

FABIO ZERPA

Ovni(s) y ciudades intraterrenas

INVESTIGACIÓN Y VERDAD



irio

FABIO ZERPA

Ovni(s) y ciudades intraterrenas

INVESTIGACIÓN Y VERDAD



 Sirio

Ovni(s) y ciudades intraterrenas

investigación y verdad

FABIO ZERPA

Ovni(s) y ciudades intraterrenas

investigación y verdad

editorial  irio

Fabio Zerpa. Retrato intra y extraterrestre, por Horacio Ferrer

*Fabio Zerpa sabe de secretas voces
que la espuma de un buen mate le confía
o la esquina de la cita y los adioses
o su mágica intuición discreta y pía.*

*Ve los astros con cariño y alegría
y sus noches lo acarician pues son ellas;
oye siempre el más allá de la poesía
con la hermosa sinrazón de las estrellas.*

*Fabio Zerpa saltimbanqui de los sueños
con su casa hecha de besos y caminos
y su amor humano y claro de vidente:*

*es por eso que lo quiere tanto la gente,
que le lleva en pos de aliento sus empeños
y le alcanza en pos de cura sus destinos.*

Horacio Ferrer



Horacio Ferrer

Introducción. Existe un más allá de la realidad cotidiana

Ubiquémonos en la perspectiva del pasado, del antes, mi amiga/o que me está leyendo. No pensemos en este hoy del siglo XXI, el de los grandes cambios y transformaciones, los cuales empiezan a vivirse. Ahora, como yo lo expresaba y se los transmitía hace más de treinta años, ahora están ya entre nosotros.

Se convive con otras realidades, otros paradigmas, que se manifestarán siempre en forma simultánea, con las viejas costumbres sociales, políticas, económicas y, sobre todo, culturales (las que siempre producen las llamadas revoluciones, y que son en realidad evoluciones) del siglo anterior o años anteriores.

Quizá, y sin quizá, siempre será así; cuesta realizar los cambios; al ser humano le cuesta cambiar, transmutarse. Pero será en este siglo, sí o sí, porque hemos empezado a vivir la famosa Era de Oro que predicen todos los profetas de todas las culturas y épocas. Aunque muchos no quieran, no tenemos el poder de detener la evolución cósmica y traslativa de nuestra pequeña cápsula espacial que llamamos Tierra.

Año clave 1959

Entonces, pido que nos ubiquemos en 1959, hace bastante tiempo atrás.

Yo trabajaba como actor y director, en radio, teatro y televisión. En cine, lamentablemente, solo como actor, a pesar de que ya había realizado más de una decena de películas; (pensar que siempre soñé ser director, pero no pudo ser).

Andaba por mi veintena de vida. Ya me había recibido de Profesor de Historia, tenía tercer año de la carrera de Derecho, estudiaba Psicología, Antropología y otros varios temas. Siempre fui ratón de biblioteca; tengo un fabuloso tesoro de amistad permanente: los libros, más de 4.000, mis

compañeros vitales.

En ese año estaba feliz con lo que hacía, porque cumplía mi vocación de amor al arte y a la cultura, el gran norte de mi vida. Había dejado una familia en mi Uruguay natal, con grandes comodidades, para vivir la aventura artística que, como saben muy bien, tiene siempre sus altibajos económicos. Vine a mi ciudad elegida, Buenos Aires, Argentina, que no es nada pero nada fácil. Había vivido y sentido la famosa «coneja», como dicen por el Río de la Plata, la incertidumbre y el hambre.

Pero todo pasa, ya estaba más firme, más sólido en mi quehacer amado, sentido en profundidad y elegido con total libertad. Con los años me he dado cuenta que he tenido a mi lado un precioso tesoro: la libertad, que me permitió hacer lo que sentía con mi *vocatio*, como dicen los romanos. Claro que, ustedes lo saben, te la hacen pagar que da gusto. Pero «sarna con gusto no pica».

Ya tenía abundante trabajo en las cuatro ramas; afortunadamente, desde 1953 en adelante, nunca me faltó. Había alcanzado popularidad y éxito en mi carrera artística. Funcionaba bien como «galán», era reconocido como actor profesional y responsable por mis compañeros de esa generación maravillosa, la argentina del 60. Estamos orgullosos de haber pertenecido a esa década, en la que hicimos cambios culturales de raíz, solo con ideas, sin armas. Un detalle: muchos de ellos me decían «el actor distinto», porque parecía, como dicen los jóvenes ahora, que «estaba en otra». Y ahora, en este hoy, me parece y siento que no se equivocaron.

Además, afortunadamente, tenía mucho éxito con las damas; parece que era «pintón» y simpático, entrador. Ellas siempre me gustaron, desde la pubertad y me seguirán gustando hasta el fin de mis días. Aunque siempre reconoceré que cuando uno va, ya está todo resuelto de la otra parte. Son ellas las que deciden, no nosotros. ¿No es cierto, amigos de ambos sexos?

Me ubico mentalmente en ese tiempo y nada tenía que ver con lo que vendría después en mi vida. Siempre, como historiador, hablé de bisagras históricas de la Humanidad; yo las viví, en forma total, personal, única y de fondo.

En cinco oportunidades de mi vida hice un giro de 90 grados, tal como los aparatitos raros que iba a empezar a investigar –ya les contaré, si alguna vez tengo la posibilidad de trasladar mi cuento vital a la escritura en papel–.

Lo pienso y es increíble, parece que hubieran existido dos hombres distintos dentro de un mismo cuerpo físico. Todos evolucionamos, pero con giros de muchos grados. Es bastante raro. Y siempre lo escuchaba en cafés y confiterías: «Mira, ahí está Fabio Zerpa; buen actor, buen mozo, pero está medio loco con “eso” de los Ovni(s)». Me sonrió ahora y muy hondamente.

Pero ustedes, mis semejantes que me leen, saben que de locos está hecha la historia. Perdón por la inmodestia, pero es verdad; como dicen los griegos: «con la verdad no ofendo ni temo», uno cuando tiene una verdad, de adentro hacia fuera, no ofende a su semejante, ni tampoco le tiene miedo –la peor cárcel del ser humano–.

Y sí, vino el giro de 90 grados. Apareció la supuesta casualidad que siempre es causalidad.

Mi primer Ovni

Me llaman para protagonizar *Cóndores de Acero*, una serie televisiva en la cual se contaban las aventuras, para llamarlas de alguna manera, de un comandante militar de la Fuerza Aérea Argentina llamado Soler. La serie era transmitida por el viejo Canal 7; se usaban aquellas cámaras que parecían pequeños cochecitos, los cuales llevaban a los camarógrafos arriba, mientras otro ser humano tiraba del carro para la movilización. Con algunos de mis compañeros de esa época que triunfaron nos volvimos amigos. Recuerdo a algunos, los más cercanos: Alberto Olmedo, el supercómic; Juan Alberto

Badía, un gran animador. Los recuerdo cuando eran jovencitos jovencitos; es larga la lista. Eran los tiracables.

Y, haciendo exteriores en la Base Aeronáutica de Morón, en las afueras de Buenos Aires, vi un Ovni, en pleno mediodía, al lado del avión que comandaba el Capitán de esa Fuerza, Alexis de Nogaetz. Ya lo conté varias veces, y lo saben. Era como un bolígrafo, cilíndrico, de acero, totalmente hermético, de 150 metros de largo, sin alas, ni hélices, ni gases, parecido a aquel Graff Zeppelin de mi niñez. Iba lento, sin sonido, apareado a nuestro viejo Morane Saulnier, a una distancia aproximada de 1500 metros (calculó Alexis). «¿Qué es eso?», pregunté, «Es un plato volador», me contestó, «¿Y qué es un plato volador?», volví a preguntar, y me contestó que «Para algunos, son naves extraterrestres, y para otros, armas secretas de alguna potencia militar». Esas serían las dos incógnitas que iba a analizar durante 50 años, si bien hacia mediados de la década del 60 eliminaría la segunda posibilidad, porque las manifestaciones, prácticamente diarias y en los cinco continentes, significarían un arma secreta enormemente popular.

Pero también me dijo Alexis: «Cuando bajemos en la Base no digas nada de lo que vimos, porque nos está prohibido hablar de todo esto». Otra vivencia investigativa, que la viví... ¡y cómo!

De regreso, llegamos a almorzar en el Casino de Oficiales de la Base y conocí al Capitán Corradetti. Él me dio a leer *Flying saucer from outer space*, es decir, «Los platos voladores son extraterrestres», escrito por el Mayor de la Marina de Guerra Norteamericana, Donald Keyhoe, quien en más de 300 páginas daba una casuística extraordinaria, con testigos muy calificados, de la década del 50. Ese libro había sido editado como científico por la Biblioteca de Aeronáutica Argentina, dirigida por mi futuro gran amigo, el Comodoro Güiraldes. Él es descendiente del gran Ricardo Güiraldes, autor del maravilloso *Don Segundo Sombra*, un libro clave de la literatura argentina

que, además, tiene un nombre en su relato: Fabio Cáceres, en el que mi padre se inspiró para colocar el nombre que llevo.

Leyeron bien: libro científico en la década del 50. Posteriormente, en la década del 60, lo vi en las librerías de la Alameda, en Santiago de Chile, como libro de ciencia ficción; ya estaba la usaf, la Fuerza Aérea Norteamericana, influyendo en el mundo entero para que esos hechos no fueran tomados como verdaderos. Siempre el ser humano diciendo que no o que sí, según las circunstancias. Porque son los hombres, no los gobiernos, los que dan opinión.

Pero (los «pero» de siempre), ¡qué acicate psicológico y anímico para investigar! Mi otra razón de ser en toda mi vida. Sí, me convertí en ovniólogo, el investigador y analizador del fenómeno quizá más apasionante del siglo XX, y que será del XXI.

Un aborigen me cambio la historia

En el año 1966 se produce otra bisagra histórica en mi vida. Me contratan para hacer una película en Chile, *Largo viaje*, excelente film premiado en el Festival de Karlovy Vary y dirigido por uno de los mejores realizadores chilenos, Patricio Kaulen. Filmaba y filmaba, pero tenía un norte: conocer la Isla de Pascua. Insistí mucho a mis compañeros de filmación hablando de la vida extraterrestre y la neoantropología, el esoterismo y la parapsicología; ya investigaba exhaustivamente y con fervor, con profundidad, pero como un simple hobby.

Así, el «Pato» Kaulen hizo todo lo posible para que realizara ese ansiado viaje. Lo conseguí. Un día me introdujeron en un avión militar y, subido a él, viajé en la carlinga con el Comandante Legh, que en años posteriores sería el primer militar que le haría una revolución al dictador Pinochet.

Desde la punta de ese avión divisaba la inmensidad del Océano Pacífico. Recorrimos más de 3500 kilómetros sobre el agua. Agua, agua y más agua

durante muchas horas, hasta que, de pronto, se empezó a divisar, allá lejos, un punto negro. Este se fue agrandando hasta la aparición de la isla, donde aterrizamos una mañana cálida de noviembre de 1966. Por fin había llegado.

Ese mismo día conocí a un simple pescador *pascuense* llamado Juan. Me invitó a ir a su humilde casa junto al mar para comer pescado y tomar pisco, la famosa bebida alcohólica. Lo hice durante varias noches con un cielo hermoso, transparente y enigmático. Ese hombre me dio vuelta la Historia, de la cual soy profesor universitario. Empezó a contarme una cantidad enorme de mitos y leyendas, pero lo que más me asombró fue cuando me dijo que la Cordillera de los Andes era hueca. Decirle eso a un profesor de Historia, y en el año 1966, era un reverendo disparate. Yo pensé, para mis adentros, «¡este indio borracho qué me está diciendo!».

Pero él lo afirmaba con tanta convicción, con una certeza tal, que me hizo mover profundamente mi espíritu de investigador y empecé a encontrar, paulatinamente, la razón a la sinrazón aparente de todas sus aseveraciones.

Fue un largo transitar de mi vida en 18 países de América, Europa y África. Cuando me publicó la Editorial Planeta mi primer libro sobre esta temática, tuve que poner en la primera página: «Perdóname, amigo Juan, tú tenías razón, yo con todos mis títulos académicos era un ignorante».

El mundo paralelo, la invisibilidad

El mundo subterráneo, esas ciudades intraterrenas, esos lugares enigmáticos de los cuales hablaremos en este libro, se encuentran en un plano distinto a nuestra visión de las tres dimensiones. Están en el **mundo invisible**, los mundos paralelos.

En este nuevo camino de investigador me fui encontrando con los genios que tanto admiro: Einstein, Max Planck, los físicos cuánticos. También con los que ahora están realizando La Máquina de Dios, porque quieren saber cómo Él, El Grande, hizo este Big Bang (los cuánticos son muy místicos en

la actualidad).

Otro acicate investigativo. Me sumergí en ese mundo del más allá de lo visible, puesto que las naves, esas que estudiaba y estudio siempre, se mueven también en esa realidad. Hay evidencias claras de esta circunstancia. Además, la parapsicología, despreciada durante tanto tiempo por lo ortodoxo y lo académico, también estudia y analiza ese mundo fantasmal.

Entonces, en este aquí y ahora, junto a ustedes, nos sumergimos en esos dos mundos: el Subterráneo y la Invisibilidad.

Den vuelta la página y empecemos a investigar juntos estas apasionantes realidades. Leyeron bien: realidades. Los acompaño.

Capítulo 1. Las evidencias hablan

Para tener una idea acerca de los conceptos vertidos en este libro, vean la cronología de las investigaciones corroboradas por mí en el intenso y largo deambular en 18 países de este planeta, con indagación y análisis intensos, en busca de la verdad. La gran pregunta que siempre me hice: **¿el reino subterráneo existe o no?**, ¿está en una dimensión física o paralela a nuestra realidad? Yo partí del «no», pero llegué a la realidad de su existencia por un extenso y amplio camino de investigación. Veamos esa indagación que abarca muchos periodos de la historia del ser humano, y en particular mi vida personal.

La idea es trazar una línea cronológica para situar bien al lector, aunque primero me gustaría citar algunos mitos que coinciden con los descubrimientos de muchas de las investigaciones que presento en este libro.

Ya lo expresé en la introducción, pero tiene que estar también en esta cronología, porque fue el puntapié inicial de todo lo que vendría después. Corría el año 1966. Yo no sabía absolutamente nada de este tema, cuando me contrataron para hacer una película cinematográfica en Chile; yo quería conocer la Isla de Pascua. Allí conocí a un simple pescador, llamado Juan, que me habló de una cantidad enorme de mitos y leyendas; entre ellos, que la Cordillera de los Andes era hueca.

Entonces, empecé a investigar los mitos y leyendas americanos que, pensaba, eran solamente ficciones de la gente, tradiciones orales sin ningún fundamento; así me lo habían enseñado mis maestros y profesores de las décadas del 40 y 50. Pero... siempre hay un «pero» en el camino investigativo; empecé a ver los mitos y leyendas con otra mirada, tratando de buscar la verdad. Ahora quiero compartirlos con ustedes.

Mitología Inka. El Universo –el Espacio– el Tiempo que los aborígenes llaman PACHA está dividido en tres partes:

JANAN PACHA, o sea el mundo superior, el de arriba, donde están los dioses; KAY PACHA, el mundo del aquí, donde moran los hombres, los animales, las plantas y los espíritus de los seres vivientes. Por último, el OCU PACHA, el mundo de adentro, el abajo, donde viven los muertos y los vivos del mundo superior, también llamado PACARINA, del verbo «pacary», que significa manar, surgir, albergar.

Apu Kontiki Huiracocha, señor de todo lo creado, el Dios Rubio de los aborígenes del Perú, Ecuador, Bolivia y Norte Argentino, hizo a los hombres sagrados de Piedra (las rocas), situándolos en los lugares de salida del OCU PACHA, el Mundo de Adentro; es decir, las entradas del mundo subterráneo.

Mitología de los cuatro pueblos del Tawantisuyo. MAMA OCLLO y MANCO CAPAC, la pareja de hermanos hijos del Sol, salieron de la Gruta de Acaritampu en el Lago Titikaka para formar el Imperio Inka y colocar su vara de mando en el templo del KORIKANCHA, el centro del centro, en plena Kozko.

Mitología de los Chankas, Perú. Ellos dicen que nuestros antepasados antiquísimos proceden del interior de la tierra.

Mitología de los indios Hopi y Sioux en USA. Sus antepasados vinieron de las estrellas y se refugiaron en el interior de la tierra. De allí surgen los hombres rubios que salen del Monte Shasta, en California (USA).

Mitología Jibara. Un anciano jefe de una aldea jibara, chaman jibaro, en la cueva de los Tayos, antes de Ecuador (hoy perteneciente a Perú), me contó hace muchos años lo que le había dicho su Padre:

Los habitantes de las cavernas son Dioses, han dominado la fuerza de la Tierra y el Sol. Poseen el Rayo que Mata, con el que pueden perforar las montañas. Su Reino se extiende más abajo de las raíces de la tierra virgen. Cuando andaba cazando, mi padre ha visto abrirse la tierra y elevarse hasta los cielos una estrella brillante, enorme y fuerte. Nunca nadie llegará al lugar sagrado, si las sombras que lo habitan no quieren; ellos tienen la llave.

Este mito es idéntico a la leyenda de la Reina de Guatavita, la cual vamos a ver más adelante con la investigación de un contacto del cuarto tipo con

naves extraterrestre (abducción).

Mitología Griega. Vayamos a nuestra cultura occidental y a los fabulosos griegos. El repartir la Tierra fue hecho así por el Grande entre los Grandes; para Zeus, el suelo de los hombres; para Poseidón, todos los mares y océanos; para Caronte o Carón, los infiernos, la parte inferior, el abajo, el mundo que está situado debajo nuestro. Allí hay otra humanidad.

Y hay muchos más mitos y leyendas, esto es una apretada síntesis. Pero ahora vayamos a la cronología, de la mano de Investigadores y Científicos:

1. Plinio «El Viejo». Estamos en la Roma Antigua, en el siglo I. En su libro *Historia Natural* dice, textualmente: «Los atlantes, después de la catástrofe, se refugian en el interior de la tierra». Esto quiere decir que accedieron a las famosas Arcas de Noé, que están en todos los mitos y leyendas de todos los pueblos, porque no es la barca de Noé, sino el arca de una montaña por donde se entra al mundo subterráneo. Lo mismo que buscaba el gran investigador peruano Daniel Russo en los años 60.

2. 1221. El Padre Conrad. Un inquisidor del Papa Gregorio IX que era prelado en Turingia, Alemania. Narra que se interna en una cueva y hace un largo descenso, hasta que encuentra un gran salón iluminado. Allí estaba un rey, sentado en un bellissimo trono de oro, con una cruz y una hostia también doradas. Esta narración es muy similar a la que vivieron, en 1972, el sacerdote Lorenzo y sus alumnos en el CERRO DEL ROSARIO, La Rioja, Argentina. También recuerda a la leyenda del REY DEL MUNDO.

3. Siglo XVIII. Sir Edmund Halley. Un gran científico, descubridor del cometa Halley, nada menos que sir edmund halley (1656-1742), el gran astrónomo inglés y asesor de la Reina de Inglaterra. Este eminente científico imaginó una tierra hecha a imagen y semejanza de las muñecas rusas de madera, que encajan una dentro de la otra. El **Complejo Tierra**, como le decía a nuestro Planeta, tendría, en el mismo centro, una bola maciza del

tamaño de Mercurio, colocada dentro de una cavidad. Esta, a su vez, estaría dentro de otra envoltura esférica, para llegar a una tercera donde vivimos nosotros. Entre esas esferas hay una atmósfera, de modo que la vida es posible en cada una de ellas. La ausencia de sol se compensa con una luminosidad propia de cada atmósfera, o bien por el reflejo de paredes cóncavas que podrían estar recubiertas de alguna materia incandescente, como el propio sol. Esto me hace recordar mucho a las paredes de la cueva de los Tayos, de las que hablaremos más adelante, y a investigaciones hechas en los Polos Norte y Sur.

Halley propuso esta idea en 1716, y dio una explicación al fenómeno de las Auroras Boreales, esas luces extrañas de los polos. Explicó que el achatamiento de los polos prueba que, allí, la corteza terrestre es más delgada, siendo transparente; por esta razón dejan pasar la luz al mundo exterior, porque la luz proviene de adentro de la Tierra.

4. Fines del siglo XVIII. Nicolás Camille Flammarion. Nos acercamos ya al siglo XIX y nos encontramos con el excelente Camille Flammarion. Él nos habló de la **pluralidad de los mundos habitados**, de mundos intraterrenos, así como insinuó la realidad de la invisibilidad, la gran incógnita que, después en el siglo XX, enunciarían Albert Einstein, Max Planck, y los físicos cuánticos.

5. 1888. Helena Petrona Blavatsky. Creadora de la Teosofía que deslumbra a tanta gente, y autora de ese inmenso libro de seis tomos, *La Doctrina Secreta*, en donde muestra las líneas subterráneas que están entrecruzando todo el planeta, tanto en continentes como en mares.

6. A fines del siglo XIX. Una expedición a 82 grados de latitud Sur que llevaban a cabo Sir Humprey Day, Alejandro Humboldt y Cleves Symes, donde encuentran una abertura en el Polo Sur. Esta abertura la va a fotografiar, en 1968, el Satélite esa 7 de la nasa. Allí se ve claramente un

gran hueco en el Polo Sur.

7. 1911. Ronald Admunsen. Entramos en el siglo XX; es en 1911 la expedición del noruego Ronald Admunsen, también a 82 grados de Latitud Sur. Él expresó en un comunicado: «La temperatura se eleva, inexplicable y sorprendentemente, en pleno Polo Sur de los hielos eternos».

8. 1920. Hermes Trimegisto. Milenariamente, el tres veces grande, Hermes Trimegisto, pronunció estas palabras muy significativas antes de desaparecer en el desierto:

¡Oh, Egipto! tiempo llegará en que no quedará nada de tus religiones sino vagos relatos, en los cuales la posteridad ya no creará. En la tierra y en el mar reina el Dios Subterráneo. Los tiempos serán mejores bajo la denominación de aquellos que, ahora, están establecidos en una gran ciudad bajo la montaña de Libia.

Recordemos aquí al Rey inglés Jorge V que, en un desfile, entre tantos reyes y sacerdotes hindúes que vinieron a ofrecer pleitesía al nuevo emperador de la India, ve, de pronto, un elefante blanco que llevaba a un hombre barbado blanco, imponente. Muy asombrado, pregunta: «¿Quién es ese personaje?», manifestándole un hindú que estaba en el palco junto a él, «He is the king of de world», él es el rey del mundo. Corrían los años 20.

9. 1922. Dr. Ferdinand Ossendowski. El ruso Ossendowski, en su libro *Bestias, Hombres y Dioses*², transcribe lo que un príncipe budista le dijo:

Se extiende un reino a través de todos los pasos subterráneos de todo el mundo. Yo he oído a un viejo lama chino decirle a Bogdo Khan que todas las cavernas subterráneas de América están habitadas por el antiguo pueblo que desapareció bajo la tierra. Todavía se encuentran sus huellas en la superficie del país.

Estos pueblos y estos espacios subterráneos reconocen la soberanía del rey del mundo. Nada maravilloso hay en esto. Se sabe que en los dos mayores océanos del este y del oeste existían, en otros tiempos, dos continentes que desaparecieron bajo las aguas; pero sus habitantes

pasaron al reino subterráneo.

Esto hace recordar a Lemuria y Atlántida, así como también al contacto del cuarto tipo, el encuentro con un piloto extraterrestre y la introducción dentro de una nave que hubiere de protagonizar el Doctor Daniel Walter Fry, creador de los trajes de astronautas para la NASA. El piloto extraterrestre le comunicó que ellos fueron antiguos habitantes de la Atlántida.

10. 1925. En mi juventud de los 40 leía apasionadamente *Exploración Fawcett*, aquel Sir británico, asesor de la reina de Inglaterra, que había explorado en el Matto Grosso brasileño con varias expediciones, y desapareció en 1925 de forma misteriosa. Se hablaba que quizá había entrado a **La Misteriosa Ciudad Zeta**.

11. 1930. Rivière. El rey del mundo reside en Shamballah, la ciudad o región cuyo nombre significa lugar de paz y tranquilidad. Él es el que tiene el poder de vida y muerte sobre todos los mortales de la superficie y quien comanda a todos aquellos que habitan las ciudades subterráneas. El Marqués Rivière, en su libro *A la sombra de los monasterios tibetanos*³, relata lo siguiente:

Así pues sobre toda la Tierra, incluso más allá, reina El Lama de Los Lamas, aquél delante del cual el propio Tashi Lama inclina la cabeza, aquél a quien llamamos Maestro de los Tres Mundos. Su reino terrestre es oculto, y nosotros, los de la Tierra de Las Nieves, somos su pueblo. Su reino es para nosotros La Tierra Prometida y llevamos en nuestro corazón la nostalgia de esta región de paz y de luz.

Ahí algún día terminará todo en tiempos no lejanos, ya que nuestros oráculos son formales y auténticos. Inmutable este Monarca reina sobre el corazón y el alma de todos los hombres. Conoce su pensamiento secreto y ayuda a los defensores de la paz y la justicia. No siempre ha estado en Napamuhu. La tradición dice que antes de la gloriosa dinastía de lhasa, antes del sabio pasepa, antes de tsang ka pa, él, el maestro omnipotente, reinaba en todo occidente, sobre una montaña rodeada de grandes bosques en el país que habitan los extranjeros.

¿No está hablando de América? ¿No será que el legendario Reino de Paititi, la legendaria Shamballah está en América del Sur? Otras investigaciones que veremos más adelante contestan estas preguntas.

América del Sur es un gran enigma.

12. 1934. Almirante Byrd. Ahora llegamos a un personaje fundamental en esta investigación, porque es un hombre de la Marina de Guerra de USA que perteneció al Pentágono norteamericano, que realizó expediciones oficiales tanto al Polo Sur como al Polo Norte. Almirante Richard Evelyn Byrd, el famoso Almirante Byrd.

Él realizó un vuelo transpolar en 1934 y, desde su avión, divisó algo que le produjo una gran emoción y perplejidad. Vio, en el Polo Sur, un mamut, una selva TROPICAL y un río que se introducía dentro del interior del Polo. Esto lo lleva a realizar experiencias personales, con vivencias muy extraordinarias, en los hielos eternos que narra en sus libros. Éstos, en inglés, lamentable, y prácticamente desaparecidos, nunca fueron traducidos a otras lenguas. Raro, ¡muy raro!

Pero el almirante Byrd siguió su investigación, con su gran afán de saber algo más. Llegó a convencer a sus compañeros del Pentágono a movilizar, nada menos, que a la Tark Force con 13 barcos y 4700 hombres, en el AÑO GEOFÍSICO INTERNACIONAL, para poder estudiar el sur del continente sudamericano y, sobre todo, su gran enigma: el Polo Sur. Hizo declaraciones en el puerto de Valparaíso, Chile, en una parada en ese puerto, y nada menos que al diario conservador El Mercurio, que publica:

«Una civilización, superior tecnológicamente a nosotros, que está en las entrañas de la Tierra, hace que emerjan naves por ambos polos».

Lo dice nada menos que el Almirante Richard Byrd del Pentágono.

13. Siglo XX. Expediciones Submarinas. En este siglo se producen varias expediciones muy significativas y aclaratorias para nuestra investigación.

13.1. 1938. La expedición submarina del Tercer Reich alemán, con el comandante Alfred Ritscher, quien expresó en el regreso de su viaje al Polo Sur estas palabras: «Hemos encontrado un paraíso terrenal para

nuestro Führer y para el Tercer Reich» Lo mismo que hablábamos recién sobre EL REY DEL MUNDO, son las leyendas de las TIERRAS de MAUD y los esotéricos que también hablan sobre la CIVILIZACIÓN DE LOS HIPERBÓREOS, cuando los polos eran un hermoso lugar, un vergel.

13.2. **1958. El Submarino Nautilus** realiza una misión transpolar y produce la mayor hazaña al navegar bajo el casquete polar. Extraemos de la Bitácora del propio Submarino estas afirmaciones:

La misión empezó en máximo secreto el 23 de julio de 1958, saliendo desde Pearl Harbour y llegando a Islandia el 5 de agosto de ese mismo año. Se navegó sumergido 13.000 kilómetros y nada menos que 3.000 kilómetros bajo el casquete polar, siguiendo un larguísimo valle submarino, entre cordilleras desconocidas, bajo los hielos eternos.

Pero ahora viene lo extraño, para pensar y sacar conclusiones.

13.3. **1963.** El 10 de abril el **submarino norteamericano TRESHER**, de propulsión nuclear, el más potente y rápido de aquellos años, extrañamente desaparece frente a las costas de Nueva Inglaterra, con 129 hombres a bordo.

13.4. **1968.** El 21 de mayo **otro submarino norteamericano, el ESCORPIÓN**, de super tecnología, también desaparece; esta vez cerca de las islas Azores, con 90 hombres a bordo. NINGUNO DE LOS DOS SUBMARINOS CON EXTRAORDINARIO PODER DE RADIOCOMUNICACIÓN DIERON EL MAS MÍNIMO S.O.S. RARO, ¡MUY RARO!

¿Qué fue lo que realmente pasó? Hechos similares a los casos de aviones, barcos, navíos y personas, que desaparecen en los famosos Triángulos de Fuerza Marítimos. ¿Hechos similares?**Fíjense lo que pasó años después.**

13.5. **Agosto 1976.** Se trató de poner en práctica el **ROOS ICE SHELL PROJECT**; lo realizaron varias naciones con el propósito de perforar la

corteza helada en el Polo norte para BUSCAR AGUA, el elemento que escasea cada vez más. Pero después de iniciado, se expresó oficialmente que había fracasado el intento. La gran pregunta ¿Por qué todas estas expediciones submarinas fracasan, después que el NAUTILUS en 1958 había descubierto esas raras formaciones –cordilleras con valles y ríos– en el fondo del mar? Es para pensar y mucho. Raro, muy raro.

14. Ya en la **década de 1950**, dos hermanos cineastas argentinos, JORGE Y NAPOLEÓN DUCLOUT –este último famoso director conocido con el nombre de DON NAPY–, junto a otro también famoso director, el descubridor de la gran estrella mundial LOLITA TORRES, JULIO SARACENI, tenían, en unas sesiones espiritistas, **comunicación telepática con un hombre de GANÍMEDES**, uno de los satélites de Júpiter. Ellos las grababan en primitivas cintas de alambre.

Con ese material escribieron un libro muy famoso en aquellos tiempos, *Origen, estructura y destino de los Platos Voladores*, en el cual, entre muchas aseveraciones del humanoide que se conecta con ellos (al que llamaban el COMANDANTE), se explicó:

La Tierra y todos los planetas son HUECOS para compensar su estallido en mil pedazos ante cualquier problema natural. Por esta aseveración muchas personas piensan que también MARTE Y VENUS, que conjuntamente con la Tierra conforman el CINTURÓN DE VIDA DE NUESTRO SISTEMA PLANETARIO, son realmente huecos, con habitantes en su interior.

15. A fines de la **década de 1960**, dos investigadores rioplatenses, el DR. GUILLERMO ALFREDO TERRERA, antropólogo argentino de las Universidades de Córdoba y Buenos Aires de Argentina, junto a quien les escribe, el uruguayo, nacionalizado argentino, profesor FABIO ZERPA, catedrático de Historia con estudios antropológicos, sociológicos y psicológicos en tres universidades internacionales, realizaron una investigación muy profunda basada en los mitos de aborígenes argentinos y propusieron **la tesis de los TRIÁNGULOS DE FUERZA DE CÓRDOBA**, que abarcan parte de las provincias argentinas de Córdoba, San Luis y La Rioja (TRIÁNGULO MAYOR). Su epicentro se encuentra

en la cadena de cerros URITORCO, EL PAJARILLO y LAS GEMELAS, que forman el TRIÁNGULO MENOR, y que tiene como gran eje central el VALLE DE PUNILLA. Allí, desde siempre, los enfermos de vías respiratorias se curan con gran rapidez. A ese lugar iba frecuentemente un asmático famoso y revolucionario, EL «CHE» GUEVARA.

También es un **lugar magnético-energético** donde se pueden ver asiduamente a los Ovni(s), que han sido fotografiados y filmados en muchísimas ocasiones. Además, en ese triángulo menor existe, desde 1986, una evidencia científica del aterrizaje de un aparato que dejó una enorme circunferencia negra en el cerro del Pajarillo, a la cual no entraban, muy espantados por cierto, ni pájaros (que volaban alrededor), ni perros (con sus rabos bajos y aullando), ni ganado (con ojos desorbitados, no se acercaban a la huella, solo atinaban a circular por fuera).

Esos animales no mienten, no tengo que hacerles estudios psicológicos y pansicológicos para constatar si mienten.

Un año después, se desató un feroz incendio en todos esos cerros, dejando los pastos quemados y chamuscados; a excepción de ese sitio del descenso extraterrestre, que quedó como UNA MANCHA BLANCA IMPRESIONANTE en el medio del cerro. **Una evidencia científica total.** En el 2011, ante afirmaciones que se hicieron acerca de que ese incendio fue provocado por un investigador Ovni, junto con dos guías de Capilla del Monte, volví a investigar con bomberos y gente del lugar, que afirmaron que «ese intento se hizo un tiempo después pero fracasaron; sin embargo la quemazón del Pajarillo fue real».

También, en ese Triángulo de Fuerza Menor de Córdoba, debajo del VALLE DE LOS ESPÍRITUS, denominado así por los aborígenes que veían siempre LAS ESTRELLAS MÓVIBLES (igual a como me explicaban los

pascuenses) estaría la CIUDAD SUBTERRANEA DE ERKS. Esta denominación, que significa ENCUENTRO REMANENTE KÓSMICO SIDERAL, la da otro investigador de esos hechos, el médico argentino especialista en medicina tibetana, DR. RUBÉN ACOGLANIS.

Posteriormente, todas estas investigaciones nuestras las tomó el metafísico brasileño TRIGERINHO, para publicar un libro titulado ERKS, en cuya tapa está un Ovni fotografiado por mí el 25 de mayo de 1981, como una gran luz ascendiendo desde ese Valle de los Espíritus.

16. En **1968** el ANTROPÓLOGO HÚNGARO-ARGENTINO JUAN MORICZ, muy amigo mío, parte desde el CENTRO DE ESTUDIOS DE BIOSPICOSÍNTESIS de Buenos Aires, Argentina, al cual también yo pertenecía, para encontrar el Tesoro de Atahualpa, en ECUADOR. Ese era su inicial propósito. Pero entra en la CUEVA DE LOS TAYOS, en la cual encuentra una enorme cavidad de 150 metros, no de 50 kilómetros, como dice ERIC VON DANNIKEN (agrandó y afeó este excepcional descubrimiento), con **una especie de biblioteca de oro**, realizada por manos humanas.

Ese sitio era indicador de una puerta de entrada a un enorme camino subterráneo debajo de la Cordillera de los Andes, precisamente en Tayos. Este descubrimiento de Juan Moricz, que lo hizo para Ecuador y su país de adopción, Argentina, motivó que, años posteriores, viniera una **expedición inglesa** muy importante. Allí estaba otro gran amigo que bajó del mundo de la Luna al mundo del abajo, el profesor universitario NEIL ARMSTRONG. Yo lo conocí conjuntamente con el espeleólogo argentino JULIO GOYEN AGUADO, persistente investigador del mundo subterráneo.

17. 1972. En los ANDES PERUANOS, exactamente en la **zona de LA RAYA** justo en el nacimiento del río HUILCANOTA, en el río sagrado Inka (mal conocido como URUBAMBA), a una altura aproximada de unos 4.000 metros de altura, y en un lugar de muy difícil acceso, llegaron DOCE MONJES TIBETANOS. Ellos habían

dejado su Tíbet natal para construir un MONASTERIO, donde actualmente viven, porque para ellos han llegado los nuevos tiempos en que el CENTRO ESPIRITUAL DEL MUNDO EN EL SIGLO XXI SERÁ SUDAMÉRICA. Importante, ¿no?

18. Al año siguiente, **1973**, el ingeniero costarricense **Enrique Castillo Rincón** es programado por extraterrestres de Las Pléyades en una reunión espiritual sucedida en Bogotá (Colombia). Esta fue dirigida por una gran canalizadora y una de las maestras espirituales más importantes que he tenido, la maravillosa **Cony Méndez**. Allí le indicaron al ingeniero que debía concurrir el sábado 3 de noviembre a las 19 horas a la Laguna de Guatavita, a unos 80 kilómetros al norte de la capital colombiana, para tener un contacto del cuarto tipo (abducción) con el **Comandante Krisnamerk de Las Pléyades**.

El hecho se retrasó y se produjo a las 20.30 horas, en que dos naves procedentes de la Pléyades, chorreando agua, salieron del interior de la Laguna de Guatavita. Enrique Castillo Rincón fue introducido dentro de una nave para encontrarse durante cuarenta y ocho horas con ese Comandante Krisnamerk, quien había estado con él a la salida de un teatro en Caracas haciéndose pasar por un vendedor de cosméticos llamado Ciril Weiss, y a quien yo también conocí en esa misma ciudad venezolana. Un comandante de Las Pléyades caminando por una ciudad terrestre, a pleno día.

Además, los mismos tripulantes estuvieron una semana antes en la Argentina, en la noche del domingo 28 de octubre, para internar a otro hombre dentro de su nave durante una hora. Posteriormente, el lunes 29 de octubre en plena tarde, se movilizaron en un campo argentino (unos 500 kilómetros al Norte del contacto anterior), y en todos sus movimientos fueron visualizados por dos campesinos. Ambos casos son profundamente investigados por mí y con el apoyo de nueve médicos.

Por primera vez en el mundo, tres casos de contactos con extraterrestres son hechos por los mismos tripulantes, en dos países distintos, y en la misma semana. Un hito investigativo.

Es destacable también el hecho de que a esa laguna nunca se le encontró el fondo, a pesar de haber sido analizada por el gran Jacques Cousteau.

Yo estuve en ese lugar y supe de una antigua leyenda Chibcha que expresa lo siguiente: La reina Guatavita, al mando de un grupo de chibchas, era perseguida por los españoles que buscaban desesperadamente el oro de los aborígenes; la siempre presente Leyenda del Dorado. Ella llega a la laguna y se inmola, tirándose a las aguas de Guatavita. Poco tiempo después, **un dragón metálico de fuego sale del interior de la laguna y la lleva a vivir a las estrellas.**

Evidentemente, la alusión a una nave extraterrestre es muy clara, y los lugareños la narran siempre en forma muy espontánea.

19. En **1976** se edita, en Alemania, un libro clave en esta investigación: *Crónica de Akakor*. Su autor es **Karl Brugger**, un historiador y periodista nacido en Munich (Alemania), a quien conocí como corresponsal de la televisión alemana en Río de Janeiro (Brasil), y que fue asesinado (supuesto asalto) en plena rambla de Copacabana, en forma muy, pero muy extraña. El hecho tuvo una muy poco clara investigación judicial y policial, y nunca llegó una conclusión seria y exacta.

En ese libro, Karl Brugger habla con un guía de turismo en Manaus, la capital de la Amazonia brasileña, llamado **Tatunka Nara**, autoproclamado príncipe de los pueblos Ugha Mongulala, Haisa y Daisha, quien en innumerables grabaciones, Karl sintetiza posteriormente en aquel libro. Le narra los hechos históricos de 20.000 años de vida de sus pueblos, antiguos jeroglíficos sobre esas crónicas, escritos en vasijas y pieles de animales, así como en pergaminos. Cita Brugger: «Allá, por el

año 13.000 antes de Cristo, llegan los dioses en sus naves para dar la luz, los conocimientos fundamentales, hasta que en el 10.481 A.C. deciden partir a su mundo». Ellos provenían de un planeta llamado **Schwerta**; tenían seis dedos, morfología similar a otros contactos con humanoides. Durante ese reinado de los Antiguos Maestros había 26 ciudades y tres recintos religiosos fabulosos. Se produjo así un gran esplendor en esos pueblos.

Cuando sucede lo que ellos llaman «**La Gran Catástrofe**», en el año 10.468 A.C. que para nuestra cultura occidental sería **el hundimiento de la Atlántida**, y con la posterior aparición de «Los Blancos Barbaros», como ellos dicen, esos aborígenes se sumergen en lo que queda de la destrucción, es decir, en sus trece ciudades subterráneas. Estas tienen una gran conexión con Sierra del Roncador, en el Matto Grosso brasileño. Ese cerro es llamado Roncador por los ruidos que siempre se escuchan en su interior.

Todas estas aseveraciones de Karl Brugger son investigadas personalmente por mí luego del Primer Congreso Internacional de Ovnilogía, el cual se desarrolló en Brasilia en 1979. Este fue presidido por mi gran amigo, el General Moacyr Uchoa, un excepcional investigador y militar brasileño que estudió y analizó los temas parapsicológicos y esotéricos con gran libertad.

En ese Congreso hablé sobre El mundo subterráneo y, cuando terminé mi conferencia, mis amigos brasileños se me abalanzaron pidiéndome que conociera Roncador. Y así lo hice.

Además, tuve la enorme fortuna de investigar un caso protagonizado por **Hilda Torper**, que veremos en profundidad más adelante. Se trata de una señora que, viajando en auto cerca de Pinamar, un balneario de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, **es introducida, con su auto y su**

marido, al interior de una nave extraterrestre que la lleva a hacer un viaje sideral, entrando también en el mundo subterráneo, en la Sierra del Roncador. Ella expresó los mismos hechos que Tatunka Nara le relató a mi amigo Karl Brugger, antes de haberse editado el libro *Crónica de Akakor*. Ella vio una cascada en el interior del cerro exactamente igual a lo que yo vi posteriormente en ese lugar. Nunca, ninguno de los dos, habíamos estado antes allí, ni tampoco conocíamos el libro de KARL BRUGGER.

Otro hecho significativo: **el guía extraterrestre, llamado Turnelde, tenía seis dedos en sus manos** (igual que los extraterrestres del planeta Schwerta que hablaba Tatunka Nara). Turnelde le habló a la señora Torper de un animalito muy simbólico e importante para ellos, y que en nuestro Planeta Tierra escapa a la escala zoológica terrestre, llamado **hipocampo, el caballito de mar**. Este habita en las bases submarinas extraterrestres, a las que también fueron llevados otros tres testigos distintos, en otros sucesos y en otros años.

Pienso que es una investigación fundamental sobre este tema.

20. Pero volvamos a la ciencia académica. **1982.** Los doctores **Lane Childress**, físico norteamericano de la Universidad de California, y **Mathew Gargan**, ambos pertenecientes a la NASA, revelaron un hallazgo sensacional: **un lago congelado de 186.000 millas cuadradas en pleno Mar de Wedel, en el Polo Sur.** Fue visto a través de una gran cantidad de fotos que tomó el Satélite Nimbus 5, donde apareció una masiva zona de agua completamente congelada a la que nombran **Polynia**, palabra rusa que significa, precisamente, agua congelada. Ella está rodeada de hielo y se interna hacia el interior de la tierra. Estos científicos norteamericanos habían realizado investigaciones en esa zona, junto a una veintena de científicos de otros países, concluyendo, con una aseveración increíble, que los ovninautas han

construido una gigantesca base sumergida en el fondo del mar, y el calor que sale desde su conglomerado derrite el hielo en el tiempo en que quieren o necesitan utilizar la base. Los científicos advirtieron también que el hecho no se repite con regularidad, y dan a pensar que cuando los extraterrestres están inactivos no se forma la Polynia. Nuevamente, volvemos a hablar de las posibles bases submarinas de los E.T.

21. 1986. Muchos diarios en todo el mundo, de primerísima línea editorial, publicaron la noticia, y yo lo vi nada menos que en el diario de mayor circulación en la Argentina, Clarín, el jueves 11 de diciembre de 1986:

La NASA, el Instituto Tecnológico de California (USA) y un laboratorio británico encontraron que, debajo de las Islas Filipinas, existe una depresión en el nife de unos 10 kilómetros de profundidad; bajo Alaska, el núcleo se eleva en iguales proporciones. Se logró este estudio mediante el minucioso análisis de las ondas expansivas de miles de terremotos, gracias a los cuales se han elaborado los primeros mapas del núcleo de la tierra (el nife). Está formado por níquel y hierro fundidos, y se sabe que no es esférico. Los picos están debajo de Australia, océanos Atlántico y Pacífico Norte, Centroamérica y centro de Asia. Los valles están en Europa, México y Pacífico Sur.

22. 1986. Un gran profesor universitario peruano, arquitecto e ingeniero, **Eduardo Elías**, que ha dado diversas conferencias en el mundo entero, realizó una excelente hipótesis sobre la arquitectura de la tierra y demás planetas de nuestra galaxia. Pudo publicarla recién en 1986, en el libro *La Tierra es hueca*. A Eduardo Elías lo conocí muchos años antes; encontré muy aclaratoria y documentada su hipótesis, en la cual explica que **la gravedad de los planetas no se halla en sus centros sino en las cortezas o periferias, así como los polos magnéticos no son puntos fijos sino variables dentro de dos grandes anillos polares**. Afirma, en forma muy contundente, que todos

los planetas son huecos con un sol situado en el centro. Las dos grandes aberturas polares se comunican con sus superficies internas y externas; otros orificios secundarios **son puertas al mundo intraterreno**. Como corolario a su tesis, afirma, dentro de su filosofía existencial, que la única verdadera revolución del hombre es la que cada cual debe llevar a cabo dentro de sí mismo. El ser humano halla su verdad solo en su interior, en su personal tierra hueca.

La investigación sigue abierta y habrá muchos más sucesos para indagar.

Hay preguntas que siempre me hacen: ¿El mundo subterráneo es material o espiritual? ¿Es físico o invisible? Si se hiciera un enorme pozo desde la superficie, ¿encontraríamos ese reino?

Los invito a encontrar las respuestas a estas preguntas. Acompañenme.

Capítulo 2. Los mitos, leyendas y textos antiguos

Desde la más remota antigüedad el universo ha fascinado al hombre. ¿Qué podían ser todos esos puntos de luz que se veían en el cielo? ¿Cadenas de perlas de luces adoptando formas de animales o, acaso, seres humanos? ¿Eran esos resplandores lejanos reflejo de la morada de los dioses? ¿O, acaso, de los cielos arribaron los maestros que enseñaron a nuestros ancestros el cultivo de la tierra, el cuidado de los animales domésticos, las leyes de astronomía y de las matemáticas?

Vinieron en resplandecientes ruedas siderales, en veloces platillos o en extraños navíos, como está representado en viejísimos libros hindúes; allí se habla, en sánscrito, de vimanas⁴, las cuales vinieron de los cielos transportando a dioses y semidioses. Vinieron, nos dejaron su sabiduría y se fueron. De vez en cuando, vuelven en la historia de los tiempos para orientar o rectificar el camino de la historia humana. De su recuerdo nos quedan los mitos y las leyendas de los pueblos con quienes convivieron. Estoy convencido de que ahí están inscriptas realidades de remotos tiempos. Ante la mentalidad simple de los humanos, su grandeza los identificaba como dioses y tal vez les correspondía un tratamiento menor. Quizá solo fueron los viajeros del espacio, portadores de enseñanzas superiores que tenían por origen una avanzada civilización celeste. Los antiguos textos, el Popol Vuh⁵, los Vedas⁶, los papiros egipcios, las inscripciones cuneiformes babilónicas, los textos bíblicos, los dioses de la mitología hindú o griega, nos hablan de seres superiores, que transitan por el espacio desde tiempos inmemoriales. Los nombres de constelaciones como la Osa Mayor, la Osa Menor, el Cisne, Hércules, el Águila, la Hidra y los doce signos del Zodíaco datan de tres mil años antes de Cristo.

Zeus (Júpiter en latín), señor supremo del cielo, es denominado por Homero, en el siglo VIII A.C., «lanzador de rayos y dios tronante». En la

mitología hindú, Rama y Bhima se remontan a lo más alto de las nubes cabalgando sobre un rayo inmenso, en medio de un terrible fragor. Asimismo, la tradición azteca refiere que Mixcoalt, la tronante serpiente de las nubes, desciende a la tierra en el cuarto día de la Creación y engendra hijos. Todavía hoy, los indios canadienses hablan del *thunderbird* (pájaro tronador) que, en tiempos remotísimos, visitó a sus antepasados, viniendo directamente del cielo. Finalmente, Tane, el legendario dios de los maoríes de Nueva Zelanda, es también un dios tronante que con su rayo decide las luchas del universo.

En todas las culturas antiguas existen representaciones gráficas de dioses que vuelan en extraños aparatos, que se posan sobre la tierra y tienen relaciones con los hombres, representados en antiquísimas pinturas o grabados en piedra. Hay infinita cantidad de figuras de seres portadores de extraños instrumentos. En las marcas de rodillos que usaban los sumerios, asirios y babilonios se observan imágenes de sistemas estelares desconocidos con sus respectivos planetas. Los textos antiguos identifican y deifican a los viajeros espaciales. Así, en una escritura cuneiforme que reproduce un himno a Ra, dios egipcio del Sol, se lee: «Tú te mezclas con las estrellas y la Luna. Tú arrastras la nave de Atón en el cielo y sobre la tierra, como los incansables astros errantes (...)».

En las pirámides también está escrito: «Tú eres el que se yergue en la extremidad de la nave del sol desde miles de años». En un fragmento del *Libro de los muertos*, que encierra secretos acerca de la vida ultraterrena, se puede leer: «¡Oh huevo de los mundos, óyeme!». «Yo soy Horus, el que existe desde millones de años, el dueño y señor del trono. Liberado por el mal, recorro los tiempos y espacios que son infinitos». Por último, en el *Rigveda*, el libro más antiguo de la India, en «Canto a la Creación» leemos: «Antaño no había ser ni no-ser. De la fuerza vital contenida por el vacío,

nació el uno en virtud de un cálido impulso».

¿Quién puede aquí anunciar de dónde surgió, de dónde vino esta creación llamada hombre?

América, entrada a mundos subterráneos

América, y en particular nuestra América del Sur, fue ruta privilegiada de los viajeros espaciales y por todas partes han dejado el signo de sabiduría: en Sacsaywaman, en Cuzco; en Tiahuanaco, Perú; en Santa Cruz, Bolivia; en la Isla de Pascua, Chile.

Los dioses, o los grandes maestros, como los denominaban los primitivos, mientras vivieron con nosotros nos entregaron con generosidad su saber. No sabemos si bajaron a un solo lugar o en varios a la vez, pero tendieron inmensas y ocultas redes de comunicación en las zonas de las distintas cordilleras. Los Andes sería una enmarañada red de túneles a los cuales se tendría acceso por lugares inhóspitos. Hay lugares en nuestro planeta, ventanas dimensionales hacia los mundos paralelos, donde lo físico y lo psíquico se confunden. Ahí habitan los dioses –los antiguos maestros– como está muy bien referido en un antiquísimo libro denominado *Crónica de Akakor*. Pero esta es otra historia que tiene su centro geográfico en otro punto del planeta: el Matto Grosso, en Brasil.

Agartha y el Roncador

¿Qué es el mundo fabuloso de Agartha? Agartha es un reino subterráneo inmenso unido por interminables túneles, con numerosas ciudades y miles de habitantes del cual ya hablaremos en detalle. En su capital, Shamballa, reside, según muchos budistas, un poderoso señor denominado «Rey del Mundo». El pueblo de Agartha es de augusta estirpe, ya que tiene su origen nada menos que en los supervivientes de la legendaria Atlántida, quienes continuaron en las entrañas de la Tierra su fabulosa civilización. Todos ellos están

juramentados en mantener el secreto de su existencia porque intentan evitar verse nuevamente arrastrados a una guerra nuclear, responsable en el pasado de antiguas y terribles desgracias. Sus sabios han abandonado las rutas del saber tecnológico, orientándose hacia los conocimientos mágicos, con los que han obtenido secretos difícilmente concebibles para nosotros.

Algunos autores, como Ossendowski en su obra *El Imperio de Agartha*, señalan que Agartha se extiende por todas partes del mundo, conectado por pasajes bajo tierra, océanos o montañas.

Según algunos lamas, Agartha en lo físico estaría representado por ciudades subterráneas próximas a la superficie y en un estrato muy profundo, cerca del centro de la Tierra. Estos pueblos interiores habrían realizado una perfecta organización social, con avanzadísima tecnología, que cubriría las necesidades de sus habitantes. De esta manera, nuestro planeta sería diferente a la imagen que de él tenemos –la esfera con magma en su interior–, no totalmente hueco sino surcado por orificios, grandes cavernas y tal vez ríos caudalosos; ahí habría humanidades de las cuales poco o nada sabemos.

Brasil, con grandes extensiones muy poco conocidas, posee lugares conectados con el misterioso mundo subterráneo. Se habla con vehemencia de un acceso al mismo en Sierra del Roncador, en pleno Matto Grosso, un lugar donde se perdió el Coronel inglés Fawcett en su búsqueda de la ciudad perdida de los atlantes. El lugar es difícil de encontrar, casi imposible. La zona está custodiada por los indios chavantes y murcegos, en otros tiempos muy feroces. Cada hombre debe ser elegido o invitado especialmente por la gente del mundo interior y, para mantener el secreto de su ubicación, a quien entra le es prohibido salir. Los recursos de la gente de ahí abajo son extraordinarios; alguien puede ser atraído por teletransportación, o cosa parecida, y ser devuelto a su realidad mundana sin que le queden de esa experiencia recuerdos sobre lo sucedido. Tampoco se sabe por qué «ellos»

proceden así. Sabemos –y esto es muy importante– que los mundos subterráneos no solo tienen una realidad física, sino también psíquica y parafísica, sus motivaciones están implícitas en su mágica sabiduría.

Las tierras de Akakor donde los dioses bajaron

Así está escrito en *Crónica de Akakor*:

Esta es la historia de los servidores escogidos. En el comienzo todo era el caos. El hombre vivía como los animales, sin razón ni leyes y sin cultivar la tierra, sin saber siquiera cubrir su desnudez. No conocía los secretos de la naturaleza, vivía en cuevas o en hendiduras de las rocas. Los hombres caminaron en todas las direcciones hasta que los Dioses arribaron. Ellos trajeron la luz.

Akakor está ubicada en zonas inexploradas de la Amazonia y vinculada a la historia de los pueblos subterráneos. Karl Brugger, periodista y especialista en temas indígenas, conoció en 1972 a Tatunka Nara en Manaus, ciudad ubicada sobre los ríos Solimoe y Negro, es decir, casi en la mitad del largo recorrido del río Amazonas. Tatunka Nara, que se auto designa como jefe de las tribus indias Ugha Mongulala, Dacca y Haisha, le narró a Brugger una historia extraordinaria. Habló de su tribu como un pueblo escogido por los dioses, quince mil años atrás. También mencionó la existencia de unos legados escritos denominados Crónica de Akakor, que significan algo así como la Biblia para su pueblo. Comienzan en un tiempo antiguo bien definido, cuando los maestros antiguos los dejaron para volver a sus hogares cósmicos, época que correspondería al año 10.481 a.C., según nuestro calendario.

Los visitantes cósmicos se acercaron en sus luminosas naves doradas, aparecieron en el cielo y la tierra se estremeció. Fueron reverenciados por los nativos. Explicaron que procedían de Schwerta, un lejano planeta, y su misión era llevar conocimiento a los mundos que los necesitaban. Con su llegada se inició la Era de Oro. Asentaron a las tribus errantes, les enseñaron leyes justas, a cultivar la tierra y a cuidar a los animales para su sustento.

Físicamente no se diferenciaban del hombre de raza blanca de este planeta; cuerpo esbelto y piel blanca, eran vulnerables como los terráneos. Un detalle los diferenciaba: tenían seis dedos en cada una de las manos y los pies. Por lo demás, eran gente profundamente versada en los misterios del universo.

Tatunka Nara prosiguió su relato, ahora tristemente.

Durante el reinado de nuestros Antiguos Maestros floreció una pujante civilización: rodeando a Akakor se levantaban veintiséis ciudades más y tres recintos religiosos y sagrados; eran las residencias terrestres de los Antiguos Maestros, el pueblo tenía prohibido acercarse a esos lugares donde los Dioses celebraban solemnes ritos. Estas construcciones eran prueba de su conocimiento superior, signos de la Luz y de la Vida, espacios vivos entre la vida y la nada, de acuerdo a su sentida filosofía. Ahora todo está en ruinas, exteriormente cubierto por la espesa vegetación de la impenetrable selva. Todo fue abandonado, porque su existencia fue conocida por los blancos.

De tanta grandeza solo quedan ahora trece ciudades en el mundo subterráneo. Desde allí, por miles de años los sacerdotes, discípulos directos de los Antiguos Maestros, han protegido a los indios Ugha Mongulala; han profetizado que finalmente Akakor será encontrada y será develado nuestro secreto.

El legado mágico de los Antiguos Maestros

Las crónicas dicen esto: «Grande era su conocimiento, grande su sabiduría». Su visión alcanzaba a las colinas, a las llanuras, a los bosques, a los mares y a los valles. Eran seres milagrosos, conocían el futuro, les había sido revelada la Verdad. Eran los señores del Cosmos. Maestros así no se debieron ir de nuestro planeta sin dejar una sólida escuela de iniciación sacerdotal. Ahí aún deben existir los sacerdotes escogidos, depositarios del Poder y de la Sabiduría. Desde su mundo subterráneo, en algún punto del inmenso Matto Grosso, según Tatunka Nara, aún hoy subsiste el pueblo de los Servidores Escogidos. Sus sacerdotes, que durante miles de años han conservado y preservado el legado de los Dioses Cósmicos, esperan el retorno de las doradas naves y hacen lo que debe hacerse para ese momento trascendente. Iniciados por los Antiguos Maestros en los secretos de una magia excelsa, incursionan en los cielos de nuestro planeta con aparatos telematerializados o se presentan personalmente por teletransportación; lo hacen siguiendo motivaciones que desconocemos y que nuestra ignorancia nos hace calificar como incomprensibles. Se nos ocurre que permanentemente intentan ocultar su realidad con un cúmulo de datos contradictorios para confundir a los terráneos blancos de los cuales,

lamentablemente, tienen muy malos registros. También hay claves que solo pueden ser descifradas por quienes sepan encontrar dentro de tantos datos caóticos el sendero de la luz, aquel que conduce hasta la mágica Akakor, la fabulosa capital de su milenario reino donde están depositadas, en crónicas claras y con buena letra, las riquezas culturales de la gente del cielo que arribó y se fue de la Tierra.

Capítulo 3. La clave: la invisibilidad

El mundo subterráneo, las ciudades intraterrenas, para nuestro criterio, están en un mundo paralelo, invisible a nuestros ojos, que solo se visualiza cuando ellos, que tienen la llave metafísica de la apertura, permiten que se los vea.

Invisibilidad. El tema fundamental, quizá, de toda la historia del ser humano. A ella se le tiene temor, y muchas veces pánico, por ser un gran misterio. También, ¡cuántos deseos ocultos de este *homo sapiens* de ser invisible!, por distintos factores y circunstancias; tener el poder de ser invisible (esa famosa necesidad, también, de tener poder). Pero la ciencia avanzó tanto en los últimos ciento cincuenta años, que cada vez vamos conociendo más ese mundo tan especial y único, denominado mundos paralelos.

Hubo un ser humano genial llamado Albert Einstein que a principios del siglo XX, con su teoría de la relatividad, pateó el tablero de lo absoluto y el fundamentalismo, porque abrió el átomo, esa pequeñísima partícula que parecía era el fin de lo material, de la materia concreta. Así se descubrieron infinitas partículas que no vemos, pero que por no verlas no dejan de existir. Se terminó esa idea tan arraigada para la egolatría y el antropocentrismo del ser humano, el «ver para creer» de Santo Tomas. ¡Cuántas veces la escuché de mis semejantes, en los cincuenta años de investigación de la vida extraterrestre! El famoso «yo si no lo veo, no lo creo».

Atrás del Dr. Einstein vino otro genio, contemporáneo y amigo de él, el Dr. Max Planck. Él creó la teoría de los cuantos, es decir, cuantificó esas innumerables partículas invisibles, dentro del pequeñísimo átomo, y el ser humano encontró, científica y humanamente, las infinitas posibilidades de esos mundos ignotos, paralelos a nuestra realidad, que están, existen y tienen «su realidad».

Estos descubrimientos generaron nuevas ideas metafísicas, ubicando a un organizador, un algo, un alguien, como queramos llamarlo nosotros, según las distintas religiones parcialistas que hemos creado. Surge un misticismo científico que llega hasta el día de hoy, que será una de las columnas culturales del ser humano en este siglo XXI.

Quizá partió esta aceptación de un dicho, dado en 1919 por el propio Max Planck cuando recibió el Premio Nobel de Física, en Estocolmo. Ante el asombro de muchos, Planck dijo en alemán, «la materia no existe, solo hay espíritu». Claro, 1919, reunión de científicos y mentes preclaras del mundo, con la teoría darwiniana caminando por las calles, etc.; decir eso, a viva voz, era cambiar todos los parámetros culturales de aquella sociedad victoriana. Y por supuesto, como ha sucedido muchas veces, pasó lo mismo con Descartes: se cambió la palabra **espíritu** por la palabra **energía**, más acorde al pensamiento más avanzado de aquella época. Pero el Dr. Planck, suizo alemán, dijo en su idioma: *gaist*, que no es energía sino Espíritu, y él quiso decir exactamente eso.

Por eso pienso que todos los cuánticos –investigadores de lo físico– que están llegando a perfeccionar La Máquina de Dios, se han ido encontrando con una realidad metafísica; es decir, una realidad más allá de la física, más allá de nuestras vivencias materiales. ¿Qué piensan estos grandes científicos? ¿que, detrás de todo el universo conocido, hay un ordenador, un creador, un organizador de toda la inmensa realidad, visible e invisible? Porque también hablan ellos mismos de catorce dimensiones, cuando solamente estamos balbuceando el conocimiento de nuestras viejas conocidas tres dimensiones: el alto, el ancho y el espesor.

Ya Einstein ubicó la cuarta dimensión en el tiempo, tema que tanto le apasionaba. Por eso afirmó, allá por 1924, que «la muerte no existe, solo es el pasaporte al mañana», así como también en 1950, ante una periodista de la

revista norteamericana *Saturday Evening Post*, a la pregunta inquisidora: «Dr. Einstein, ¿los Ovni(s) existen?», contestó: «Sí, por supuesto, pero no son viajeros del Espacio, como cree la gente, sino viajeros del Tiempo. Ellos se mueven en el Tiempo como nosotros lo hacemos en el Espacio».

Enterado de estas afirmaciones del genio, allá por la década de 1960, empecé a investigar si estaba en lo cierto Albert Einstein, a buscar ese norte que siempre debe tener el ser humano; no negar por negar, ni afirmar por afirmar, sino dilucidar el Sí y el No de los hechos, buscando realmente la verdad por el gran camino de la investigación.

En mi permanente indagación y análisis, me saco el sombrero y le digo: *chapeau*, genio. Sí, viajan en el tiempo y, si bien al principio dudé, tengo casos realmente fabulosos y bien documentados que indican esa procedencia.

Así empecé a informarles a ustedes, allá por la década de 1970, que una de las posibilidades del origen de las naves extraterrestres es que sean viajeros del tiempo, y conozco seres humanos que han viajado en el tiempo. Además, en 1971 otro genio, el Dr. Hamendras Nat Banarjee, médico psiquiatra y Vicerector de la Universidad de Jaipur, India, con un *currículum* excepcional, me expresó que él se especializaba en la Memoria Extracerebral, que lleva a la investigación científica de las vidas pasadas.

Con mi «No» a cuestas, y dudando mucho, comencé a investigar, encontrando la verdad en ello. Me especialicé en ese tema, y comprendí a Einstein (genio de genios) cuando expresó aquella frase, de hace tantos pero tantos años «la muerte no existe, es solo el pasaporte al mañana». Perfecto, es verdad.

Y gracias a la investigación profunda de ese tema, ahora ya sé que **todos los seres humanos venimos del mundo invisible**, del más allá, de nuestra casa cósmica, junto con el Gran Padre. Estando en **entrevidas**, como dice el **Dr. Joel Wilcott**, de la Universidad de Toronto, Canadá, para «descender»

cuando nos lo ordene el Grande entre los Grandes a la panza de nuestra madre, quien cobija allí el pedacito de carne que formó la genética-física de la pareja paternal, colocándose nuestro verdadero Yo (nuestra Alma, nuestro Espíritu) alrededor de todo el cuerpo físico en el que nos toca vivir, en este mundo tridimensional, en este Salón de Escuela Vital que es la vida de cada uno de nosotros.

Todos nosotros conocemos la invisibilidad, vivimos en ella y volveremos a ir hacia ella, porque allí está nuestro home, nuestro hogar, la casa de dónde venimos y hacia dónde vamos; ese mundo que yo he bautizado como Mar de la Serenidad, porque hay una paz, una calma, un sosiego realmente excepcional, sin nuestro cuerpo físico. Allí hago vivir a mis consultantes de investigación de vidas pasadas. Aclaro, no es «terapia de vidas pasadas», porque ustedes no están «enfermos», solo acuden a la consulta para saber las grandes preguntas metafísicas de todos los tiempos: **de dónde vengo, a dónde voy, qué estoy haciendo, cómo puedo corregir mi vida**, quizá desorientados, desalineados, o con dificultades de distinta índole. Mi testimonio de estas verdades son once mil consultantes en dieciocho países distintos, en los cuales viví durante los últimos casi 40 años.

Veamos ahora cómo funciona la invisibilidad delante de nosotros, y cómo no nos damos cuenta que se visualiza cuando sacamos una simple fotografía de un paisaje cualquiera de este planeta Tierra. Es una prueba de esto la Oleada Ovni del 2008 en Argentina⁷, testimonio actual de esa verdad, y que se mostrará mucho más en el correr de este siglo XXI. «Los tiempos han venido», me decía mi gran amigo y hermano del alma, un profeta increíble, otro genio, profundamente conocido ahora e ignorado durante tanto tiempo, llamado **Benjamín Solari Parravicini**, el Nostradamus de América.

Sí, mis amigos, el Cambio y la Transformación del ser humano en este siglo se está produciendo. Ahora es evidente, notorio, y se refleja todos los

días. Yo parecía un gran loco delirante, allá en las décadas del 60 y 70, cuando expresaba ese cambio. Todos los profetas de todos los tiempos y culturas también lo vaticinaban. Viviremos la Era de Oro, con toda seguridad.

Tantos, pero tantos, no se pueden equivocar. Hay que tratar de ver realmente y no solo mirar, así como escuchar y no solamente oír, zafándose ardorosa y voluntariamente de las enormes trabas culturales, sociales, políticas, económicas y hasta religiosas que nos quitan el tesoro máspreciado que tenemos: la libertad.

Juntos nos sumergimos en el mundo Ovni y la vida extraterrestre acercándose a nosotros.

Capítulo 4. Los Ovni(s) en la invisibilidad

Voy a describir una narración muy común de testigos de Ovni(s) que puede ser multiplicada por miles:

El día 6 de marzo de 1975, nos encontrábamos caminando a las 20.40 por la playa Imarangatu, en Punta del Este (Uruguay), cuando sobre el mar, frente a la Isla Gorriti y a muy baja altura, percibimos un Ovni que poseía una luz muy fuerte, de tinte rojizo y que no emitía sonido alguno. Al cabo de un momento se desplazó más hacia el sur y ya frente al puerto, distante unos 15 kilómetros de donde nosotros estábamos, comenzó a realizar, cerca de la costa y a muy baja altura, amplios círculos, mientras cambiaba intermitentemente de coloración. De pronto, y como surgido de la nada, aparece un segundo Ovni, inmóvil, cerca del lugar donde evolucionaba el primero; parpadeando su luz, como si estuviera comunicándose por ese medio con el Ovni que realizaba círculos. El Ovni detenido poseía una luz blanca, similar al vapor de mercurio, tan intensa que iluminaba el agua a su alrededor; a esta luz la cambió por la roja antes de comenzar a efectuar circunferencias sobre el agua. Luego de trazar esos extraños movimientos, se detuvo momentáneamente cerca del otro Ovni y ambos comenzaron a moverse hacia el norte. De pronto, se desvanecieron en el aire como por arte de magia. El avistaje duró unos tres cuartos de hora y todo fue en completo silencio.

Varios testigos: Javier Goldsman y su familia. Ellos pueden ser multiplicados sin fin, repitiendo siempre el clásico «desaparecen de la vista», o también «desaparecieron de la nada».

Por supuesto que eliminamos, en todos esos casos, la posibilidad de la psicosis colectiva, alucinaciones, la histeria, todos los fenómenos psicológicos con que ametrallan los escépticos o los negadores de siempre, ya que las condiciones de los hechos y testigos indican seguridad de afirmación con severidad de investigación. Y a través de estos casos, surge la idea de mundos paralelos, mundos extratridimensionales, esos mundos ubicados más allá de nuestro universo tanto terráqueo como estelar. Es como sí, en todos estos sucesos, se abrieran «**puertas dimensionales**» para hacer aparecer o «tragarse» algo material, tanto aparatos como personas; triángulos de la muerte, como dice la expresión vulgar, pero ubicados en un punto cualquiera del planeta, símil de los otros triángulos o aberturas, que cada vez se conocen más científicamente. Los Ovni(s) moverían esas puertas o aberturas

dimensionales a su criterio, para visualizarse o hacerse invisibles en nuestro mundo.

El día 26 de abril de 1967, los habitantes de la hermosísima isla El Hierro en las Islas Canarias (vestigios, quizá, de la legendaria Atlántida) miraron hacia el Oeste y nuevamente encontraron la isla de San Brandán. Una vez más, aparecía esta isla en el océano Atlántico, como viene haciéndolo desde la Edad Media, o quizás antes; aparece y desaparece, periódicamente, para dejarse ver por unos minutos y volver a su mundo paralelo. Los canarios, herederos de esos increíbles Huanches⁸, saben de esos mundos; lo viven también en desapariciones de barcos, aviones y personas, en ese campo magnético que fuertemente tienen frente a Tenerife. Allí también ven salir del mar a los Ovni(s), como tantos oficiales de la Marina de Guerra española, aviadores civiles y militares de distintos países; también están las narraciones de pescadores nocturnos, que buscan peces pero encuentran naves misteriosas que, luego de salir del mar, desaparecen en el cielo bellissimo de esa parte del planeta.

Y aquel 4 de febrero de 1978 en el Dique La Florida, Trapiche, provincia de San Luis, Argentina, seis pescadores vieron cómo de un Ovni de grandes dimensiones, descendido a sus espaldas a 25 metros de distancia, descendiendo un humanoide de 2.50 metros de estatura y caminando 13 metros (entre su aparato y el acercamiento a los testigos), dejando bien marcadas las improntas de sus pies. Luego, empieza a elevarse lentamente, en total silencio. Y allí, al llegar a una altura determinada en el cielo, «se introduce a la alcancía», como dicen todos los testigos, y desaparece ante su vista, habiendo formado primero una gran aureola; como si de pronto, al formarse ella, el aparato abriera una puerta dimensional, para escapar del mundo tridimensional nuestro y pasar a las otras dimensiones. Desaparece, se hace invisible, como una moneda dentro de una alcancía, como un sobre colocado

dentro de un buzón.

Para muchos, existen ya dos mundos paralelos: el de la materia y la antimateria. Richard Feynman, premio Nobel de Física de 1965, descubre el positrón del átomo, y a este elemento del corpúsculo eléctrico lo ubica como «un electrón que retrocede en el tiempo». El descubrimiento de las antipartículas es uno de los desarrollos más revolucionarios de la física nuclear. Allí, en el átomo, están los electrones, los protones, el antiprotón y el positrón. La exploración del micromundo ha revelado la presencia de la antimateria en el universo, y ahora es común oír hablar a los sabios de antiestrellas y antigalaxias. El antimundo se comporta exactamente como si fuera un reflejo del nuestro, y en alguna parte existe un antiplaneta con sus antipolos, con su antipueblo, con una anticivilización, antípoda cósmica de la nuestra. Esos dos mundos paralelos coexistirían; la ley física clásica del contraste nuevamente estaría justificada. Un mundo contrarrestaría al otro el mismo tiempo que lo está compensando; se nivelaría, para ubicarse en el perfecto equilibrio que siempre tiene todo el Universo. O mejor, el Universo de los Universos.

Otros, en cambio, piensan que habría varios mundos paralelos, quizás un número ilimitado de ellos, que subsisten en un eterno presente, donde unos estarían en un pasado, otros en un futuro, y otros en el inmediato presente, dentro del gran relativismo de esas medidas temporales.

Los mundos paralelos, finitos o infinitos, coexisten en distintos planos dimensionales. Nosotros, los terráqueos, como seres tridimensionales (alto, ancho y espesor), nos movemos en esa supuesta cuarta dimensión (tiempo, que quizás es el espacio) y cohabitamos nuestro planeta con seres *quintupledimensionales*, *sextidimensionales*, etc. Todos esos mundos tan especiales, de los que nos hablan los ocultistas y los espiritualistas desde tiempos remotos, son distintos círculos (como etapas o espirales) que nos

hacen recordar al Dante y su Averno de la Divina Comedia; en el mismo momento tenemos réplicas de sucesos (iguales, parecidos o distintos) que se dan en los distintos círculos paralelos.

Cada vez más la ciencia ortodoxa va reconociendo esta gran posibilidad, ya que en el microcosmos se descubren nuevas aperturas hacia esa perfectible realidad.

Los Ovni(s), los aparatos tecnológicos, pueden desaparecer de la vista, «abrir alcancías», para sumergirse en esos mundos invisibles; «caminar» en distintas dimensiones para reaparecer en cualquier momento en nuestro mundo tridimensional. Aquí vuelve a presentarse la realidad del por qué no se contactan; quizá nunca lo puedan hacer, porque son tridimensionales que habitan otros mundos de otras dimensiones, y no quieren producir el gran choque de la destrucción.

Mundos paralelos que nos rodean dentro de ese mundo invisible, de ese mundo fantasmal, en el que ahora cada vez más incursionan los físicos contemporáneos electrónicos. Han creado la gran ciencia del futuro, la psicotrónica, la electrónica aplicada a la psiquis; la misma ciencia que apoya a los paranormales, que «ven» ese mundo invisible donde funcionan, actúan y se mueven los seres extraterrestres y sus máquinas tecnológicas.

Y volvemos a repetir, **los Ovni(s) siguen siendo extraterrestres, porque están fuera de nuestra civilización, fuera de nuestra contemporaneidad, más allá de la civilización tecnológica actual.**

Todavía nos queda otro inmenso mundo paralelo para sondear e indagar: el mundo subterráneo. Pero veamos primero el mundo fantasmal.

El mundo fantasmal

Todos hemos vivido alguna vez una experiencia como ésta: nos encontramos dentro de una habitación, solos, realizando una tarea cualquiera, cuando de pronto «sentimos» la proximidad de alguien; tenemos la sensación

de que no estamos solos dentro de la habitación. Somos observados, comenzamos a ponernos nerviosos, hacemos ruido para ahuyentar la sensación de que una compañía invisible se encuentra presente y, por último, salimos de la habitación en cuestión en busca de alguien bien terrenal. Pero muy internamente nos queda pendiente la pregunta sin respuesta: ¿Quién estaba en determinado momento junto a mí, dentro de la habitación? Nada más, ni nada menos, que el sutil mundo fantasmal. Ese mundo en el que coexisten con nosotros seres pertenecientes a dimensiones ajenas a la nuestra, cada vez más estudiados por la física contemporánea; dimensiones cuya velocidad de giro de sus partículas sub-atómicas es diferente a la de nuestra tercera dimensión.

Los físicos opinan que cada dimensión ocupa su lugar dentro del éter que nos rodea, pero jamás se interfieren las unas con las otras. A menos que, involuntariamente, abramos una de las muchas ellas que dan acceso a esas dimensiones desconocidas. Hay miles a lo largo y ancho de nuestra planeta Tierra. Se encuentran ubicadas donde hay mayor concentración de neutrones y positrones; lugares que se denominan «**pulmones de energía en el planeta**». Quien penetra a través de un «pulmón de energía» se torna de inmediato invisible al ojo humano, pero visible al ojo de los habitantes extradimensionales.

En algunas ocasiones se han podido escuchar los llamados angustiados de aquellos que, involuntariamente, traspasaron alguna puerta dimensional. La razón por la cual la voz, o sonido del mundo fantasmal, es a veces susceptible de ser escuchada se debe al hecho de que la segunda octava de sonidos, que es extradimensional, suele filtrarse a través del delgado velo que separa las diferentes dimensiones.

Pero ¿quién habita el mundo fantasmal? La respuesta es simple: los tan conocidos (aunque temidos por pertenecer a lo desconocido) Fantasmas. Son

seres inteligentes, pensantes y actuantes que se introducen en nuestra tercera dimensión por medio de los «pulmones de energía», y aparecen en nuestros atemorizados ojos como formas blanquecidas, etéreas. Ello no se debe a que no posean un cuerpo físico; en realidad lo poseen a imagen y semejanza del nuestro, con la única diferencia que su densidad es menor y, al penetrar nuestra atmósfera y nuestro mundo, se sutilizan aún más, pues el cambio de dimensión hace que se acelere la velocidad de giro de su energía.

No solamente lo extradimensional pertenece al mundo fantasmal. También dentro del Mundo Fantasmal se encuentran los mundos subterráneos. Nuestro Planeta visto por dentro semeja a un enorme queso gruyere: túneles subterráneos, construidos por civilizaciones protohistóricas para albergar otras civilizaciones que también coexisten bajo tierra con nosotros.

Pero los habitantes del mundo interno y los del mundo externo del planeta se han contactado en varias oportunidades.

En el año 1898, en la India, unos comerciantes que habían instalado sus tiendas en pleno corazón de Nueva Delhi, recibieron asombrados a unos compradores que vestían extraños trajes, similares a túnicas. Los mismos realizaron algunas compras y pagaron con monedas de oro desconocidas, que llevaban grabados signos muy extraños. Expertos en numismática realizaron las averiguaciones correspondientes, sin obtener resultados favorables... esas monedas no pertenecían a ningún país terrestre. En la actualidad, se encuentran en el *British Museum* de Londres.

En el año 1968, un grupo de jóvenes argentinos, entre lo que se encontraba un sacerdote jesuita, descubrieron en lo alto de la provincia de La Rioja (la precordillera) la entrada a un túnel subterráneo que indica haber sido construido por algún tipo de inteligencia. Averiguaciones posteriores destacaron que dicho túnel se comunica mediante ramificaciones con las ya

conocidas cuevas de «Los Tayos», descubierta por el investigador húngaro-argentino Juan Moricz en el Ecuador, en medio de la selva. Cabe destacar que el acceso a los túneles subterráneos por lo general no es fácil. Se encuentran ubicados en lugares prácticamente inaccesibles para el hombre común.

Expediciones como la del coronel Fawcett en el Brasil desaparecieron sin dejar rastros. No obstante, sabemos que Fawcett había encontrado una entrada al mundo subterráneo en pleno corazón del Matto Grosso y había logrado penetrar en una «maravillosa e inquietante Ciudad».

La laguna de Guatavita, en Colombia, a escasos 80 kilómetros de Bogotá, ofrece a los ojos de quienes van por primera vez un espejo de tranquilas y refrescantes aguas. Pero la verdadera historia de la laguna también se encuentra íntimamente ligada con el mundo subterráneo. Expediciones hidrográficas llegaron desde Alemania con los adelantos técnicos más avanzados, con la finalidad de poder medir la profundidad de la represa natural. Resultaron infructuosos los esfuerzos; la sonda de profundidad jamás logró encontrar el fondo. Investigadores colombianos comenzaron a explorar las montañas que rodean las inmediaciones de la laguna, habiendo encontrado un lugar donde una gruta, disimulada por una enorme piedra, marca la entrada a un túnel subterráneo que desciende a profundidades insospechadas, si bien parece pasar por debajo del lecho de la laguna. Se tejen fantásticas leyendas, pero se habla seriamente de la posibilidad de que el Inca, conociendo la existencia de ese punto subterráneo, haya trasladado allí la legendaria ciudad de «El Dorado», evitando así la destrucción de la misma por parte de los conquistadores españoles. Quizás ahí, una antiquísima raza, tal vez los elegidos o los sobresalientes, vivan a nuestra imagen y semejanza y, cada tanto, asciendan a la superficie que en algún momento les perteneció y se entremezclen con nosotros, los «habitantes de la superficie».

Brasil también encierra sus misterios. La Amazonia es una caja de

Pandora donde, hasta hoy, cohabitan con nosotros los grandes iniciadores que provienen de la noche de los tiempos. En la frontera entre Perú y Brasil existe un pueblo subterráneo; su nombre es Akakor, su príncipe, El Gran Tatunka Nara.

Su poder es absoluto; conoce las fuerzas de la naturaleza; habla su idioma y las domina. Conoce sobre levitación, curación extrasensorial, telepatía, clarividencia. Su reino está enclavado en el interior de los Andes y sus túneles subterráneos conducen hasta el patio central de la Catedral de Lima, en Perú. Dichos túneles poseen los «adelantos técnicos» de hace 12.000 años; piedras negras cuya iridiscencia produce una luminosidad azul-naranja. La habitación central de la residencia subterránea de Tatunka Nara semeja un encaje hecho con la roca; ahí se encuentra el «espejo oro» ante el cual se realizan las grandes prácticas de su culto. Preside él mismo la ceremonia, ataviado con una gran copa de plumas azules y un cetro de oro. El elemento principal de ofrenda es la miel y el incienso. Pero «dos mil habitantes de la superficie» conocen la ubicación exacta del pueblo subterráneo de Akakor; son dos mil alemanes que durante 1941 llegaron a los límites de la entrada del «mundo subterráneo» y ya no pudieron regresar. Habían ido demasiado hondo en el descubrimiento de las entrañas de la tierra, y en la actualidad conviven con el pueblo de Tatunka Nara en perfecta armonía.

Sin embargo, es conveniente destacar detalles realmente fascinantes por un lado, y sorprendentemente casuales por otro.

El «Gran Templo del Sol» que se encuentra instalado subterráneamente, responde al nombre de Lhasa. La piedra que recubre el Santo Recinto es de color azul; los símbolos que presiden el Gran Templo son el Pan y el Agua, el pan significa «la vida» y el agua, «la muerte».

Consta de tres habitáculos: el primero es el especificado en el párrafo anterior; el segundo es una enorme habitación cubierta de placas de oro y

aluminio transparente. A su vez, estas placas se encuentran cubiertas por misteriosas nubecillas de todos colores que, asimismo, son transparentes. El tercer habitáculo –para llegar a él hay que descender por una amplia escalinata hasta el mismo corazón de la tierra– posee una luz blanco-dorada que concentra sus rayos en el centro de la habitación. Allí se encuentran cuatro sarcófagos de acrílico blanco conteniendo agua de intenso color turquesa. Dentro del agua, en cada uno de los sarcófagos, hay un ser; tres de ellos son hombres y el cuarto es mujer. Son idénticos a los humanos pero con una leve diferencia: poseen seis dedos en cada mano y en cada pie. Lo más extraño es que respiran, pues las cajas-sarcófagos de acrílico poseen tubos que parten de la roca viva al contenedor propiamente dicho. ¿Otra raza venida del espacio en estado de animación suspendida?

Quizás ellos sean los que hace 12.000 años fundaron Akakor; los habitantes del mundo fantasmal subterráneo conocen sin duda el secreto de la vida eterna. Desde 1971, la actividad en este mundo subterráneo ha recommenzado; se trabaja activamente con los conocimientos legados, para dar a conocer la verdad del conocimiento oculto. Extrañas naves evolucionan con mayor asiduidad desde 1976 en la zona cordillerana de Argentina, Brasil, Bolivia y Perú.

Akakor, Tatunka Nara, los habitantes de Guatativa pronto, muy pronto, van a dejar de pertenecer al mundo fantasmal y subterráneo; pero aún nos falta más conocimiento. Tal vez Julio Verne, aquel visionario que no solo era novelista, sino también doctor en física, nos vaticinó viajes que ya hemos realizado; solo nos queda uno por cumplir: el famoso «viaje al centro de la tierra».

El mundo subterráneo

El saber oculto es el conocimiento que no se imparte a nivel comunitario; es una enseñanza legendaria cuyas bases se encuentran asentadas en la noche

de los tiempos. No obstante su lejana procedencia, hay hombres distribuidos estratégicamente sobre la superficie del planeta que conocen las enseñanzas que imparte el saber oculto.

La distribución estratégica de sabiduría no es casual; todo ha sido hecho y es regido aún en la actualidad por una inteligencia que, si bien habita al igual que nosotros nuestro planeta, es muy difícil de detectar. A estos elementos de sabiduría y conocimiento oculto se les presentan sus antagonismos, aquellos que desarrollan una campaña denominada «La conspiración contra el saber oculto». Se esconden detrás de organizaciones como la de «los hombres de negro», «Los caballeros de la mano de fuego» o el «Grupo Thule».

Sortear los obstáculos que ponen en el camino estos grupos de «conspiración contra el saber oculto» no es fácil; pero, estrategia mediante, se logra.

Sabía que en Londres se encontraba uno de esos hombres a quienes les ha sido confiada la enseñanza oculta. Excelentes investigadores como Charles Riverton Drake, Douglas Ingham Barnes, May Drilling y otros, son a su vez, amigos de este hombre privilegiado que reside en Chesterfield, en una solariega casa de campo.

Ellos fueron invitados a tomar el té en casa de este noble caballero con la finalidad de hablar extensamente sobre los secretos que guardaba nuestro planeta, el mundo en que vivimos. Se vieron impedidos de ir en el día y la hora fijados a causa de «la conspiración contra el saber oculto», y tuvieron que posponer el encuentro para la semana siguiente. El coche que debía transportarlos al condado de Chesterfield (un Rally modelo 72) rompió su bomba de gasolina cuando habían transcurrido solo 15 minutos de la iniciación del viaje. Regresaron a Londres con la intención de repararlo, pero el arreglo no lo podían hacer en menos de tres días. Se descubrió que el accidente fue intencional.

La segunda vez, un telegrama imprevisto anunciaba a May Drilling que su hermana, que residía en Irlanda, era enviada desde allí en un avión para realizarse una intervención quirúrgica de urgencia. May fue al aeropuerto de Heathrow a la hora indicada en el cable a esperarla, pero nunca llegó. Establecida una comunicación telefónica con la misma, supo que ella estaba muy bien y que jamás había telegrafiado a la Srta. Drilling. Pero, como dije anteriormente, estrategia mediante, lograron burlar la acción de esas «organizaciones regresivas» y, por diferentes medios, llegaron todos por separado a la casa solariega que guardaba en su interior los secretos más apasionantes del planeta que habitamos.

He de guardar en reserva el nombre de ese desconcertante y sabio hombre; a su pedido no puedo develarlo, pero me ha sido permitido comentar lo que dijo en aquella inolvidable reunión del 12 de diciembre de 1976.

Debajo de nuestros pies, en el interior del planeta, existe otro mundo que se extiende mediante túneles, pasadizos y veredas subterráneas por miles y miles de kilómetros y atraviesa la faz interna del planeta. Sociedades secretas regidas por principios y costumbres establecidos en épocas remotísimas habitan el corazón de la Tierra. Tuvieron que exiliarse a consecuencia de peligrosas corrientes radiactivas provocadas por una potentísima bomba atómica que fue detonada hace centenares de milenios. Una civilización que cubría la superficie había sido capaz de crearla, pero no fue capaz de usarla para bien. Pendía sobre la cabeza de los pobladores de nuestro planeta la amenaza de una explosión termonuclear que llegaría a destruir gran parte de su hábitat. Ante la inminencia de los hechos, civilizaciones extraterrestres dueñas de un conocimiento técnico sumamente avanzado, construyeron túneles y pasajes subterráneos que conducían a inmensas ciudades subterráneas que ya estaban allí desde mucho antes, y emigraron entonces los elegidos. Aquellos que debían perpetuar la raza del superhombre se afincaron

en las entrañas de la Tierra, y hasta nuestros días coexisten con nosotros pero sin tomar contacto directo. Solo algunos congéneres nuestros han tenido acceso a dichos refugios subterráneos. Gente que, como mi amigo de Chesterfield, es preparado para incursionar de vez en cuando en las «ciudades secretas» habitadas por comunidades secretas. En el año 1533, el último Inca y 40 mil supervivientes de su Imperio desaparecieron a la vista azorada de Pizarro detrás de una arboleda. Cuando Pizarro y sus guerreros se acercaron al lugar, encontraron una gruta imposible de seguir por la cantidad de ramificaciones que presentaba. Exploraciones posteriores destacaron que dicho túnel se extiende centenares de kilómetros por debajo de montañas y selvas hasta alcanzar la frontera con Bolivia. Verdaderas carreteras subterráneas unen Inglaterra con Francia, por debajo del canal de la Mancha. A los fines de dar utilidad práctica a este subterráneo cien veces milenario, se está estudiando en Londres las posibilidades de convertirlo en una vía de acceso al continente europeo. Un grupo de hombres abocados a la ingeniería civil está investigando la forma de poner nuevamente en condiciones técnicas un túnel subterráneo que posee 57 millas de largo y que corre por debajo del estrecho de Behring. Este une Alaska con Siberia y corre por debajo de la carretera de Alcan, en Seattle. Fue descubierto durante la Segunda Guerra Mundial por ingenieros militares (dos de ellos pertenecientes al mismo grupo de mi amigo de Chesterfield); posee ramificaciones que unen Norteamérica con Asia. Cuando trabajaron las excavaciones destinadas a colocar las vías del subterráneo que corre por debajo de la Sexta Avenida de New York, los obreros descubrieron, azorados, perfectos caminos subterráneos que se entrecruzaban entre sí formando ángulos rectos; tienen, además, un tamaño que permite caminar erguidos a dos hombres, uno al lado del otro. Dichos túneles llegan hasta Manhattan y se extienden varios kilómetros por debajo de la isla.

Debajo de la ciudad de los Ángeles duerme el sueño de los siglos: un enorme recinto subterráneo que puede albergar a 5.000 personas. En él hay calles, pasajes y apartamentos gigantescos. En el año 1953 un habitante de Los Ángeles, el Sr. John Dribbas, logró penetrar en dicho lugar mediante una gruta que se extendía bajo tierra al pie del monte Shasta; regresó maravillado ante lo que vio, pero con evidentes síntomas de intoxicación por haberse encontrado en contacto con una zona donde emanaban gases venenosos. Un indio Hopi de profesión médico llamado MacLean reveló que sus antepasados (los antiguos Mayas) habían construido hacía 4.000 años dicha ciudad subterránea, separando y ubicando allí a los grandes sabios de la raza. Pero antes de abandonar la fortaleza subterránea, para habitar otra que se encuentra cercana al mar Caribe, habían fumigado con gases venenosos el lugar para que nadie pudiera habitarlo, ya que para ellos era «sagrado». La única forma de poder penetrar en el recinto es utilizando una máscara antigás. Por medio de un equipo de rayos X se tomaron fotografías del lugar que yace bajo Los Ángeles. Al revelarlas, se puede comprobar la existencia de 37 tablas que contienen inscripciones jeroglíficas que no corresponden a ninguna cultura antigua conocida. Las 37 tablas se encuentran ubicadas en 37 cámaras distintas. Una de las entradas a esta ciudad subterránea se encuentra en el monte Shasta, uno de los que circundan Los Ángeles. Este monte tiene una particularidad muy especial: quien trata de llegar a su cumbre no puede. Una extraña fuerza electromecánica detiene la marcha de los motores de los coches, produce mareos e indisposiciones en los viajeros que tratan de escalarlo a pie; extrañas tormentas se desencadenan en segundos. Por lo general, la cima del Shasta se encuentra rodeada de una nubosidad que muy pocas veces se desvanece. En una de las pocas ocasiones que esto sucedió, el profesor Laskin divisó desde el observatorio del monte Lowe, y por medio de su telescopio, bellísimas cúpulas doradas y plateadas que emergían de

adentro de la cima del monte. Quienes se aventuraron a pasear por el monte se han encontrado con seres extrañamente ataviados que, ante la presencia o cercanía de un ser humano, se internan en la espesa floresta que cubre el Shasta, como no queriendo tomar contacto, ni siquiera a distancia. Un investigador centroamericano, Leónidas Benavidez Arce, otro de los elegidos para perpetuar el conocimiento oculto, pudo internarse en el monte. Este está habitado por una raza legendaria, los antiguos Mayas, que continúan con sus costumbres ancestrales y poseen unos extraños vehículos de forma oval que se desplazan a escasos centímetros del suelo. Los habitantes del monte Shasta recorren en estos ingenios voladores los túneles que unen el habitado monte Shasta con otros receptáculos subterráneos, los cuales se encuentran diseminados a lo largo y ancho del globo terráqueo.

Nuestro informante de Chesterfield culminó su relato brindando un dato muy importante. La historia que relató la constató él palmo a palmo, aparte de haber recibido los conocimientos que arriba he revelado. Él ha sido testigo de los lugares que he descripto y de otros muchos que el ser humano ni sueña que puedan existir. Ante las preguntas: «¿Quién es el jefe, el maestro, que les indica el camino a seguir y que les imparte instrucciones? ¿Dónde está y cómo se llama?», respondió: «No lejos del valle Sangpo, en el Tíbet, se encuentra el gran asiento del Príncipe que gobierna a los cultores del “Conocimiento oculto”. Es el Príncipe Momo Rimpoehnte; no es ni joven ni viejo, tiene acceso a los grandes centros del saber universal que se encuentran bajo tierra; gobierna con mano de hierro a aquellos que se suman a las filas de los elegidos por el propio Rimpoehnte; ha visitado en varias oportunidades Sudamérica y conoce, aún sin haberlos visto nunca, a quienes serán sus súbditos».

Las criaturas que salieron del centro de la tierra

¿Hay vida en el centro de la Tierra? ¿Será verdad el viaje de Julio

Verne? ¿Podremos vivirlo? Corren distintas teorías.

Mineros que, de pronto, se encontraron cara a cara con extraños seres, provenientes de las entrañas de la Tierra. Arqueólogos y exploradores que desaparecieron misteriosamente, sin dejar rastros, en distintas incursiones realizadas por cuevas y túneles dentro de cordilleras y montañas de nuestro planeta. Sin embargo, en España ocurrió un caso que, sin lugar a dudas, despejó algo de la incógnita que rodea a aquellos que habitan la Tierra Hueca y, a la vez, cohabitan con nosotros el planeta Tierra. Estas historias, cuya autenticidad puede ser objetable, no dejan de ser un accidente para pensar en el verdadero significado de aquella célebre frase «como es arriba, así es abajo». Veamos los hechos.

España. Corría el mes de agosto de 1887, en una población llamada Banjos. Eran las cinco de la tarde. Unos campesinos que se encontraban cultivando unas parcelas de tierra, cerca de una cadena de montañas, vieron salir de unas de las grutas de la montaña a una niña y un niño. Vestían de una forma sumamente extraña para aquella tarde de verano; pero no fue eso lo que llamó más la atención de los granjeros. Lo más llamativo era el color de la piel de los chiquilines: verde como las hojas de un árbol en primavera. Asombrados ante semejante aparición, dos de los campesinos se dirigieron hacia los niños con la finalidad de entablar conversación con ellos; todo fue inútil, estos hablaban un idioma desconocido. La noticia cundió por el poblado de Banjos como un reguero de pólvora. Médicos y químicos, procedentes de Barcelona, se dirigieron al pequeño pueblo para estudiar el caso. La constitución orgánica de las extrañas criaturas era diferente a la humana. Carecían de páncreas y poseían un solo pulmón, algo mayor en tamaño que el del cuerpo humano. Desconocían también el idioma planetario terrestre. El estudio químico de la constitución de la tela que los arropaba arrojó como resultado que poseían fibras que en nuestro planeta carecen de

denominación, ya que no existen.

Los niños, que precisaban cuidado, fueron entregados al juez de paz Sr. Ricardo De Calvo. Una vez alojados en su casa, los huéspedes fueron sometidos a un duro y profundo baño, con la finalidad de quitarles el color verde; todo fue inútil, la pigmentación de la piel era... verde. Los rasgos faciales de los muchachos se asimilaban a los de la raza negra, pero sus ojos, de corte netamente oriental, eran de color celeste y en forma de almendra. Eran unos rostros que ofrecían el crisol de las razas. Se trató de alimentarlos a la manera terrestre, pero ellos rehusaban esos alimentos, sobre todo la carne y sus derivados, al punto de no poder vencer la repugnancia manifestada a todo tipo de proteína. Luego de una semana de mucho bregar por brindarles alimentos adecuados, se les ofreció un plato de arvejas y otros porotos; recién ahí aceptaron comer. Sin embargo el niño, muy debilitado y de menor fortaleza física que la niña, murió; su hermana sobrevivió.

La chica, que fue acostumbrándose paulatinamente a la comida común, fue perdiendo su color verde y adquirió lentamente el color de la raza blanca. Los rasgos fisonómicos permanecieron inalterables. La niña aprendió gradualmente el idioma español y quedó como criada en la casa del juez de paz. Se le interrogó una vez que se pudieron entender, y contó una historia como de ciencia ficción, pero auténtica y verídica. Provenían de un país subterráneo donde no había sol; en el que vivían en crepúsculo permanentemente. Poseían bolas solares artificiales que iluminaban su territorio y hacían crecer las plantas. El país de donde provenía la niña se encontraba separado del nuestro por un ancho, anchísimo y caudaloso río. Dos días antes de haber sido encontrados a la salida de la gruta, se produjo un cataclismo: un maremoto que inundó su territorio. Ella y su hermano pudieron escapar por una cueva cerca del río que desbordó que, evidentemente, es la vía de comunicación entre el mundo subterráneo y el

mundo exterior, es decir, el nuestro.

Se tejieron miles de historias y conjeturas alrededor de la historia de los niños verdes; sin embargo, el siglo XIX no estaba preparado para aceptar una realidad que hoy es casi intangible: la existencia de seres en el centro de la Tierra.

Como expresé al principio, corren varias y diversas historias en relación con los habitantes subterráneos. Sin embargo, sumada a la experiencia vivida por los habitantes del poblado de Banjos en agosto de 1887, hay otra más reciente, ocurrida en septiembre de 1970 en la provincia de La Rioja, Argentina. La cordillera de los Andes corre sobre el límite Oeste de la Argentina, y sus picos más altos sobrepasan largamente los 4.000 kilómetros; La Rioja está situada sobre la faja noroeste. Antes de alcanzar la cordillera propiamente dicha, hay una región montañosa denominada precordillera que, como su nombre lo indica, pertenece a las primeras estribaciones de la cordillera.

Durante el año 1970, un sacerdote jesuita de origen argentino pensó la forma de llevar a cabo la experiencia de la vida en comunidad cristiana. Expone la idea a los fieles de su parroquia y un grupo de familia, como así también jóvenes de ambos sexos, aceptan con entusiasmo la propuesta. Deciden, entonces, llevar a la práctica lo que un tiempo antes solo era fantasía en la mente del joven y renovador sacerdote jesuita y muy profundamente cristiano. Su nombre de pila lo dará a conocer a secas, sin apellido, por las justificadas razones que ustedes apreciarán en el relato.

Guillermo –así se llama el sacerdote– obtuvo de una familia amiga un predio muy amplio, cerca de la precordillera, a la altura de un cerro denominado Cerro del Rosario. Inicialmente partieron cinco familias, un médico y un arquitecto, conjuntamente con el padre Guillermo. Comenzaron a construir sus propias casas, a realizar una experiencia que ellos designaron

con el nombre de Comunidad Cristiana; iba a resultar una aventura que despejaría una de las innumerables incógnitas que, cual ecuación matemática complicada, posee el mundo subterráneo.

En la primavera de 1970, los escasos pobladores de la Comunidad Cristiana estaban prácticamente instalados en sus casas; pero en la noche del 23 de septiembre ocurrió algo que, si bien resulta totalmente terrestre, tuvo una continuación alarmante y fuera de los límites de nuestro viejo amigo, el Planeta Tierra. Aquella noche, el Padre Guillermo, el médico de la comunidad y el arquitecto se encontraban comiendo en la casa del médico. Eran las dos de la madrugada y estaban conversando sobre los futuros planes de urbanización del poblado; las horas pasaban volando y el café se agotaba en los pocillos cuando, de pronto, alguien golpeó débil pero insistentemente la puerta. El médico acudió a abrirla y se encontró con un hombre, que con voz ronca y segura pidió auxilio. Su cuadro clínico acusaba principio de infarto y oclusión laríngea. Fue atendido y reanimado por el médico y sus invitados. Ya en condiciones casi normales, relató lo siguiente: aquel 23 de septiembre, alrededor de las seis de la tarde, se encontraba arreando sus cabras, a las que había llevado a pastorear sobre la ladera del Cerro del Rosario. Apenas comenzó su tarea empezó a soplar un viento que, bien pronto, se convirtió en ráfagas ciclónicas. El temporal no amainaba y él, cansado de esperar, comenzó a recorrer la cueva en la que se había refugiado. Llamaron su atención una serie de peldaños en la piedra que llevaban hacia las entrañas de la montaña. Pensando que iba a tratarse de una mina abandonada, y ante la imposibilidad de salir de allí dado que el temporal seguía creciendo con intensidad, comenzó a bajar los escalones, que descendían en forma de caracol.

Llamó su atención que en vez de intensificarse la oscuridad una tenue claridad de color anaranjado iba iluminando su camino. Además, la

temperatura aumentaba, convirtiendo el ambiente en un lugar cálido. Contó 360 escalones; su asombro no tuvo límites al llegar al final de la escalera. Ante sus desorbitados ojos apareció una ciudad perfectamente conformada con un sistema edilicio desconocido en la superficie.

Edificios brillantes (como de aluminio o acero), todos ellos terminaron en cúpulas que recordaban las mezquitas orientales o las lamaserías del Tibet. Calles que parecían ser de acrílico transparente, bajo el cual corrían hilos de agua de variados colores: vehículos que no circulaban por la calle sino que se desplazan, silenciosos, flotando a 3 o 4 metros sobre su cabeza. Pero lo que terminó de asombrar a nuestro arriero fueron los habitantes del lugar. Seres cuya estatura sobrepasaba la de un ser humano normal, y llegaban a los dos metros y medio. Vestían túnicas blancas las mujeres y negras los hombres. En ningún momento le prestaron atención al arriero en cuestión, al punto que él comenzó a caminar siguiendo en línea recta la calle de acrílico. Su iluminación provenía de unas bolas del tamaño de una pelota de fútbol número 5; eran incandescentes, flotaban en el espacio dando una tonalidad naranja a todo el ambiente y no irradiaban ni calor ni frío. Nuestro arriero cruzó ese mundo subterráneo de lado a lado siguiendo siempre su camino por la extraña calle de acrílico; no se atrevió a internarse por las calles laterales. Al llegar al final del camino, se encontró con otra escalera caracol, idéntica a la que utilizó para descender. Prácticamente despavorido comenzó a ascender y, casi desfallecido por los 360 escalones, salió a la superficie, pero apareció por la cara opuesta del «Cerro del Rosario».

Una vez repuesto de su aventura, divisó el poblado de la Comunidad Cristiana y se dirigió en busca de ayuda. Al descubrir el cartel de «médico» en la puerta, no vaciló en llamar.

Dudando de la veracidad de la historia contada por el arriero, el padre Guillermo y el médico le pidieron que les indicara el lugar exacto por el cual

había ascendido a la superficie, con la finalidad de investigar «in situ». Al día siguiente partieron el padre Guillermo y el médico a fin de, en caso de ser verídica la historia escuchada, poder traer unas pruebas fehacientes de la existencia de extraños mundos. Encontraron el lugar y la escalera de caracol. Bajaron. El médico se internó en aquel poblado situado en las entrañas de la tierra. Guillermo quedó al pie de la escalera anonadado. Regresaron en silencio. No había palabras para describir lo indescriptible. Se dirigieron al gobierno de La Rioja con el fin de informar sobre sus hallazgos. Dicho gobierno puso a disposición de los investigadores un equipo de hombres y equipos técnicos adecuados para el caso.

Cuando llegaron al lugar donde se encontraba la escalera de caracol, solo se veían tres escalones. El resto se encontraba tras un muro de piedra que cubría la entrada de forma total. Rodearon el cerro y se dirigieron a la otra entrada; idéntica sorpresa. Hasta el día de hoy, distintos investigadores se han acercado al lugar, pero el muro continúa impenetrable e inexpugnable.

Aquel poeta con mente futurista llamado **Paul Eluard** dijo: «Hay otros mundos pero están en este». El mundo subterráneo ya no es una quimera, es casi una realidad. Seres venidos de las estrellas habitaron la superficie del planeta; cataclismos y fenómenos telúricos los obligaron a construir un mundo subterráneo a imagen y semejanza del que existe en el exterior. Pero ello no hubiera sido posible si no fuese por el hecho de que conocían lo que nosotros aún negamos: la tierra es una esfera hueca.

Misterios en las profundidades marinas

«H. P. Lovecraft⁹ fue un buen autor de ciencia-ficción». Lo que antecede es un enunciado invalidado por una falla básica: no es verdad. «H. P. Lovecraft incursionó verdaderamente en aquellos mundos o submundos cuya existencia es real». Lo que antecede es un enunciado cuya validez es innegable. Los hechos que paso a relatar son una demostración del segundo

enunciado.

Dice Lovecraft:

Las cosas llegaron del espacio cósmico a la Tierra, y en el fondo del mar crearon las primeras formas de vida terrestre utilizando sustancias preexistentes y aplicando métodos experimentados desde tiempos atrás; primero para procurarse alimento, luego con otros fines. Los experimentos más elaborados, tras la aniquilación de diversos enemigos cósmicos, aún continuaron.

Lo mismo había conseguido hacer en otros planetas, produciendo no solo alimento sino también masas protoplasmáticas capaces de formar sus propios tejidos bajo influencia hipnótica, de tal modo que podían producir miembros a voluntad, consiguiendo así esclavos ideales para los servicios pesados de la comunidad. Estas masas viscosas eran los “shoggoth”, a los que el árabe loco Abdul a Hazmed no se atrevía a nombrar.

Luego, otra raza formada por seres en forma de polipos, los prehumanos llamados Cthulhu, desalojaron a los Seres Antiguos; una parte de ellos se alojó en las profundidades de los mares; otros, en tierra firme...

Lovecraft le dio sentido de historia fantástica a lo que menciona en los párrafos anteriores. Sin embargo, no es en absoluto un absurdo. Se sabe que existen misteriosas bases submarinas diseminadas estratégicamente en todos los mares del mundo. Son astropuertos que sirven de «refugio» a los tan vapuleados, pero no por eso menos enigmáticos, platillos volantes. Si quisiéramos realizar un tour por aquellas bases submarinas deberíamos sentarnos a pensar con detenimiento cuál sería el mejor itinerario a seguir.

Las tenemos en el mar Rojo; frente a las islas Bermudas, en el «turístico» triángulo; a 60 millas al este de la isla Fuerteventura, que pertenece al archipiélago de las islas Canarias; frente a la pequeña isla Menorca, dirección Nornoroeste, que es parte del conjunto de las islas Baleares; en el Mar del Norte; en el Golfo Pérsico; en la República Argentina en el mismísimo Río de la Plata; en las costas de la República Oriental del Uruguay, en un lugar llamado «la Barra de San Juan».

Con estas menciones solo he citado lo que podríamos llamar «bases capitales» de estos vecinos que, aparentemente, no se atreven o no quieren entrar en contacto con nuestra conocida «humanidad». A estas «bases

capitales» les corresponden las denominadas **«bases provinciales»** o de **«segunda categoría»** que dependen de las primeras; no se encuentran habitadas, como en el caso de las primeras, sino que funcionan como **«estaciones de rastreo»**.

Una prueba de la existencia de nuestros vecinos subacuáticos es la aparición en varias oportunidades de sumergibles que despertaron la intranquilidad unánime de Estados Unidos, Alemania, Rusia y Japón. Cada una de estas potencias pensaba que estos sumergibles eran el «arma secreta de la otra», cuando en realidad eran ingenios pertenecientes a la «civilización» prehumana de la que habla Lovecraft, al principio de este relato. Los diversos servicios secretos de las grandes potencias tienen voluminosos informes sobre **«extrañas apariciones desde las profundidades de los mares»** que no responden a ninguna técnica de maniobrabilidad conocida.

Veamos algunos casos que prueben que auténticos objetos extraños, ingenios que no pertenecen a nuestra humanidad, existen y habitan las profundidades de las aguas de dicho golfo. Los argentinos pensaron de inmediato que se trataba de un submarino espía que violaba las leyes de seguridad de las aguas territoriales. Alertaron a los Estados Unidos de Norteamérica, avisando que si el submarino les pertenecía le ordenasen retirarse de la zona bajo amenaza de bombardeo; el país del norte respondió que el sumergible no era de su propiedad. Al ser negativa la posible culpabilidad de los EEUU, se dirigieron a Rusia. El primer ministro de aquellos años, Nikita Krushev, al enterarse de la reiterada amenaza de los argentinos de bombardear el aparato, respondió airadamente: «Pues adelante, bombardeen, el submarino no es nuestro». Habiendo puesto en estado de alerta a las dos grandes potencias, se procedió a lanzar cargas de profundidad con la finalidad de destruir el extraño intruso; pero ante el asombro y estupor

de la Armada Argentina, se detectaron por sonar en el momento de la explosión dos sumergibles más que, aparentemente, acudían en ayuda del primero. A continuación se escucharon lejanas explosiones bajo las aguas, y por último se vieron emerger pequeños objetos negros de forma cilíndrica que se movían rápidamente alrededor de las quillas de los buques de guerra. Las extrañas formas cilíndricas aparecían y desaparecían ante la mirada asombrada de los marinos argentinos que no lograban dar en el blanco. Cuando ya confundidos se disponían a lanzar una segunda carga explosiva, los aparatos de sonar destacaron que ningún objeto se encontraba sumergido dentro de las aguas del Golfo Nuevo.

14 de febrero de 1960: en aguas del mar Caribe, barcos de la Armada norteamericana son perseguidos por un ingenio submarino; al prepararse los americanos para atacar a dicho sumergible, este se alejó con increíble rapidez, para luego desaparecer totalmente.

15 de febrero de 1960: el presidente egipcio Nasser se dispone a realizar un paseo en su yate privado por el Mar Mediterráneo; la guardia de seguridad a cargo de los aparatos de control detecta un objeto que, sumergido a unos veinte metros de profundidad, sigue de cerca al barco y parece llevar el mismo rumbo; se da la orden de ataque. Todo fue en vano, en el momento de lanzar la carga no acusaron la existencia de ningún objeto sumergible en las cercanías del yate.

5 de marzo de 1960: en las cercanías de Seattle se observa una extraña mole de hierro cuya apariencia física semeja a una enorme langosta de mar. La Marina se ocupó de investigar cuál era el país que se había ocupado de crear semejante objeto y cuál era su misión. Pero fue en vano, ninguna potencia terrestre se adjudicaba el invento.

18 de mayo de 1960: en Sidney, Australia, un misterioso objeto de formas no convencionales evoluciona y se aloja durante días a 150 metros de

profundidad y permanece inmóvil. Luego desaparece sin dejar el más leve rastro.

Luego de esta breve estadística, busquemos a los causantes de estas enigmáticas apariciones y desapariciones.

Existe una sociedad secreta neonazi que agrupa en la actualidad tan solo unos 10.000 hombres; responden al nombre de Los caballeros de Poseidón. No todos sus miembros son terrestres, algunos son extraterrestres; la finalidad de este grupo de hombres es fundar una verdadera ciudad submarina en las profundidades de la zona por donde corren vastas líneas marítimas y aéreas. Dada su ubicación, no les resulta difícil proceder a la detección de barcos, yates, sumergibles y aviones que signifiquen de importancia para la empresa a la que se encuentra abocados. Se han visto entorpecidos por un solo problema que aparentemente solucionaron no hace mucho tiempo. Precisaban la maquinaria, los aparatos y los controles de un submarino atómico con la finalidad de asegurarse una central energética capaz de alimentar la metrópolis submarina, y así poder vivir cómodamente bajo el agua por término de aproximadamente unos 7.000 años. Como dije en el párrafo anterior, ese problema ya ha sido solucionado; el submarino Skorprios, perteneciente a la Armada norteamericana, desapareció misteriosamente en las turquesas aguas del Triángulo de las Bermudas.

Se sabe que Los Caballeros del Poseidón están creando una nueva raza, la mal llamada por ellos «raza de superhombres», y esta es la razón por la cual no se terminan de esclarecer las inquietantes historias de los barcos aparecidos en las diferentes mareas del globo, a la deriva y sin tripulación. El María Celeste, el Vengeance y el Joyita fueron víctimas de esta deplorable orden. Sus desapariciones responden a una lógica: Los Caballero de Poseidón; piratas fantasmas que habitan las abismales profundidades están reclutando a seres de nuestra humanidad para crear una tenebrosa

superhumanidad.

¿Cuál es el destino del hombre ante todos estos fenómenos que lo sumergen en abismos de dudas e interrogantes? En definitiva, ¿se animan ustedes a responder qué son los Ovni(s) y de donde proceden? Y, más aún ¿Pueden responder quiénes son ustedes mismos? ¿De dónde proceden, cuáles son sus destinos y el destino de toda esta humanidad que ha intentado entrar en el Cosmos sin comprenderlo?

Solo un consejo más, una advertencia quizás, una opinión, si les place más el término: en todo esto, **no debemos, ni podemos afirmar ni negar nada, solo la duda tiene razón de ser.**

Capítulo 5. Las ciudades subterráneas y las entradas polares

Las experiencias del almirante Byrd

La existencia de un reino subterráneo en manos de poderosos señores, supervivientes de extinguidas civilizaciones, o custodios de fabulosos legados antiguos de visitantes extraterrestres, es leyenda, mito o realidad; pero en cualquier caso, es evidente que esta idea es algo innato en la historia de las culturas más antiguas y los pueblos primitivos de la Tierra.

El almirante Richard Byrd, con enigmáticas palabras –a la vuelta de su viaje polar, el 13 de marzo de 1956– se refirió a un continente encantado, tierra de perenne misterio. Se ha escrito que exhibió (no lo pudimos verificar) fotos y películas de un mamut y de raros animales correteando por regiones de vegetación tropical en pleno reino de los hielos. Todo esto sería producto de una incursión involuntaria del avión de Byrd en el reino subterráneo, que precisamente tendría una de sus entradas en la cercanía de los polos.

En la actualidad, estos lugares son intensamente estudiados por expediciones americanas y rusas. Nadie ha aportado nada que justifique lo dicho por Byrd. A nosotros no nos sorprende, porque comprendemos la experiencia de Byrd y el mundo subterráneo dentro de patrones psíquicos o metapsíquicos. Realidades que pertenecen a mundos diferentes, a los cuales se tiene acceso por contingencias imprevisibles o por voluntad de las inteligencias que los habitan.

De la misma manera deben entenderse las experiencias de Hilda Torper y el famoso viaje al Matto Grosso del coronel Fawcett, que conmovió a la opinión pública del mundo entero durante los años veinte. Hemos arribado a un punto en que tambalean muchas de las pautas que sirven para comprender ciertas experiencias. Si somos capaces de interpretar estos hechos con una óptica diferente, nos ubicaremos mentalmente en la posición correcta para comprender y aceptar la posibilidad de la existencia de mundos paralelos; los

que habitan esos mundos parecen interesarse por nuestro destino personal y planetario. A veces disimulan su existencia insertando en la mente de sus invitados realidades que remedan nuestra manera de vivir y de pensar, y nos hacen dudar de todo. Otras veces fracasan en sus propósitos de borrar recuerdos y los protagonistas hacen –aunque solo sea fragmentariamente– relatos coincidentes que nos sirven. Hilda Torper, Néstor Urruti, Ventura Maceiras, Elanio, Marina Busher y muchos otros incursionan en mundo intra y extraterrestres. De estos testigos rescatamos un símbolo, una clave: los hipocampos. ¿Qué nos quieren revelar con todo esto? Tal vez intencionalmente no quisieron eliminar este símbolo de la mente de los testigos; ¿querrán ofrecernos un hilo que nos acerque a la verdad? Ya lo analizaremos más adelante.

El coronel Fawcett y sus experiencias

Hemos expresado que en muchos puntos de la imponente cordillera andina existirían entradas al mundo subterráneo, como también en el Matto Grosso, donde se realizó la cautivante aventura del coronel inglés Percy Harrison Fawcett.

Cuentan viejas leyendas indias que en alguna parte de esa inmensa selva estaría ubicado un acceso a una fabulosa ciudad subterránea, con imponentes templos de buena pedrería y muchas estatuas de fino mármol y oro macizo. Ahí residen hombres sabios que viven en eterna juventud. Los ambiciosos y aventureros la denominan El Dorado, y desde hace siglos enciende la imaginación de los buscadores de tesoros. Ellos suponen que allí están depositadas las riquezas preservadas del saqueo a México por Cortés, y aquellas que los incas salvaron de la rapiña de Pizarro.

En su búsqueda, muchos se internaron por lugares inhóspitos y dejaron su vida frente a toda suerte de alimañas. Pero otros –los soñadores, los eternos buscadores de la verdad– intentaron la empresa, seducidos por la posibilidad

de descubrir la Ciudad Perdida, la Ciudad de Luz. Allí se encuentran refugiados los descendientes de antiquísimas civilizaciones cuyo origen se pierde en los tiempos; estarían vinculados con los sobrevivientes de la desaparecida Atlántida, depositarios de milenarios conocimientos. El acceso al mundo subterráneo (en forma extrañamente coincidente con la historia de los Antiguos Maestros de Tatunka Nara) estaría en plena selva del Matto Grosso, más precisamente en las inmediaciones de Sierra del Roncador, en el estado de Goias, Brasil.

Del inglés Percy Harrison Fawcett todo el mundo ha oído hablar; se lo recuerda como el intrépido viajero perdido de la jungla brasileña. Pero los antecedentes de la personalidad de Fawcett y las motivaciones profundas de su singular aventura son muy poco conocidos. Fawcett –oficial de carrera, explorador, topógrafo, místico e iniciado en el esoterismo– fue miembro fundador de la Royal Geographic Society de Londres. Esta institución, en el año 1906 y por encargo del gobierno boliviano, le encomendó la misión de realizar un relevamiento de una vasta zona de frontera entre ese país y Brasil.

En su cometido, que duró varios años, tuvo información sobre la existencia de ciudades semisepultadas con inscripciones en lenguas desconocidas, las cuales se encontrarían en el Matto Grosso. Al respecto, en 1911 Fawcett escribió:

Machu Picchu fue descubierta por una expedición de la Universidad de Yale, guiada por Hiram Bingham. Mi objetivo es investigar acerca de una época más antigua que la de los incas; tengo la impresión de que tal objetivo se encuentra más al este, en regiones salvajes desconocidas. Todas las tribus indígenas más evolucionadas guardan tradiciones de una gran civilización más remota que los incas, de una raza tal vez generadora de esa misma civilización. El enigma del mundo prehistórico podrá ser resuelto recién cuando esas antiguas ciudades sean descubiertas. Esas ciudades existen, estoy en lo cierto (...).

En la imaginación de Fawcett, fértil y mística, se plasmaba una decisión inquebrantable: dedicar todo su esfuerzo a la búsqueda de la Ciudad Perdida y, si fuera necesario, dar la vida por encontrarla.

La Misteriosa Zeta

Fawcett tenía el esoterismo en la sangre y en el alma. Su hermano, Edward Douglas, colaboró con la gran ocultista Madame Blavatski en su famosa obra *La Doctrina Secreta* y fue miembro fundador de la Sociedad Teosófica. El mismo coronel Fawcett –según narra su sobrino Paterson– era muy amigo de prominentes esoteristas, entre ellos el legendario sir Arthur Conan Doyle, con quien mantenía prolongadas charlas acerca de sus proyectos. Se supone que Conan Doyle lo puso en contacto con una excepcional psicómetra y vidente, quien en sucesivas sesiones le dio informaciones sobre los grandes iniciados, los que tenían referencias acerca de la Ciudad Perdida. Por su intermedio se le dijo que en una zona de América del Sur existían ruinas de lo que fue una gran civilización muy anterior a la incaica, creada por supervivientes de la catástrofe que sepultó a la Atlántida. La psicómetra, mientras hablaba, tenía entre sus manos una pequeña estatuilla de veinticinco centímetros de basalto negro, transportada al Brasil durante el éxodo de la Atlántida. Con énfasis aseguraba que el último destino de la estatuilla había sido la Ciudad Perdida, que esotéricamente es designada como la Misteriosa Zeta.

Zeta debía estar en las inmediaciones del Sagrado Cerro Roncador. Se supone que cuando la Atlántida estalló, núcleos de supervivientes se diseminaron por el planeta dando sabiduría a las poblaciones indígenas con las cuales tenían contacto. Partícipes de una iniciación superior, les enseñaron técnicas para mejorar su alimentación y vivienda; crearon verdaderos centros de investigación y evolución místicos para los indígenas, y se convirtieron en sus guías y maestros.

Según cuentan las profecías, América es digna de un gran futuro para las ciencias del espíritu; los maestros, siendo misioneros de luz, no permanecen largo tiempo en parte alguna y viajan por el mundo iniciando las grandes

civilizaciones. Tal vez comenzaron en la Patagonia Argentina, en algún sitio del macizo andino. Siguiendo rutas subterráneas se desplazaron hacia el norte, creando centros en Bolivia, Perú y Brasil. Me he referido antes a la narración de Tatunka Nara, príncipe de la tribu de Ugha Mongulala, depositaria y servidora de los Antiguos Maestros, quienes residirían en ciudades subterráneas cuyo acceso estaría ubicado en su zona de radiación, el Matto Grosso.

En Crónica de *Akakor* está escrito:

Y los Dioses gobernaron desde Akakor, gobernaron sobre los hombres y sobre toda la Tierra. Tenían naves más rápidas que el vuelo de los pájaros, naves que arribaban a su punto de destino sin velas y sin remos, tanto por la noche como de día. Tenían piedras mágicas para observar los lugares más alejados, de modo que podían ver ciudades, ríos, colinas y lagos. Cualquier hecho que ocurriera sobre la Tierra o en el cielo quedaba reflejado en las piedras. Pero lo más extraordinario eran las residencias subterráneas; y los Dioses, cuando se fueron a su patria cósmica, se las entregaron a sus servidores escogidos.

¿Ingresó Fawcett a la Ciudad Perdida?

Es lícito pensar que tuvo largas y frecuentes charlas con su hermano Edward, colaborador directo de Madame Blavatski y del eminente ocultista americano coronel Olscot. Por su intermedio debió recibir instrucciones valiosas, pues Fawcett procedió con absoluta seguridad en relación a la Ciudad Perdida, como si tuviera pruebas de su existencia y su ubicación. Recordemos que Blavatski había escrito: «Los miembros de escuelas esotéricas cuyas sedes se encuentran en el Himalaya tienen ramificaciones en China, Japón, India, el Tíbet y también en América del Sur».

Con una tenacidad inigualable, Fawcett organizó, entre 1920 y 1921, dos expediciones preliminares para ubicar la Misteriosa Zeta. Finalmente la localizó en los ríos Araguada y Xingu a la altura de Sierra del Roncador. La última y definitiva expedición partió de Cuibá el 20 de abril de 1925 y estaba integrada por su hijo Jack –de 22 años de edad– y su amigo Ralleigh Rimel. El 29 de mayo de 1925 alcanzaban los 11° 43" longitud oeste. Este lugar fue

designado como Caballo Muerto por el mismo Fawcett en su primera expedición, en recuerdo del animal que perdió la vida allí. Es la última referencia que se tiene de la expedición; se supone que, como lo tenían proyectado, cruzaron el río Xingú marchando hacia el norte, pero se desconoce hasta dónde llegaron.

Para buscarlos se organizaron varias expediciones que aportaron noticias dudosas sobre el fin de los viajeros. En 1930 un periodista, Albert de Winston, fue en busca de Fawcett y también desapareció misteriosamente. Hay otra versión, la esotérica, que comparte el mismo sobrino de Fawcett: sus compañeros habrían muerto víctimas de los problemas de la selva, pero el indómito espíritu de Percy H. Fawcett habría ingresado al reino subterráneo. Los Superiores que lo habitan, como premio a su coraje, a su tesón, y a la autenticidad de los objetivos que lo impulsaban, le abrieron sus puertas y se sumergió en el mundo subterráneo.

El reino subterráneo manifiesto e inmanifiesto

Cuando se habla de esto comienza la confusión: ¿el reino subterráneo es material o espiritual? Es imprescindible intentar aclararlo. A la Tule Hiperbórea¹⁰ se la ubica hacia el extremo norte del planeta; Agartha, en el Tíbet; Akakor o la Ciudad Perdida, en América del Sur. Todos los centros son de incitación esotérica, lugares donde residen los Maestros que están en contacto y reciben información extraterrestre. Esos hombres, y el medio que los circunda, por el poder que poseen, pueden ser indistintamente visibles o invisibles cuando ellos quieran, y hasta allí solo pueden llegar los Escogidos. Los atlantes, pero solo los seleccionados, tuvieron acceso al reino subterráneo bajo el amparo de los Grandes Maestros. Con el curso de los tiempos también se permitió la entrada en contadas oportunidades y en forma personal a quienes lo merecieron. Ahí sus espíritus se enriquecieron con la sabiduría superior y cumplieron una larga vida.

Es conocimiento oculto que allí viven aún muchos seres privilegiados. Cuando está determinado, los reinos subterráneos pueden visualizarse como un espejismo, haciéndose visibles para las poblaciones aborígenes de su entorno, quienes serán encargadas de propalar al mundo noticias de su existencia.

Hemos visto cómo dioses y hombres se hallan complicados en el drama del vivir y la búsqueda de una sabiduría que da sentido a los destinos humanos. De lo invisible llegan los Dioses, los Grandes Iniciados y Maestros para aportarnos su conocimiento y señalarnos las rutas hacia la perfección. ¿Fueron Buda, Quetzalcoatl, Jesús, enviados por el Gran Colegio Invisible? Llegaron; nos dejaron el misterio de su riqueza espiritual y partieron. Perteneían, quizás, a la Creación Mágica. Allí donde están ubicadas Shamballah, Akakor, La Ciudad Perdida, la Misteriosa Zeta. De todo esto, el gran misterio, y quizá la gran cercanía de la verdad, se llame Agartha.

Capítulo 6. Un enigma llamado Agartha

Un profundo conocedor del mundo subterráneo es Harold Wilkins. Alguna vez, en su Inglaterra natal, expresó estas palabras sobre Agartha y Shangri-lá, que me impactaron mucho:

Los túneles y los laberintos han jugado un misterioso papel en las antiguas civilizaciones de las zonas que, erróneamente, podrían llamarse los mundos más antiguos de Asia, Europa y África. ¿Quién puede decir lo que los antiguos sacerdotes-emperadores del viejo Perú sabían o habían heredado de aquellas civilizaciones desaparecidas que hoy no son siquiera un nombre, o no más que una sombra débil y fantasmal? Una antigua tradición del Indostán brahmánico habla de una gran isla de “belleza sin paragón” que, en tiempos muy antiguos, se encontraba en medio de un vasto mar del Asia central, en cuyo norte está ahora el Himalaya. Vivía en la isla una raza de nefilín, u hombres de una edad de oro, pero no existía comunicación entre ellos y los que habitaban el continente, salvo por medio de túneles que irradiaban en todas direcciones y tenía varios cientos de kilómetros de longitud. Se decía que esos túneles tenían entradas ocultas en las viejas ciudades en ruinas de la India, como Ellora, Elefanta y las cavernas de Ajanta en el Chandore.

Incluso hoy en día, entre las tribus mongoles de la Mongolia interior, se cuentan tradiciones sobre túneles y mundos subterráneos de apariencia tan fantástica como las historias de las novelas modernas. Una leyenda cuenta que los túneles conducen a un mundo subterráneo de origen antediluviano que se encuentra en una cueva de Afganistán o en la zona del Hindú Kush. Es Shangri-lá, donde una raza de gran conocimiento, nunca amenazada por las guerras del mundo, desarrolló pacíficamente la ciencia y las artes. Incluso tiene un nombre: Agartha.

Añade la leyenda que un extendido laberinto de túneles y pasadizos conectan Agartha con todos los otros mundos subterráneos.

Los lamas tibetanos afirman incluso que en América –no dicen si en la del Norte, la del Sur o la Central–, en enormes cuevas de un submundo al que se llega por túneles secretos, viven pueblos de un mundo antiguo que escaparon así a un tremendo cataclismo hace miles de años. Se supone que estas fantásticas y antiguas razas de Asia y América están gobernadas por jefes benevolentes o reyes arcones. Se dice que en el mundo subterráneo existe una extraña luminiscencia verde que favorece el crecimiento de los cultivos y conduce a la extensión de los días y la salud.

Este texto expresado así por un hombre de la talla de Wilkins, excelente historiador y explorador, asesor de la reina de Inglaterra en la década del 40, es para pensar. Y creo que los extraterrestres (los «superavanzados» en espiritualidad) tienen contacto permanente con los terrestres internos, también dueños de una gran sapiencia.

Digamos algo más de Agartha, el gran enigma dentro del misterio del mundo subterráneo.

La milenaria leyenda de Agartha puede rastrearse hasta la antigüedad. Encontramos mención de ella en las más antiguas tradiciones, y referencias en manuscritos pertenecientes a las primeras civilizaciones. La mayor parte de estos relatan que Agartha está habitada por un pueblo que se asentó allí mucho antes del alba de la historia: una raza amante de la paz, interesada en la pureza de su vida, y ejerce en la medida de lo posible una influencia moderadora sobre los pueblos que viven sobre la superficie terrestre. He aquí una clave para nuestro pensar.

Cuando Gilgamesh, el legendario héroe de la antigua épica sumaria y babilónica, fue a visitar a su antepasado Utnapishtim, descendió al interior de la tierra; también fue allí adonde Orfeo bajó a buscar el alma de Eurídice. Ulises, habiendo alcanzado los límites más alejados del mundo occidental, ofreció un sacrificio para que los espíritus de los antiguos se elevaran de las profundidades de la Tierra y le dieran consejo. Se dice que Plutón reina en el submundo y sobre el espíritu de los muertos. Los cristianos primitivos solían encontrarse en las catacumbas, y creían que las almas de los condenados iban a vivir en cavernas bajo tierra.

Las cuevas maravillosas y las entradas a un submundo misterioso son comunes en muchos países. Las historias alemanas sobre la montaña de Venus, en la que está el cadáver de Tannhauser; las de Federico Barbarroja en el Unterberg; las historias galesas del rey Arturo en el corazón de las montañas; las fábulas danesas de Holger Dansk en los sótanos bajo el Kronenburg, todas se refieren a la creencia generalmente extendida de un submundo habitado por espíritus.

Todos los «poderosos hijos» de la mitología son representados como surgidos de las cuevas o del mundo subterráneo: Júpiter o Chi había

nacido en una cueva y era venerado en una cueva; se decía que Dionisos había sido alimentado en otra. Hermes había nacido en la boca de una cueva, y es notable que una cueva se siga presentando como el lugar de nacimiento de Jesucristo en Belén. San Jerónimo se quejaba de que en sus tiempos los paganos celebraban los cultos de Thammuz o Adonis en esa misma cueva. La etimología y la mitología creen probable que, entre los antiguos, una cueva, natural o artificial, fuera considerada como el símbolo, y en cierta medida facsímil, del intrincado útero de la creación o de la madre naturaleza. El hombre, en su estado primitivo, considera que ha emergido de alguna cueva; de hecho, de las entrañas de la Tierra. Casi todos los mitos de creación americanos consideran que el hombre ha emanado así del interior de la Gran Madre Tierra, a la que representan sosteniendo en su mano un cuerno simple, el precursor del cuerno de la abundancia.

En todas las historias de la humanidad hubo una tradición concerniente a la existencia de una tierra sagrada o un paraíso terrestre, en donde los ideales más altos de la humanidad eran realidades vivas. Encontramos este concepto en los escritos y tradiciones más antiguos de los pueblos de Europa, Asia Menor, China, India, Egipto y las Américas. Se decía que esta tierra sagrada solo podía ser conocida por las personas que realmente lo merecieran, puras e inocentes, por cuyo motivo constituye el tema central de los sueños de la niñez.

La Grecia de la antigüedad, en los misterios de Delfos y Eleusis, llama a estas tierras especiales Monte Olimpo y Campos Elíseos. También en los primeros tiempos védicos recibieron diversos nombres, como Ratnasanu (cima de la piedra preciosa), Hermadri (montaña de oro), Monte Neru (hogar de los dioses) y Olimpo de los hindúes. Simbólicamente, la cima de esta montaña sagrada es el cielo, su parte central está en la tierra y su base en el mundo subterráneo.

La ciudad celeste está presente también en los Eddas escandinavos y en la subterránea Tierra de Asar de los pueblos de la Mesopotamia; la Tierra de Amenti en el Libro Sagrado de los Muertos de los antiguos egipcios, la ciudad de los Siete Pétalos de Vishnú, la ciudad de los Siete Reyes de Edom, el Edén de la tradición judaica. Dicho de otro modo, era el Paraíso terrestre.

Existe una creencia que habla de una ciudad de misterio llena de maravillas, conocida como Shambalah, donde está el templo de los Dioses. Es también el Edermi de los tibetanos y mongoles, y otros pueblos del Asia Menor. Los persas la llamaban Alberdi o Aryana, tierra de sus antepasados; los hebreos Canaán; los mexicanos Tula o Tulán, y los aztecas, Maya-Pan. Los conquistadores españoles que llegaron a América creyeron en la existencia de tal ciudad y organizaron muchas expediciones para encontrarla, llamándola El Dorado o Ciudad de Oro. Probablemente supieron de ella por los aborígenes, que le daban el nombre de Manca o «ciudad cuyo rey lleva ropa de oro». Los celtas conocían esta tierra sagrada con el nombre de «Tierra de los Misterios», Dust o Dananda. Una tradición china habla de la tierra de Chivin o «ciudad de una docena de serpientes». Es el mundo subterráneo, que está en las raíces del cielo. Es la tierra de los calcas, calcis o kalki, la famoso Cólquida que buscaban los argonautas cuando partieron en pos del vellocino de oro.

Cuando nos ubicamos en la Edad Media, aparece la isla de Avalón donde los caballeros de la tabla redonda, bajo el liderazgo del rey Arturo y la guía del mago Merlín, partieron a buscar el Santo Grial, símbolo de obediencia, justicia e inmortalidad. Cuando el rey Arturo fue seriamente herido en una batalla, le pidió a su compañero Bedivere, con las siguientes palabras, que partiera en un bote a los límites de la Tierra: «Adiós, mi amigo y compañero Bedivere, voy a la Tierra donde nunca llueve, donde no hay enfermedad y donde nadie muere». Esta es la Tierra de la Inmortalidad o Agartha, el mundo

subterráneo. Esta tierra es el Valhalla de los alemanes, el monte Salvat de los caballeros del Santo Grial, la Utopía de Tomás Moro, la Ciudad del Sol de Campanella, el Shangri-lá de los tibetanos y el Agharta del mundo budista.

Una de las tradiciones más primitivas se encuentra en Oriente, y nos dice que el primer hombre, Adán, provenía realmente de un mundo subterráneo. De acuerdo con un amigo sabio llamado San Efrén, su hogar estuvo «en el medio de la Tierra», y al morir dijo que «su redentor y el de su posteridad vendrían de ese lugar». Sigue diciendo la tradición que el cuerpo de Adán fue embalsamado y puesto a salvo, hasta que un sacerdote llamado Melquisedec, un hombre sabio del mundo subterráneo, llegó por fin unos años más tarde a través de un túnel para llevárselo y enterrarlo apropiadamente. Esta historia es nuevamente acreditada en el Corán, que describe a Adán como un hermoso hombre «tan alto como una palmera»; el saber popular hindú cuenta que fue el rey de un grupo de primogénitos que se habían metido bajo la Tierra en el tiempo de un cataclismo; regresaron luego para supervisar el restablecimiento de la vida en el mundo de la superficie.

Nuestro admirado Platón, el gran historiador de la Atlántida, habla también de misteriosos pasadizos en el poderoso continente y en sus alrededores, «túneles anchos y estrechos en el interior de la Tierra». Menciona también a un gran gobernante que se sienta en el centro, en el ombligo de la Tierra, y es él «quien interpreta la religión para toda la humanidad». De hecho, la leyenda de la Atlántida está inextricablemente entrelazada con la de Agartha.

Plinio hace referencia en su *Historia natural* a los habitantes subterráneos que, originalmente, habían huido tierra adentro tras la destrucción de la Atlántida. Sin embargo, a diferencia de sus predecesores, les concede muy poca inteligencia, pues «desde el cataclismo han caído por debajo del nivel de la civilización humana, si podemos creer lo que se dice». Plinio cree, sin

embargo, que estos trogloditas tienen escondidos en sus túneles un «tesoro grande y antiguo».

El primer relato detallado de una visita de gobernantes a este «submundo» aparece en la notable colección de relatos y recuerdos *De Nugis Curialium*, reunidos por el poeta e historiador galés del siglo XII, Walter Map. Cuenta en su libro la historia de la visita del Rey Herla, «uno de los más antiguos reyes británicos», a uno de esos lugares. Algunas autoridades han sugerido que es simplemente una fantasía sobre el país de las hadas, pero la descripción se refiere más probablemente a un túnel real habitado por una raza de subterráneos. Un día, al Rey Herla se le aproximó un hombre hermoso y le dijo: «Soy el rey de muchos reyes y príncipes, y de innumerables personas». El extraño invita a Herla a acompañarlo en un viaje a su reino, que está bajo tierra.

Ese mítico rey gozó de la hospitalidad de su anfitrión durante lo que pareció ser un breve período de tiempo, cuando este lo dejó regresar al mundo de la superficie, convenientemente cargado de dones y presentes. Fue escoltado «hasta el lugar del túnel donde empieza la oscuridad» y los dos monarcas se despidieron. Por este tan extraño relato es evidente que el rey Herla permaneció bajo el suelo mucho más tiempo del que imaginaba, aunque es discutible que podamos tomar literalmente el período de tiempo sugerido (doscientos años). La mención específica de la iluminación del reino subterráneo armoniza con gran precisión con la de otras fuentes, y solo es de lamentar que el informe no nos hable más sobre el rey y el mundo impresionante en que vivió. Yo pienso que el relato representa un encuentro con gente del mundo subterráneo.

En 1911, el fabuloso Baring-Gould, gran esotérico británico, cuenta otra historia, ocurrida unos cien años después, sobre el descenso a un misterioso mundo subterráneo:

El padre Conrad, el profesor de Santa Isabel de Turingia, un hombre bárbaro y brutal, fue enviado a Alemania por Gregorio IX para quemar y masacrar a los herejes. El Papa lo llamó su hijo dilecto. En 1231 se vio implicado en una controversia con un profesor herético que, batido en sus argumentos –de acuerdo con el relato de Conrad– se ofreció a mostrarle a Cristo y a la Virgen bendita, quienes con sus propios labios ratificarían la doctrina enseñada por el hereje. Conrad aceptó y fue conducido a una cueva en las montañas. Tras un largo descenso, entraron en un salón brillantemente iluminado donde se encontraba un rey sentado en un trono de oro. El hereje se postró con adoración y pidió a Conrad que hiciera lo mismo, pero este sacó una hostia consagrada y conjuró la visión; en ese momento todo desapareció.

¿Puede ser el rey del mundo, como cuentan otras leyendas?

Cristóbal Colón, el almirante judeo-genovés, aporta hechos. Según varios relatos de sus viajes a América, había oído historias de enormes pasadizos subterráneos cerca de las Antillas. Parece que esto le fue relatado por los caribeños en el año 1493. Ellos afirmaban que en el antiguo reino de las guerreras femeninas, las amazonas, había túneles que se extendían «más allá del conocimiento del hombre». Las amazonas los utilizaban como refugios cuando eran atacadas por enemigos o acosadas por individuos demasiado amorosos. Allí podían lanzarle sus flechas con virtual impunidad. No existe ninguna prueba de que Colón descubriera el origen o el alcance de esos pasadizos.

Hay también considerables evidencias históricas de enormes redes de túneles subterráneos tanto en América del Norte, como en la del Sur y Central. Y de eso puedo dar fe gracias a mi largo transitar por allí y a los diálogos sostenidos con muchos aborígenes. Lo mismo puede decirse acerca del otro lado del Atlántico, África, Europa y Asia. La evidencia refuerza la afirmación según la cual la leyenda de Agartha era mundialmente conocida desde tiempos muy antiguos.

Hay buenas razones para sospechar que las grandes civilizaciones del mundo primitivo, Egipto, Grecia y Roma, recibieron realmente sus leyes, artes y ciencias de la India *prevédica*, es decir, anterior a la realidad de los Vedas, donde una vez habitaron varias razas que precedieron a la nuestra. No

es casual que una de las tradiciones universales aceptadas por todos los pueblos antiguos consista en afirmar la existencia de razas de hombres anteriores a las nuestras; con la particularidad característica de ser siempre distintas de las que le precedieron, y que la aparición de una nueva raza implicaba la desaparición de la anterior.

Se habla así de la existencia de seis razas anteriores a la nuestra, dado que fueron seis los manus que surgieron de Swayambhouva, el ser que existe por sí mismo. Cada uno de los manus todopoderosos, de los que Swayambhouva es el primero, dio lugar a una raza de hombres. Y así produjeron y dirigieron el mundo, cada uno a su tiempo.

En el corazón de esta «cuna de la humanidad» había una isla, asentada en medio de un gran mar interior. Este mar ocupaba lo que son ahora los lagos salados y los desiertos de Asia central, hasta el norte de la cadena montañosa del Himalaya. La isla era muy hermosa y sobre ella habitaban los últimos restos de la raza que precedió inmediatamente a la nuestra. Aquella gente era una especie verdaderamente notable; podían vivir con igual facilidad en el agua, aire o fuego, pues tenían un control ilimitado sobre los elementos. Eran los «hijos de los dioses»; fueron ellos lo que impartieron al hombre los más extraños secretos de la naturaleza y le revelaron la palabra inefable y ahora perdida. Esta palabra ha recorrido el globo, y aún permanece como un eco alejado y moribundo en los corazones de algunos hombres privilegiados.

Estos pueblos no pudieron evitar la desaparición y extinción final de su isla, llamada Shangri-lá, y se cree que fueron destruidos por algún holocausto, a pesar de sus extraordinarios poderes. La información más interesante que procede de esta investigación es que esta isla perdida estaba unida al continente por medio de túneles secretos. No existía comunicación con la bella isla por mar, sino por pasadizos subterráneos que solo conocían los jefes y que la comunicaban desde todas las direcciones.

La tradición señala a muchas de las majestuosas ruinas de la India, Ellora, Elefanta y las cavernas de Ajanta –en las cadenas montañosas de Chandore– con las que estaban comunicados esos mundos subterráneos. Muchos autores se han preguntado si esta descripción de una isla perdida podría ser una variante de la leyenda de la Atlántida; han sopesado, también, si una tradición sobre una masa de tierra que desapareció bajo las aguas fue, de algún modo, traspasada por una tradición oral desde el océano Atlántico al continente de la India. No pienso que sea así, pero como hipótesis se la puede tomar.

Entonces, si los túneles existen y, como dicen las leyendas, unen los mayores continentes del mundo, ¿cómo pueden vincular el continente americano y los de África, Europa, Asia a lo largo de la inmensidad del océano Atlántico? Asimismo, me pregunto: ¿Podemos señalar la localización real del mundo subterráneo, la mágica ciudad de Shangri-lá conocida como Shamballah? ¿Hay alguna evidencia, en nuestra ciencia moderna, de que tal mundo subterráneo haya sido construido en una edad del pasado y, asimismo, permita la existencia de personas en condiciones tan diferentes a las que vivimos en la superficie?

En primer lugar, los pasadizos existen desde tiempos inmemoriales; ellos proporcionaron una comunicación entre América del Norte y Asia bajo la franja de más de ochenta kilómetros de ancho del estrecho de Bering. Creo que es una información perfectamente factible que está apoyada por las tradiciones de los esquimales que allí viven. Aunque esto pueda ser una explicación muy aceptable, para lo que concierne al estrecho de Bering, el extremo sur es un asunto completamente distinto, pues aquí la distancia entre América del Sur y la masa de tierra más cercana es de tres mil doscientos kilómetros. Sin embargo, creo que la red de túneles vinculó en otro tiempo a dos poderosos continentes por medio del continente perdido de la Atlántida. No quiero entrar en detalles sobre los diversos signos y artefactos similares

encontrados en los lados opuestos del Atlántico, cosa que señala una fuente común de inspiración. Sin embargo, me gustaría hacer algunos comentarios sobre el continente de la Atlántida para apoyar la creencia de que proporcionaba una tierra-puente entre América y África.

El maravilloso Platón, la primera gran autoridad en este tema, escribió así en *Críticas*, como lo reproducimos en mi revista mensual *En la Cuarta Dimensión*¹¹:

En aquel tiempo, era posible cruzar el mar. Había una isla más allá de la isla que, según dicen, llamáis las Columnas de Hércules. Esta isla era mayor que Libia y Asia juntas, y los viajeros de aquellos días podían pasar desde allí hasta otras islas, y por tanto al otro lado del mar, hasta un continente.

Evidentemente, las Columnas de Hércules son el estrecho de Gibraltar, y el tamaño que atribuye a la Atlántida, «más grande que Libia y Asia», ocuparía una gran parte del océano entre las costas de África y América del Sur. El continente que hay «al otro lado del mar» es, sin duda alguna, América; así estaba formada la tierra-puente. Esta teoría del contacto entre América y África es compartida por muchos autores como Spence, Dickhoff, Bergier, Kolosimo, Pauwels, –mi muy admirado– Pierre Termier, y otros.

Posiblemente, la evidencia más convincente de la red de túneles la encontramos al estudiar las pruebas sobre pasadizos subterráneos que recorren los continentes más importantes del mundo. Estos conducen, inequívocamente, a la sede de la Atlántida, al igual que lo hacen al mundo perdido de Agartha. Tenemos la ruta a través de América del Norte y del Sur donde el túnel, en su punto más septentrional, cruza por debajo del estrecho de Bering hasta Rusia; pero en su extremo sur se pierde en Brasil, y desde allí atraviesa lo que antes era la Atlántida, para emerger en África. Continuemos la ruta desde ese punto. Naturalmente, no hay evidencias de todos los tramos de este viaje. Sin embargo, lo que poseemos nos permite trazar una auténtica ruta. Repasando otros datos, encontramos más túneles que, en lejanos

tiempos, fueron utilizados por los nativos como escondrijos. Se encuentran en Nigeria, en el distrito de Wama, nombre que algunas autoridades en la materia hacen derivar de la palabra womb, que significa útero. De acuerdo con una vieja leyenda, hay allí un túnel que se extiende durante cientos de kilómetros «hasta el mar». Como el más cercano es el océano Atlántico, ello indica con toda probabilidad que el punto en que el túnel de África se cruza con la Atlántida se hallaba en algún lugar a lo largo de la costa oeste del continente, cerca de Guinea.

Vayamos ahora hasta Egipto y a esa colección de maravillas del antiguo mundo: las pirámides que rodean El Cairo. Pues aquí, en Guiza, se dice que existe un túnel con una entrada oculta en los sótanos de una de las pirámides. De acuerdo con una vieja tradición, esta puerta lleva «a un túnel con el que se puede alcanzar el Tíbet». La creencia en un mundo subterráneo está firmemente enraizada en el saber popular egipcio, y una de las principales panoplias de dioses era Osiris, señor del submundo. También hay una referencia a este sistema de túneles en el antiguo, *Libro de los muertos*: «Soy el descendiente del ayer, los túneles de la Tierra me han dado nacimiento y soy revelado en mi tiempo designado».

El admirado Harold Wilkins relata una curiosa historia sobre un explorador francés, Monsieur Frot, quien en 1938 afirmó que había evidencias en Bolivia de antiguas excursiones egipcias a América del Sur. Monsieur Frot dijo que había descubierto una piedra inscrita en un antiguo camino cartaginés que «demostraba que los antepasados de los egipcios, mucho antes de pasar a África y al Nilo, establecieron un antiguo imperio sudamericano que se extendía desde lo que ahora es Bolivia hasta Bahía». Parece ser que el francés desapareció en algún lugar del Matto Grosso, poco más tarde, sin añadir ningún dato a esta historia, la cual, si estamos dispuestos a aceptar, añada más pruebas de la relación entre África y

Sudamérica por medio de gentes que, con toda seguridad, debieron ser Atlantes.

Entre los hindúes hay una antigua leyenda que habla de una civilización de inmensa belleza que vive bajo Asia Central. Dicen que hay varias ciudades subterráneas situadas al norte de las montañas Himalaya, posiblemente en Afganistán o bajo el Hindu Kush. Este Shangri-lá subterráneo está habitado por una raza de gentes doradas que raramente se comunican con el mundo de la superficie. De vez en cuando viajan a través de túneles que se extienden en distintas direcciones. Se cree que hay entradas escondidas en varias ciudades de Oriente, en Ellora y en las cavernas de Ajanta, y también en la cadena montañosa de Chandore, en la India.

Así llegamos ya hasta el corazón de los pasadizos subterráneos, la ciudad de Shamballah. Pero antes de penetrar debemos rastrear el resto del sistema de túneles, que desde el estrecho de Bering cruza Rusia, Siberia, Mongolia y China.

Los fabulosos e inquietos Ossendowski y Roerich nos pintaron un cuadro claro del conocimiento existente en la URSS sobre Agartha, y podemos pasar inmediatamente a una de las dos sedes más importantes del país, que se halla en Kilyma, cerca de la cadena montañosa de Cherskiy. Allí, a varios cientos de kilómetros del estrecho de Bering, hay una red de túneles que apenas ha sido explorada desde que fue descubierta en el último siglo.

Los pasadizos son conocidos desde hace cientos de años, pero siempre fueron considerados como simples cuevas grandes; hasta que los exploradores descubrieron que se extendían interminablemente bajo las montañas, en una dirección general al Sudoeste. Cuando se inspeccionaron esos túneles se encontró que, aunque algunos de los tramos se habían formado claramente de forma natural, otros recibieron atención de manos humanas. Donde era así, **la superficie de la pared estaba casi lisa, como si**

hubiera sido taladrada por alguna maquinaria. Estos túneles llevan hasta Mongolia y son muy similares a los de otro sistema descubierto en 1940 en Azerbaijón; allí, ruidos y luces extrañas que parecían salir de un pozo sin fondo estimularon la investigación de los científicos soviéticos, quienes encontraron «una red completa de túneles que resultaron estar enlazados con otros de Georgia y de todo el Cáucaso».

Las entradas principales a estos túneles son de forma regular, con hermosas paredes rectas y arcos estrechos. Lo más curiosa de ellas es que son casi idénticas a las de sus pares de América Central. Y así debía ser, pues forman parte de la misma red general. Algunos arqueólogos soviéticos creen que los túneles forman parte de una inmensa red que se extiende hacia Irán y que quizá estén vinculados con los descubiertos cerca de Amu Darya en Turkmenistán, en la frontera ruso-afgana, y con los laberintos subterráneos de China Central y Occidental, de Siberia y de Mongolia.

En Siberia hay historias acerca de pasadizos subterráneos situados en la zona de las montañas de Atlai, con sus pasos peligrosos y cerrados por la nieve. Se dice que algo más cerca, en un sitio llamado Ergor, existe una entrada que la gente del lugar llama Belovodye, la tierra bendita, su interpretación de Agartha. La gente de la zona cree en la leyenda, y dice que el reino subterráneo es un «paraíso terrestre en donde no hay persecuciones». Dicen los mitos populares:

Si a pesar de todos los peligros tu espíritu está dispuesto a alcanzar ese punto, las gentes de Belovodye te darán la bienvenida e incluso te permitirán quedarte con ellos si piensan que eres digno. Sin embargo, esto ocurre raras veces, y fueron muchos los que intentaron llegar a Belovodye.

El gran viajero Nicholas Roerich –según investigaciones que hice sobre él en España– estaba convencido de que no solo las gentes del lugar y los lamas ilustrados conocían este reino misterioso, sino también los miembros del gobierno, aunque estos no tuvieran muchos deseos de hablar del tema con

extraños. Roerich recogió también en Ulan Bator un relato popular sobre unos extraños círculos de piedra que se supone que indican una de las aberturas de Agartha.

Evidentemente, el desierto de Gobi ha estado relacionado desde hace tiempo con la leyenda de Agartha y hay quienes piensan que la capital, Shamballah, se encuentra bajo su arena. No nos podemos asombrar de encontrar en Mongolia muchos indicios de Shamballah, pues en este país las facultades psíquicas están muy desarrolladas. En el extremo sudeste de Gobi, en territorio chino, hay evidencias concretas de pasadizos subterráneos. El lugar en cuestión se llama Tunhwang, y se asienta en las mismas fronteras del Tíbet. Localizada en un terreno rocoso a unos dieciséis kilómetros al norte de la ciudad, hay una serie artificial de grutas conocidas como «las cuevas de los mil Budas». Fueron construidas en algún momento entre los años 357 y 384 de nuestra era, cuando el budismo llegó a China, para servir como monumento a la religión. Lo que hace que estas cuevas sean fascinantes, desde nuestro punto de vista, es que una oculta escalera conduce desde una de las grutas a un laberinto de túneles que desaparecen, en una oscuridad estigia, en una apropiada dirección al sur.

Nuestro recorrido a través de la Tierra por el sistema subterráneo todavía no se ha completado. Lo hemos rastreado por América, vía Atlántida, hasta el sur; a lo largo de África, Egipto y la India hasta el Himalaya, y por el norte, a través del estrecho de Bering, a lo largo de Rusia, Mongolia, Siberia y China. Encontramos ahora un país en la unión de esas arterias: la misteriosa tierra del Tíbet; ese remoto país suspendido sobre una llanura desnuda, donde creo convergen los túneles en el reino subterráneo de Agartha. En el lugar llamado Shamballah se encuentra la fabulosa y buscada ciudad capital, la legendaria Shangri-la.

El Tíbet es, y fue por siglos, uno de los lugares más misteriosos de la

Tierra, y ha estado separado del resto del mundo durante generaciones. Aunque se encuentra bajo soberanía china desde el 1700 hasta el siglo actual, esta se hizo efectiva en 1951, cuando el gobernante histórico, el Dalai Lama, fue conducido fuera del país, y los monjes, un gran porcentaje de la población, fueron obligados a abandonar sus monasterios. En 1965 el control chino se hizo absoluto y el Tíbet fue declarado región autónoma de China. El velo del secreto que pende sobre los 1.205.760 kilómetros cuadrados del país es ahora más impenetrable que nunca.

¿Dónde está Shamballah?

Algunos han dicho que se encuentra en la vastedad del Hindu-Kush, otros la sitúan bajo las arenas hostiles del gran desierto de Gobi. Otros han elegido al pobre Afganistán, y han sido propuestas no menos de dos sedes chinas. Hay quienes opinan que está situada en el valle del Sangpo, en China, aunque no dan hechos que apoyen su afirmación, mientras que un explorador americano llamado Doc Anderson afirma que la entrada está bajo «las siete pirámides cerca de Sian-fu, la capital de la provincia de Shensi». Por lo visto, un viejo lama chino le dijo a Anderson que los secretos de Agartha se ocultaban en esas misteriosas estructuras, y que había entradas a los túneles bajo las pirámides. Esos túneles conectan con las pirámides de Egipto, los más altos monasterios, y recorren los océanos por debajo de todas las tierras.

Por mi parte, pienso que Shamballah se encuentra sin duda bajo el Tíbet. Más específicamente, está bajo un área en la cabecera del valle del río Brahmaputra, uno de los pocos lugares del país en que el aire y el agua, primeras necesidades de cualquier asentamiento subterráneo, pueden obtenerse fácilmente y sin obstrucciones. Esta afirmación se basa en un detallado estudio de la obra clásica tibetana, *El camino a Shamballah*, escrita por el Tashi Lama III hace unos trescientos años. La combinación de indicaciones geográficas y alusiones simbólicas lo convierten en una obra de

difícil lectura y aún más difícil interpretación, pero las útiles notas de Roerich me permiten asegurar esta supuesta realidad. Veamos:

En el Este saben que hay dos Shamballah: uno terrestre y otro invisible; se han hecho muchas especulaciones sobre la localización del Shamballah terrestre. Algunas indicaciones sitúan este lugar en el extremo norte, explicando que los rayos de la aurora boreal son los rayos de la Shamballah invisible. Esta atribución al Norte es fácilmente comprensible: el nombre antiguo de Shamballah era Chang-Shamballah, que significa Shamballah del Norte. Esto se explica porque la enseñanza se manifestó originalmente en la India, donde todo lo que procede de más allá del Himalaya recibe el nombre de Norte.

Varias indicaciones mezcladas con símbolos han situado la posición de Shamballah en Pamir, en Turkestán o en el Gobi Central. Esta relatividad y las numerosas localizaciones geográficas de Shamballah tienen razones muy naturales. En todas las leyendas verbales, aunque hablan del mismo lugar, la localización se describe en un lenguaje que en su mayor parte es simbólico, casi indescifrable para el no iniciado. Solo un gran conocimiento de los viejos lugares budistas y de los nombres locales pueden ayudar a desentrañar algo de esta complicada tela de araña.

A través de este escrito podemos encontrar las pistas importantes de la localización de Shamzaballah.

El Tashi Lama es muy específico. Según este, **el reino subterráneo se encuentra en un valle al Oeste de Lhasa**, y hace numerosas referencias enigmáticas a una gran comunidad llamada «Monte Sumeru», que se encuentra en algún lugar cercano. Mirando un mapa del Tíbet, no resulta difícil encontrar el valle que corre hacia el Oeste de la ciudad capital, el del río de Brahmaputra. En las orillas de este pintoresco río, a unos doscientos cuarenta kilómetros de Lhasa, está Shingatze, la segunda ciudad en importancia del Tíbet, con el inmenso fortín que se extiende sobre el magnífico monasterio del Tashi Lhumpo. Una pequeña investigación establece que el nombre de Shingatze significa «una masa gloriosa» o «Monte Sumeru». ¿No es esta la explicación de la referencia del Tashi Lama? Por lo visto, el «Monte Sumeru» era una montaña legendaria en las escrituras budistas. Además, el Tashi Lama declara que Shamzaballah está «limitado en su lado más lejano por un lago sagrado». Rastreando el valle del Bramaputra, más allá de Shigatze, encontramos de nuevo el «lago sagrado» que él

describe: el Monasarowar. Esta extensión de agua de forma octogonal, que cubre una zona de unos 160 km², se considera como el cuerpo superior del agua fresca del mundo. Su elevación es de unos 4650 metros sobre el nivel del mar. Los tibetanos lo llaman Tso Rinpoche «lago sagrado», y ocupa un lugar especial en la mitología hindú, porque en un radio de unos 2400 kilómetros se elevan cuatro de los mayores ríos de la India: el Indo, el Sutlej, el Ganges y, claro está, el Brahmaputra. Si me quedaba alguna duda de que este era el lago, quedó despejada por las nuevas referencias del Tashi Lama a una «montaña santa en cuya sombra está» En la esquina noroeste del Manasarowar se halla Kailas Parbat, o Cima, estimada por los lamas, que se alza sobre las otras montañas del norte del lago. Se eleva unos dos mil cien metros por encima de la llanura circundante, su cima está cubierta de nieve, y se cree que tiene muchas cuevas y gargantas en su base. Aquí quizás está lo importante.

El Tashi Lama dice que fue en las aberturas de una montaña sagrada que «algunos lamas se encontraron con los hombres santos de Shamzaballah en días pasados». Las pistas parecen coincidir perfectamente con las palabras del Santo Lama, y así podemos afirmar que la localización de Shamzaballah está más allá del valle del Brahmaputra, limitado con Shingatze al este y con el lago Manasarowar al Oeste. Todo parece indicar, que había un lugar de entrada a la ciudad subterránea, Kailas Parbat.

Las teorías de los autores modernos son más grandiosas. El budista Robert Dickhoff dice categóricamente:

Los primeros constructores de los túneles no eran terrenales, sino colonizadores visitantes de un mundo llamado ahora Marte. Estos colonos extraños tuvieron aquí visiones de competición, y anticipando una batalla por la posesión de la Tierra, crearon los sistemas defensivos de túneles y centros o ciudades subterráneos de reunión, entre los que estaba Agartha.

Dickhoff cree que los constructores auténticos de los túneles eran hombres de gran estatura, y que hay una importante referencia a ellos en el

Génesis: «En aquellos días había gigantes en la Tierra». También afirma que los «marcianos» entraron en la Tierra tras el hundimiento de la Atlántida, e iniciaron allí la creación de la raza humana.

El abate francés Robert Charroux ha afirmado que los constructores de túneles eran venusinos. Dice que esa teoría no es suya, sino que la ha deducido de los Vedas indios y de los Bardo Thodol tibetanos. Según esta teoría, los venusinos llegaron a este planeta en el año 701.969 de la era de Lucifer (el nombre se utiliza aquí en su sentido literal de «portador de luz») y ellos fueron quienes crearon el gran centro iniciático de Shamzaballah. Los maestros teosóficos dicen que los señores de Venus fundaron la Gran Logia Iniciática en cuanto llegaron a la Tierra; su hábitat actual es llamado simbólicamente por el nombre antiguo, Shamballah.

La leyenda del reino subterráneo en donde los maestros y los archivos secretos del mundo se encuentran, con seguridad es una realidad gloriosa. Creo que estaremos de acuerdo en que tales hechos presentan una gran posibilidad de que el corazón del mundo subterráneo de Agartha esté directamente bajo esta zona del Tíbet. Solo es de lamentar que hasta que el país vuelva a estar abierto a los visitantes del Oeste nadie podrá poner a prueba esta teoría.

Sigamos preguntándonos: ¿Es posible que los seres humanos hayan utilizado unos pasadizos que cubren tan enormes distancias? ¿Con qué medios de transporte lo harían? ¿Cómo están iluminados esos túneles? ¿Cómo se vive allí?

Capítulo 7. Un viaje real al mundo subterráneo (*investigación personal y exclusiva*)

En este punto encaja perfectamente un episodio acaecido en nuestro país y del que tuve conocimiento mucho antes de 1976. La fecha de aparición de la primera edición en alemán del libro de Karl Brugger *Crónica de Akakor*, que relata la historia de los supervivientes de aquella gran civilización cósmica. En nuestra investigación, Hilda Torper nos narra su extraña experiencia, a través de un largo interrogatorio. Dudamos mucho hasta que pudimos encontrar la razón en su sinrazón aparente. Hilda relató:

Hace años, un curioso hecho irrumpió en mi vida cotidiana y me hizo sentir separada de mis semejantes, frustrada y un poco triste, porque nunca se tomó en serio lo ocurrido, nunca se le dio importancia. En vista de que el hecho tuvo efectivamente lugar, y dado que luego me acaecieron otras experiencias, me siento obligada a contarlo una vez más, tratando de llamar la atención de alguien un poco más inteligente que yo, o más accesible.

Mi esposo y yo fuimos a Pinamar por primera vez –la única– en el año 1966 con el Volkswagen azul; nuestra hija nos había precedido con una amiga y su familia, hospedándose en el Hotel Maison. No fue muy difícil encontrarlos, y una vez instalados en el hotel de nuestra preferencia, fuimos todos juntos a la playa. En aquel tiempo yo frecuentaba un grupo de señoras que decían, no solo que los Ovní(s) eran aparatos no convencionales, tripulados por sus correspondientes astronautas, sino también que se llevaban hombres y mujeres por igual para estudiarlos, para divertirse, o para algún otro experimento. No sabía si creerles o no, pero cuando nuestra hija anunció que se habían visto Ovní(s) en esos días dejó de ser un chiste. Le pregunté de la forma más cautelosa que pude dónde se habían visto. Ella señaló hacia el sur de la playa de Pinamar, para librarnos en cualquier momento de ser protagonistas.

Después de esto la conversación cambió, porque noté que a mi esposo no le gustaba que habláramos de eso. Para decir la verdad, creo que sintió temor a los Ovní(s). No sabía lo que ocurriría (...).

Una de las tardes hacia el final de nuestra estadía en Pinamar –creo que era el 25 de febrero– desperté a mi esposo de la siesta con un poco de mala intención, pues estaba planeando que fuéramos en coche por la ruta a conocer una lagunas muy lindas que había por allí. No obstante, le dije que iríamos a Madariaga a buscar el programa de cine para ir en la noche.

En el camino hacía mucho calor, y hacia las tres y cuarto de la tarde noté que ningún coche nos había pasado ni cruzado hacia Pinamar. Ya estábamos cerca de la curva donde le propondría parar un rato, cuando vi que el coche de la policía ya estaba allí. Era alguna marca de coche que ya no se ve más, cuyas características desconocí y que estaba estacionado frente a un portón que daba acceso a las lagunas. Entonces pensé: “no podremos bajar ahí”.

Después de pasarlo, y siempre del lado derecho del Volkswagen, algo llamó mi atención. Detrás de los maizales y casi al ras de la tierra volaba una torre, que me parecía nos vigilaba y seguía. Recuerdo como si fuera ayer que codeé a mi esposo para llamarle la atención, recuerdo perfectamente que le dije: “Y tú que no querías hablar de Ovni(s), ¿qué es eso entonces?” Pero él no sacó la vista del camino, porque *algo nos estaba guiñando*.

Yo mientras tanto subí el vidrio, porque nos llegaba desde afuera tanto calor que casi me asfixiaba, pero era peor. De modo que lo abrí nuevamente, ya que el calor persistía. ¿Sería de la torre? me pregunté. La cosa que teníamos enfrente seguía guiñando a medida que avanzábamos.

Le grité a mi marido que podía ser una trilladora, que aminorara la marcha para darle paso. Pero en vez de hacerme caso él seguía a mayor velocidad. “¿No ves que estoy con el pie en el freno a fondo? (...) Y el coche (...)”. Esas fueron las últimas palabras que yo oí. Qué fue lo que pasó, nunca lo sabré, pero algo más grande que nosotros nos succionó; en ese momento pensé en aquellas pobres orugas que yo torturaba de niña, poniéndolas en los hormigueros; porque (...) ahora (...) me estaba pasando algo parecido a mí (...) y me picaba todo el cuerpo. Un ruido de aspiradora gigante nos impidió decir una palabra más, y nos sacó del coche con una fuerza sobrehumana. Después algo me pegó en la mandíbula inferior y no supe más; había perdido la conciencia.

Después de esto, y luego de lo que a mí me pareció una eternidad, comencé a volver en mí. Pero ¿quién era “yo”? Me había olvidado quién era ese “yo”, y qué papel desempeñaba, y si tenía marido o no. Además había olvidado que tenía hijos, me habían quitado la memoria. ¿Quién, y cómo? Un gran miedo se apoderó de mí. Y otra vez caía en la inconsciencia, aquel limbo agradable donde no tenía que pensar...

Una luz celeste intensa vino a molestarme e interrumpir mi sueño. Sentí que no lo podía soportar y grité para que la sacaran. Cuántas veces hice esto, no lo sé. Imploré que la apagasen, pero seguía semiconsiente, con los ojos cerrados. Así que me la aplicaron otra vez más, y siguieron hasta que mantuve los ojos abiertos. Había aprendido que si abría los ojos ya no me aplicarían la luz azul. ¡Qué pesados estaban mis párpados!

Otra cosa estaba ahí en su lugar. Frente a mis ojos había un objeto reluciente. Se componía de dos discos unidos por una cadena y se mecía; me hicieron dormir una vez más. Cuando desperté verifiqué que estaba en una extraña camilla y a los costados había cinco o seis hombres. Pero, ¿qué hombres? Estaba siendo observada por *ellos* y yo no los conocía. ¿Qué fue lo que pasó? Traté de pensar en lo que me había pasado y no puede hacerlo. Entonces una voz dijo en mi mente: “No trates de recordar, es inútil”. Miré fijamente al individuo que tenía más cerca y pensé: ¿Fue una operación lo que tuve? “No”, sentí en mi cabeza. “Entonces he tenido un accidente y estoy muerta”, pensé.

Pero, inmediatamente, oí: “La última parte está incorrecta; pero no te turbes, lo tenemos todo en nuestra manos”. “Qué palabras más antiguas utilizan”, me dije, no dándome cuenta de que *ellos* captaban todo. Me fijé ahora un poco más en los que me rodeaban: máscaras cubrían parte de sus caras; delantales como de cirujanos, sus cuerpos. En todo caso yo no podía ver mucho de sus cuerpos, así que me concentré en sus caras. Ojos oblicuos; verde oliva era su piel, salvo que fuera

un efecto de la luz reinante. No tenían orejas, pero sí una especie de diafragma, como si lo que tuviesen que escuchar fuera muy enrarecido. ¿Tenían que escuchar mucho más que nosotros? A esta pregunta no hubo contestación. Entonces tuve una idea, la idea de gritar nuevamente. Pero al que yo miraba, se me anticipó, y haciendo una mueca puso las manos sobre el lugar donde debía tener sus orejas y me señaló que le causaría dolor. Tan inusitado fue este gesto que tuve que reír, y entonces *ellos* se rieron también. Es así que se rompió el hielo. Entonces pensé: “¿Las comunicaciones seguirán siendo telepáticas?”.

¿Quién era yo? Para ver que no estaba soñando intenté pinchar mi antebrazo izquierdo con los dedos de la mano derecha, pero algo me lo impidió. Como si lo intuyeran, soltaron mis manos y brazos; después de sacar una agujas largas que tenía clavadas en mi pecho, pude hacerlo. No, no parecía dormir y estar soñando todo esto. “Deja de pensar en quién eres”, oí en mi cabeza. “Incorpórate”, ordenó uno de los hombres. Lo hice y luego dejé deslizar mi cuerpo hasta quedar en pie. Di un paso y me desplomé. “No importa”, dijo uno de *ellos*, “te vamos a sujetar con un soporte liviano que ni sentirás”, y con esto me hicieron pensar que podía caminar bien.

Los humanoides se sacaron su indumentaria de cirujanos y se pusieron un gorro frigio oscuro como sus cuerpos. “Qué raras sus caras”, pensaba yo. Había visto la “crestita” entre las cejas y sus tatuajes en la cara; eran lampiños. No podía decir si usaban guantes o no, pero sus manos eran largas y delgadas. No pude contar los dedos. En eso se acercó uno de *ellos* y me indicó que sus tatuajes significaban algo. El del mentón era por valentía y el de la mejilla superior por bondad. “Ahora dirígete al otro salón”. Comencé a decir “¿por dónde?” cuando un papel se desplazó en la pared del edificio en que estábamos.

Era un cuarto en que no se veía nada, ni siquiera unas de las ventanas para observar a qué altura estábamos, y los humanoides no me habían seguido. De pronto comenzó un altavoz a emitir con voz fuerte las Bienaventuranzas de Jesucristo, pero de un modo arcaico. La voz era hermosa pero demasiado fuerte para mí, así que pensé en voz alta: “Es muy alta la voz” y enseguida bajó su volumen. Continuaba la voz, hasta que pensé: “¿De qué vale, si las personas casi no hacen caso a Él?”. Entonces esa voz se detuvo y dijo: “Gracias. Es todo lo que queríamos saber”.

Ahora podía ver un poco, así que comencé a examinar la habitación, donde había una consola con muchos pedales. Iba a tocar un pedal cuando se vio un gran resplandor y pude distinguir al “doctor” con una lámpara de Aladino, y una figura que no había visto antes. Esta figura estaba vestida de modo diferente a los otros. Tenía un uniforme tornasolado y era rubio. Expresó: “Soy Turnelde, y me tendrás de compañía”. Todo esto lo dijo sin mover sus labios. Yo ponderé el tenerlo de compañía por el resto de mi vida. Además, me llamó Fenilika, de modo que, si no fuera por su figura estilizada, hubiéramos sido como hermanos. Después de mirarnos un rato le dije que quería saber dónde estábamos y cómo se desplazaba este extraño aparato, porque por fin había descubierto que nos movíamos. No cabía en mi mente que eso fuera un Ovní. Primero me mostró una pequeña ventanita circular en el suelo del aparato, que habría pasado desapercibida si *él* no me la hubiese señalado. Yo miré a través de ella y me sorprendí al ver el mar muy lejos del Ovní; pero ¡estábamos estáticos! “Bueno”, dijo Turnelde, “ahora pon la mano sobre este pedal”. Yo obedecí y él, colocándose detrás de mí con sus manos sobre la mía, accionó el pedal levemente hacia arriba, y se sintió un leve movimiento, como si estuviésemos en un ascensor, muy suave. «*Sunch*», dijo

Turnelde, y yo lo imité seriamente. Y mirando por la ventana vi cómo habíamos dejado atrás el mundo. “Ahora haremos esto a la inversa”, ordenó. Los dos dijimos «*Sunch*» juntos y nos reímos de la coincidencia y mirando por la ventanita vimos cómo se había acercado el mundo, “como una pelota de tenis”, pensé, ya que no había necesidad de hablar. ¡Qué lindo era estar con ellos!. Pero lo que no esperaba era lo de su mano. Había observado que era arrugada y *sus dedos eran seis*. “De todos modos”, dijo él, “tú estás completamente desnuda, así que estamos a mano”. Para mi consternación vi que era cierto, así que de allí en adelante me porté con más decoro. “No te aflijas”, dijo Turnelde, “no te haremos ningún daño”, y con esto comenzó a llamar a los otros para que ocupáramos las butacas que súbitamente aparecieron.

Íbamos a ver algunos planetas. Cada uno ocupó una butaca y se oscureció el salón. Yo tenía que prestar especial atención, porque la elección era mía. ¡Qué planetas más desolados! Pasaron uno amarillo, otro apagado y otro que estaba ardiendo, y uno destruido con bombas nucleares, que no quise ver. Cuando pasó un planeta oscuro todos saltaron de sus butacas como para evitarlo, era bastante real la película. Hasta que pasó un planeta verde-azulado. “Este”, grité, “este es el que quiero ver”. Pararon el film. “¿Estás segura?”, me preguntaron. “¡Sí! ¡Sí! Es el que quiero ver”, repetí. “Pues has elegido el planeta del que vienes”. “¿El mismo del que vengo?” Y mientras lo ponían de vuelta, *ellos* me decían que me lo mostrarían.

Yo agradecí sus palabras sin saber lo que me esperaba. Debimos haber ido a Rio de Janeiro primero, en un momento pasamos al Matto Grosso, y en un punto estratégico para *ellos* bajamos. ¿Cómo?. No lo sé, tan suave fue el descenso. Estábamos ya en la Tierra. Dónde y cuándo adquirí un pantalón, no lo sé tampoco. Solamente sé que cuando me cansaba de trotar *ellos* me tomaban por los codos y así avanzábamos más rápidamente por la senda de un bosque. Nos acercábamos a una catarata y uno de los “Acuanautas” –pues estaban ataviados como para bucear– me instruyó sobre una palabra que yo debería pronunciar si los nativos comenzaban a ser molestos: “Ben-ham” era la palabra, que traducida significa “País de los Buenos”. No lo recuerdo muy bien, ya que no sabía qué idioma *hablaban*. Llegamos a un angosto desfiladero que corría entre el sitio en que estábamos y una catarata; yo debía tomar ese camino para llegar hasta la catarata. Había un espacio detrás del agua que no alcanzábamos a ver: *una gran caverna*. Ellos me seguirían. A mis pies había rocas agudas, y lo peor de todo: agua, ¡una correntada formidable!

Me pusieron una escafandra en la cabeza para que no me distrajera mirando a los costados, y comencé a cruzar. Era como caminar sobre un soga estirada en el circo, solo que más peligrosa, porque había un abismo debajo, no una red. Lo crucé y vinieron los otros detrás de mí. Nos reunimos detrás de la cortina de agua, y para mi sorpresa vi que había dos nativos allí donde la fosa se convertía en caverna. Uno de los humanoides le dio a uno de los nativos un par de gallos de riña; este lo agradeció de forma bastante amigable, pero cuando los *otros* fueron a encender unas antorchas, el jefe, que había estado poniendo curare en las puntas de las flechas, de repente agarró su cerbatana y poniéndole una flecha me señaló. Había adivinado que mi procedencia no era la de los *otros* y se disponía a matarme. “¡Di la palabra! ¡Di la palabra!”, me gritaban telepáticamente los *otros*. Me acordé de la palabra justo a tiempo y, corriendo tras los humanoides, seguía gritándola. “Un poquito más y te hubieran alcanzado”, dijo Turnelde, que se había disfrazado poniendo barro en su cara y manos, sin disimular su enojo.

La caverna se ramificaba en varios caminos. El que tomaron los humanoides fue el más pequeño. Cómo podíamos ver en esa penumbra, es un misterio, y cómo se abrió y cerró la bóveda, también. Los humanoides me dijeron que me quedara quieta, que iban a invocar los “poderes del Más Allá”. Dijeron una palabra mágica que yo tomé por *Allm* y vi que la otra pared de la bóveda se estaba moviendo. Al agrandarse el espacio, sin pérdida de tiempo ocupamos unos carritos con forma de sarcófago que corrían sobre rieles. Había uno por persona y cuando estuve lo más comfortable que pude en ese espacio tan reducido, un ayudante, con una especie de balín embebido en curare en un santiamén me raspó el brazo. Pensé antes de dormirme: “¡Cómo la avispa siempre gana en esta batalla desigual contra la tarántula!”. Pero aquí fue como ganar la mayor distancia en el menor tiempo, así que no me sorprendió la maniobra.

¿Estaríamos cerca de la sierra El Roncador o dentro de ella? ¿El ruido que hacen estos pequeños sarcófagos es lo que da el nombre a la sierra? Tengo entendido que en un tiempo hubo minas de metales en este lugar. Pero esas dos preguntas son recientes, no pertenecen a ese tiempo. Cuando llegamos, debía estar todavía “groggy”, porque corría entre dos humanoides y *ellos* me ayudaban cuando me caía.

Ahora Turnelde y yo avanzábamos solos. Teníamos que escalar una sierra, que luego mostró un cráter de diez kilómetros de radio, con una laguna en él. Después de caminar un poco por sus orillas, Turnelde vio entre los juncos lo que buscaba. Era un gran dogo, grifón o león de piedra, no lo pude determinar. Tenía señales de los tres animales, aunque el grifón ya no existe. De su boca salía agua cuando se soltaba un resorte secreto, especie de arete. Nos lavamos la cara y manos, y nuestra piel de alguna manera no se mojaba. ¿Estaríamos embadurnados con un barniz especial? Turnelde me dijo que yo haría bien en estudiar este lugar, pues algún día podría tener necesidad de él, pero además de que no tenía sol, solamente una especie de semiluz, yo no sabría llegar hasta él. Turnelde usó también el grifón para comunicarse con otro lugar, quizás otras ciudades o cavernas. Puedo verlo con exactitud mientras lo hacía, y esta vez usó un arete rubí de la boca del animal tan insólito que habíamos encontrado al rato vino algo que se posó sobre nuestras cabezas. Tomando mis manos en las de él y diciéndome que no mirase hacia arriba, me instruyó para que diera un gran salto. Esto hicimos juntos y, aunque no llegué tan alto como *él*, me arrojó hacia adentro de un umbral que yo, por tener los ojos cerrados, no vi.

Al cerrarse el umbral pude observar que estábamos en un Ovni circular, más chico que el otro, que creo fue una nave madre. Parece que en esta atmósfera éramos más livianos, ¿o quizás era el agua que habíamos tomado? En realidad no lo sabía, como tampoco en qué parte del mundo estábamos. El asiento en este Ovni tenía forma circular, así que sin ceremonias de ninguna clase me senté. Turnelde sacó de un cajón una bocina tipo claxon, un reloj de arena y un prismático más grande que los nuestros y me los dio con las siguientes instrucciones: “Te voy a dejar por unos minutos, pero si algo inusitado ocurre quiero que me llames con este claxon. El reloj de arena está fijado para marcar la media hora. Si al cabo de media hora no he retornado, quiero que toques el claxon”. Y con esto se fue en su miniplatillo volante a otra parte sobre el agua, para reunirse con alguien. ¿Quién podría ser esa persona? Nunca lo sabré.

Tomé mi puesto ahí donde lo podía observar con detenimiento. Se dirigía a un islote en el cielo, pero ¿cómo?, esto no puede ser. La bruma reinante hacia que una isla en la laguna pareciera un

islole en el cielo. Miré por los prismáticos a través de los excelentes ventanales del Ovní circular y observé que era un islole en la laguna, y ya había llegado un extraño visitante y se escondía entre las malezas y arbustos de aquel islole. Pero Turnelde no se había percatado de su maniobra. De pronto se encontraron, y había que ver con qué júbilo se saludaron, hicieron un bailecito alrededor de sí mismos y se palmotearon las espaldas, y aunque la distancia era de unos diez kilómetros pude observarlo todo. Estos hombres se hablaban con gestos, y estoy segura de que todo lo que tenían que decirse fue dicho sin una articulación, porque *ellos* son telépatas. Yo sé que en un momento se refirió Turnelde a mí, porque miraron en mi dirección, y yo me sonrojé. Creía que el visitante me podía ver así como estaba, semidesnuda, hasta que me acordé de que yo tenía los prismáticos, no ellos. Luego, cuando se cumplió la media hora, accioné el claxon; Turnelde se despidió efusivamente de su amigo y tomando su miniplatillo vino en mi dirección.

A lo que pasó después se podría aplicar la ciencia de la hipótesis de regresión, y estoy esperando que alguien se adelante y me diga qué pasó realmente. Parecería que estuve en el agua con los humanoides como guías, porque un artefacto parecido al que usan los acuanautas fue aplicado a mi nariz y recuerdo detalles sin conexión que enumeraré luego.

Por cierto no fuimos a través del túnel que conduce hasta los nativos. Más bien me inclino a pensar que fuimos por otro túnel, dejando para otra oportunidad lo que falta entre medio. Este túnel era diferente de los otros, y una vez más me transportaban dos humanoides, hasta que me desperté corriendo y vi las paredes lustrosas del túnel. Me volví hacia uno y otro humanoide, pidiendo encarecidamente que me soltaran un momento para examinarlas, pedido que fue aceptado. Eran suaves y lustrosas, y llevaban en sus envolturas capas de colores en serpentina; pero los hombres se empecinaban, y esto fue lo único que pude observar. Yo pregunto: ¿Qué clase de hombre tuvo en años pasados el aparato que pulía y al mismo tiempo excavó tales túneles?

Una vez en el Ovní nave madre, ociosamente nos pusimos a hablar de banderas, banderines y emblemas. *Ellos* habían adquirido un gran conocimiento. Para no extenderme tanto, les diré que tienen un emblema muy parecido a las banderas de nuestro país y de Brasil, con un *hipocampo* en el centro. Les indiqué que la bandera argentina era azul y blanca, con un sol en el medio. A esto se mostraron indiferentes, como si ya lo supieran. Entonces se refirieron a la bandera japonesa, con su sol con rayas. ¿Pero a qué sol hacían referencia? Yo no comprendía, por lo que alguien trajo una virgencita de Luján, e indicando los rayos que salían de su contorno trató de decirme que todos eran soles por igual, y que cada uno de los rayos tenía una significación especial, e hizo referencia a la creencia de los Siete Rayos, de la cual yo casi no sé nada. ¿Nos habremos apartado tanto de estas creencias excelentes que ya no las tomamos en cuenta? Se discutió además el significado del caballito de mar, el *hipocampo*: símbolo del petróleo si es negro y, por ende, fortuna para el que lo descubre. Este no es su único significado, porque esconde también un poder que quizás haya sido utilizado y herculizado en un legado antiguo de extraterrestres. Yo diría que significa *fidelidad* o *amor conyugal* o el *Padre Dios que cuida a sus hijos*.

Luego de esta acalorada conversación fui llevada a una habitación llena de mesitas que tenían sobre ellas piedras ordinarias, semipreciosas y preciosas. Comprendí que podía elegir una, pero no me decidía. Al no elegir ninguna me preguntaron qué era lo que quería, y yo contesté: la virgencita. Hubo una rápida consulta y dictaminaron que no me la llevaría.

Desconsolada me llevaron a la pieza de máquinas, para probarme con fórmulas. Supe las del agua y del aire solamente; insistieron en que reconociese otra fórmula, pero a los cinco minutos no podía decir cuál era. Luego sacaron un rollo de la pared; contenía unas veinte palabras escritas en letras grandes y modernas. Pretendían que yo memorizara su contenido y su significado. Después de un rato dije que no aprendería eso. No me dieron tiempo a decir más. “Entonces cómetelo”, me gritaron. Lo enrollé, me lancé a probarlo y tuve una agradable sorpresa: era comestible. Parecía lo que llamamos *barquillos* en la Argentina. De todos modos, aunque dije que me olvidaría las palabras, actualmente tengo en mi poder una veintena de ellas para mostrar al incrédulo.

“¿A qué clase de examen me someterían ahora?”, pensé. Pero los hombres se tuvieron que ir, así que quedó Turnelde solamente. Él me mostró algo que no sospechaba. Debajo de una de las butacas, cuando la hizo girar sobre un riel redondo, apareció un gran círculo. Corriéndolo hacia un lado con algún dispositivo reveló lo que estaban haciendo los hombres: había otro salón abajo, lo bastante grande para jugar un juego con raquetas de mango largo y una pelota no común, cubierta de plumas.

“¡Dejemos que los humanoides se diviertan un poco!”, pensé. ¡No sabía lo que me esperaba todavía! Dos humanoides femeninos aparecieron con sus anotadores y lápices, que por supuesto eran más veloces que los nuestros. Ellas eran (...) de piel cetrina, pero una lámpara especial las hacía parecer verdosas. De los otros había menos; eran los superiores, los Soudanese Val-hánistan, quienes eran más de mi tipo.

Turnelde me las presentó, diciendo que me querían hacer algunas preguntas, y al mismo tiempo me advirtió que *me olvidaría* de todo lo que me estaba pasando. Yo ponderé sus palabras y protesté, hasta que las chicas las repitieron. ¿Había algo de verdad en lo que había dicho? Las chicas me hicieron algunas preguntas, a las cuales contesté mecánicamente. Ya estaríamos por llegar, pero ¿a dónde? Noté que el Sol se ponía, y me di cuenta de que ellos estaban esperando algo, no estaba muy segura. Efectivamente. “¿Ves ese pescador?”, me preguntó Turnelde, y sin esperar a que contestara, dijo: “Estamos esperando que empaque sus cosas y se vaya”. Yo seguía extrañada. El pescador estaba sobre su silla de lona, en un pequeño espigón de un lago o de un brazo de mar, y nosotros podíamos verlo, pero él no. “¿Cómo es que él no nos ve?”. Tenía una línea extendida y flotaba en un bote sobre el agua. Cuando se fuera algo ocurriría, pero no podía imaginar qué.

De pronto Turnelde ordenó a uno de los otros seres que buscara algo. Dijo –y esto, pensé, no lo olvidaría como las otras palabras–: “*ein matomernque zuei manitolmeranque*” y mirando hacia el otro lado del Ovní vi un espectáculo que revolucionó mis sentidos: ¡Era mi esposo, Roberto, y estaba rodeado de acompañantes! Parte de su indumentaria se le cayó entonces. Distraídamente dije que él necesitaba un alfiler de resorte. Los extraterrestres me preguntaron cuál era su significado. Yo, todavía distraída, di la explicación. Escuché como en un sueño, cómo Turnelde me decía que yo estaba vestida de igual forma, que por qué no me fijaba. Un burlete blanco envolvía todo mi cuerpo. ¡No lo quería creer! “Ahora nada será igual, adiós, mi Utopía”, y finalmente, volviéndome hacia Turnelde, pregunté: “¿Y ahora qué pasará?”. “Nada, pero olvidará todo”, me contestó.

Secretamente resolví que no olvidaría. Mientras tanto Roberto se acercaba a mí. “¿Cómo te va?”,

me dijo. Yo, hecha una furia, me deshacía por acordarme todos los detalles de lo que había sucedido, hasta que el ayudante se acercó con un vino o algo así. Ahora sí me quería ir. Me quería ir para decirles a todos lo que había acontecido, y Turnelde sabía esto, así que mientras yo protestaba que no habíamos tomado el té ni cenado él me dijo con una pizca de picardía en sus ojos: “Esta bebida los reconfortará para el viaje que tienen que emprender”.

Entonces pasó lo increíble, lo indecible: mientras nosotros aceptábamos unas copas de cristal, hundidos sus sostenes hasta la mitad en la bandeja agujereada, y una de las Valkolets tocaba una pieza que por su sonido recordaba un toque de queda, mirando hacia el sol Turnelde *se volvió transparente, y una luz rojiza vino de Él y nos envolvió a nosotros*.

“Qué parecido al Sagrado Corazón”, pensé yo; “ahora nada será igual”. Yo amaba a Turnelde con toda mi alma en ese momento, y ¿qué fue lo que dijo? “*Ich Tanne lept, ich Tanne siurt*”. Pasaron muchos años antes de que tuviera una idea de su significado. Traducido es: “Yo a Dios adoro, yo a Dios sirvo”. (Ver el libro *El oro de los Dioses* de E.V. Daniken). Fue mi esposo quién rompió el encanto del momento, cuando inconscientemente dijo: “¡Qué cocktail bárbaro!”. Yo no había tomado el mío todavía, tan apabullada estaba pensando y admirando. Pero como Turnelde me estaba mirando, muy a pesar mío lo tuve que tragar. Era espeso y dulzón, y no era ningún cocktail. Era específico. ¿Qué efectos tendría sobre mi atormentada mente? Entonces comenzó el canto del gallo. No podía ver a ninguno de ellos cantándolo. Todos comenzaron juntos a clamar “¡Jumisay! ¡Jumisay!”, cantaban en la entrada de la nave y lloraban fingiendo estar tristes, nos palmoteaban las espaldas. Cuando yo, decidida, me acerqué a la entrada, di media vuelta y dije que no bajaría. El miedo se apoderó de mí; el Doctor tomó mi brazo y me llevó a un lado, y me habló de este modo: “Ahora ya se ha ido el pescador, pero no podemos estar seguros de que no volverá; es por eso que estamos tan alto en las nubes. Bajaremos un poco más y no tendrás que temer nada, dos de nuestros hombres los acompañarán, tomando la trasera, sobre el camino de luz. “¿Te acuerdas de una palabrita corta que usamos a menudo?”. “Sí”, le dije. “¿Y te acuerdas cómo vibrábamos?”. “Sí, así”, contesté. “Bueno” –dijo– “de la misma forma lo harás tú ahora para ti y tu esposo. ¡No temas, no temas!”, fue el resto del mensaje.

Fui la primera en poner pie sobre la escalera de luz sólida, y sin mirar atrás llegué hasta unas piedras chatas que se asomaban sobre el agua, que por algún motivo estaban secas a pesar del agua. Llegué a tierra firme y vi a los dos humanoides ayudando a mi esposo. Tenían dificultades con él, pero no se me ocurrió pedir ayuda al Cielo. Solamente quería vengarme de ese maldito Gallo Lesco –que era el nombre de uno de los hombres, Roscoe el del otro– y una vez en la playa uno de ellos marchó en busca de nuestras ropas que estaban intactas dentro de bolsas de polietileno o algo similar. “Primero saquen toda la ropa de las bolsas, porque estas se autodestruirán en tres minutos”, dijo. Efectivamente, después de tres minutos ya no quedaban bolsas, pero tampoco quedaban las tiras de burlete.

Como yo me vestí rápidamente, miré donde había puesto la tira de burlete que me iba a llevar, y ya no estaba. Una tira que había guardado en la mano corrió la misma suerte. Se derretían... no podía llevar pruebas. Fui más lejos aún, me adelanté a mi esposo, que estaba batallando con su camisa, y me introduje en una especie de bosquecillo. Allí encontré plantas “cola de caballo”, arranqué algunas y me fui a la playa para ver qué estaban haciendo los humanoides. Los dos

estaban tirando piedras chatas con toda su fuerza al agua, y las hacían rebotar cinco, seis, siete veces, gritando: “¡Así es como nosotros viajamos!”. Yo levanté una piedra chata con mi mano derecha y la tiré con toda mi fuerza, pero hizo un ¡plop! Y se hundió. Roscoe, que estaba mirándome con atención, de golpe me dijo “(...) la mano izquierda”, y descubrió toda esa cola de caballo. ¡Qué amargura! En esta ocasión me sirvió un buen reto, del cual no entendí nada pues todo fue dicho en su idioma. Fui a ver qué tal estaba mi esposo y lo encontré todavía vistiéndose. Ya oscurecía y yo necesitaba encontrar algo que lo humanoides no detectaran. No había nada en ese lugar. Finalmente arranqué hojitas de sina-sina (hoja compuesta) y las escondí en mi mano izquierda, pero antes me puse bastante en el cabello. Como tenía el cabello con permanente se adherieron bien. Luego, para despistar, volví adonde estaban *ellos*. Estaban sacando la línea que había puesto el pescador, y de su bolsillo sacó Roscoe *un señuelo: el señuelo de la hipnosis*, poniéndolo en el espinel, y finalmente el otro enganchó un dentado bastante putrefacto que habían encontrado en la playa. ¡Cómo se reían de sus travesuras!

Ahora estábamos todos listos. Los humanoides se pusieron los cinturones al revés, dejando ver que tenían muchos frasquitos de esos que usan los entomólogos, y comenzó una larga caminata hasta que llegamos a un lugar donde era necesario cruzar un zanjón. Antes habíamos ido en fila india, – pero por miedo a perdernos o no sé por qué razón– necesitamos asirnos de la mano. Yo me acordé de las hojitas que llevaba y traté de ser la última a la izquierda de la fila. Pero eso no les convenía a los hombres. Me agarraron entre los dos y, sospechando, me forzaron a abrir las dos manos y ¡ahí se descubrió el trueque! Uno me soltó y me sacó las hojitas, aún las más pegadas entre los dedos; después me zarandearon hasta provocarme casi un desvanecimiento. Para aliviarme, Lesco me dio una bocanada de su aliento, que olía a chinche del campo. Al mismo tiempo noté que se había puesto como un tomate, y su torso también. Descubrí entonces que cuando se enojan o apasionan se ponen rojos, y su cara era terrible de ver, la furia personificada. En ese momento no miré dónde pisaba. Había barro y mis sandalias de gamuza sufrieron las consecuencias.

Una vez cruzada la zanja llegamos a las líneas de un ferrocarril, y Lesco fue a buscar algo que resultó ser una zorra. Todos nos acomodamos sobre ella y así viajamos hasta aproximarnos a nuestro coche. Me sorprendí mucho cuando resultó no ser nuestro coche, sino el de la policía. Los humanoides nos hicieron a un lado con gran ceremonia, y armándose de una varitas de mental dijeron: “¡Rama! (vi) ¡manna! ¡chick! ¡chick! ¡chick!”, mientras con la mano vacía hacían unos chasquidos. Vimos cómo se despidió la imagen del coche de la policía y ¡abajo estaba nuestro Volkswagen! El gran resplandor tardó un rato en desaparecer y luego nos despedimos. Nos recordaron que “Los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros”. Veríamos una señal cuando fuera posible partir. Esperamos en el coche con los ventanales cerrados como nos habían dicho. Yo me impacientaba, e iba a bajar uno de ellos, cuando hubo un gran estruendo, las luces del coche se encendieron y el motor se puso en marcha. Nos apresuramos por la carretera que conduce a Pinamar. No nos encontramos a la vuelta con ningún coche. Pero no fue R quién lo guió, aunque a él le parecía que sí. ¿Quién, entonces? Al llegar –luego de unos quince minutos– allí estaba mi hija con su amiga. Se habían juntado algunos jóvenes, ella estaba angustiada; todos lo estaban. ¿Dónde habíamos ido? Por temor a que mi esposo contara algo yo me adelanté diciéndole a ella que en la mañana hablaríamos, que no fue nada, y que ya habíamos cenado. Lo aparté a Roberto y nos fuimos a dormir. De allí en adelante no recuerdo nada, y a la mañana

siguiente tampoco nadie se acordó de la odisea.

Desperté tarde por la mañana. Ese gallo abominable me había despertado, y el sol que entraba por una ventana mal cerrada me daba en la cara. ¿Pero quién era yo? Sentada en la cama con la cabeza sostenida por mis manos traté de recordar. Estaba totalmente desnuda, y dando la vuelta en la cama camera vi a un hombre. ¡Dios mío!, exclamé. “Si esto me sigue pasando, tendré que ir a un médico”. Es claro, yo recordaba que algo similar me había pasado lejano y recientemente, pero no recordaba de qué se trataba. Miré mi ropa sobre la silla prolijamente ordenada, y las sandalias, ordenadas pero embarradas. “¿Dónde las había embarrado?, si no llovió más que un chaparrón en todo ese tiempo...” ¡pensé! Las ropas de Roberto estaban igualmente ordenadas sobre otra silla.

Sentí un dolor en el ombligo y me levanté para ir al baño. Decidí tomarme un baño completo; me sentía pegajosa, como si hubiera transpirado mucho. De vuelta del baño noté en mi lado de la cama muchas hojitas de sina-sina, pero permanecían mudas y nada me decían.

Me puse la malla debajo de mi vestido de verano y fui a desayunar. Dejé que Roberto durmiera. En la playa habría bastante tiempo para hablar de lo que habíamos hecho ayer. Llevé mi libro a la playa, la sombrilla me protegía del sol que necesitaba para leer. Era el libro de Gerald Durrell *Mi familia y otros animales*; hice varios intentos para leer pero aparecía una mancha roja en cuanto fijaba la vista en la hoja. Traté de comprobar si la veía en las cosas que rodeaban; en efecto, apareció sobre la arena cerca de mí –tenía forma de pelota de rugby– y también en el horizonte, sobre el mar, las arenas y las carpas. “¡Dios mío!”, dije, “tendré que ir al oculista”.

No los abrumaré con detalles como este. Solo agregaré que al día siguiente, al ir al pueblo de Las Armas descubrí que tenía una mancha negra como un magullón en mi brazo izquierdo, y debajo de ella había cuatro más, y las yemas de mis dedos estaban doloridas, como si alguien las hubiese punzado. También encontré sobre mis pantalones *pied du poule* varias manchas de barro. El síntoma de la gran pelota de rugby roja fue lo último en desaparecer, ya que la tuve delante de mí durante dos meses.

El desosiego y la nostalgia también invadieron mi ánimo en forma permanente a mi regreso a Buenos Aires. Allí estaba el coche de la policía en su acostumbrado lugar. Recordé lo que había pasado; Roberto no quiso nunca más comentar el suceso, pero yo sí, sin saber a quién. Afortunadamente y recién después de 4 meses, cuando leí los datos sobre Betty y Barney Hill, en el caso (...) de los Estados Unidos, vi algo de similitud en nuestras experiencias; además leí en *Crónica de Akakor* que los habitantes del planeta Schwerta, que cuenta Tatunka Nara, tienen seis dedos. Este relato significa para mí no una derrota sino un triunfo. Así quiero contárselo a ustedes.

Termina aquí la narración de Hilda Torper, a quien sometí a muchos exámenes hipnóticos y siempre narró lo mismo. El relato es alucinante, extraño, raro, y parece fuera de toda lógica.

Pero, ¿quién tiene realmente la verdad? ¿Somos dueños de la verdad-verdad? Ella está aún traumatada por su experiencia, que paulatinamente ha

ido recordando con lujo de detalles.

Cuando estuve en Brasil, en 1979, tanto me hablaron mis hermanos brasileños sobre la Sierra del Roncador que yo –que dudaba tanto, pero tanto de este caso– volví para investigarlo con más profundidad; se intensificaron los interrogatorios y análisis a Hilda y a su marido, hoy muertos. Yo vi personalmente la cascada a la que se refería Hilda, que ella desconocía antes del contacto.

Se los presento en este libro como un «viaje real a Akakor», porque tengo la seguridad de que lo vivieron, lo siento en mi interior. Además, este caso trae a primer plano otra vez mi **hipótesis de Los Hipocampos**: pauta extraterrestre que los submarinistas tanto apoyan. Y para consolidar esa hipótesis hago *ovniología comparada* (la prueba de doble ciego de nuestra ciencia) en otro capítulo, que tiene como protagonista a ese pequeño y encantador animalito.

Sigamos investigando juntos.

Capítulo 8. La vida en el mundo subterráneo

Durante el tiempo en que estuve reuniendo material sobre el mundo subterráneo, un rasgo que aparecía regularmente en relación con él eran las historias de túneles iluminados por luces extrañas, casi invariablemente de color verde. Tanto Ferdinand Ossendowski como Nicholas Roerich, quienes trajeron de Asia la primera información detallada sobre Agartha, hacían referencia a este extraño fenómeno. Roerich dice que el pueblo subterráneo utiliza una fuente de energía debajo de la Tierra para reemplazar la del Sol. La luz verde no solo ilumina su mundo, sino que ayuda a las plantas a crecer y prolongar la vida.

Muchos investigadores apoyan también esta opinión: «Los lamas tibetanos afirman que los túneles secretos y ciudades cavernosas están iluminados por una inusual luz verde que favorece los cultivos, la larga vida y la buena salud».

En América del Sur, esta misma fluorescencia verde es descrita en informes sobre el otro mundo. Harold Wilkins se encontró en la vecindad de minas y túneles, y las gentes del lugar a veces se refieren a ella como la luz del dinero.

Estas luces misteriosas aparecen a menudo al atardecer o en la oscuridad, y recorren el suelo como serpientes deslizantes emitiendo una luminosidad verdosa o un extraño brillo blanco. En otros momentos, las luces pueden erguirse como ejes de columnas de un viejo templo inca del Sol.

Aunque Wilkins, igual que yo, había oído sugerencias de que la luz estaba causada por emanaciones de gases del tipo de los fuegos fatuos, prefirió creer que eran producidas por «algún tipo de metal subterráneo». Por su parte, Raymond Bernard, en su libro *La tierra hueca*, cree que la luminosidad verde es el medio de iluminación de Agartha.

Se dice que un explorador del Amazonas había entrado en un laberinto subterráneo iluminado como un sol esmeralda. Se retiró rápidamente para evitar que lo atrapara una araña monstruosa, pero antes vio sombras como de hombres moviéndose al final del pasadizo.

Se refiere a Sir Perry Harrison Fawcett.

Una mujer inglesa, en un lugar totalmente distinto a un sótano subterráneo, narró algo similar. Los acontecimientos sucedieron a fines del último siglo, y los cito aquí sin comentario alguno porque han sido descritos por la revista *Man, Myth and Magic* como un ejemplo típico de la creencia de que un tipo de ser subterráneo aparece a veces en forma astral sobre la superficie de la Tierra. Dice:

Con gran sorpresa vi de pronto una luz peculiar a unos dos metros de donde yo me encontraba. En menos tiempo del que se tarda en describirlo, vi que la luz se convertía en una cabeza con un rostro de luz amarillo-verdosa, con una masa de pelo encima. El rostro era muy ancho, mayor que el nuestro en todos los aspectos, de ojos verdes muy grandes que al no estar bien delimitados parecían fusionarse con lo amarillo de las mejillas; no tenía vello en la parte inferior del rostro y no se veía nada debajo. La expresión del rostro era diabólicamente maligna y como me miraba directamente, mi horror fue tan inmenso como mi sorpresa. Pensé que una cosa tan horrible solo podía ser satánica, por lo que, manteniendo mi vista fija en ella, le dije: “En nombre de Cristo, vete” y la horrible cosa desapareció de mi vista.

En Canadá, por ejemplo, hay relatos de esquimales que más de una vez oyeron «misteriosos tamboriles» que parecían emanar de inexploradas cuevas profundas. En México hay varios relatos de estos, en los que los nativos hablan de «grandes ruidos que conmueven la Tierra», oídos en las cercanías de la vieja red de túneles de Palenque y en otros lugares. Harold Wilkins encontró sonidos similares en las ciudades en ruinas de las fronteras del estado de Tehuantepec, México. Se cree que las perturbaciones oídas en las cercanías de antiguas edificaciones de piedra del Perú significan también la existencia de «rituales antiguos a los habitantes subterráneos». Muchas veces el doctor Carlos Paz García¹², del IPRI¹³, me contó sobre aquellos ruidos raros percibidos desde abajo de la cordillera de los Andes. El alemán Von Humboldt –quien oyó realmente los sonidos en 1820, cuando estaba en las cercanías de la «Ciudad Muerta» próxima a Trujillo, en el Perú septentrional– elaboró una teoría según la cual el sonido, semejante al galope de caballos, podía estar producido por cambios de temperaturas o por aguas subterráneas.

Sin embargo, la investigación posterior no ha servido de apoyo a esta idea y el misterio de los sonidos sigue sin resolverse. Según Ossendowski, los misteriosos ruidos llevados por el viento y acompañados de temblores son considerados en Asia como el anuncio de alguna actividad del «Rey del Mundo», y causan la detención de la vida humana y animal. Otros ejemplos de sonidos emanan de las cercanías de las redes subterráneas en África, India y algunas partes de Rusia. Parece indudable que ese sistema necesita aprovechar las cavidades que hay en las rocas bajo la Tierra, y la evidencia científica demuestra la existencia de tales cavidades.

Pienso que la Tierra es un gran queso gruyère. Según la ciencia clásica, está compuesta por un núcleo fundido y dos capas principales. De estas, la más cercana al núcleo está sometida al calor y la presión, que ponen a la roca en un estado de fluidez, mientras que en la capa superior se pueden producir fracturas en la zona más fría. La posibilidad de existencia de esas cavidades subterráneas ha sido el tema de algunos estudios del profesor Frank D. Adams, de Montreal, quien demostró con experimentos que pueden existir en el granito hasta una profundidad de al menos 17 kilómetros. Sus descubrimientos han sido apoyados por un matemático, Louis V. King, quien ha calculado que a una temperatura normal una cavidad puede existir hasta profundidades de 27,5 kilómetros y 32 kilómetros. Disponiendo de esas cavidades, los antiguos constructores de túneles tenían lo que necesitaban en principio. Pero ¿qué hay de la tecnología de su minería?

El abad Robert Charroux ha encontrado una pista importante en Eupalinos, quien construyó un túnel en tiempos antiguos en la isla de Samos. Las obras se habían iniciado simultáneamente en los dos extremos. El túnel tiene unos mil metros de longitud, es absolutamente recto y los dos equipos se encontraron exactamente como había sido previsto en el plan. Los ingenieros franceses e italianos que hicieron el túnel bajo el Mont Blanc

tuvieron a su disposición dispositivos de medición eléctrica, radar, detectores magnéticos y equipamiento ultrasónico. Eupalinos, por lo que sabemos, ni siquiera pudo contar con brújula:

Igualmente sorprendentes desde el punto de vista técnico son las esculturas en basalto de edad desconocida descubiertas en 1939 en el corazón de la jungla mexicana. Cinco cabezas enormes recuerdan los monumentos bien conocidos de la isla de Pascua y otras obras prodigiosas de escultura encontradas en los Andes, Asia y Oceanía.

El suizo Eric Von Daniken, amigo mío aficionado a la arqueología que movilizó esta ciencia a nivel popular, investigó el sistema de túneles del Ecuador después del descubrimiento de nuestro amigo Juan Moricz. No tiene dudas respecto de cómo fueron construidos los pasadizos: con una especie de taladro termal. Los astronautas que recién aterrizaban entraron bajo la Tierra, hicieron excavaciones, crearon rutas de comunicación subterránea a grandes distancias y construyeron puntos fuertes a gran profundidad para estar seguros. Aunque podían salir de ellos para cultivar zonas de su nuevo hogar incluyeron en los planes una infraestructura cuidadosamente pensada. Puedo refutar la objeción según la cual los constructores de túneles debieron «traicionarse» a sí mismos, a juzgar por las enormes cantidades de desechos generados mientras hacían los túneles. Como les concedo la posesión de una tecnología avanzada, posiblemente estarían equipados con un taladro termal del tipo descrito en el periódico alemán Der Spiegel el 3 de abril de 1972, considerado el último descubrimiento. El hotelero y arqueólogo suizo, incomparable investigador, describe cómo se desarrolló el taladro en el laboratorio estadounidense de investigación atómica de Los Álamos. Está hecho de volframio y se calienta con un elemento de grafito. El taladro no produce materiales de desecho, pues funde las rocas y presiona este desecho contra las paredes, donde se enfría. Estima también que los antiguos constructores de túneles tenían una máquina de rayos electrónicos a su disposición. Von Daniken añade:

Me sentí estimulado al hacer estas especulaciones por el sistema de túneles en el Ecuador. Juan Moricz –mi guía– piensa que largas y estrechas galerías tienen paredes acristaladas y que las grandes habitaciones fueron hechas por voladuras. Capas de roca limpiamente voladas son claramente reconocibles en la entrada del túnel, como la puerta en ángulo recto extraída de la faz de la roca. El cuidado técnico con que el sistema de túneles fue planificado queda demostrado por los pozos de ventilación, que se producen a intervalos regulares. Estos pozos están trabajados con precisión, y por término medio tienen 17,5 y 1,50 metros de largo por 80 cm. de ancho (...) Fue aquí, en las profundidades impenetrables, donde los “dioses” decidieron crear los hombres “a su imagen”, muchos años después, cuando ya no tenían miedo de ser descubiertos.

Peter Kolosimo¹⁴, que también se sintió fascinado por los orígenes de los túneles, dice que un viejo lama tibetano respondió a su pregunta: «Sí, existen, fueron hechos por gigantes que nos legaron el beneficio de su conocimiento cuando el mundo era joven». Hay otras teorías acerca de quiénes fueron los creadores originales de los túneles. Louis Jacolliot, Saint-Yves d Alveydre y Madame Blavatski estaban convencidos de que el pueblo del mundo perdido era el resto de una de las razas «raíz» originales del mundo. Habrían permanecido en su reino secreto y oculto a los ojos de los hombres posteriores, contentándose con ocasionales contactos con la humanidad de la superficie. Con la destrucción de la Atlántida su red de túneles se habría roto, siendo a partir de entonces mucho menos utilizada que en eras anteriores.

Ferdinand Ossendowski y Nicholas Roerich se inclinan hacia el punto de vista oriental, según el cual Agartha fue fundada hace unos sesenta mil años por un hombre santo y una tribu de su pueblo, quienes desaparecieron bajo la superficie de la Tierra y crearon el sistema de túneles para tener acceso a otros puntos del planeta.

Harold Wilkins y el Doctor Lewis Spence, quienes dedicaron mucho tiempo a estudiar la leyenda de la Atlántida, están convencidos de que los túneles fueron construidos por los atlantes y utilizados por ellos para escapar del holocausto que acabó con su continente. Los supervivientes se establecieron, entonces, en diversas partes del mundo, excepto un grupo de ellos. Otro amigo, el doctor Raymond Bernard, comparte las ideas de

Ossendowski y Roerich según las cuales una especie de «Noé de la Atlántida» fundó el reino subterráneo. La mayor parte de la población humana de Agartha, tan distinta de los habitantes sobrehumanos de origen hiperbóreo, lemurio y atlante, se compone de yoguis hindúes y lamas tibetanos que fueron admitidos como resultado del esfuerzo por preservar la vida.

En su libro *La Tierra Hueca*, el Doctor Bernard cita lo que llama «una serie de leyendas que circulan por Brasil». Varios brasileños le habrían contado que el reino es una especie de jardín del Edén, de una luminosidad extraña, donde los hombres, mujeres y niños viven con una dieta de diferentes tipos de frutas de modo casi exclusivo. Estas gentes gozan de una salud excelente, están libres de preocupaciones y no conocen el crimen:

Viven en un estado de convivencia perfecta, sin matrimonio. Las mujeres no solo viven separadas de los hombres, sino que producen hijos sin necesidad de la fertilización masculina. Estas gentes son una súper-raza cuyos miembros nunca envejecen y nunca mueren; durante siglos viven en un estado de juventud, en realidad durante miles de años.

Otro brasileño le describió a Bernard que había bajado por «un túnel iluminado y bien recortado» durante tres días, veinte horas por día, hasta que llegó a un inmenso e iluminado espacio lleno de edificios y huertos de frutas.

Las gentes que vivían allí eran una copia exacta los unos de los otros, sin variaciones individuales. Los sexos vivían separados y todas las mujeres parecían tener entre quince y veinte años, aunque la edad de algunas de ellas era de varios siglos. Estas mujeres tenían hijos por partenogénesis, y todas eran madres virginales.

Aquel hombre volvió al mundo de la superficie por un túnel de salida. En general, unos y otros acordaban en que estas ciudades subterráneas estaban iluminadas y se hallaban habitadas por una super-raza, así como conectadas entre sí por una red de túneles.

Otro hombre importante es Charles A. Marcoux, director del *Subsurface Research Center*, en Phoenix, Arizona, quien ha investigado la leyenda de Agartha durante veinte años. Él cree también que los habitantes son de origen

atlante, de piel blanca, con ojos azules y cabellos rubios. A pesar de habitar en el subsuelo gozan de un clima subtropical, y obtienen ventilación mediante un sistema de túneles y pozos de aire camuflados. Marcoux dice que tienen máquinas purificadoras de aire similares a detectores rodantes de radar, que limpian la atmósfera de toda impureza. Estas máquinas no solo eliminan los venenos del aire, sino que le añaden sustancias vitales que producen un efecto beneficioso sobre la vida vegetal y humana. La gente vive sobre todo de frutas, hay un gran número de variedades conocidas en la superficie terrestre. Uva blanca y roja es común allí, y es más pura que la azul; la pulpa del melón se convierte en un jugo que ayuda a estimular la mente y la hace más receptiva a las corrientes de pensamiento benéfico. Los habitantes se bañan en las corrientes naturales de agua allí existentes. Lo manifestado por Marcoux está basado principalmente en «los mensajes mentales» que ha recibido y parece coincidir mucho con nuestra idea de una sociedad utópica y vegetariana, muy preocupada por la radioactividad y la polución atmosférica.

Quizás la más notable afirmación de Marcoux sea sobre el método del que se vale la gente del reino subterráneo para viajar por los túneles. De acuerdo con su informe, son los creadores de lo que comúnmente llamamos Objetos Volantes No Identificados. No utilizan esos misteriosos aparatos solo en el sistema de túneles, sino que ocasionalmente aparecen también en nuestro cielo. Si esta teoría es cierta –y hay otros que apoyan la idea–, ofrece una de las más fascinantes soluciones al enigma de los platillos volantes que han sorprendido a la humanidad durante muchos años. Explica también los extraños enigmas de los «carros de un tipo desconocido para las razas occidentales» que según Ossendowski recorrían el mundo subterráneo, y de la forma esferoidal con una superficie brillante que Roerich vio en el cielo de Mongolia. Añade asimismo peso a la convicción que escritores como Eric

Von Daniken tienen acerca de los creadores de Agartha: pudo tratarse principalmente de gentes del espacio.

Los Ovni(s) siguen siendo para mí el misterio más apasionante del siglo XX, aunque los investigadores han demostrado que los informes de «formas y luces» extrañas en los cielos se corresponden con las descripciones que se han hecho desde los días de los antiguos griegos. Sin embargo, hasta este siglo siempre se supuso que su origen era extraterrestre y aparecían sobre la Tierra en misiones de vigilancia de alguna civilización de la galaxia.

Hay dos hombres fundamentales para esta investigación: el Doctor Enrique Bose de Souza y el Comandante Paulo Strauss de la armada brasileña. Ambos publicaron por primera vez sus conclusiones en una serie de artículos que aparecieron en una revista brasileña, *O Cruzeiro*, en febrero de 1955. Allí el profesor De Souza y el comandante Strauss afirmaron que, aunque era evidente que ninguna nación de la Tierra había creado las máquinas volantes, resultaba a todas luces inconcebible –por la investigación espacial– que tales aparatos pudieran viajar desde los muy distantes planetas en donde se consideraba posible la existencia de algún tipo de vida, aunque no estuviera probada. Según De Souza y Strauss, la única posibilidad que cabe esperar era que los Ovni(s) tuvieran su origen en la Tierra, más precisamente en su interior. Ambos habían estado muchos años interesados en la leyenda de Agartha; cuando más pensaban en el reino subterráneo y su red de túneles, y en cómo concebir que alguien pudiera utilizarlos sin una forma muy especial de transporte, más se acercaban a concluir que la respuesta estaba en los Ovni(s). No había motivo para pensar que un pueblo avanzado, capaz de vivir y prosperar bajo la superficie terrestre, no hubiera desarrollado una forma de transporte mucho más sofisticada que las conocidas en la Tierra. La propia forma, maniobrabilidad y velocidad que se atribuía a esos aparatos parecía hacerlos ideales para atravesar la red de

túneles del reino subterráneo.

Estas gentes, muy avanzadas respecto al resto de la humanidad en términos de desarrollo científico, idearon máquinas llamadas «vimanas» que volaban por los cielos y túneles como aviones. Utilizaban una forma de energía obtenida directamente de la atmósfera y eran idénticas a lo que conocemos como Ovni(s) en la actualidad. Antes de la catástrofe que destruyó la Atlántida, sus habitantes buscaron refugio en el mundo subterráneo, adonde viajaron en sus vimanas u Ovni(s). Desde entonces, esos aparatos han permanecido en el interior de la Tierra y fueron utilizados como medios de transporte de un punto a otro.

Esta teoría ha sido propuesta de nuevo en varias ocasiones por el excelente escritor norteamericano Ray Palmer, quién declaró en 1959: «hay muchas evidencias que demuestran la existencia de un lugar desconocido de grandes dimensiones bajo la superficie terrestres donde, con gran probabilidad, pueden tener su origen los platillos volantes». El doctor Raymond Bernard cree que los Ovni(s) de Agartha pueden funcionar con el poder *viril*.

La trágica muerte y desaparición del Capitán Mantell, quien persiguió a un Ovni hasta que la tripulación de este perdió la paciencia y lo hizo desaparecer, desintegrándolo en átomos, indicaría que la raza tiene en sus manos una forma superior de energía a la que Bulwer Lytton dio el nombre de *viril*, energía que mueve sus aparatos y que utiliza con propósitos destructivos solo cuando se ve obligada a defenderse.

Otro gran amigo y compañero de investigaciones, el norteamericano John A. Keel, ha observado que algunos tripulantes extraterrestres tienen apariencia oriental, lo cual podría ser otra pista que los vinculara con Agartha y su centro bajo el Tíbet. Es interesante que todos estos autores creen que los Ovni(s) tienen una «**misión**»: impedir que el mundo se destruya por una

catástrofe radioactiva. Esta teoría nos proporciona una explicación de las dos observaciones que hay en las obras de Ferdinand Ossendowski y Nicholas Roerich. Ossendowski describe a la gente de Agartha recorriendo las estrechas hendiduras del interior de nuestro planeta en carros extraños y desconocidos para nosotros. ¿Qué otra cosa podrían ser sino Ovni(s)?, se han preguntado varios expertos.

Roerich, en su libro *Corazón de Asia*¹⁵ publicado en 1928, dice:

Vimos algo brillante que volaba muy alto del Noroeste hacia el Sur. Teníamos tres poderosos prismáticos de campaña en las tiendas y vimos un gran cuerpo esferoidal que brillaba contra el Sol, claramente visible, que cambiaba agudamente de dirección desde el Sur hacia el Sudoeste y desaparecía tras la cima nevada de la cadena Humboldt. Todo el campamento vio la inusual aparición y los lamas susurraron: “*Es el signo de Shamballah*”.

Debemos recordar que en 1928 aún no se había inventado ningún aparato de ese tamaño, forma, velocidad o maniobrabilidad.

Toda estas evidencias –la posibilidad geológica de cavidades habitables bajo la superficie terrestre, los recursos para un enorme proyecto de túneles, la capacidad científica para dirigir un mundo subterráneo, los persistentes sonidos bajo tierra, las extrañas luces verdes que salen de las montañas o cordilleras (como los casos Torper, Paz, etc.)– junto a las leyendas e historias de muchos pueblos antiquísimos, me convencieron de que el mundo subterráneo es una realidad. En algún lugar bajo la llanura del Tíbet está la nación llamada Agartha, con una super-raza de personas notables que todavía viven. Es otro de los misterios existentes en nuestro mundo que solo nuestra falta de conocimientos nos impide entender.

Todavía me sigue intrigando la identidad de esos pueblos. Hay varias posibilidades: pueden ser los restos de la civilización perdida de la Atlántida, un pueblo de cultura antediluviana, o incluso seres de otro mundo más allá de la galaxia (como el caso Castillo Rincón Pléyades y el del fondo de Guatavita). Creo que es posible dudar menos de la enorme red de pasadizos

que cruzan la Tierra, una muestra de su notable habilidad como constructores. Quizás sea cierto que una gran parte de este laberinto se halla perdido y no pueda descubrirse, pero creo que hay suficientes restos que confirman la hipótesis de su real existencia.

Veamos juntos dos «vidas» en el mundo subterráneo:

Una está investigada personalmente por el gran antropólogo de las Universidades de Córdoba y Buenos Aires, Argentina, el Doctor Guillermo Alfredo Terrera, junto conmigo; ubicada en el Triángulo de Fuerza de Córdoba, justo debajo del que llamamos Menor, el tercio de superficie, de los tres tercios que configura esa realidad de las provincias de Córdoba y San Luis de la República Argentina, en pleno centro interior de ella. El Triángulo de Fuerza Mayor de Córdoba tiene sus parámetros triangulares, con el Ángulo Norte en Cruz del Eje (Córdoba), el Ángulo Derecho en el Este, en Laguna Mar Chiquita –una porción de agua salada en pleno territorio continental, debajo de la cual estaría (para nosotros está) el hipotético Canal que une dos océanos, el Atlántico y el Pacífico– y, cerrando en el Oeste, el Ángulo Izquierdo, ubicado en ese gran centro magnético del Valle del Conlara, donde está la mítica Merlo (San Luis). Esa es la ya famosa **Ciudad de Erks**.

La otra, conocida por un grupo de gente asidua concurrente al lugar, es la **Ciudad Dorada de Isidris**. Ubicada en Mendoza, la hermosa provincia argentina, una mujer escudada detrás del seudónimo de Kervher transcribió sus impresiones en un libro.

Pienso que tienen que conocer estas dos ciudades intraterrenas, para que cada uno de ustedes, como siempre se los expreso, saquen sus propias conclusiones.

Los hechos conocidos por mucha gente están, por más absurdos que parezcan. Pienso que hay que ver, no solo mirar; analizar profundamente y,

fundamentalmente, investigar, la palabra clave en una documentación seria.

Ustedes tienen la palabra, espero que me la hagan conocer.

Capítulo 9. La ciudad subterránea de Erks. (*Investigaciones conjuntas del Dr. Terrera y el profesor Zerpa*)

En el libro *El valle de los espíritus*, el Dr. Guillermo Terrera explica que existe, en la historia de la cultura y en la ciencia hermética –que se remota a doce o quince mil años de antigüedad– la creencia absoluta de que en diversas latitudes del Planeta Tierra existen ciudades secretas y subterráneas. Sus entradas no pueden ser franqueadas por cualquier mortal y algunas de ellas se comunican entre sí mediante largos e interminables pasadizos o galerías que, en ocasiones, cruzan de un continente a otro, incluso por debajo de los océanos.

Tal es el caso de ciudades subterráneas como Agharta, Samballah, llamada también la doble, por cuanto dicen las tradiciones que existe una terrestre y otra subterránea; la llamada Papete, la Thule nórdica y la Thule invertida del Polo Sur; la ciudad de los Césares, buscada por diferentes expediciones durante cientos de años, cuya presencia física se situaba en la cordillera de los Andes o en la Patagonia. Varias de estas misteriosas ciudades subterráneas se ubican también en regiones de Perú, Bolivia y México.

En el territorio argentino, la más extraordinaria de estas ciudades subterráneas se denominaría Erks, y su presencia puede detectarse, para los entendidos, dentro del llamado Triángulo de Fuerza de Córdoba; sus vértices se asientan todos en la provincia de Córdoba: uno, en el Cerro Calaguala, en las cercanías de San Agustín; otro, en la localidad de Serrezuela; y su vértice noreste se asienta en el Cerro Colorado...

Dentro ese Triángulo, la referida ciudad de Erks se ubicaría al Noroeste del cerro sagrado, llamado Uritorco, y en las cercanías de otro monte de las denominadas sierras chicas, conocido como el cerro Pajarillo. Esta ciudad subterránea de Erks, cuyas entradas nadie ha podido develar, es poseedora de

los tres espejos sagrados, mediante los cuales sus sacerdotes o maestros pueden contactarse directamente con otras ciudades secretas, con las naves cósmicas que se desplazan por el espacio –que también penetran en Erks–, y con el llamado Reino Supremo, que se ubica en el Cosmos.

Enseña la escuela Primordial que la ciudad sagrada de Erks se encuentra poblada por entidades cósmicas, y que cada uno de los tres espejos está construido de diferentes materiales. El primero de ellos, que solo posee un alcance reducido, fue preparado con lapislázuli; el segundo espejo, de alcance mediano, fue construido con placas de oro puro; del tercer espejo sagrado, poseedor de un alcance extraordinario, sus elementos constitutivos no fueron dados a conocer.

Estos espejos, de los cuales nos habla la mitología y la metafísica, son en realidad, para el conocimiento contemporáneo, un verdadero laboratorio espacial, donde cada espejo configura un radiotelescopio de corta, media y larga distancia que se comunican, desde la profundidad de Erks, con otro laboratorio cósmico similar al terrestre, donde se procesa y se intercambia todo tipo de información.

Estos espejos o laboratorios, de contenido tridimensional, son exclusivamente para satisfacción de la memoria ancestral de los seres humanos, dada su percepción estereoscópica. Para la ciudad de Erks, que se maneja en otras dimensiones, estos espejos son simbólicos. Para ellos, solo existen en la frecuencia de emisión con que los seres Erks o las luces del Cosmos se manifiestan.

Por las noches, la ciudad subterránea de Erks ilumina los cerros y las quebradas con una tenue luz blanca, pero cuando las naves cósmicas abandonan el recinto desplazándose por encima de la sierra con sus luces blancas y brillantes, la superficie de los campos se torna iridiscente y lanza sobre los hombres que las miran y los cerros que se iluminan mensajes de paz

y amor.

La belleza espiritual emanada de la ciudad subterránea de Erks está presente en sus pobladores que, en forma de energía inteligente, viven en ella desde hace muchos milenios. Por ello, los Comechingones que habitaban en la superficie de la serranía, señalaban en su mitología ancestral la presencia de luces que cruzaban por los cerros o se escondían en sus profundidades, como si fueran espíritus que poblaban los valles del silencio.

En la ciudad secreta de Erks existen maestros cósmicos que no viajan en las naves luminosas y están dedicados a la regencia del reino subterráneo. El sacerdote Kitiuma es el regente absoluto de la ciudad de Erks, y el maestro Nahualcuma es el encargado de la celebración de los ritos cósmicos. Es secundado por Eluama, como segundo sacerdote de los ritos. Tales son las señales que la ciencia hermética durante milenios ha transmitido a sus alumnos, iniciados y discípulos.

Debemos aclarar, para atestiguar las manifestaciones de la metafísica, que todos los maestros cósmicos nombrados en el presente capítulo son entidades espirituales o energía pura, dotadas de inteligencia superior, que viven de modo permanente en la secreta ciudad de Erks.

Según explicaciones que debemos comprender, dentro de esa milenaria urbe de los espejos vive también el sacerdote Watuma o Guatuma, primer miembro del Consejo, quién firma decretos y autoriza los ingresos de todos aquellos seres humanos que han sido formados metafísicamente en la dimensión cósmica, la cual les ha despertado su intelecto superior.

Otro maestro cósmico, llamado Mikiuma, quien ejerce funciones como segundo miembro del Consejo, realiza el control de la magnitud alcanzada en el desarrollo intelectual cósmico de los seres humanos, autorizados a ingresar a la ciudad subterránea de Erks.

Para la preparación intelectual cósmica de las mujeres, la jerarquía

superior cuenta con la sacerdotisa Apantuama. Ella es la encargada del riguroso entrenamiento espiritual de las mujeres que ingresan a la ciudad secreta, después de ser aceptadas como hermanas del Templo de la esfera – construcción metafísica de paz y amor, a la cual pertenecen todos los maestros cósmicos y los seres humanos que han sido transmutados al intelecto superior–.

La Antropología Cultural y la Antropología Metafísica se complementan en sus análisis e investigaciones. La primera estudia todas las formas y los procesos culturales en las creaciones formales y materiales del homo sapiens y del homo faber, quienes, a través de su inteligencia y de sus manos, elaboran el mundo real y tangible de los objetos históricos culturales; estos se traducen, pues, en ceremonias, ritos, creencias, supersticiones, religiones, cantos, música, mesas, sillas, quirófanos, tractores, barcos, edificios, códigos, armas, herramientas, y toda la infinita multitud de creaciones inteligentes de la especie humana. La segunda se dedica a lo extra-sensible, a lo que está fuera de lo físico y lo tangible, sabiduría humana de profunda extracción poética, espiritual y plena de una belleza superior. Así, la Antropología Metafísica lo hace vivir al hombre en la búsqueda de un conocimiento superior que lo transmuta y lo hace participar de dimensiones que le son totalmente desconocidas.

Por ello, transcribo con toda seriedad científica y metafísica las sabias y complejas enseñanzas de los antiguos amancuat¹⁶, poseedores de un intelecto cósmico; ellos, con todo amor y fraternidad, han enseñado la antigua sabiduría de los indo-arios y de los hermanos del Cosmos, para que este conocimiento primordial de la especie humana y de las entidades luminosas fuera también conocido por algunos maestros de nuestro tiempo. Estos debían transmitirlo a todos aquellos que desearan estudiar, jerarquizarse, pasar del estado del hombre-animal o *pasus* al de hombre espiritual o de intelecto

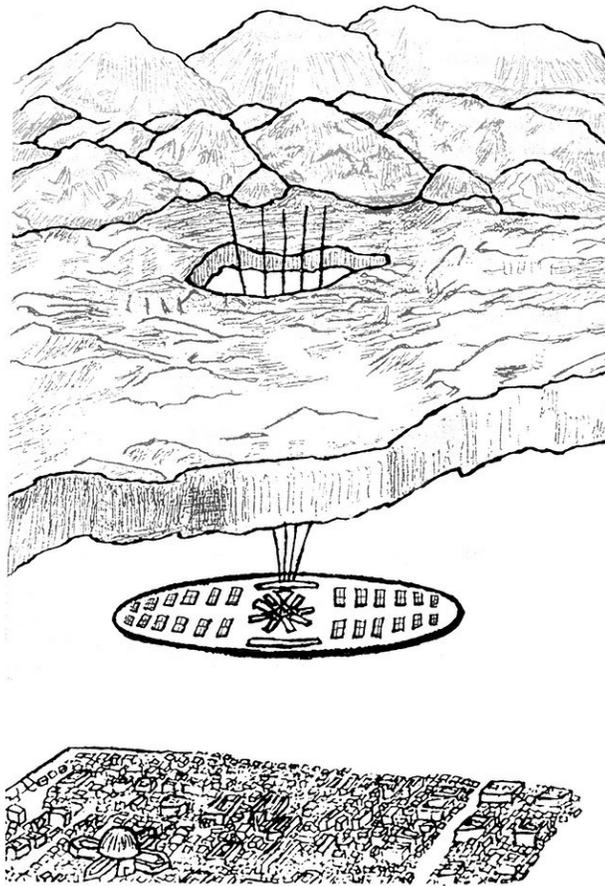
superior, para echar las bases de una futura humanidad metafísica, construida en la paz, la comprensión y el amor.

El Cerro sagrado del Uritorco, el Bastón de Mando, el Triángulo Mayor o Triángulo Menor de Fuerza, apoyando en Calaguala, Cerro Colorado y Serrezuela, son elementos inseparables en esta conjunción metafísica de energías cósmicas, telúricas y humanas que señalan desde hace quince mil años el área de regeneración de la humanidad. Ese será el fin del materialismo y el comienzo de la vida espiritual.

Algún día podrá ser develada, o no, la presencia de las ciudades secretas que, como la de Erks, están ubicadas en el corazón de las Sierras de Córdoba, muy cerca del Sagrado Cerro Uritorco; allí donde se entonan los mantras milenarios, y los iniciados y sacerdotes cósmicos cantan a la paz y al amor en el Templo de la Esfera, el cual es regido, con su carácter de sacerdote Supremo, por el luminoso hermano cósmico Witaicón.

Los Tres Espejos

Estas construcciones pertenecen a una materia de consistencia sólida, pero son transparentes. Se manejan por rayos o resplandores muy intensos a través de tres grandes espejos, similares a los radiotelescopios contemporáneos. Se encuentran tanto en el interior de la corteza terrestre como en su correspondencia cósmica, de acuerdo a una ley hermética que manifiesta que todo lo que está adentro está también afuera; o que todo aquello que se encuentra abajo, está del mismo modo arriba.



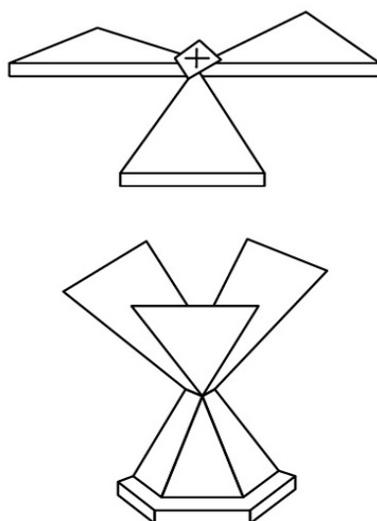
Dibujo 1. Entrada a Erks y laboratorio terrestre.

Los Tres Espejos que integran el laboratorio espacial están sincronizados con sus similares de la ciudad de Erks, y se intercambian todos los datos cósmicos y telúricos que procesan en su continuo movimiento. El ruido de los Tres Espejos subterráneos que se escucha nítidamente por las noches en la superficie del área geográfica deslindada por el Uritorco y el cerro Pajarillo pertenece a los distintos sonidos que emite cada espejo o laboratorio, tanto del Espacio como del interior de la Tierra. Dichos sonidos son captados por los diferentes espejos tal como sucede en los radiotelescopios actuales, que captan las distintas frecuencias que se producen en el cosmos infinito.

Los espejos poseen información de corta, mediana y larga captación. Uno

de ellos procesa todos los datos del Planeta Tierra y los emite a los otros espejos, en especial al tercero que trabaja con el infinito del Cosmos para que este pueda estar atento a la armonía y a las variaciones que se pueden producir en la ilimitada capacidad cósmica. El segundo espejo –que solo posee un mediano alcance– programa los trabajos tanto de Erks como aquellos que realiza su similar en el espejo espacial.

Lo que en conjunto se denomina como «laboratorio» es todo aquello que produce información; las llamadas entidades o luces cósmicas son fuerzas lumínicas dotadas de inteligencia que los controlan. Por eso las entidades o naves –pues también reciben este nombre dada su capacidad para desplazarse en vuelo por el espacio– pueden entrar en comunicación inter-mental con aquellos seres humanos que sean poseedores de un intelecto superior, es decir, que sus mentes hayan tenido una transmutación intelectual y espiritual.



Dibujo 3. El movimiento cósmico del laboratorio espacial.

El famoso ruido de los Tres Espejos, que miles de personas han escuchado en las noches del Uritorco y el Pajarillo, se ubica en tres lugares distintos, ya que los espejos o sus laboratorios espaciales se encuentran a su vez en tres lugares diferentes, pero cercanos, en la subterránea ciudad de Erks.

Las grabaciones que se han efectuado con equipos electrónicos de alta fidelidad confirman estas milenarias creencias, y los ruidos de los Tres Espejos se pueden apreciar sobre la superficie de la Tierra. Son tres movimientos o sonidos que se asemejan, el primero, a los ruidos que produce un martillo neumático; el segundo a un juego de grandes engranajes en movimiento; y el tercero, a un sordo y persistente sonido de una maquinaria fabril.

La entrada de Erks en la corteza de la Tierra se encuentra en las cercanías de los cerros ya mencionados, pero es solo de tipo metafísico o simbólico. Eso se debe a que la entrada física no es conocida, pues las entidades cósmicas o las luces que sobrevuelan el área geográfica de referencia se desplazan a distintas velocidades y alturas, atravesando directamente la

corteza terrestre, desintegrándose para penetrar en las laderas de los cerros o en las quebradas.

Este hecho, la desintegración de las entidades, obedece al cambio de dimensión que se produce en las mismas, pues al variar la cohesión molecular de los fluidos o de los gases alteran su frecuencia de emisión y pasan a otras dimensiones que para la mente estereoscópica o tridimensional de los seres humanos no es conocida ni puede imaginársela. De allí que para entrar a la mitológica Erks no necesitan de entrada física en la superficie de la Tierra, pues la entidades o naves cósmicas solo cambian de dimensión o de frecuencia para hacerlo.

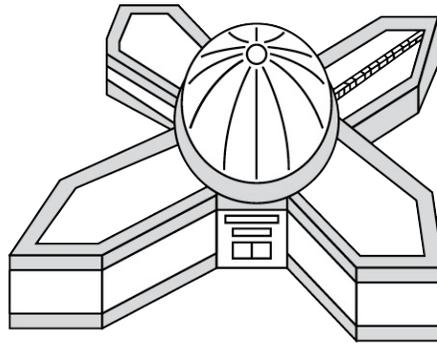
La subterránea ciudad de Erks es un centro energético de alta concentración y, según algunos estudiosos, se encuentra colocada sobre un campo de pirita magnética. Existe también la creencia metafísica de que la ciudad de Erks, dadas sus condiciones de energía y la presencia real en el espacio, estaría conectada directamente con el centro magnético del Planeta Tierra, de donde provendría el procesamiento de toda su poderosa energía. Por ello la instalación de toda esa tecnología cósmica de distinta frecuencia y dimensión que la conocida por la especie humana.

La capacidad de Erks provendría entonces de su conexión directa con la masa líquida de magma que integra la corteza terrestre interior, cuyo valor y energía es comparable a la del Sol y sus explosiones nucleares son exactamente las mismas que se producen a nivel de las protuberancias y estallidos atómicos que se realizan, a cada instante, en el astro rey de nuestro sistema.

Esa energía de iones liberados dentro de la masa de roca fundida que se ubica en el centro del Planeta Tierra tiene o tendría entre sus múltiples conexiones, a través de la corteza exterior, una salida normal y directa en forma de energía nuclear sobre la superficie de la Tierra, mediante su canal

con Erks y su aparición en el área geográfica del Uritorco, el Pajarillo y Ongamira, con todas las alternativas mitológicas, metafísicas y científicas que se han producido y producen en dicha región serrana desde hace milenios hasta nuestros días.

Todos los dibujos que ilustran esta parte del trabajo son de contenido metafísico. Aquellos que se refieren a las entidades o luces cósmicas, sin embargo, son de contenido real y verdadero, pues representan un hecho cierto que pertenece al campo de la investigación científica, totalmente comprobado y estudiado por varias comisiones nacionales y extranjeras, constituidas en esa región montañosa entre 1985 y 1986.



Dibujo 4. El templo de la Esfera y los tres espejos (según la metafísica).

El llamado Templo de la Esfera, que se encontraría en la ciudad subterránea de Erks según la mitología y las múltiples videncias de psicómetras y parasensibles, estaría construido en piedra de color grisáceo y amarillo bronceado, lo cual configura una construcción en pirita magnética –que abundaría en la profundidad terrestre de esa área serrana–, la cual produce en la superficie una serie de alteraciones electromagnéticas en brújulas, grabadores, equipos de aeronavegación, y causa especiales estados anímicos en los seres humanos que por diversos motivos se encuentran de tránsito o viven en esa región. Estos últimos, por razón del tiempo, llegan a tener un acostumbramiento ante tales

estados energéticos y espirituales.

Para el concepto metafísico, el Vaso Sagrado o Santo Grial –que según la leyenda el Caballero Parsifal trajo consigo de Europa en el siglo XXI– se encontraría en custodia dentro del Templo de la Esfera sobre un bloque de piedra cuadrangular que se asemeja a un antiguo altar. En otro costado de esa gran mesa de piedra se encontraría un Libro Sagrado, abierto por la mitad y colocado sobre un atril o soporte, con todas las explicaciones inherentes al Bastón de Mando, al Santo Grial, a las luces cósmicas, a la ciudad de Erks, a los Tres Espejos y a Iqui Simihuinqui, que representa al Bastón de Mando y a su portador humano.

Ese texto sagrado está escrito en una lengua antiquísima y es muy dificultosa su lectura en proyección mental, aunque varios psicómetras y parasensibles han podido leer algunas de sus enseñanzas.

Por su parte, allí descansaría el cuerpo del caballero alemán Parsifal, custodio del Santo Sepulcro de Jerusalén y encargado de dar protección al Santo Grial, quien lo trajera desde las costas de Francia hasta el extremo meridional de Sudamérica con el objeto de llevarlo hasta el Cerro Sagrado del Uritorco, para unirlo al Bastón de Mando. Depositado desde milenios, según testimonios videnciales y metafísicos, el cadáver momificado estaría en la puerta de ese Templo, mirando hacia el altar de piedra, vestido con su larga túnica, su ancho cinturón de cuero y su espada protectora.

Los dibujos señalados como 1, 2, 3 y 4 fueron realizados por el arquitecto don Alberto Czerniawski, a quien agradecemos su predisposición y buena voluntad en la realización, con base en videncias sobre Erks, los Tres Espejos, las luces cósmicas y el laboratorio terrestre y espacial. En el primero de ellos podemos apreciar la zona montañosa, la entrada simbólica a la ciudad subterránea y justo debajo de la abertura metafísica, el laboratorio terrestre, suspendido sobre Erks y en comunicación con el espacio.

En la figura dos se observa, sobre todo, la salida o llegada de las luces o naves cósmicas. En el tercer dibujo la complementación de los dos laboratorios y su manera de emitir y captar señales. En la cuarta y última visión dibujada se pueden apreciar en detalle las características de los Tres Espejos de Erks.

Tales son las alternativas metafísicas de la creencia humana sobre los llamados Tres Espejos de la ciudad subterránea de Erks, cuyo conocimiento y desarrollo pertenece a la belleza espiritual de estas profundas concepciones mitológicas de la humanidad que solo desea elevar su vida por encima de un materialismo grosero, violento y consumista. Con el mito de Erks, por el contrario, el hombre encuentra motivos superiores para vivir en la armonía, la paz y el amor.

Las luces del espacio

Del mismo modo que en el centro de la ciudad subterránea de Erks existen sacerdotes encargados de la regencia del reino, y viven de una manera permanente en la mencionada ciudad secreta, otros sacerdotes cósmicos tienen la facultad de entrar y salir de los recintos secretos de Erks mediante el empleo de energías luminosas que las entidades cósmicas denominan naves, con las cuales no solo se desplazan entre los cerros y las quebradas en las adyacencias de Erks, sino que emprenden viajes por el espacio infinito en largas misiones espirituales.

Cuando las naves cósmicas regresan de sus viajes astrales penetran por las entradas secretas a la ciudad de Erks, de donde salen al espacio, cada noche, al ser invocadas sus presencias sagradas por los seres humanos que han adquirido el intelecto cósmico y conocen los mantras de identificación, acercamiento y comunicación.

Estas naves denotan su presencia entre los cerros y las profundas quebradas al noroeste del Uritorco mediante una fuerte luminosidad blanca y

brillante que se observa con toda nitidez. Muchas son las personas que las han visto con total claridad, sobrevolando la zona, entre el Uritorco y el cerro Pajarillo. El propio maestro Saruma¹⁷, con sus oraciones y mantras sagrados, pronunciados en un ritual cósmico después de las veintidós horas de la noche, establece contacto con las Luces del Espacio. Éstas brotan lentamente de los cerros y los valles, iluminando el cielo con la blancura de la luz, mientras la ciudad secreta de Erks hace brillar la superficie silenciosa de los campos.

Las entidades luminosas pueden ser vistas por cualquier persona que las espere con paciencia y humildad desde los diferentes puntos de la sierra donde se encuentre para la observación. Quienes contemplan la aparición y el paso de las luces por lo alto de los cerros solo pueden contemplarlas, pero no establecer relación mental con ellas. Para realizar este intercambio de conocimiento con los hermanos del Cosmos, el simple observador debe poseer una sabiduría especial, ser un iniciado en el ritmo cósmico que lo transforma casualmente en un intelecto superior, en un hombre espiritual.

Quien no posea el conocimiento de los mantras cósmicos no podrá de ninguna manera establecer comunicación con las entidades que se desplazan en las naves de la ciudad de los Espejos. A través de los mantras, los sacerdotes conocen a sus hermanos cósmicos, estableciendo relación entre ellos. Los mismos no pueden ser comprendidos por aquellos que no tienen, como ya lo hemos explicado, un intelecto superior.

De acuerdo con las antiguas explicaciones, las naves cósmicas que se desplazan en esos parajes del territorio argentino llevan entidades inteligentes cuyo sacerdote mayor es conocido como Witaicon, y viaja en la nave de mayor luminosidad de todas las que se elevan entre el Uritorco y el Pajarillo.

En estas Luces del Cosmos viajan otras entidades mayores y menores que son conocidas metafísicamente por los siguientes nombres:

Witaicón Mikiuma

Uantak	Inpantikiuma
Tsimuak	Ikiuma
Tumuk	Tokor
Artuma	Mianuk
Atamuak	Naualcuma
Muacuma	Eluama

De igual modo, en esas naves de luminosidad variable vuelan sacerdotisas cósmicas que se conocen como:

Maia	Antak
Sikina	Tukuma
Rimuak	Guaruma
Samina	Espanticuama

Todas estas revelaciones proporcionadas por el antiguo conocimiento coinciden en esencia y en la realidad con las milenarias leyendas de los aztecas, los incas, los calchaquíes, o los comechingones. Transmitidas a través de incontables generaciones sociales, llegaron a mi conocimiento directo en la mitad de la década del treinta y en los años cuarenta. Las diversas leyendas versan sobre las ciudades secretas ubicadas en diferentes parajes geográficos de la Argentina, entre ellos el noroeste del Uritorco; también sobre la aparición de luces blancas y brillantes que cruzaban por el espacio y se ocultaban tras los cerros, ante el estupor, el silencio, o quizás la indiferencia de quienes se habían habituado a contemplarlas en toda la belleza espiritual que representan.

La ciencia y la creencia popular

Este antiguo problema, que establece las diferencias entre aquello que es científico y lo que pertenece al conocimiento popular o la simple creencia, lo

dejaremos bien aclarado con sencillas explicaciones. Desde luego, ambas maneras de conocer son distintas y procuraremos establecer sus diferencias, comenzando por explicar sintéticamente qué es la ciencia y cómo se logra el conocimiento científico.

La ciencia viene a ser un conjunto de conocimientos sistematizados y ordenados que constituyen, en definitiva, el saber humano. Es un cuerpo de doctrina que se forma de manera metódica y bajo la fiscalización de un orden de sabiduría, basada en las causas y en los principios, que tiene como estructura la observación, la experiencia y la repetición, mediante el empleo del razonamiento. Las ciencias pueden dividirse así en naturales y culturales, ya sea que se basen en hechos de la naturaleza o que sean tan solo producto del pensamiento humano.

La ciencia, por otra parte, es solo un asentimiento y una conformidad con aquello que nosotros vemos, escuchamos, o pensamos. Queremos decir con esto que la creencia es nuestro convencimiento con las ideas o los objetos que nos rodean, sin entrar a especular sobre su esencia o las exteriorizaciones que los mismos manifiestan.

La creencia es el pensar, el juzgar, el sospechar de algo o, en su defecto, estar seguros de ello. En definitiva, la creencia popular es tener por cierto un conocimiento que el entendimiento no puede comprender, o que no está comprobado o demostrado.

Para comprender a las entidades cósmicas por medio de la ciencia debemos analizar sus posibles causas originarias o eficientes, analogar, comparar, comprobar, mostrar, demostrar y sacar las conclusiones, luego de una exhaustiva metodología de investigación y estudio sobre los hechos que se producen de manera física en determinados lugares del país y, en especial, en el cerro Sagrado del Uritorco, en la Provincia de Córdoba.

Por otra parte, debemos establecer una relación aceptable entre la leyenda

mitológica y la explicación científica de los hechos, por cuanto una enorme cantidad de hechos científicos de nuestro tiempo proviene de antiguas mitologías y de comprobaciones metafísicas que con el transcurso del tiempo se fueron convirtiendo en realidades geológicas, astronómicas, biológicas, psicológicas o físicas para el conocimiento actual.

Deseo profundamente explicitar la parte de creencia popular con aquello que se refiere al conocimiento de la ciencia, para así otorgar más belleza aún a esta fantasía del pensamiento humano; los estudiosos no podemos negar su existencia, pero tampoco aseverarlo como un hecho comprobado y repetido; aún cuando el acontecimiento físico pueda moverse y repetirse, una y mil veces, con variadas intensidades y tamaños de las entidades y apariciones de diez, quince o veinte luminosidades, en el espacio, sobre los sitios geográficos donde se manifiestan.

Paso a dar algunas reflexiones científicas –sin que esto signifique una similitud entre las luces del Uritorco y su área de proyección físicamente sobre otros lugares de la Tierra–.

Podemos mencionar el fenómeno denominado como Fuego Fatuo. Estos se producen por la inflamación de ciertas materias orgánicas, que se elevan de sustancias animales o vegetales en putrefacción, y forman pequeñas llamas y efectos luminosos que se ven volar por el aire a poca distancia del suelo, especialmente en terrenos pantanosos o cerca de los cementerios.

Esta característica de los Fuegos Fatuos daría lugar a la presencia de un gas lumínico llamado popularmente «Luz Mala», conocido en todos los grupos humanos del Planeta Tierra como una superstición muy antigua que ha dado lugar a una creencia de los hombres sobre la aparición o presencia de espíritus malignos en los lugares donde esas luces son visualizadas al levantarse y desplazarse sobre los campos y enterratorios.

Estas luces de tipo errático son producidas también por sustancias

orgánicas que, al descomponerse, entran a mezclarse con factores de origen meteorológico, como la humedad del medioambiente, la temperatura, el viento, la mayor o menor presencia de determinados gases en la atmósfera, etc., produciendo luces o efectos lumínicos similares a los de los Fuegos Fatuos, pero de distinta participación físico-química.

El llamado metano, que también es conocido como el «gas de los pantanos», es un elemento gaseoso muy volátil y de alto poder inflamable que se produce a nivel del suelo y por descomposición de elementos de origen animal y vegetal. Este gas sale en forma de corrientes gaseosas a nivel del suelo y se le conoce en todos los parajes de la Tierra. Su presencia se denota por un olor desagradable y persistente.

La inflamación del gas metano, al mezclarse con los elementos de la atmósfera, integra el llamado Grisú, provocando grandes y espectaculares explosiones. Este elemento gaseoso, conocido también como gas natural, participa de varios componentes y se encuentra mezclado con nitrógeno, gas carbónico y a veces con vapores de petróleo.

Su luminosidad es tan importante que se lo emplea como gas de alumbrado y como energía muy barata para planchas, cocinas, calefones, picos soldadores y otros empleos domésticos e industriales. También recibe el nombre de «gas agrario», por ser muy empleado en las fincas rurales de muchos países. Como hemos dicho, su presencia se debe a la descomposición de elementos biológicos de todo tipo.

Otra clase de fuego errático y con desplazamientos en la atmósfera que se conoce desde la más remota antigüedad, son las denominadas «Luces de San Telmo», que se producen por campos altamente ionizados de fluido eléctrico proveniente de la misma naturaleza. Este hecho cierto se manifiesta, por lo común, en el extremo superior y más delgado de los mástiles de embarcaciones a vela, y se presenta en las noches de grandes tormentas

eléctricas y con determinados factores medioambientales favorables al fenómeno de la ionización –que se produce, además de en el extremo oscilante de los mástiles, o en otros lugares de la embarcación que posean puntas o terminaciones parecidas–.

Los pueblos de la antigüedad también conocieron y relataron sobre un hecho físico de capacidad lumínica al que bautizaron como «Fuego Sagrado», pero no lo explicitaron en profundidad; solo lo tomaron como una manifestación evidente de la divinidad, de allí su denominación de «Fuego Sagrado». Se presentaba con las mismas características que los «Fuegos Fatuos» y las «Luces de San Telmo».

Otro fuego conocido en tiempos pretéritos fue el denominado «Fuego de San Antón», y consistía –según las explicaciones de aquel tiempo– en fuegos que se elevaban de la superficie de la Tierra, describían parábolas y figuras erráticas en el espacio y a determinada altura, para luego desaparecer en la misma atmósfera o de nuevo caer sobre el suelo, ocultarse o desvanecerse en ese preciso momento.

Todos estos fuegos y luces formaron parte de las mitologías y de las leyendas del hombre, que las mantuvo durante milenios.

Las luces que durante milenios observaron los indígenas americanos y, en el caso particular nuestro, los serranos Comechingones, luego los españoles afincados en estas tierras, –y ya más cercanos a nuestro tiempo– los pobladores criollos argentinos en distintos parajes del país –como podrían ser las sierras de La Rioja, Catamarca, Salta y el área geográfica del cerro Sagrado del Uritorco, en la mediterránea Córdoba–, pueden ser producidas, dentro de la hipótesis de la ciencia, por un mismo hecho fisicoquímico de características estáticas o dinámicas provenientes de elementos gaseosos o de campos electro-magnéticos, en evidente conjunción entre ellos.

Sin embargo, también podrían emanar y producirse por causas eficientes

de diverso orden, que aún no se puede establecer. Pero por la verdad y la seriedad de nuestro trabajo tenemos que mencionar todas las hipótesis y alternativas que se presentan ante esta realidad, muchas veces milenaria, de las luces cósmicas del Uritorco.

No olvidemos que este cerro, el de mayor altura de las sierras Chicas o de Viarava, alcanza los 1960 metros sobre el nivel del mar y presenta en su superficie la existencia de varios cráteres de volcanes apagados. Ahora bien, sean apagados totalmente o permanezcan con existencia potencial, lo real y verdadero es que se encuentran o se encontraron con canales o troneras abiertas hacia la corteza interior del Planeta Tierra. Allí la roca fluida o magnética del llamado centro del planeta (con su actividad nuclear en pleno desarrollo y sus varios miles de grados de temperatura) puede tener aún sus aberturas de comunicación con el espacio exterior de nuestro planeta y, por allí, y mediando determinadas circunstancias horarias, salida de elementos gaseosos, mayor o menor actividad magmática, condiciones atmosféricas especiales, etc., producirse la aparición espontánea de las luces que por motivos totalmente razonables, tienen desplazamientos en el espacio exterior, próximo a la superficie geográfica de la región del cerro Uritorco.

La actividad magnética de ciertas rocas, tanto de la superficie como de la corteza exterior de la Tierra, es por demás relevante y basta con consultar la brújula, para tener una respuesta que tiene millones de años de verdad. Las rocas de pirita son verdaderos campos de radioactividad telúrica que poseen una energía potenciada y en actividad de enorme magnitud.

¿Acaso los pilotos de líneas comerciales que sobrevuelan la ancha zona comprendida entre Los Gigantes hasta San Francisco del Chañar, en la provincia de Córdoba, no observan como algunos de sus instrumentos de vuelo sufren perturbaciones de regular intensidad, las que alteran su normal funcionamiento? Esas perturbaciones son más evidentes aún en el epicentro

de Capilla del Monte Uritorco y se acentúan en los vuelos nocturnos, sobre todo en noches tormentosas, llegando a alterar las comunicaciones en VHF que trata de realizar la aeronave.

Es de noche, casualmente, cuando aparecen las luces cósmicas en el cielo de la región del cerro Sagrado del Uritorco. Las perturbaciones son evidentes volando a más de tres mil metros de altura y esas radiaciones se vienen notando desde que los vuelos comerciales se intensificaron en la región aludida, es decir, desde los años 1970 en adelante.

El Centro Sagrado del Cerro Uritorco y sus volcanes apagados, en conexión por medio de canales o troneras con la corteza interior magnética del planeta Tierra, con la enorme temperatura y energía nuclear que se desarrolla en el magma o roca fluida, son una de las hipótesis de participación en el origen de los hechos lumínicos observados en el epicentro del Uritorco.

Las luces nocturnas del Uritorco no pueden ser clasificadas como Objetos Voladores no Identificados, pues esas presencias lumínicas no son artefactos contruidos con ninguna clase de tecnología terrestre o no-terrestre. No son platos voladores, como por lo general se les dice a esta clase de objetos del espacio. Las luces cósmicas son entidades, son las fuerzas o energías que aparecen y desaparecen en el cielo a distancias y alturas distintas, y tienen la capacidad de desplazarse tanto lenta como velozmente, y realizar cualquier tipo de evoluciones totalmente fuera de las leyes de la gravedad.

El objeto es un artefacto, un aparato construido con elementos de peso, volumen, densidad y resistencia. Es en definitiva algo físico. La entidad es un espíritu, una energía, una fuerza que se puede ver e incluso percibir extra-sensorialmente, un fluido, un magnetismo al que los hombres desde hace miles de años le otorgan inteligencia, capacidad superior. En estas entidades espirituales está replanteado el eterno problema de la lucha entre las fuerzas

del espíritu, entre las energías puras contra el materialismo que solo tiene ojos para ver lo físico, pero desconoce el valor de la metafísica que brilla en las luces cósmicas del Uritorco.

El enigma está planteado desde hace mucho tiempo y tanto la ciencia hermética como la metafísica se refieren a luces del espacio, manejadas por inteligencias superiores que desde hace miles de años transitan por los cielos de muchos lugares del Planeta Tierra o se aposentan en refugios subterráneos, por cuanto se manejan en dimensiones totalmente desconocidas por la mente ancestral de la especie humana.

Cuando el delegado de la NASA en la República Argentina me visitó a los efectos de compartir opiniones sobre la aparición permanente de luces o entidades cósmicas en el área geográfica del Uritorco, le hice presente mi hipótesis científica de trabajo sobre las mismas y le mostré los dibujos efectuados sobre la corteza exterior, la corteza interior o magmática y el espacio celeste donde son observadas las luces. El representante de la NASA me manifestó que el informe producido por ellos en la central norteamericana era exactamente lo mismo que mi hipótesis de trabajo, lo cual me halagó profundamente.

Sin embargo, el conocimiento humano siempre presenta dos facetas; cuando no, un número mayor. El pensamiento metafísico, aclaratorio del mitológico, en este caso particular nos habla de entidades cósmicas inteligentes que provienen del interior del Planeta Tierra, las cuales responden a nombres propios como en el caso de Witaicón o Tokor, los que se relacionan telepáticamente con aquellos intelectos superiores de hombres transmutados.

Este sacerdote o maestro Witaicón, habita en el llamado Templo de la Esfera y es el sabio de mayor jerarquía entre las luces cósmicas del cerro Uritorco. Coordinar, ensamblar estos conocimientos metafísicos y científicos,

es una ardua tarea del estudioso y del investigador que no puede ni debe desechar ninguna manifestación de la sabiduría humana, porque todos ellos se involucran en la cultura de los hombres. En la medalla del conocimiento, en su anverso, se puede involucrar una teoría, y en su reverso, otra que exprese lo contrario; pero las dos están determinando la ciencia y la creencia de los grupos humanos.

El conocimiento científico no ha dicho todavía su última palabra. Mucho se ha avanzado en diferentes disciplinas de estudio y el hombre, merced a su tensión y a su inteligencia, ha logrado navegar en el espacio cósmico o enviar satélites exploradores a lejanos planetas del sistema solar.

La física cósmica, la mecánica celeste, las ondas y rayos de diferentes energías o también las producidas por la mente del hombre que ya las maneja, el átomo y sus múltiples aplicaciones, la tecnotrónica, la geométrica, la biotrónica y la psicotrónica, son elementos interdisciplinarios que van ensanchando y posibilitando nuevas dimensiones en la estrecha mente humana.

Si bien no podemos aceptar de plano todo aquello que vemos para no caer en errores o alucinaciones, es también verdad que tenemos la obligación de estudiarlo e investigarlo. Nada debe ser rechazado, pero tampoco aceptado sin comprobar su verdad. Debemos tener presente que todo lo que la ciencia ha establecido hasta ayer como una verdad absoluta, puede hoy o mañana, mediante nuevos estudios y comprobaciones, ser rectificado, pues todo el conocimiento humano es objeto de cambios o rectificaciones en el proceso dinámico que lo acompaña.

Recordemos que la metafísica ha sido siempre, y lo seguirá siendo, la proa de la nave que abre el derrotero o el camino de la espiritualidad o de la ciencia humana.

Capítulo 10. La ciudad intraterrena Dorada

Voy a transcribir ahora fragmentos de un libro muy poco difundido pero que tiene intensas investigaciones realizadas en los últimos años, que avalan sus conceptos vertidos. Siempre expresé, en escritos y reportajes, que todo lo metafísico y mental es muy difícil de investigar y analizar. Pero, en el enorme pajar de hechos, encontré granitos de trigo que expresan pautas de comportamiento de una verdad. Volvemos a los griegos «Con la verdad, no ofendo ni temo»

En el libro *Isidris*¹⁸, su autora Kervher (cuyo verdadero nombre es Verónica Lizana, residente de la ciudad de Mendoza, Argentina) narra que tiene contactos telepáticos con un ser llamado Nhemmok, que le muestra como es esta ciudad subterránea Isidris. Nhemmok es un comandante incluido en la Gran Confraternidad Intergaláctica, que tiene totalmente desarrollado el centro energético que permite las comunicaciones telepáticas en distancias insospechadas por el hombre, traspasando distintas dimensiones, planos, velocidades, etc. además de otras miles de capacidades que él posee.

Dice Kervher:

Solo he nombrado la capacidad telepática pura como explicación para situarse en la diferencia cualitativa que el hombre terrestre común puede lograr si se lo propone; el desarrollo que podría llegar a alcanzar el humano es de solo un 10% aproximadamente, en comparación con aquellos seres superiores que se encontrarán recientemente avanzando en este camino; por ello ustedes comprenderán que es muy difícil establecer una relación de esta o cualquier otra virtud que ellos poseen, ya que como en el caso de Nhemmok, no me atrevería a dar datos proporcionales porque seguramente no serían exactos ni abarcables a todos los casos de evolución.

Kervher afirma que, en el caso de Nhemmok, como en el de muchos hermanos superiores, se ha superado el cálculo mental de cualquier humano.

Ellos en su amor jamás nos dan muestra de su poderío, porque no quieren que nosotros creamos que somos inferiores, por el contrario, desean que seamos como ellos o más, por eso están aquí, para ayudarnos.

Continúa:

Su estatura es de 2,82 metros; desde los hombros hasta el cuello forma una línea horizontal perfectamente recta; el formato del pecho hasta la cintura va decreciendo en volumen y tamaño; esto forma un perfecto triángulo visual; los brazos son prácticamente iguales en apariencia a los nuestros; las manos completas, incluyendo los dedos, son más delgadas y un poco más largas; la cadera, angosta y recta; las piernas, también un poco más delgadas y largas. El cuello, un poco más elevado; su cabeza, ovoide con abundante cabello color oro, ondulado; su frente, ancha y cubierta de onda de su pelo; las cejas finas muy suaves, ubicadas sobre la superficie de sus ojos, sus hermosos ojos, que son lo que más sobresale de su apariencia corporal, son de color azul Francia, como llamas en movimiento emitiendo luz en todas las direcciones; el centro del ojo es color amarillo; esta parte es mucho más pequeña que la que sigue desde el centro hacia afuera, la cual nombré anteriormente. Luego y como último sector, se observa el color celeste, tan expansivo que no se puede decir con seguridad dónde termina el mismo. Todo esto está rodeado de luz potente, color oro, que se irradia como un sol hacia el exterior y, muy particularmente, al que lo está observando.

Las orejas no son como las nuestras, sino más bien pequeñas hendiduras en la mitad de la cabeza, una en cada costado; la nariz, triangular y pequeña; la boca, de color rosa pálido, de trazo fino sin curvaturas pronunciadas.

El color de su piel no podría determinarlo, ya que solamente se observa irradiación de luz blanca y muy bella. Su campo áurico es de color oro intenso y brillando permanentemente; se extiende aproximadamente a 0,80 centímetros desde su cuerpo, en forma visible a cualquier persona.

El significado de la estrella de seis puntas es “El Dios hombre y el hombre Dios”, teniendo en cuenta que son dos triángulos unidos con sus puntas en dos direcciones: hacia arriba y abajo. También esto afirma una de las leyes herméticas y universales la “Ley de Correspondencia”, la cual dice: “Como es arriba es abajo y como es abajo es arriba...”. Otros significados serán explicados más adelante.

Isidris

Este es el nombre de la ciudad que ahora se revela al mundo en forma masiva. Sabemos que muchos habitantes del planeta ya han recibido bastante información sobre ella; su ubicación exacta, extensión y otras muchas verdades que se consideraron oportunas para ese momento y persona. Pero muy pocas conocían su nombre original; la llamaban genéricamente por su belleza y esplendor con el seudónimo entregado por nuestros hermanos mayores de “Ciudad Dorada”.

Las letras que forman parte del nombre de la ciudad tienen muchas características especiales, que paso a explicar: Posee siete letras; siete como la cantidad de días de la Creación del Padre de todo; siete que también significa “siente” con tu corazón y no te equivocarás; los siete sellos del Apocalipsis; las siete virtudes que deben despertar al hombre; siete letras que encierran en su interior un sentimiento de esperanza, paz y amor... Curiosamente, también observamos que el centro de la palabra es la letra “D”; Dios el centro de todo y de todos, amparado en todas las direcciones a sus hijos. Siendo el centro mantiene el perfecto equilibrio de los creados.

Posee tres letras “I” que forman una tríada perfecta para la utilización de su propio nombre como un mantra de acceso a la ciudad, utilizándolo con un ritmo determinado, una vibración muy elevada y en perfecta sintonía.

Datos que tienen que conocer por expreso pedido de ellos, por ello me han dado tal bella y grandiosa información con sus características.

Esta ciudad base fue instalada el 27 de febrero del año 1987 en forma definitiva, ya que desde muchos, muchísimos años antes se trabajó en la zona, habitando desde un principio seres superiores en ella, preparándose para este actual momento. Su principal objetivo es la evacuación primera, más rápida, de seres ya observados; en momentos de crisis, o de extinción de la zona, o por cualquier otro motivo justificable para ello; en el instante que esto ocurra. Se instaló en Mendoza, al igual que en muchas otras provincias y países, porque existe un alto grado de valor en seres evolucionados; nos dicen que es su obligación protegerlos y traerlos cuando les sea indicado por el Sumo ¡El Sumo!...Comunican que: “Estáis siendo traídos periódicamente para vuestro aprendizaje y/o acostumbramiento a lo Nuevo. Este trabajo debe darse a conocer a las personas que se saben observadas y guiadas a cada instante. Mostraremos algunas características que pueden ser de vuestro interés para una preparación consciente y sobre todo: ¡Despierta! ...Con amor y gratificación, comandante Nhemmok”.

Dicha ciudad, actualmente está habitada por seres superiores a nosotros, por su escala de evolución, y también por muchos humanos terrestres que han alcanzado un nivel deseado para poder habitar en ella.

Algunos pueden quedarse mucho tiempo, otros hacen el pasaje a la escala extra-terrena más rápidamente, sin quedarse demasiado tiempo en la intraterrena. Por supuesto que estas ciudades son muy superiores en cuanto a belleza y tecnología, comparadas con cualquier parámetro terrestre.

También hay muchos que ingresan como visitantes, por aprendizaje, por sanidad. Algunos lo hacen en forma totalmente consciente y, otros, cuando duermen, viajando a ella en cuarta dimensión, sin importar a qué distancia física se encuentren de la misma...

Todas las ciudades están relacionadas entre sí, y son como distintos tipos de escuelas, donde se debe ir aprendiendo a subir en esta gran escalera ascensional. Muchos por su misión deberán pasar por todas las escuelas intraterrenas de este planeta, y quizás luego a las de otros; o por algunas, o por una determinada que es de la que más debe recibir enseñanzas...

No importa a cuántas, o a cuál, o a dónde debe llegar; lo importante es saber que todo existe realmente y que solo se debe llegar. El camino es indicado permanentemente por mis hermanos de luz; cumpliendo con ello, el resto llega en el momento exacto.

Es importante que tengan conocimiento de todo esto, así cuando ingresen a ella en forma etérica puedan recordarlo; toda esta información es solamente revelada, dejando recordar a la persona lo que sucedió en ese tiempo, cuando se encuentren preparadas para asumir conscientemente lo sucedido.

Descripciones de cada área de la ciudad

Centro de recreaciones

Es una estructura bastante particular, ya que en ella encontramos distintas actividades separadas en habitaciones que identifican su rubro. Podríamos mencionar, entre tantas, aquellas que interesan particularmente al hombre, tales como:

1. Sala de pinturas

2. Sala de teatro

3. Sala de disciplinas: se puede obtener conocimientos sobre distintas artes marciales, mantener el cuerpo físico y el mental en perfecta armonía.

Por supuesto, no existe la agresión corporal ni el ataque, solo la disciplina de vida y el ejercicio diario.

4. Sala de música: posee en su interior todo tipo de instrumentos provenientes de distintos rincones de la creación. Algunos de ellos son del pasado, otros del presente y otros del futuro, de civilizaciones inferiores, iguales o superiores.

5. Sala de niños: aquí se encuentran todo tipo de entretenimientos infantiles educativos, separados en cuarteles según las edades.

Uno de los entretenimientos preferidos por ellos, que a su vez es uno de los más sencillos, es un gusanito al que pueden montar con gran comodidad en cada porción (es para niños de cuatro años). Al encontrarse en él, se puede elegir un recorrido deseado en un ambiente requerido e inmediatamente se le envían imágenes mentales a cada niño según lo elegido; por ello el gusano de 200 porciones puede tener 200 lugares mentales distintos.

Lo que ustedes deben comprender es que no es una simple peliculita en las mentes, sino que es un escenario real, ¡real! Por intermedio de esto, el niño conoce lugares geográficos en cualquier planeta que él deseé. El pequeño de cuatro años sabrá: geografía, climatología, ambientación.

Esta es la explicación a muchas de las actitudes de vuestros niños, que mostraron un conocimiento superior y un dominio sobre todo tipo de temas, que más de una vez han dejado boquiabierto a más de una persona. Son niños que no necesitan demasiadas horas de estudio, ya que de noche, al descansar, vienen aquí y resuelven sus dudas y fijan sus conocimientos de la forma más bella, jugando con otros, sin aburrirse ni perder ni una milésima de tiempo en tener que repetir todo como lorito, sino más bien grabándolo en forma permanente y entretenida.

6. Sala de letras: se encuentran en esta sala poemas, versos, prosas, escrituras sagradas, libros de ciencias tales como física, química, sistemas, matemáticas, leyes, astronomía, astrología, idiomas. En fin, todo libro que brinde sabiduría a su prójimo se encuentra aquí.

7. Sala de ciencias: esta se encuentra dividida en gabinetes de trabajo, tales como experimentación, resolución, mejoras, planificación, enseñanza, construcción y muchos otros.

Todos aquellos que concurren aquí es porque se encuentran en la etapa de aprendizaje y prueba; luego de que se supera esta primera etapa, el alumno pasará a otro edificio según la ciencia elegida.

Podríamos seguir nombrando otras salas. Estas son solo un 10%. En general podemos decir que todo este edificio de recreaciones está construido de un material muy, muy especial, transparente, resistente a todo, excepto a la decisión mental del “Sumo”.

El acceso a las distintas salas se realiza por medio de tubos de cristal iónico, similares a túneles, y creados para tal fin. De esta forma, no se desperdicia espacio interno, el cual es utilizado totalmente para la recreación del ser uno en todo.

Viviendas familiares

Ellas han sido diseñadas pensando totalmente en la comodidad del ser; aquí habitarán aquellas familias (o habitan ya, ahora) que posean más de un integrante. Algunas descripciones son:

Lugares de reposo o descanso:

Son similares en diseño a las camas que conocéis, solo que, por supuesto, el material es distinto. Este es totalmente térmico; no se necesitan mantas ni nada por el estilo.

También es blando, parecido a nuestro hule, adaptándose a los requerimientos del cuerpo de cada uno, en cuanto a forma, extensión, tamaño global, densidad.

También, al estar en reposo, todos vuestros signos vitales son controlados constantemente para dar aviso por si sucede alguna irregularidad, por más pequeña que sea; de esta forma se realiza una atención inmediata en lo que sea necesario.

No debéis temer, todo, todo, todo está bajo control, y nuestra tecnología, a vuestro servicio, la cual, junto con el amor que les irradiamos, logra una perfecta armonía e incluso tranquilidad en cualquier aspecto que quieran observar; este es nuestro objetivo.

Habitaciones y divisiones:

Cada vivienda es bastante amplia, con una preparación de comodidad que supera cualquier dato conocido.

Las divisiones, aunque no son tales, están realizadas con un cristal muy resistente, de la máxima pureza, en cristal de roca. Los cristales que dan a la parte externa brillan en color blanco e internamente, y de acuerdo a qué parte de la casa corresponda, toma distintas coloraciones.

Cada integrante posee su habitación; en la parte superior de ella se encuentra una pirámide que produce la carga energética del ambiente. No existen los muebles: todo está acomodado por los distintos desniveles del piso; uno forma un sillón, otro, una mesita, etc.

Hay un pequeño cuarto que se utiliza para las comunicaciones telepáticas con los seres que no pertenecen a la ciudad, pudiendo ser estos familiares terrenos o no; se puede establecer comunicación con hermanos superiores, inclusive de otros planetas o universos.

Stretti de Reuniones

En este moderno y confortable edificio o establecimiento se definen decisiones, cambios,

progresos de la ciudad.

La máxima autoridad está formada por un consejo de 12 seres. Ellos son los de mayor evolución aquí presentes; sus nombres se dan a conocer por decisión de ellos mismos, en un acto de amor y confianza a la humanidad: Nehemi, Makil, Perthi, Ramsés, Amahedi, Dirthan, Flayelen, Fireln, Ghanden, Hermonik, Markhilin y Nhémok (quien envía mensajes telepáticos a Kervher). Todos ellos trabajan en perfecta armonía y realizan la toma de decisiones en forma conjunta.

Cada uno de ellos tiene un consejero o consejera que eligen personalmente por afinidad una vez que aceptan dicha responsabilidad. Este consejero es consultado en forma personal por su superior cuando este lo necesita para pedirle consejo u opinión sobre un determinado tema en cuestión; de esta forma son más los que están al servicio del bienestar de la ciudad.

Daremos algunos datos particulares de estos seres que forman el bloque de decisiones, en los momentos necesarios.

NEHEMI

Sumo sacerdote del planeta Venus, de la ciudad intraterrena llamada Paken, ubicada a 1.600 kilómetros de profundidad de la superficie, en la parte central del planeta; el ingreso de naves a ella es realizado a través de un volcán que allí se encuentra.

Estará aquí cuando termine de preparar a aquel que lo sucederá en esta misión. Su aporte es puramente espiritual, dirigido hacia todos aquellos que habitan Isidris. Nos referimos a que sus aportes son todos los conocimientos de luz, que son y serán los pilares de la evolución de cada integrante. Su apariencia es muy difícil de explicar ya que da la impresión de que caminara sobre nubes, por su liviandad; su contextura es bastante pareja, sin mostrar marcada cintura o cadera; es más bien recto, de estatura media, sin cabello y de ojos muy grandes y rasgados de color miel. Su vestimenta es una túnica de color violeta y rosa en los costados y un cordón que le ciñe la cintura casi recta; posee sandalias de color dorado simples, con solo una tirita que toma tres dedos del pie. Lleva colgado un gran medallón con inscripciones en lenguaje Irdín, con grandes símbolos que indican quién fue y es ahora.

MAKIL

Sumo sacerdote de UR-23; este es un planeta muy lejano al nuestro, ni siquiera pertenece a nuestro sistema solar. La mitad de este planeta es de color verde y el resto, de color oro, debido a los minerales y campos energéticos que allí están presentes.

Él tiene como misión dar a sus hermanitos todos los últimos datos, informaciones y aplicación en cuanto a ciencias se refiere. Están dirigidos a los que tienen la responsabilidad de enseñar en el bloque de investigaciones.

PERTHI

Científico de la galaxia conocida con el nombre de Andrihmen; de este lugar hay muy pocas personas que se encuentran actualmente recibiendo datos; es muy lejana por lo que necesita que aquel que reciba tenga un excelente campo energético para atraer claramente la señal de sintonía; además su entretenimiento y dedicación al tema debe ser completo y consciente. Su misión es la

generación constante de nuevas técnicas, ya sea para construcción, estudio, ampliación, avances, sanidad, apertura de conocimientos, etc. Todo aquello que requiera una técnica para su logro es ideado por él.

La forma de su cabeza es más bien triangular, el resto de su estructura es similar a la nuestra.

RANSES

El tiene a su cargo la formación histórica y ayuda a distintas civilizaciones. Su origen es aún desconocido para muchos de los que habitan la ciudad, por ello, por amor y respeto, tampoco puede ser revelado a ustedes.

AMAHEDI

Trabaja para la ciencia de relaciones entre seres. Esta ciencia abarca conocimientos superiores que logran, entre otras cosas, la convivencia entre hermanos con absoluta armonía, paz y amor.

Su misión de amor está, principalmente, fundada en la necesidad que tiene el ser de vivir para y con otros seres de su misma o mayor evolución y de cumplir servicio con aquello que todavía no encuentra el camino. El origen de este ser es Mercurio.

DIRTHAN

Este ser no tiene una misión fija; toma aquélla que lo requiere en el momento adecuado. O sea todo aquello que surja como necesidad y no se encuentre bajo la responsabilidad de nadie.

Su origen es la ciudad llamada Saturno 9, ubicada en forma flotante en uno de los anillos del mismo planeta Saturno; hay muchas de ellas en las mismas condiciones, por ello la numeración indica cuál es la ubicación. Cada una de estas grandiosas ciudades flotantes se gobiernan a sí mismas; son independientes unas de otras, inclusive hasta en sus ideologías, aunque todas tienden a un objetivo común: la paz, el amor, la armonía entre todos los seres creados. Cuando alguna de estas ciudades deja de servir a estos objetivos es desterrada y en su lugar se inicia una nueva con seres provenientes de todos los rincones que deseen comenzar algo nuevo, por supuesto que con la ayuda de superiores y del Padre de todos. Pero siempre recuerden que como es abajo es arriba y aunque nos acercamos más a la perfección siempre hay alguien que por poder se cruza a la vereda de enfrente, aunque después se arrepienta de lo sucedido. Pero para ello, deberá trabajar mucho y descender humildemente hasta que el Padre considere que aprendió su lección, debiendo además indemnizar a sus hermanos por todo el dolor causado. Luego de esto es hora de una nueva oportunidad comenzando desde los bajos escalafones, para seguir templando su espíritu y demostrar así que es hora de relacionarse en forma amorosa nuevamente con todos sus hermanos y de que estos le brinden otra vez el amor perdido por su falta.

Esto fue aclarado sobre todo para que ustedes vean cómo el acercarse a la perfección no es de ninguna manera serlo. Solo hay alguien total y puramente perfecto: “Dios Padre Creador de Todo”.

FLAYELEN

Su misión es estar alerta para resolver cualquier inquietud mental, decisiones de avance de algún integrante o nuevas recreaciones de los habitantes de Isidris. Se satisface todo aún antes de que se

lo exprese. Aclaremos que aquellos que habitan aquí solo tienen pureza de pensamiento, si son aceptados. Por ello se debe trabajar en esto desde antes, desde el exterior, purificando el espíritu, la mente y el cuerpo físico, comenzando desde las bases y respetando las leyes universales. Para que todo ello se cumpla se debe desear el cambio, la transformación con toda la fuerza de vuestro ser. Debéis invocar la presencia de vuestro guía y de todos aquellos seres de luz que estén dispuestos a ayudarlos. Su origen, en cuanto a conocimientos, es de la ciudad conocida con el nombre de Smudi, la cual no pertenece a esta galaxia y también se encuentra bastante lejana.

Todos estos seres están dispuestos a ser relevados en sus puestos por otros, que alcancen el nivel deseado; por supuesto que varios de ellos relevaron a otros anteriores que hicieron de pioneros. Cuando otro toma su lugar se considera cumplida la misión del que se retira y se le asigna una nueva en algún otro lugar y, obviamente, este asciende hacia una importante tarea de servicio a la humanidad.

FIRELN

Tiene como responsabilidad el control de entradas y salidas de naves, seres y elementos de la ciudad. Se encarga de todo sin una milésima de error en la coordinación. Para ello también cuenta con la ayuda de sofisticadas máquinas.

Su origen es Andrómeda, una galaxia vecina a la nuestra. Su vestuario es muy similar, en cuanto a diseño, al utilizado por los romanos, de color dorado, con sandalias del mismo color oro con tiras cruzadas hasta las rodillas.

GHANDEN

Debe custodiar que la escala vibracional del lugar se mantenga en equilibrio; si bien los responsables de dichas vibraciones son todos sus habitantes, él vigila que se mantengan en un nivel deseado.

Diremos que si se desea que la ciudad aparezca visiblemente por un tiempo ante los ojos de los habitantes de la superficie, o sea en esta tercera dimensión, será necesario bajar las vibraciones de su estado normal.

Su origen es Plutón. Su estatura es de 1,06 metros; su apariencia es como la de un niño de eterna dulzura y amor. Su vestimenta es amplia y deja ver grandes pliegues.

HEMONIK

Su función es el seguimiento consciente y amoroso de las actividades de cada ser; de esta forma se le va subiendo de escalafón o gradín como nosotros lo llamamos. El máximo gradín permitido dentro de la ciudad, y que generalmente lo poseen los doce, es el gradín siete; si este se supera, es porque ya se debe estar en otros niveles de perfección.

Su origen es una ciudad intraterrena de Marte, llamada Salén. Su estatura es mediana, 1,65 metros; su cabello es corto, al punto de parecer pequeños pinchecitos, lacio, de color rojizo.

Los colores de su vestimenta son celeste y blanco, con forma de túnica pero con terminaciones en ondas plateadas en los puños, cuello y base.

MARKIHLIN

Su origen es Urano. Es quien diseñó la ciudad y tiene el deber de satisfacer todas las necesidades en cuanto a viviendas, etc., asegurando la máxima comodidad. También es él quien va adecuando la ubicación de nuevas viviendas cuando llegan nuevos habitantes o en el caso de ampliaciones que se producen cuando llega un nuevo integrante de la familia. Es día de júbilo para toda la ciudad cuando un nuevo integrante tiene el privilegio de integrarse al resto; se festeja de muchas formas según su procedencia y gustos.

Su estructura es sumamente delgada, de aproximadamente 1,90 metros; su piel es prácticamente transparente de color blanco brillante; lleva un enterito de color plateado que se confunde con la piel; en realidad no se sabe dónde comienza una y termina el otro; su brillo es maravilloso. Sus cabellos son rubio oro y muy largos.

NHEMMOK

Su origen es el Sol Central. Su misión es mantener las comunicaciones telepáticas con los seres del exterior, darles conocimientos de la ciudad, a partir de datos permitidos por el consejo.

Santuario

Es el lugar de mayor importancia dentro de la ciudad, el de mayor energía y santidad. Aquí se reúnen todos los habitantes diariamente para lograr un campo energético de protección de toda la zona y también de ayuda a la humanidad, el cual llega con mayor fuerza a la ciudad de Mendoza por su cercanía. También se preparan en este lugar todos aquellos que eligen un camino muy especial, el del mayor servicio a lo creado, la entrega, que solo tiene un parámetro de comparación a lo conocido por ustedes en el caso de Jesús, Gandhi, Teresa y tantos otros que conocieron en la Tierra.

El ascenso evolutivo se realiza mucho más rápidamente por esta senda, ascendiendo de manera muy, muy acelerada, con total gratificación, paz, armonía y, sobre todo, cercanía al Padre Creador que está presente en todo momento para marcar el camino a seguir. Sabemos que muchos ya han logrado una comunicación directa con el Padre pero, en este caso que mencionamos, es a niveles muy superiores, tanto que no lo entenderían, solo es para aquellos que alguna vez se acercaron a sus paraísos, que solo tienen la misión de dar bienestar a su propia creación.

Por más que el ascenso es rápido en esta entrega, se realiza peldaño por peldaño, en forma segura y con sus pausas necesarias. Los habitantes que llegaron hasta aquí pueden elegir entre quedarse en el estado, o escalón alcanzado, o seguir subiendo.

Claro que todos eligen seguir evolucionado, porque ya conocieron la luz y saben lo que significa, saben que la luz es su esencia, por ello quieren brillar como la más potente, pura, sublime y completa estrella de toda la creación. De lo expuesto muchos se preguntarán ¿por qué el ser humano debe habitar primero en la superficie?

A esto responderemos que nunca debéis olvidar que “todo efecto tiene su causa”, que todo tiene su razón, que “la casualidad no existe, solo existe la causalidad”, y así podríamos continuar mencionando otras tantas leyes superiores. Principalmente deben recordar que están aquí para “aprender” algunas cosas y “crecer en conocimiento real”, que nada tiene que ver con cualquier conocimiento terreno sino que, por el contrario, el verdadero conocimiento es aquel que proviene

de niveles superiores y llega hasta la persona que se encuentra en el proceso de transformación.

El Santuario en su interior alberga muchas cosas que son incontables, porque solo las conocerá aquel que pueda verlas con sus propios ojos. Pero hay otras que sí nos es permitido explicar.

Dos querubines se encuentran en la entrada, uno a cada costado, los cuales fueron entregados por Isis directamente; este es uno de los motivos por el cual la ciudad se llama Isidris, ya que nos brinda protección con sus ángeles primeros. Muchos maestros egipcios anunciaron a través de mensajes que “La humanidad pronto conocería sus nuevos lugares de asentamiento en el planeta”, tales como Amón Rá, Serapis, Isis y Osiris. Tanto Isis como Osiris trabajan en la ciudad de Isidris, al igual que lo realiza Amón Rá en la Dorada, localidad de Catamarca. De allí que muchos sientan la atracción ante este bello nombre de Isidris, que remarca la energía y protección de estos dos maestros egipcios. El nombre de ambos se encuentra contenido en el mismo nombre de la ciudad, el cual se descubre por juego de abalorios:

ISI - D - RIS

Isis Osiris

Notamos que las letras “si” de “Osiris” son tomadas de aquellas con las que formamos “Isis”, mostrando así el profundo lazo de unión entre ellos. También observamos que al primer nombre se le debe agregar la última letra “s” y al segundo la primera “O”, lo cual por juego de abalorios denota un perfecto equilibrio. Ellos prometieron a la humanidad que volverían y lo han hecho, están entre nosotros enviándonos luz, paz y amor.

La mayor energía que es enviada desde muchos lugares es recibida por la pirámide: por supuesto que sobre ella se encuentra un gran filtro que no permite que ninguna energía no deseada ingrese. Se recibe protección de incontables y hasta lejanos lugares, esto es igual para todas las demás ciudades repartidas sobre el planeta. Estos querubines poseen piedras y metales preciosos en sus vestimentas. También la ciudad ha recibido el nombre de “Ciudad Dorada” por aquellos que han podido ver su belleza.

Volviendo al Santuario, diremos que esta pirámide está realizada en un cristal de energía pura, proveniente del Sol Central. Desde el exterior se visualiza como espejado. Está formada de pequeños bloques triangulares con hermosos tallados; los tallados son lisos en los bordes y en el centro, con signos en relieve. Toda la pirámide emite un extraordinario color violeta; debido al espejado no se puede observar desde afuera hacia adentro, cosa que, al contrario, sí ocurre. Como esta se encuentra sobre una plataforma se puede ver desde su interior toda la ciudad; desde allí se obtiene la más bella vista. El color del interior de la misma es blanco: ¡Blanco luz!

Centro aéreo-espacial

En este lugar despegan y aterrizan las naves, ya sean las internas o las que provienen del exterior. Generalmente los recorridos, tanto externos como internos, se efectúan en el interior de tubos energéticos que tienen como función una máxima protección y una mayor rapidez de desplazamiento dentro de una misma dimensión, ya sea en forma visible o no.

Cada vez que observan a una nave que de pronto desaparece, es porque ella cambió de dimensión en ese instante o porque no desea ser vista. Si la nave lo desea, puede retirarse del tubo energético,

ya sea para un descenso como para un acercamiento a una zona determinada. Esto se realiza cuando existen motivos justificados y se está completamente seguro de que nada ni nadie corre peligro, ya sea este simplemente el hecho de ser visto por alguien no invitado.

Aquellos que se encuentran al frente de los controles de una nave reciben distintas denominaciones, según el grado de especialización alcanzado, y de acuerdo a este, además, el tipo de nave y responsabilidad que tendrá a su cargo. Nosotros lo llamamos así en forma genérica ya que cada gradín tiene en este aspecto otras subdivisiones: VIP, JUNI, POLAR, SENDOR, PREMI, ALFER, COMANDANTE.

Por lo general, las naves que son movilizadas dentro de la ciudad se encuentran bajo la responsabilidad de aquellos que poseen gradín 1, 2 y 3. Las naves que se dirigen al exterior para realizar reconocimientos de zona, estudios de terreno, limpieza de ambiente, búsqueda de minerales o vegetales para estudios de contaminación u otras actividades de tipo de laboratorio son guiadas por aquellos que poseen gradín 4, 5, 6 de entrenamiento. Para los del gradín 7, entre los cuales se encuentra Nhemmok, están reservadas las tareas espirituales, de energetización y otras de elevada trascendencia. Nos referimos a los contactos programados, dándole a la persona, o personas, el lugar exacto con sus respectivas coordenadas, el horario de encuentro, qué tipo de alimentación debe seguir y por cuánto tiempo previo, qué vestimenta o accesorios debe llevar; en fin: todas aquellas cosas que se consideran oportunas para un feliz encuentro.

En cuanto a la estructura del edificio, diremos que está realizada con un material macizo, de gran textura, en un brillante color oro con bellos grabados de paisajes de todo este universo. Algunas veces muestran distintas filosofías de vida que llevan a un solo objetivo cumpliendo las mismas leyes. La mayoría de estos grabados han sido plasmados en relieve, dándole un efecto de profundidad muy hermoso; fueron realizados por ilustres artistas, con los más grandiosos elementos producidos para tal fin, aplicando su arte sobre materiales que inclusive provienen de distintas galaxias. Estos generalmente son obsequiados por nuestros hermanos distantes.

La parte superior de la estructura es una gran cúpula de cristal fosforado, totalmente transparente y de color oro, que se refleja hacia afuera. Esta cúpula se abre cada vez que una nave desea ingresar o retirarse, en forma totalmente automática por un sistema de imagen inteligente, controlado por una servicial computadora; esta tiene una auxiliar que la reemplaza en el caso de algún desperfecto, en forma también automática, sin la necesidad de alertar a nadie y dando a conocer el desperfecto cuando el ser que se encarga de dicha tarea se encuentre disponible. En el momento de retirarse la nave, se le toman todos los datos necesarios.

Para aquellos que gustan del movimiento de naves, utilización de instrumentales, control de vuelo, manejo de maravillosas maquinarias y computadoras, etc., este es el lugar exacto para que visiten, si llegado el momento son uno de aquellos a los que se les permite la entrada; no lo olviden.

Naves internas

Las naves de la ciudad tienen un diseño bastante particular que permite que se muevan a mayor velocidad, dejando en el camino solamente el sonido de un suave viento. Son más bien bajas en su altura, aproximadamente 1,90 metros de promedio. Están realizadas en un material totalmente elástico en su superficie externa ya que, interiormente, son más pequeñas y fijas. Sería como una

burbuja dentro de otra.

Cuando las naves salen con alguna misión determinada, nunca viajan solas: van generalmente de a par o de a tres, formando unas bellísimas tríadas de vuelo. Cuando se trabaja en tríada, se está invocando la protección del Padre para realizar la tarea. Mucho del movimiento de la nave indica el trabajo a realizar, sobre todo para aquellas personas que saben leer este tipo de señales.

Todas las naves poseen un símbolo que nos caracteriza, al igual que a muchos otros servidores de la luz. La estrella de Salomón –que está formada por dos triángulos, los cuales simbolizan entre otras cosas, la unión de lo que está en los Cielos con lo que está en la Tierra– representa el microcosmos humano incluido en el macrocosmos universal; lo que está arriba es como lo que está abajo; esa unión de lo que está abajo con lo de arriba está representada por los dos triángulos entrelazados o “ligados”, en el sentido etimológico de “religare” o religión, que significa, en este caso, unir al hombre con Dios. Esta conocida estrella de David, o sello Salomónico, simboliza los dos opuestos compensándose; el triángulo de los cielos apunta hacia arriba y el de los hombres, hacia abajo formando al mismo tiempo, el signo de la alianza.

Vegetación

Toda la vegetación es totalmente natural, ¡es naturaleza viva!

Todas las variedades aquí utilizadas se han adaptado con la ayuda de los respectivos elementales.

Ellos, más la ayuda de algunos elementos, permiten un crecimiento en corto plazo, por ejemplo de un nuevo árbol, frutal o no; con todo lo mencionado, alcanzará su maduración en crecimiento a los siete días. Las flores alcanzan su maduración a las 24 horas de plantadas, logrando también una conservación de las especies más rápidas en marchitarse.

Nuestra luz artificial solar supera en gran medida a la de la superficie, ya que ella es bastante perjudicial debido al problema que han creado con la capa de ozono y otros agentes que deterioran el oxígeno, el cual también afecta a los vegetales. La humedad es totalmente adecuada, sin ser necesario un riego continuo, ya que las aguas subterráneas se encargan de dicha tarea.

Las especies de todas ellas son terrestres a excepción de algunas variedades, las cuales se encontraban en la nave madre que nos sirvió de ciudad antes de instalarnos definitivamente; mientras que se efectuaban los arreglos necesarios, ellas se adaptaron perfectamente, lo que muestra que nuestra flora es adaptable a la de ustedes, lo cual por relación indica que el caso contrario también sucedería. La mayoría de los espacios vacíos poseen algún tipo de vegetación, variedades de pasto, árboles, inclusive hermosos pinos y flores.

El pino es el árbol terrestre de mayor energía, por ello es que no crecen otras plantas bajo su sombra; esto es así porque su campo energético es tan poderoso que él mismo no lo llega a consumir y ofrece al hombre permanentemente que cargue su batería interna al abrazarlo y pedirle amorosamente que le otorgue la energía que necesita para ese día, ya que es conveniente que el hombre realice su carga diariamente; este estará enteramente agradecido y, a cambio, entregará mucho más que eso. Por este motivo es recomendable que posean uno en vuestro jardín, para que envíe energía a la vivienda y a sus integrantes.

La vegetación que no es terrena es bastante exótica y de vívidos colores, con formas distinguidas y

bellezas inigualables.

Tren interno

Este medio de transporte fue diseñado especialmente para aquellos que desean pasear por la ciudad, pero por supuesto es sumamente requerido por los más pequeños. Está formado por pequeñas burbujas familiares, realizado con un material similar a vuestro silicio, pero en apariencia como el cristal, y otros componentes que por fusión con el anterior logran excelentes resultados para este tipo de transportes. Es transparente cada porción, por lo que se consigue una bella visión baja, media y alta: se puede mirar hacia cualquier dirección que se desee. Posee además unas pequeñas ventanitas realizadas en un material muy similar al de vuestros telescopios; con ellas se logra observar un determinado objetivo deseado en la distancia, sin importar lo lejano que este se encuentre. No es necesario detenerse para que se capte el objetivo que será objeto de estudio, solo basta con presionar un dispositivo en el momento en que se pasa por el mismo; y si por alguna razón no se lo advirtió cuando estaba frente uno, se puede realizar una regresión del paisaje, el cual fue grabado por una computadora interna, y luego se procede a la elección del objetivo.

También se puede requerir que se realice un estudio microscópico: advirtiéndole al dispositivo mencionado el pedido, con él puedo llegar a la formación atómica, subatómica y mucho más profundo si lo deseo.

Todos los datos e informaciones recibidas se almacenan en un dispositivo personal que lleva cada ser en forma permanente y que le ayuda a completar cualquier dato que pueda haber escapado a su memoria.

Las informaciones no se entregan a todos de la misma forma, primero se observa la edad del pasajero para que luego la información le sea entregada en forma adecuada a su edad y desarrollo. Una vez que se tiene la información en el dispositivo, solo es necesario que se desee con fuerza que tal o cual conocimiento llegue a la memoria y de esta forma sube dicha energía de conocimiento desde el chackra frontal, el cual permitiría obtener imágenes y datos como si los estuviera viendo por primera vez. Este ascenso de energía se realiza por minúsculos canales que existen en nuestros cuerpos y que se encargan de unir todos los chackras, formando así la red de comunicación interna más importante del hombre y dirigiendo al centro energético elegido, según la cualidad de este y el trabajo a realizar con el mismo. Cuando se desea cerrar la entrada de datos, solo se desea nuevamente e inmediatamente todo termina.

Todo nuestro amor, tecnología y servicio están al servicio del hombre, solo es necesario que este también desee recibirla.

Los niños no necesitan ir tantas horas a un establecimiento para aprender sobre química, física, botánica, zoología, dibujo, lenguaje, comunicaciones, relaciones, convivencia, etc., todo lo aprenden paseando y viviendo en el momento el conocimiento y la importancia del mismo. No crean inferiores a vuestros hijos: ellos ya están adaptados, en forma consciente o no, a todos estos cambios; además nos visitan todas las noches en sus sueños, no olviden que ellos poseen la pureza y el amor que son las únicas llaves para ingresar en esta ciudad que está esperando ansiosa la visita de ustedes; cuando alcancen la llave para hacerlo, inténtenlo, nosotros desde aquí les ayudamos

constantemente enviándoles la energía necesaria para lograrlo, solo deben utilizarla cada día con amor. ¡Los esperamos!

El tren en su conjunto no está adherido al terreno, ni tampoco a ningún tipo de riel superior o inferior, se viaja a varios centímetros del suelo, teniendo debajo de cada vagón unos minúsculos y delgados filamentos, similares a cabellos, que eliminan la acumulación de energía y que además sirven de propulsión energética; es un sistema de retroalimentación de energía pura.

La ruta a elegir puede ser cualquiera, no hay nada previamente fijado, ni nada que condicione el andar de este bellissimo tren. Solo existe el deseo de alegría así como de común acuerdo; según las rutas mentales de cada pasajero, se obtienen nuevas, formando distancias medias entre todos, para que así disfruten el paseo con mucha alegría y compañerismo.

El piso del puente está conformado por grandes bloques labrados con pasajes de situaciones importantes en la evolución del hombre, tanto de este planeta como de otros. Algunos de los motivos son el paraíso, la torre de Babel, el nacimiento de Jesús, etc.

La mayoría de estas muestras se realizaron cuando un gran grupo de artistas habitaron aquí temporalmente, ya que pasarían a otro estado superior en poco tiempo, y antes de retirarse de este lugar, quisieron dejar estos testimonios. Es por ello que muchos de los que habitan esta ciudad mendocina, al igual que otras cercanas, han sentido, sienten y seguirán sintiendo una inclinación hacia el arte, ya sea pintura, escultura u otras manifestaciones, sin haber tenido el más mínimo aprendizaje previo.

Los bloques del piso están separados por sectores. El primer sector está formado por bloques cuadrangulares; aquí, las obras representan toda la vida física del hombre, desde el principio de los tiempos hasta su culminación como realización del hombre en este estado. Los siguientes bloques son de forma triangular, donde está el posible futuro ante distintas alternativas y las comparaciones y muestras de otros planetas. El siguiente sector es de forma circular y aquí se muestran todos los datos y pasajes de las vidas "Superiores".

La extensión total del puente es de 4.000 metros, y desemboca por cada lado a un camino. Uno es el que se dirige al Santuario y al Centro del área espacial; el otro, a las viviendas particulares, el Stretti.

Se puede elegir cruzarlo caminando o automáticamente, con la selección de un mecanismo preparado para ello; se puede uno detener y sentarse a observar el paso del agua, a través de los costados, por las barandas. Ya que el puente es transparente y cristalino, brinda la opción de observar en cualquier dirección.

Las aguas subterráneas atraviesan la ciudad exactamente por el medio de la misma, recorriéndola en toda su extensión. Tienen una gran fuerza de arrastre en el centro de la corriente, siendo en los costados tranquila y de suaves oleajes que brindan un bello espectáculo visual. Son aguas claras y límpidas, lo cual nos permite utilizarla como bebida principal; posee un gran valor de elementos minerales, además de ser agua con un gran potencial energético y propiedades curativas para los que habitan la superficie. Notarán que aquellas personas que habitan en los alrededores, que extraen el agua de pozos para tal fin, son generalmente muy sanas, sobre todo en lo que se refiere a problemas circulatorios y órganos principales, además de poseer una lucidez mental que admira

a muchos que se creen que, por habitar en la ciudad de Mendoza u otras de estas ciudades, son superiores. Por medidas de precaución, estas aguas reciben un tratamiento antes de ingresar a la ciudad para garantizar que ningún agente externo las pueda haber contaminado.

Estas aguas funcionan también como grandes espejos que, además, amplían mucho más el tamaño de las imágenes que perciben. Esta función de “espejo” está actualmente en el primer sector de la misma. Digamos que recibe las imágenes de la superficie y las muestra a los encargados de efectuar los controles de los alrededores externos y superiores de la misma. Por ello, hay hermanos que se dedican a esta importantísima tarea, mostrándonos también las energías que envían las personas, de dónde provienen y de quiénes. Por ellas sabemos quién nos está visitando en la superficie sin poder ingresar; seguramente no conoce que no existe una puerta física que conduce al lugar, sino que la llave es la representación del grado de vibración alcanzado por esa persona. La puerta se abrirá si el grado de amor alcanzado es satisfactorio; de lo contrario será en vano cualquier tipo de intento: por más que del interior alguien quiera ayudarlos a “abrir la puerta”. Sería imposible, ya que nosotros no manejamos esto, sino que es controlado por superiores nuestros, que constantemente observan y seleccionan al que deben dirigir hacia el lugar.

Aclarando lo anterior, describiremos también que para que se cumpla esta tarea de espejos es utilizada una maquinaria muy sensible y especializada. Esta tiene la forma de una gigantesca margarita, donde cada pétalo representa un espejo que está dirigido hacia un determinado lugar; a su vez cada uno está subdividido en distintos sectores de importancia y rubro al cual enfocan su atención. Estos sensibles dispositivos se encuentran bajo las aguas mencionadas, las cuales aquí son ensanchadas para ello. Están ubicados en posición horizontal, enfocando hacia arriba la cara principal y la secundaria, hacia abajo. El centro de la margarita es más pequeño que los pétalos, pero mucho más potente, ya que aquí se recibe la información que envían cada uno de los espejos, aunque sea en forma simultánea; se encarga de clasificar los datos y entregarlos en forma adecuada a los hermanos que se encargarán de trabajar con ellas.

Cada pétalo tiene forma rectangular pero con los bordes superiores redondeados, y los inferiores, refiriéndome con esto a los que se dirigen hacia el centro, con cortes rectos oblicuos. Cada espejo es un conjunto de varios superpuestos a manera de hojaldre. Las propiedades curativas de estas aguas pueden ser tomadas en forma etérica, a través de una simple meditación.

Bloques de investigaciones, ciencias, laboratorios y sanidad

Los bloques de investigación son siete. Cada uno se especializa en una o varias ciencias, según si es posible agruparlas con otras. Son gigantescos laboratorios que se ubican en las partes más anchas del caudal (como mínimo 1.000 metros de ancho, ya que éste es el tamaño del bloque más pequeño). Tienen parte de la estructura en la superficie y el resto en el interior del agua, aproximadamente mitad y mitad. Los siete son iguales en su estructura y distribución, solo tienen pequeñas variaciones en el tamaño. Son distinguidos por su coloración externa, la cual indica a qué ciencia o ciencias afines corresponde.

Centro de sanidad: aquí se practican y se realizan cualquier tipo de mejoras en cuanto a la salud y bienestar se refiera. En este lugar se ayuda a sanar vuestros órganos, estructuras genéticas; hacemos referencia aquí a la implementación del nuevo código genético, el cual es indispensable

para lograr el paso a la nueva era, es lo que realmente los convierte en “hombres nuevos” y debe ser el objetivo de todos. Esto se logra deseando el cambio y trabajando por ello, con amor y servicio a la humanidad, deseando primero que esto se realice en cada hermano, para que luego esto sea posible en vuestro interior. Quizás muchos recuerden haberse encontrado de repente (en sueños o no, conscientemente o no) en una especie de hospital, que linda muy lejanamente de ser alguno de los terrenos, o también como en un gran laboratorio. Este es un lugar al que llevamos a muchos para ayudarlos o realizarles algún tipo de cura pero lamentablemente la mayoría no recuerda lo sucedido o tiene muy vago recuerdo de aquello. Esta falta de recuerdo es inducida por nosotros, ya que en realidad la mayoría no tiene la suficiente preparación para entenderlo (aunque muchas veces éste considere que sí) o para aceptarlo con la mayor naturalidad que debería estar presente.

Todos estos trabajos se realizan con el consentimiento y conocimiento de la persona, pero ello es con vuestros otros cuerpos superiores que sí saben quiénes somos y que nuestra tarea es de amor y ayuda. Por ejemplo, vuestro cuerpo astral –y el etérico– es mucho más sutil que el físico, por lo tanto está en mayor contacto con otras dimensiones y otros seres superiores a los que no podría llegar el cuerpo físico sin antes recibir una purificación y una transformación. Además estos cuerpos están en permanente contacto con nosotros y ya nos conocemos desde algún tiempo.

Aquellos que han recordado estas experiencias, es porque ya anteriormente han recibido varios tratamientos para captar todo o parte de lo sucedido en forma consciente. No piensen que fue la primera vez, ello ya se viene efectuando desde hace algún tiempo.

Continuando, agregamos que aquí vamos preparándolos para obtener esos cambios profundos, sobre todo a aquellos que tarde o temprano nos tendrán que acompañar (por el grado alcanzado), ya sea temporalmente, en el caso de que deban habitar nuevamente la Tierra cuando ya esté limpia, siendo este un nuevo lugar en el cual habitarán seres de mayor evolución al actual. Digamos que este planeta ya no sería “Una Gran Escuela”, en la cual deben aprobarse ciertos exámenes para “pasar” de nivel, sino que más bien aquí convivirán sin fronteras los que ya aprendieron la lección del amor, la hermandad, el servicio y tantas otras. Otros quizás solo estén aquí para pasar luego a estados muy superiores o quizás para ser designados con alguna misión en otro planeta con similar evolución a la actual de este planeta, ya que quién mejor que aquel que pasó un examen para ayudar a otros. Pero aquí no se corren riesgos de ningún tipo, en cuanto a escala evolutiva se refiere, sino por el contrario: una vez cumplida la tarea se escalan generalmente varios escalones de una vez, puesto que no hay nada máspreciado por nuestro amado Padre que la ayuda y el servicio a otros por la ley del amor, para lo cual Él hizo todo lo creado: este fue su único objetivo. Otros quizás queden en esta ciudad por mayor tiempo, ya sea en este lugar físico, o quizás alguna vez se trasladen.

La estructura que consta de siete pisos con una especie de ascensores para trasladarlo. Son burbujas no transparentes, para evitar cualquier tipo de sensación no deseada por ustedes, tales como vértigo, miedo a la velocidad, etc. Todas estas características terrestres, que nos cuestan un poco erradicar. Es otra contemplación para nuestros visitantes, ya que los actuales habitantes no tienen problemas con ello. Deben tener en cuenta que todos estos trastornos provienen de vuestra mente y de ningún otro tipo de patologías; no existe nada peor que el miedo, aunque mucho

quieran defenderlo como una característica del instinto de conservación. Estamos presentes desde hace milenios en la humanidad, tienen incontables pruebas de lo que decimos a través de bellísimos libros, tales como la Biblia, El Corán, etc.; en todos ellos aparecen los denominados ángeles con trajes plateados, descendiendo o ascendiendo en nubes, llamas o relámpagos, y siempre lo que dejamos a la humanidad fueron incontables muestras de superación, enseñanza, amor, aviso.

Continuando con las burbujas para el desplazamiento, estas se mueven por el interior de unos conductos de superficie cilíndrica, sin bordes ni asperezas. Su velocidad es la del pensamiento, ya que con solo pensar en el piso deseado ya se está en él. En cada piso hay distintas habitaciones con separaciones entre una y otra, no transparentes para evitar que se observe sin necesidad lo que está sucediendo en otra. El tamaño de cada habitación y el tipo de elementos varía según para qué se utiliza. Por ejemplo, en la sala de corazón se realizan desde simples curaciones, hasta operaciones que serían prácticamente imposibles para ustedes; también se realizan aperturas del chakra cardíaco y, en los casos que sean meritorios de ello, se realiza esta ayuda en el proceso.

Todo esto se realiza en otros planos que no son el físico. Por ello, cuando la persona despierta de su sueño, siente quizás un poco de molestia o dolorcito en la zona, sin comprender lo que sucedió, y generalmente lo atribuye a una mala ubicación al dormir o a una corriente de aire.

Aclaremos que muchas veces erradicamos una enfermedad antes de que llegue al cuerpo físico porque ustedes deben saber que esta se genera en el exterior y luego va ingresando en los otros cuerpos hasta que llega al físico.

Por lo tanto debemos dividir las tareas de sanidad según el siguiente esquema:

1. Sanaciones aún antes de que lleguen al cuerpo físico;
2. Cuando ya han llegado a él;
3. Cambios orgánicos, estructurales, genéticos, etc., para poder habitar en la “nueva era”.

En el caso del tercer punto, estos cambios no son visibles a los ojos físicos, pero sí lo son al “tercer ojo”, que capta cualquiera de las señales que nuestro cuerpo muestra como aviso de lo que está sucediendo internamente.

El bloque de sanidad es de color verde flúor o verde limón, que identifica a esta ciencia en todo el universo. Así encontramos el bloque de color rosa, que indica la ciencia del Amor Universal. El blanco, para la ciencia Espiritual, preparándose aquí los nuevos peregrinos y futuros ángeles celestiales. Por último, mencionaremos el de color oro, siendo este el que reúne “Toda la sabiduría”; aquel que desee realizar cualquier tipo de estudio o aprendizaje sobre lo que encierra esta verdadera ciencia puede realizarlo aquí.

También hay otro bloque para todos aquellos que deseen desarrollarse en cualquiera de las gamas del Arte, como por ejemplo, obras de arte arquitectónicas, pinturas y muchas otras.

Todos los integrantes de la ciudad asisten por elección propia al bloque deseado, según su tendencia a una rama determinada, en la cual deberá ejercer su ayuda a la humanidad. Además de este, asisten al bloque blanco, el cual es necesario para la escala evolutiva, siendo este el más deseado por todos desde que se ingresa en la ciudad ya que aquí se recibe todo el conocimiento, el

apoyo, las oportunidades y el amor, los cuales son necesarios según el nivel de la escala evolutiva logrado. Nadie deja de asistir a este valioso lugar, en el cual se encuentran grandes Avatares que están dispuestos a entregar todo lo que ellos poseen como riqueza, que es su mismo Ser.

En estos bellísimos lugares se pasa el mayor tiempo del ciclo diario porque aquí cada uno es feliz realizando lo que es de su agrado y servicios a otros.

Esta es solo una de las tantas ciudades subterráneas que existe en este planeta.

Capítulo 11. Un gran profeta viaja en una nave extraterrestre

Para mí, Benjamín Solari Parravicini, el amigo Pelón (ese era su sobrenombre), fue el Nostradamus argentino. Con una exactitud que asombra, sus dibujos proféticos, realizados desde 1933 hasta 1975 –año que falleció–, se refieren a temas tan complejos como el destino de los pueblos, naciones y religiones, a cambios geográficos, sociales, cataclismos, viajes interplanetarios, progresos en la ciencia y nuevas formas de vida; en muchísimos acertó. Lo rebauticé después Nostradamus de América, porque vi como lo conocían en todo el continente.

Mucho se ha publicado sobre este bancario, pintor y excepcional clarividente y precognitivo argentino que, con sus psicogeografías (dibujos premonitorios), sorprendió a unos pocos; pero ahora, afortunadamente, más gente lo conoce (era prácticamente un desconocido en su país). Sorprende por su originalidad, sus trazos artísticos con un contenido profético realmente extraordinario.

Quiero brindar un gran homenaje a mi amigo personal. Por primera vez narra, de su puño y letra, páginas que me entregó personalmente, y yo simplemente se las transmito a usted, amigo lector, para que las analice e investigue.

Esta es su historia:

Toda mi experiencia comenzó en una fría noche del mes de julio de 1961, lluviosa y de neblina cerrada.

Regresamos del Centro hacia mi barrio de Monserrat, Generoso Ruiz de Idarraga, pintor vasco; Marciano Longini, ceramista (desaparecido) y Rómulo Bonfante, laquista. Eran alrededor de las tres de la mañana. Al llegar a la esquina de Chacabuco y Diagonal Sur, se nos apareció, de repente, surgiendo de la espesa niebla, un hombre alto, bien conformado, vistiendo una chaqueta como de cristal. Quedamos sorprendidos porque,

a pesar de la baja temperatura, la vestimenta traslucía el cuerpo. Sin darnos tiempo a reflexión alguna, él se nos vino casi encima a conversar. Entró a gesticular y nos hacía señas, casi invitándonos a que fuéramos hacia la diagonal. Tenía voz ronca, hablaba un idioma que no coincidía con ninguno de la tierra, y su pronunciación era áspera y gutural.

Todos le hablamos, con los pocos idiomas que cada uno poseía, ¡hasta en vasco le habló Ibarra! La diagonal, además de no adivinarse por la niebla, carecía de luces. Yo dije, entonces:

—¿Para qué molestar a este hombre? A mi concepto, dada la tela vidriada de su chaqueta, debe ser algún artista extranjero que bajó de su barco en el puerto; esa clase de telas aquí no las hay. Luego dejamos que prosiga su camino.

—¡Este hombre no es de la tierra! exclamó Idarraga. —Ya en la esquina noté que sus ojos no tenían niña, como los nuestros, sino que eran claros, transparentes como de ciego; además, muy alto, ¡de dos metros!, yo lo soy y para hablarle tuve que alzar la cabeza. ¡Es un hombre muy raro!

Yo le hallé gran razón; entonces, en un rápido acuerdo, corrimos en su busca. Mas aquel personaje rubio casi al blanco y de tez también muy blanca, había desaparecido. Nos repartimos en las diferentes direcciones, andando con apuro. Todo fue en vano, ¡había desaparecido!

A los pocos días, se produce el segundo capítulo. El tiempo proseguía frío y de lluvia. Yo estaba solo en mi taller, y resolví aprovechar la noche inestable para ir al Teatro Nacional a ver la comedia musical “My Fair Lady”; tiempo hacía que quería verla pero nunca hallé localidades. Terminada la función, experimenté un vivo deseo de comer un puchero de gallina. Siempre a esa hora me suele tentar, y allá me fui, a un restaurant de Salta e Hipólito de Irigoyen. Me encontré allí con mis amigos,

charlamos rato y largo y, al salir, vi de nuevo que la espesa niebla había invadido las calles. Como en esos días habían asaltado a varias personas por esa zona, pensé que mejor sería llegar hasta la Avenida 9 de Julio y cruzarla en diagonal para salir a Belgrano, y esquivar así ese barrio peligroso.

Estaba distraído, embozado en mi capote de lluvia y mi paraguas pendiendo del brazo, bajo el cual, además, llevaba el álbum de la Opereta “My Fair Lady”. Marchaba yo así por 9 de Julio y, llegando a Alsina, en medio de la avenida, dentro de la cual me hallaba como pequeño ser ante la enorme cortina envolvente de la sorda niebla, sin coche ni gente a la vista, de pronto experimenté desespero de soledad, del cual fui bruscamente sacado por la presencia del mismo hombre alto rubio de las noches anteriores.

Al verle, me dije: “este me quiere asaltar”, y preparé el paraguas por si acaso. Decidido, sin escuchar las exclamaciones repetidas, ni hacer caso a sus brazos, apreté el paso para escapar. Pero el escape fue corto. No había andado tres metros cuando me paralicé totalmente; un vértigo espantoso me llevó como a caer y perdí el conocimiento. Después, como saliendo de un sueño, me encontré asomado a una baranda con todo el aspecto de pertenecer a un barco. Delante, descubrí el total iluminado por una luz verdosa tenue, una explanada saliente, semicircular, al parecer de piso de goma negra.

Mi mirada vaga e investigadora se detuvo ante la presencia, a mi derecha, de dos personas, exactas a la que me habló anteriormente. Ellos, de ademanes corteses, me saludaron en el idioma desconocido colocándome las manos sobre los hombros por turnos, con repetidas palmadas. Igual lo hizo un tercero que llegó y se colocó a mi izquierda —el cual, deduzco, era el primero—.

Desconcertado, observé que la luz del alto del Obelisco que se adivinaba apenas estaba por debajo de mí, y me dije: “si este está allí, yo estoy en un plato volador”. “Sí, señor Telépata”, dijo uno de ellos, el que se hallaba más cerca de mi derecha. “Nosotros queremos llevarle a conocer algo de lo que usted intuye y habla con sus amigos. Mucho le vemos y conocemos su casa y sus pensamientos. Somos Telépatas”.

Yo comencé a escuchar un pequeño ruido mecánico, como el que hace un teléfono ocupado, y vi cómo surgía, desde el alto de la pared que teníamos a espaldas, una gran campana, como de vidrio, que nos cubrió totalmente.

“Señor Telépata, no tema. Nosotros viajamos a los planetas en misión. Venimos de Venus, de sus ciudades intravenusinas. Son allí inteligentes; aquí venimos para evitarles peligros de destrucción y llevar productos para planetas en formación”. Y agregó: “Además, hacemos relación con quienes nos comprenden. Tenemos contacto con su mundo intraterreno”.

Yo pensé, “¿Cómo hablan nuestro idioma?”, “Hablamos cualquier idioma”, me contestó de inmediato, “les conocemos porque les observamos, como ustedes observan la televisión, pero nos es más fácil usarles el cerebro, allí leemos el total”. Aquí descubrí que la luz del Obelisco descendía y comprendí que emprendíamos el vuelo; rápidamente, el cielo se estrelló, pero como si este fuera de metal. Después vi un desfile de cielos, ya rojos, lilas, naranjas, con lluvias, nubes; por fin, luego de un cielo verde, sonante, apareció un sol fuerte. Este sol iluminó mi costado izquierdo y al globo de la Tierra, iluminado en su parte del día y oscurecido en su hora nocturnal. El globo presentaba un color ocre, naranja, y su superficie semejaba a un cuerpo con sarpullido. ¡Quedé absorto!, y pensé de nuevo, “Iremos a otro planeta”. “Señor Telépata, esta vez no, pero otra vez será”, contestó mi vecino, el

que dijo palabras en su idioma a sus dos semejantes.

Pronto observé que regresábamos sobre nuestro globo, y cuando ya estaba por debajo, siempre mi vecino exclamó en voces “¡Cristania, Cristania!” y señalaba un punto sobre la Tierra. Como por orden impartida, los otros dos navegantes giraron hacia la pared que nos respaldaba y allí hicieron algo que no pude ver, pero que imaginé sería un medio de comunicación con la Tierra. Después, el atento vecino fue marcándome con la mano y explicando: “Aquí Roma, aquí París, Canadá, allá Moscú, Madrid... ¡América!”. Yo estaba como alejado, pero veía clarísimo lo que se me indicaba. De pronto, entramos en la noche y presto me dijo: “Señor Telépata, he aquí su casa”. ¡Los Andes! Y, efectivamente, la oscura mole se divisaba apenas pero el sendero blanco se destacaba sobre ella; poco pude observar porque de inmediato escuché decir al amigo: “Pronto será”, y me volvieron a saludar sobre los hombros. Sentí el mismo vértigo de la calle, y me encontré de nuevo en el centro de la Avenida 9 de Julio, pero casi sobre Belgrano, frente al Ministerio de Obras Públicas.

Azorado, descubrí que aún junto a mi izquierda se hallaba el primer hombre rubio, pero esta vez en silencio y sonriente. Entonces, me dije: “He soñado despierto pero, ¿cómo caminé cuerdas?”. El rubio me dijo “No fue sueño, y otra vez será”, y en el momento que se disponía a tocar mis hombros, empezaron a caer desde el alto metros de tiras, como de algodón, prendidas en llamas, en gran cantidad; al tocar el piso en aguas de humedad y lluvia se apagaron. El hombre rubio despidió, entonces, un grito, y corrió como desesperado, perdiéndose en la niebla aún cerrada. Como en coordinación con este fuego, un camión de panadería que cargaba su pan matinal en la puerta del negocio de Belgrano y Lima, se incendió con sonido de explosión. El fuego que caía casi quemaba mi

rostro y manos. Con verdadero pavor, quise escapar, pero quedé atónito. No podía caminar más que cortos pasos; sentía el cuerpo como apaleado y la mente vacía.

Dentro de mí veía el incendio del camión; vi el final del caer del fuego desde lo alto. Vi que la policía llamaba, que llegaban los bomberos, que sacaban las mangueras y que corría la gente haciendo exclamaciones.

Poco a poco me adelanté, pero los pocos metros que me separaban del lugar los hice en el tiempo justo que todo acabó. Cuando por fin llegué, escuché al panadero (al que, además, se le quemaron los toldos y el frente del negocio) decir “No tenemos aquí conflictos gremiales”. Y el policía le explicó: “Señor, el camión ha sido incendiado probablemente por un líquido quemante, porque está destruida la parte de afuera, la pintura. Adentro está intacto”.

Con el salir del sol, trabajosamente llegué a casa. Me atendió Ibarra, y me dijo “No saldrás ni nadie te verá hasta que te recobres. Has perdido la noción de todo en el habla, trastocas términos, y si algo me pides, lo haces confundido. Además, debes curarte la cara”. Y agregó: “Tú por pedir una taza, pides un ropero. Mira si escuchan que volaste en un Ovní, ¡tu familia te encierra!”.

Y pasé el mes bajo su tutela... ¡o más!, como azotado.

Quiero dejar dicho que mi álbum del Teatro Nacional no lo traje. ¡Quedó allá! Tal vez hoy lo conserven como “documento raro” en algún lejano planeta de seres vidriados y rubios...

¡Coincidencia! Pasaron años y un 26 de julio de 1968, en Olavarría, bajó a las 2 de la mañana un plato volador, y de él, tres extraños seres que medían más de dos metros y llevaban puestos una especie de vestidos plateados (crónicas periodísticas). Un cabo de policía disparó ráfagas de ametralladoras contra ellos sin dar en el blanco. Se alejaron, luego de

casi paralizar al atacante por medio de un invisible rayo. ¿Serían mis amigos?.

Mensaje

Una noche, tiempo después de mi experiencia Ovni, fui interrumpido en mi tarea de pintura por una timbrada y gruesa voz que reconocí al momento, diciéndome: “Señor Telépata, nosotros les cuidamos y prevenimos. Necesito quiera escribir lo que le transmita yo”. Obediente, busqué papel y lápiz y anoté.

Señor Fernando Lesma, Madrid, Café Lyon. Viene un planeta llamado Kiev, el que probablemente los chocará, si es que el hombre no ha terminado un aparato que ya fabrica, para detenerle. No se desanime, los estudios que hacen ustedes, en el centro de investigación, de la existencia de nuestros platos voladores o platillos volantes como nos bautizan, están perfectamente dirigidos por usted. Me valgo de este medio para darles una prueba más, de nuestro afán educativo y de real existencia. Lo que hoy les intriga, es verdad. Somos nosotros con nuestros “platos” invisibles a la retina humana los que pasamos sobre los árboles del Guadarrama, que ustedes observaron aplastados en su follaje por momentos, y vueltos a su estado normal en otros; igual bajamos sobre los techos de la Iglesia de San Antonio en Bilbao y sobre el arenal. En el Himalaya, como piensan ustedes, también fuimos periódicamente para cambiar al vigía que ustedes llaman “Yeti”; llegamos igualmente al sur argentino, de donde alzamos algas para cultivar y alimentar a los nuestros, y para dar oxígeno a planetas nuevos en evolución. También bajamos en platos anfibios para recorrer cultivos y alzar elementos fosfóricos. La piedra que ustedes tienen, alcanzada por San Martín, es auténtica de Venus, y los jeroglíficos corresponden, como bien dicen ustedes a la civilización Maya, porque esa civilización es Venusina.

Por esta causa allá fue costumbre al adorar al sol, por pensar que los “platillos” nuestros bajaban desde aquel astro de fuego, trayéndoles el “fuego divino” y la buena inspiración.

“Señor Telépata, haga usted el favor del envío de este mensaje al señor Fernando Lesma, a Madrid, Café Lyon. Gracias y hasta la vez que llegue”.

Al día siguiente, temiendo y dudando de semejante dirección, preferí enviarla a una gran amiga residente en Madrid, la pintora Victorina Durán. Ella vivió entre nosotros y estaba trabajando, por entonces, en una escenografía con Dalí. Le pedí que si ese Señor Lesma existía, le entregara el mensaje en propias manos.

Pocos días después me escribió diciendo: “El café que dices no existe ya, no obstante le buscaré por medio de un buen amigo que es dotado de tus cualidades y te conoce por mis referencias. Cuando tenga noticias te las haré llegar”.

Pasaron dos o tres días, cuando una mañana fui sorprendido por un sobre certificado de avión. Le abrí rápido al ver su procedencia, y quedé absorto. Vi una servilleta de confitería cuyo membrete decía “Café Lyon”; la mandaba Victorina, y en ella estaba escrito: “Mira chico, me tienes aquí anonadada, como verás la confitería existe, yo equivocada, sabes, había buscado el Café León. El señor Lesma existe, la piedra y los jeroglíficos también. Estuve con la comisión de investigadores de platillos, ellos se reúnen determinadas noches en el subsuelo de este Café. Son la mar de simpáticos. ¡Son fascinantes! Muy atentos, me han invitado a concurrir a una reunión. Te imaginarás que lo haré, estoy enloquecida, te adjunto una publicación en un principal diario de aquí. Es una página de Lesma, él me la entregó para tí. ¡Hasta pronto”! Después recibí publicaciones de Lesma sobre los Ummus ¡son otra realidad!

Seres extraterrestres en la Tierra

“¿Existen seres extraterrestres que vivan en la Tierra y se confundan con nosotros en la vida cotidiana?”, me preguntó en cierta ocasión un amigo aficionado a los fenómenos interplanetarios. “A mi concepto, existen”, le contesté. Mucho se ha dicho y dice de ellos. Se asegura que en Sevilla (España) los “Ummus”, habitantes de un planeta del mismo nombre, allí trabajan, se casan y viajan a su planeta, transportando a veces familia nacida en la tierra, productos y animales.

Tenemos también el caso del señor Sinod, un español que vive en Madrid. Una noche, recibió telepáticamente un mensaje anunciándole que pronto tendría contacto con un ser procedente de un alto planeta. Así sucedió; fue en otra noche de noviembre, creo, del año 1966, fecha 12. Este señor Sinod regresaba a Madrid, después de haber cenado en las afueras, cuando fue de pronto sorprendido con la presencia de un “platillo volador” que suavemente descendió frente a su auto, detenido y apagado. Vio que de él bajó un ser alto vistiendo de blanco; este, con los brazos abiertos, se dirigió hacia el coche, diciéndole en perfecto español: “Señor amigo, yo soy Francisco Atienza, descendiente de un antiguo militar colonizador de América que vivió hace trescientos años en Argentina. Él, unido con una india, tuvo un hijo y adoptó a una niña india. Cuando estos niños quedaron huérfanos, los habitantes de nuestro planeta, llamado Vrin, les llevaron al niño, que tenía 8 años. Ya en ese entonces, en Vrin, existía una colonia terrestre viviendo en poligamia, pues sucede que allá entre ellos nacen mayor número de mujeres que de varones. Nuestra civilización, señor, es superior a la vuestra; hablamos telepáticamente y nos comunicamos de esta manera con seres de vecinos astros habitados”.

Sinod, estupefacto, se aventuró a preguntar de dónde llevaron a los

terráqueos. “Señor, los primitivos fueron llevados de diferentes países, salvados de naufragios, terremotos, accidentes y hasta de pestes asoladoras.

Yo, señor, le llamé por conocerle sensitivo y captador telepático. Necesito de una persona en la Tierra para conversar; si bien me es fácil leer las mentes de los humanos, me es difícil hablarles, pocos son sensibles”. Después hablaron sentados en el borde del camino, como amigos de siempre.

Es hoy en día que el señor Sinod aún conversa con el buen habitante de Vrin, ¡telepáticamente!

Mi amigo, entonces fascinado, me preguntó si yo no había experimentado alguna vez algo por el estilo. Le contesté que sí, que fue algo que creo no equivocarme en tal opinión. Una tarde, viajaba acompañado por una hermana, en el subterráneo Palermo-Catedral. Al trepar el convoy mi vista fue como obligada a fijarse en un extraño hombre que viajaba sentado, justamente del lado contrario a la puerta por la cual habíamos subido. El tal ser llevaba muy calzada una gorra negra, lustrosa, como de raso de seda, con una visera extremadamente larga que le cubría unos enormes anteojos negros; el resto del rostro estaba envuelto por una ancha bufanda doble negra, tejida por lanas de un grosor de sogas finas. El cuerpo estaba cubierto por un saco tipo cazador, que parecía de cuero negro pero era del mismo material de la gorra; las manos, que llevaba enlazadas sobre las rodillas, se las veía encerradas en enormes guantes tejidos como con hilo sisal.

El coche, repleto de gente, no nos permitió avanzar mucho al interior, quedándonos detenidos de pie, cerca de la entrada. Confieso que me sentí incómodo ante aquel hombre curioso que me atraía con fuerza magnética. Tal vez a él le sucediera lo mismo porque, en un momento dado, como

nervioso, giró la vista hacia su ventanilla. Y, entonces, quedé azorado; el alto echarpe se corrió bajo la oreja izquierda y pude verle parte del cuello, que él de inmediato cubrió. ¡Era su cutis de subido color gris-plomo!

Nada dije a mi hermana y bajamos cuando llegamos a destino. Ya en el andén, ella dijo: “¿Te fijaste qué hombre tan raro viajaba en el coche? Te juro que me puso nerviosa y me hizo mal. Búscalo, aún le verás”.

El convoy cerró sus puertas luego de las pitadas. Nosotros, impresionados, quedamos como clavados en el suelo para verle de nuevo. Cuando ya el tren comenzó su marcha, yo, al verle, me dije, “Ese hombre es interplanetario”. Y aquí sucedió lo inesperado: el hombre, como si me hubiera escuchado, giró rápidamente el rostro hacia nosotros, y con movimientos repetidos de cabeza, me dio a entender que sí. “¡Es Telepático!”, exclamé. Luego, en mi oído, quedó un “Sí” repetido hasta que se alejó.

Mi hermana, sin saber por qué, experimentó miedo y temblor de piernas; con dificultad, marchamos.

Mi amigo, con intriga, me preguntó si nunca más lo había visto. Contesté “Sí le vi, y fue en el mismo subterráneo”. Otra tarde, yo subí distraído al coche y me senté junto al pasillo. Cuando me di a observar el pasaje, en el asiento vecino del otro lado del pasillo, le hallé. Él, al ver que le miraba, comenzó a emitir con vozarrón embozado términos que no comprendí; únicamente entendí Belgrano. Como no entendía, se impacientó, moviendo ridículamente los brazos. Temeroso a escándalo, se me imaginó alcoholizado, y en la primera estación que nos detuvimos, bajé.

Ya en el andén, al igual que la vez anterior con mi hermana, me quedé a observarle y, tal como en aquel entonces, se alejó, moviendo

repetidamente la cabeza, como diciendo “sí, sí, yo soy interplanetario”.

Mientras ascendía la escalera de salida, llegué a una reflexión que en verdad me desconcertó, y me dije: “El coche llevaba mucha gente; ambos nos encontrábamos rodeados y, sobre todo, con niños y mujeres. Lo natural hubiera sido que aquellos, todos en general, se hubieran alarmado ante el espectáculo expuesto por el impaciente ser; sin embargo, nadie se inmutó en lo más mínimo, ni le miraron”.

¿Sería este hombre invisible para la retina no acostumbrada a estas presencias? No lo sé, pero sí estoy seguro de que ese extraño hombre es un visitante de otro planeta en la Tierra.

Platillos sobre Ezeiza

Una noche, el timbre de la puerta de entrada a mi taller sonó inesperadamente. Abrí con intriga, pues no aguardaba a nadie, y me encontré con el Profesor Erú, que llegaba acompañado por un grupo de amigos.

Después de los saludos y presentaciones, Erú me dijo: “Amigo mío, venimos a pedirle un favor. Aquí este grupo de señores ha recibido un mensaje de un navegante interplanetario, diciendo que esta noche, a las 22 horas, pasará en formación una escuadrilla de Platos Voladores por delante de su terraza. Yo me he tomado la libertad de prometerles su permiso, y aquí nos tiene, dispuestos a esperar acontecimientos”. Por supuesto, placentero, les hice pasar al lugar, y nos ubicamos en sillas cómodas para la espera.

Así llegó la hora indicada; luego las 23; más tarde la media noche y nada sucedió. Desconcertados, los amigos se preguntaban entre ellos si habrían entendido bien, y como todos aseveraban, prosiguió la espera hasta la madrugada.

Yo, constantemente, recibía una voz diciendo: “No pasaremos, no

pasaremos”. Cuando ya, desilusionados, se aprestaron a retirarse, les dije que yo había recibido esta orden: “No pasaremos, por causa mayor, pero sí lo haremos el lunes a las 22 horas por Ezeiza, lo haremos en formación y arrojaremos algo de utilidad para ustedes”.

El lunes, estos señores en tres automóviles marcharon a Ezeiza. Allá se ubicaron a un costado de la estación y, pacientes, aguardaron. Justo a la hora indicada se vio llegar un “platillo”, el que evolucionó sobre ellos y se retiró. Por supuesto quedaron de nuevo algo desilusionados; esperaban una escuadrilla y solo llegó uno.

En comentarios desencontrados estaban cuando, con enorme asombro, vieron llegar la escuadrilla en la formación prometida. Venían del costado sur, marchando hacia el norte; pasaron correctamente por delante de los tres automóviles oscurecidos, de los atónitos amigos, y por alguien de la estación. Al pasar, el último “plato volador” arrojó un objeto luminoso que, al caer, se apagó. Alejados ya de los “visitantes de la noche”, como dijo el Profesor Erú, corrieron todos al lugar en que suponían había caído el objeto arrojado, pero se hallaron ante un compacto pastizal.

A la mañana siguiente regresaron al lugar. No podía nadie conformarse con que el prometido objeto quedara perdido. Toda busca fue inútil, nada hallaron. Además, buscaban algo que ignoraban lo que sería, y ello les hizo más difícil su encuentro.

Días después, el Profesor Erú relató el caso en una nutrida conferencia, y el Señor Millán, presidente de un centro de investigaciones de vuelos “extraterráqueos”, convocó a otra conferencia y publicó un folleto con el caso.

Una tarde, el Profesor Erú me llamó por teléfono y me dijo: “Solari, los amigos me dicen que pasarán por su casa esta noche, a las 22 horas,

dos platos voladores. ¡Espérelos!”.

¡Y pasaron!

25 de mayo de 1971, 3 de la mañana

Un telépata amigo nos da una información: ¡Muy bien lo escuchado por el conducto radial! Agradezca al organizador también, amigo, su dedicación infatigable hacia lo nuestro. Hágale saber, respecto a su manera de pensar del denominativo Ovni, que éste no debe ser ya por los latinos usado. Nuestras “naves” no son “objetos”, como ustedes dicen, y menos aún “no identificados”. ¿Acaso ya en el mundo no son bien conocidas y perfectamente clasificadas? Entonces, la denominación cabal y exacta, la que hoy en día cabe en ustedes es “nevi”, sigla que significa “Nave esférica viajera interplanetaria”. Nave esférica o esferoide es el nombre que abarca entre nosotros el total de toda “Nave viajera del espacio”; naves de variedad múltiple, pertenecientes a mundos, astros y más mundos, cercanos muchos y alejados los más; las hay hexagonales, octogonales, cilíndricas, ovoidales, torretas cuadrangulares y túbicas, observatóricas, zúmbicas y silenciosas, trasportines anfibias, ruedas, plazas exploradoras, portadoras de esferoides, esféricos robots, etc. Las amarillas, rojas o “anaranjadas” (término propio de ustedes) pertenecen a sectarios religiosos, sembradores sobre los mundos de la promesa cristiana. Éstos anuncian (sí, anuncian) con influencia telepática, periódicamente, la visita de Cristo sobre la Tierra, para implantar la definitiva paz y tratar de evitar el cataclismo global que la ceguera del “hombre dios”, sin Dios, puede provocar de un momento a otro, con la fuerza nuclear, mal empleada, peor controlada, y desastrosamente dirigida. Si tal hecatombe sucediera, la Tierra sería destrozada, al igual que muchos planetas cercanos, resentidos por la inevitable onda expansiva que no perdona.

Prosiguiendo, explicaré: su color rojo es símbolo de amor, y su color amarillo, de luz. Estas “naves” destacan apagadas sobre sus Templos Misioneros Viajantes, sobre sus útiles y sobre sus vestimentas, el monograma de Dios. Son sus voceros, seres templarios que llevan la Fe del Supremo Hacedor al infinito Universo, es decir, la vida, existencia del Supremo Creador Dios, fuerza Cósmica Divinizada, que rige el «sin fin» en perpetua renovación.

España les vio, les mal vio la Argentina, Perú, Venezuela, Chile; la fría Antártida y Brasil, mas presto le verán. ¡Cristianía! Como nosotros llamamos a la Tierra, ¡Planeta de Cristo! Él de nuevo será en él, porque Él ¡ya llega!

Amigos, vigilad a los “nevis”; ellos hablarán.

Expresivo afecto.

Amenón

Buenos Aires, 28 de mayo de 1971

Gran Fabio: ¡Magnífica la audición! Sinceramente, le felicito y agradezco el que me haya recordado. Estas letras tienen, además, otro objeto que me apresuro a trasmitirle: fácilmente pasado un cuarto de hora de finalizar usted con su “Gracias por estar”, que dicho sea de paso, es acertadísima manera de cerrar, llamó el teléfono y un señor me dijo: Solari Parravicini, terminé de escuchar la interesantísima audición de Fabio Zerpa y quiero informarles respecto al “hombre curioso” visto por usted en el Subterráneo Palermo-Catedral. Puedo asegurarle que se trata de un personaje interplanetario “no identificado”. Usted está en lo cierto, ha sido visto en Belgrano bajar desde un Ovní en medio de un rayo de luz. Se sabe que visita a un acomodado industrial holandés que vive en Belgrano. Parece, según comentarios, que es un ser de fuerte poder hipnótico. Por supuesto, se tejen leyendas que silencio, porque como usted

sabe, la fantasía de la gente es rica y temo pecar de exagerado. Pídale al señor Zerpa que investigue el caso, creo que podrá constatarlo fácilmente. Me perdona que calle mi nombre; le repito, temo ser por ustedes mal juzgado. ¡Suerte!

Y aquí, sin esperar respuesta, colgó. Yo cumplo. ¡Ojalé se pueda saber algo del hombre-curioso y del Holandés! ¡Es raro!

Suyo. Pelón.

¡Cuidado Astronavegos Tierra!

*Psicogeografías premonitorias de Benjamín Solari Parravicini
Misión de los Ovni(s). 1969.*

Léase el N° 9. Giran en el espacio, alrededor de la Tierra, miles de desperdicios terrenos y siderales, y cuerpos humanos que allí quedaron, luego de fracasados intentos navieros. Tierra.

Aun llegarán más en finales. ¡Astronautas, cuidado en 1960!

Se ha iniciado la conquista del espacio, el peligro acecha y los sorprendentes hallazgos también. El hombre deberá reconocer sus propias limitaciones.

El astronauta Tierra sufrirá encuentros de ondas nuevas, será asustado y podrá tener sorpresas inexplicables.

Llega el récord de lo que aguardaban, pero no llegará a ellos la realidad; serán sin ser, estarán sin estar, después la luna dirá. 1967.

La llamarada se acerca. El astronauta sabrá del castigo y de Dios.

El astronauta no halló al Señor en las Alturas, y las Alturas caerán sobre él para revelarles el Alto. 1957.

Cosmonautas humanos que en el Alto quedaron darán la pauta de “cierta mano invisible” gobernante del Universo Astral. 1969.

En el final de la prueba, el naviero Terráqueo viajará a la Luna, portarán fáciles argumentos de observación, mas olvidarán portar “gallos

de alba” para el despertar lunar. Serán dormidos sin remedio alguno, y sus sueños los adormilará en tiempos. 1967.

Astronavegos terminados serán en la atmósfera un eterno girar. 1951.

Conseguir la limpieza de toxinas que pueblan nuestro espacio y de las contaminadas aguas (allí fue un día portada la perra Laika para examen y análisis de sangre); buscan sangres de diferentes tipos para su fabricación, para acudir en nuestro socorro después del caos.

Satélites y laboratorios astrales giran sobre la Tierra estudiando costumbres, observando trabajos, escuchando y leyendo idiomas mentalmente. 1940.

Ellos, altos médicos y sabios tecnológicos, aplicarán sus resultados en los cerebros del hombre de estudio, que captará telepáticamente sus adelantos sin pensar ellos que son inspirados por aquéllos. Razón real del enorme desarrollo de la Tecnología que se observa. ¡Mañana será! 1940.

El mundo astral percibirá los males de la Tierra y le hará ver su presencia en el año 1970 (1960).

Tendrán puertas para estas naves y para estos seres.

En el final de finales, las aguas de los mares guardarán naves anfibas que llegarán del astral en trabajos marinos, cultivarán extensas esponjas bacteriológicas; también algas fosfóricas ferruginosas que portarán, a sus laboratorios, satélites para elaborar el sustento al mundo en el hambre al llegar. 1959.

Portarán sangre humana a sus laboratorios satélites, para elaborarla artificialmente. ¡Proveerán de hemoglobina!

Satélites extraterrestres no visibles a nuestra observación.

Satélites laboratorios extraterrestres donde se trabaja por la humanidad. Allí se hacen cultivos de gérmenes, nocivos de la Tierra, para hallar la manera de exterminarlos. Allí se busca la forma de acabar con

las enfermedades que asolan.

Explosión rusa (30 de junio 1971)

Con el terminar de los astronavegos en la Tierra, dentro de su cápsula espacial en regreso, Rusia dejará escuchar una enorme explosión subterránea que resentirá. El tiempo dirá... mas como dije, con el fatal resultado de los navegos terminados, ¡será tarde!

Llega la hora de la reflexión y del detenido estudio interespacial.

Bajar las aguas marinas pertrechando convenientemente (rana) es exacto al volar igualmente pertrechado más subir las aguas a pesar del pertrecho; si se hiciera (como se hizo) bruscamente, el cuerpo humano sufrirá inevitablemente un desgarramiento interno de órganos desubicados, que producirá de inmediato un síncope fatal.

Exactamente sucederá (y sucedió) con el descenso de los astronavegos rusos. Ellos no lo hicieron con la celeridad suficientemente disminuida y como resultado del síncope. Difícil será esta revelación dada al público; el mundo condenará, mas el tiempo demostrará tal verdad, ¡y el mundo sabía!

Naves interplanetarias “anfibia”, San Jorge, Bahía de Naves Interplanetarias anfibia y todo el sur argentino, costa atlántica.

De nuevo las naves interplanetarias anfibia (en ocasiones diversas se las creyó submarinos no identificados) descenderán en los mares y ríos. Sembrarán en sus fondos, algas, elementos acuáticos, peces de especies necesarias para experimentaciones y alimentos.

Mostrarán en ciudades subterráneas milenarias, con los de aquel entonces. Los polos...

Benjamín Solari Parravicini

Para los que aún no lo conozcan, brindamos algunas de las de 700 predicciones que realizó en su vida.

1. Predicción año 1938: «Caerá el corazón del mundo, año 40. Caerá y será alemán hasta el 44». Esta increíble premonición se refiere a la caída de París (1940), y su posterior liberación (1944).

2. Predicción año 1938: «El pasado tendrá nuevas normas. Lo malo de ayer dejará de serlo. La misa será protestante sin serlo. El Papa se alejará del Vaticano en viajes y llegará a América; en tanto la humanidad caerá». El texto se refiere a otro hecho ya cumplido: las reformas propiciadas por el Concilio Ecuménico, la celebración de la misa en idiomas vernáculos, tal como lo hacen los protestantes, y el viaje del Papa al continente americano.

3. Predicción año 1938: «Dos visitas en una misma faz portará al humano en el viaje lunar. Nada sabrán viendo y nada verán sabiendo». Esta predicción estaba acompañada por un dibujo que destaca a un astronauta descendiendo por la escalerilla. Se ven la Tierra y la cápsula girando.

A continuación, daremos un vistazo al futuro con Benjamín Solari Parravicini:

«¡Detente, caminante! Detén tus pasos, observa y medita... porque llegó ya la epidemia de la ira incontenida, llegó ya la violencia descontrolada, llegó la agitación del joven que cree saber y del hombre que ignora, mas igualmente se cree en la verdad. Llegó la era de la incomunicación, del antiamor, del odio, del desprecio, de la persecución, del asesinato, de la muerte en la muerte, de la hora diez en el llegar de las once».

«¡Presto viene la verdad de lo real y de lo irreal! Se sabrá entonces que ambas verdades fueron siempre una y ésta será la revelación del principio».

«Avanza una nueva ideología, será torturante y en una diferente postura, a los visto entregará fuego y luego... oscuridad.»

«Les hablaron sin fe y se olvidaron de ella. El caminar será sin luz; ¡será derrumbe de muerte!».

«Caen las testas coronadas, junto con las que ambicionaron coronarse, caen al lodo enlodadas, dañarán hasta el cambio.»

«La traición entre los grandes del mundo llegó; más aún, no es la realidad la que será en la hora once».

«El hombre-dios, ciego e ignorante, caminará en superior los caminos de la Babel, imponiéndose a las masas subyugadas que le admiran. El mundo Babel será en humos y luego llegará el joven nuevo y entregará la luz. ¡Será en la hora doce!».

«El cantar de los ríos cesará para entregar lodo».

«El decir de los arroyos callará para entregar limo».

«La vida del hombre terminará para entregar su podredumbre».

«El mundo paralizará su paz para entregar muerte».

«Guerra de guerrillas en el mundo –principio del fin- ¡Muerte! El guerrillero se acribillará al que le creó, el guerrillero se tornará en contra del guerrillero. ¡Se exterminará en fatiga!».

«El mar avanzará, inundará en diluvio, se derretirán los cascos polares».

«Cataclismos geológicos acompañarán a los conflictos bélicos».

«La humanidad encierra odio en su interior, la que por tal odio y por ambición declarará guerras más guerras, llegando a totalizarse en una sola guerra mundial. La humanidad será partida en dos partes y esas partes se destrozarán sin escuchar la voz del alto y sin escucharse. Razas frente a razas, ideas frente a ideas políticas, religiones frente a religiones, clases frente a clases. Llega la explosión, llega la desolación, llega la primera muerte que asustará y no frenará».

Sobre el tiempo «después», Benjamín Solari Parravicini nos habla ampliamente en sus profecías (algunas aún no publicadas). Nos limitaremos a relatar sus visiones en cuanto a nuestro país:

«La grandeza de la playa oculta será en la palabra “regreso”, la palabra

será “Argentina”. Será con ella principio... ¡será paz! La argentada mostrará al hombre nuevo y el hombre nuevo enseñará amor. Argentina hablará al mundo y dirá: “Tierras tengo para el que supo en quemazón. Tierras tengo para el sin hogar, para el huérfano niño, para el que de hambre padece, para el desposeído, para el enfermo, para el anciano. Tierras tengo para el que nace y para el que debe nacer en esa tierra de promisión. ¡Argentina samaritana del mundo!”.

Argentina en amor, será en amor para el que lloró, será en abrazo para el que cayó en el rodar del ciego».

«Argentina tendrá su “Revolución Francesa” sin sangre y en triunfo».

«Sangre en las calles podrá ver la Argentina en su prueba, si no ve el instante del hombre gris».

«Argentina no será comunizada –lo fue sin saberlo– y siéndolo, no tendrá cabida, porque tiene... ¡amor!».

«Argentina tendrá diferentes posturas a las posturas puestas. La suya será la del mundo... ¡será la cuarta!».

«La clase media salva a la Argentina».

«Argentina llegará a la clase social “única” ¡será ejemplo!».

«Llega a la Argentina la gran prueba, y en la prueba grande verá sin ver hasta el instante de ver lo que... ¡no vio!».

«Llegará a la Argentina el tiempo azul. Tiempo que entregará un nuevo sol».

«Hombres nuevos en la Argentina con traídas ideas, mas ellas serán regresadas a las que fueron, porque Argentina fue y será».

«Argentinos, aprestaos, el día de la mesa llega. Limpiad vuestra ropa. Humillad el carácter. Perdonad la ofensa. Besad al que llora. Atended al que sufre. Si tal hicieréis, entraréis en la paz de la hora azul».

«Amor en amor, será vida en vida en la Argentina de Sol».

«Argentina pasará en pequeño lo que luego pasará en el mundo ¡Será ejemplo!».

«Caminante, tú que observas, ve hacia las playas de las arenas argentadas. ¡Allí aguarda la paz!».

«Los argentinos y moradores del Río de la Plata esperamos se cumpla este devenir para la tierra “argenta”».

Y hay muchas más predicciones

Capítulo 12. Un animalito extraterrestre en nuestro planeta. El hipocampo

Desde hace tiempo me hallo abocado a una investigación tendiente a descifrar el simbolismo del hipocampo en el problema Ovni. Para comenzar nada mejor que citar algunos casos de encuentros del tercer tipo en los cuales se hace referencia al mismo.

Caso Ventura Maceiras. 30 de diciembre de 1972. Tres Arroyos, Argentina.

Protagonista, Ventura Maceiras; investigador: Cristián Voght.

Aproximadamente a las diez de la noche Ventura Maceiras es testigo cercano del descenso de un Ovni y lo describe en detalle. En lo que se refiere al tema que nos interesa, él ve una bandera abrochada a uno de los lados del Ovni y sobre ella dice «(...) Tenía además una corona y debajo de ella algo así como la cabeza de una serpiente o de un pescado, o de un caballito de mar».

Caso Urruti. 4 de Mayo de 1976.

Olavarría, Argentina.

Investigador: Fabio Zerpa.

A las 7 de la mañana del día 14 de mayo de 1976 un poderoso flash de luz parecido a una ostra gigantesca transporta a Néstor Urruti al interior de un Ovni, donde describe minuciosamente «(...) a ambos lados de un tablero dos clases de triángulos y, al final de lo que parecía un instrumental, dos efigies de hipocampos asentados sobre el mismo tablero». En otra parte de su relato vuelve a mencionar: «(...) Cuando estaba allá era algo precioso, estaba rodeado de una pantalla que dejaba ver al agua, plantas, hipocampos».

Detalle significativo: reflexionando sobre los Ovni(s) dice el testigo: «Deben buscarlos en el mar Caribe». Este es un dato de gran valor.

Elanio y sus mundos desconocidos

El escritor y esoterista Elanio, en su libro *Mundos desconocidos* escrito en 1968, refiriéndose a lo que ve en uno de sus viajes astrales por otras dimensiones, expresa:

(...) En el acuario, bajo el mar, se hallaban veinte o treinta ejemplares de desagradable aspecto. Por el cuerpo parecían langostas de mar, pero tenían cabeza grande, separada por un largo cuello que se mantenía en posición vertical, como si fueran hipocampos.

Crónica de un viaje a un lejano planeta.

Marina Busher, la autora del enigmático e inédito libro *Crónica de un viaje extraño*, en el capítulo VI describe que en la casa de un extraterrestre – quien le serviría de guía en un apasionante y auténtico viaje a un lejano planeta– ve un acuario que simula el fondo del mar. Textualmente escribe:

El agua, de un celeste turquesa, debe recibir una iluminación indirecta ya que presenta una claridad pareja que no molesta a los ojos. De pronto unas formas brillantes de distintos colores llaman mi atención: son caballitos de mar.

El significado del hipocampo.

El hipocampo es un animalito de mar; se lo conoce como «el campeón de la fidelidad»; existe en mares tropicales, siempre se mueve verticalmente con su pareja, mide de ocho a treinta centímetros. Existen tres tipos: el dragón de mar, el caballito de mar y el pez pipa.

Sus aguas preferidas son las tropicales, pero se han visto algunos en mares menos tibios, como el Atlántico o el Pacífico Sur; la leyenda acerca de su fidelidad dice que permanentemente realiza su paseo con la hembra y cuando ella muere (siempre ella fallece primero) el macho «se suicida». Además, tiene la particularidad de ser el macho el que da a luz; es decir, la hembra se aparee al macho, quien queda con bolsitas (diez, veinte, treinta o más) o una gran bolsa según el tipo (dragón, caballito, pipa) y después del tiempo necesario el macho procrea.

Ahí está lo extraño: es el único animal en el planeta Tierra que procrea a

través del macho y no de la hembra. El extraterrestre Turnelde dialogando en el mundo subterráneo con Hilda Torper le señala que el hipocampo esconde un poder que ha sido utilizado en un legado antiguo extraterrestre. Hemos encontrado en nuestras investigaciones que en los doce triángulos de fuerza marítimos –donde desaparecen barcos, aviones, personas– supuestamente habría bases submarinas extraterrestres. Allí están los hipocampos. Se los ve en Bermudas, Canarias, Diablos, Azores, Golfo Nuevo, etc. Para pensar, ¿no?

La biología enseña que en la estructura del cerebro se encuentra una parte llamada *hipocampo* por el parecido con el caballito de mar; es una parte fundamental para la memoria; cuanto mayor sea el hipocampo en los animales, mayor es su capacidad de aprendizaje. Su mal funcionamiento es la causa más común de la amnesia. El hipocampo cerebral media en la apreciación de la música y la palabra; su extirpación produce severos y radicales cambios en la conducta. Como si esto fuera poco, el hipocampo cerebral es el centro productor de ondas theta, vinculadas con el proceso de aprendizaje en el sueño y estados de meditación profunda, más allá del funcionamiento de las ondas alfa.

Según recientes investigaciones, este sector del cerebro es un centro magnético, curioso siendo tan utilizables estos por las naves extraterrestres cuando están en la superficie del planeta. Para muchos, el hipocampo es una parte del cerebro con la cual se pueden producir las comunicaciones telepáticas, uno de los mecanismos de comunicación de los viajeros extraterrestres con el habitante terrestre.

Para pensar y reflexionar. ¿Qué significa esta paridad hipocampo-animal con el hipocampo cerebral? ¿Por qué Hilda Torper tiene una acalorada discusión sobre el tema con los habitantes de la legendaria ciudad de Akakor? ¿Por qué a Néstor Urruti lo llevan al Triángulo de las Bermudas y allí ve hipocampos? ¿Qué significan las visiones de Maceiras, Elanio, Buster? Para

indagar e indagar.

Hipocampo cerebral en nuestro cuerpo.

La formación del hipocampo es una parte del «sistema límbico» que se encuentra constituido por: el hipocampo, el cuerpo abollonado y la circunvolución del hipocampo.

El hipocampo es una elevación curva de sustancia gris que se extiende por toda la longitud del piso del asta temporal, del ventrículo lateral. El extremo anterior se expande formando el «asta de Ammón»; por detrás, termina debajo del rodete del cuerpo calloso.

El cuerpo abollonado (o circunvolución dentada) es una banda estrecha y hendida de sustancia gris; se encuentra entre el hipocampo y la circunvolución del hipocampo, y por detrás se continúa con el «indusium griseum», y hacia delante se continúa con el «gancho del hipocampo». La circunvolución del hipocampo se encuentra entre el surco del hipocampo y el surco colateral, y se continúa por el borde interno del lóbulo temporal.

En la estructura histológica de las formaciones del hipocampo, podemos observar varias capas (de una a seis) constituidas por distintos tipos de neuronas y fibras nerviosas; una de ellas está integrada por neuronas piramidales.

Funciones:

Se destacan las funciones relacionadas con las emociones. Se ha demostrado la intervención del sistema límbico en las reacciones de miedo e ira, como así también en las asociadas a vivencias sexuales. El hipocampo también podría ser responsable de la memoria reciente. Se discute su relación con la función olfatoria. También se lo asocia con las reacciones viscerales, a través de sus numerosas conexiones. Podría tener cierta interrelación con hipotálamo y, por lo tanto, con funciones autónomas y endócrinas.

Conclusión

Nuestra hipótesis de trabajo es que el Hipocampo es un animalito extraterrestre que escapa a la biología animal de nuestro planeta. Son muchos los testigos que han visto en las aguas submarinas, más allá de las tropicales – donde afirman los zoólogos clásicos que habitan los hipocampos, y donde están las supuestas bases submarinas de los extraterrestres– que de allí salen y entran naves, como narran distintos episodios Ovni en los más variados mares terráqueos.

Piénselo, amigos lectores, y sigan investigando. Varios submarinistas me apoyan.

Capítulo 13. Conclusiones del mundo subterráneo

La investigación sigue abierta y habrá muchos más sucesos que indagar. Hay preguntas que siempre me hacen desde hace cincuenta años. Una es si el mundo subterráneo es material o espiritual; físico o invisible. Es decir, si se hiciera un enorme pozo desde la superficie, ¿encontraríamos ese reino? Pienso que el mundo subterráneo es real, pero que está en una realidad distinta a la nuestra, en una dimensión distinta a nuestra vibración material.

Pienso que se puede encontrar ese mundo pero se debe tener condiciones para poder verlo, y además la llave la tienen ellos. Es decir, debemos tener la preparación para encontrar ese mundo, que exige una sensibilidad acorde a las vibraciones dimensionales propias de ese sitio.

Ellos eligen y saben quién es realmente el candidato. Los responsables de ese reino son los que deciden cuándo se abre o se cierra, y cuándo se podrá conocer, definitivamente, para toda la civilización actual.

Nadie podrá forzar esas entradas salvo si el aspirante es realmente aceptado. Más allá de todas las dudas, mi investigación personal me indica que el mundo subterráneo es real, existe. Pienso además que la historia del mundo subterráneo debe ser contada. Es más, si no existiera, merecería existir: porque el mundo subterráneo es un camino que podemos transitar, y más aún en estos nuevos tiempos de la gran transformación. Este quizá está dentro de nosotros mismos. Es para aplicar el conócete a tí mismo del gran maestro Sócrates.

Como decía mi gran amigo, Benjamín Solari Parravicini, «los tiempos han venido», o como también decía el gran filósofo francés Andre Malraux, «el siglo XXI será espiritual o no será».

Bienvenidos amigos a la NUEVA ERA, LA ERA DE ORO, la que vaticinan todos los profetas de todos los tiempos. Los misterios se descubrirán y los velos se levantarán, y con toda seguridad vendrán; ya están casi entre nosotros. El

hombre se encontrará definitivamente con sí mismo y con el cosmos, el intramundo y el extramundo.

Fabio Zerpa

Epílogo. Siglo XXI. La gran transformación en la Nueva Era de Oro

Siglo XXI - La gran transformación en la Nueva Era de Oro

Todos los profetas de todos los tiempos y culturas coinciden. «Los Nuevos Tiempos han llegado», me decía siempre Benjamín Solari Parravicini.

Sí, los tiempos actuales, para muchos, cambiaron –y cómo–, desde la década del 60, con las grandes transformaciones culturales en tantos países, como el Mayo francés, la revolución cultural de Mao Tse Tung, los movimientos revolucionarios en toda América con el encabezamiento del Che Guevara, etc.

Nosotros, habitantes de la Argentina, país tan austral, y nacidos en la década del 30, protagonistas treintañeros de aquel entonces, realizamos en forma impresionante una gran transformación cultural, no solo en Buenos Aires, su capital, sino en muchas ciudades del interior del país, en épocas en que la bota militar dominaba la política argentina. Quizá revivimos aquella frase histórica del siglo XIX que el gran cabezón Domingo Faustino Sarmiento escribiera en su exilio chileno, en una piedra de la Cordillera de los Andes, esa amiga tan amada: «Bárbaros, las ideas no se matan».

Y además, en esa década, en el mundo entero se produce la explosión demográfica más significativa de todos los tiempos, con la aparición de los niños de la Nueva Era, los mal llamados *Índigos* por la paranormal norteamericana Ann Thorpe, que devendrá en un cambio estructural familiar, también profundo, realizado por estos protagonistas del siglo XXI, nuestros directivos futuros.

Además se empezaron a cambiar los paradigmas culturales, abarcando en esta última palabra todo lo social, político, económico y religioso, porque, como profesor de Historia, sé que todos los cambios o supuestas

revoluciones, son verdaderas transformaciones culturales, cambios evolutivos en las personas y en las sociedades.

Quizá todo comenzó con el año 1844, en el cual se produjeron profundos cambios en todo sentido. El puntapié inicial de lo que vivimos en la actualidad.

Se inventó el ferrocarril, el caballo mecánico, para que el ser humano fuera de su primigenia velocidad equina de los 30 kilómetros por hora hasta llegar en el presente a más de 50.000 kilómetros por hora cuando se viaja en un cohete espacial interplanetario. Y además surge la industrialización.

Nace el feminismo. Tímidamente empiezan las primeras manifestaciones para que la mujer entre a ocupar lugares sociales, políticos y económicos, en los que antes existía la exclusividad masculina. Hoy, en el siglo XXI, con mayoría de mujeres y con ubicaciones en todos los ámbitos, es claro el lugar ocupado por el mal llamado «sexo débil». En mis cursos, seminarios, talleres vivenciales, en mis viajes espirituales a distintas partes de mundo, siempre tengo una abrumadora mayoría femenina, la cual, cada día, se impone más.

Muere la esclavitud en el ser humano, la liberación, sobre todo, de la raza negra, que proveniente de África, llega a distintos países del Occidente, dominados por los hombres de raza blanca, casi siempre en minoría, pero que con los poderes mundanos sometieron vilmente a esa raza supuestamente inferior.

Quizá muchos saben que todavía quedan vestigios de esa inequidad con el poder económico y hasta en los deportes, sobre todo en el fútbol. Aún se ve; pero no hay un dominio de la fuerza bruta, del látigo, sino con otros criterios. En el ser humano está siempre, dentro de él, lo positivo y lo negativo: la ley de los opuestos, una de las siete leyes universales; existirá siempre el día y la noche, el invierno y el verano, lo bueno y lo malo, lo blanco y lo negro. Solamente para que sepamos diferenciar y,

fundamentalmente, discernir.

Nace el Bab, el Mesías del Universalismo, que forma la religión Bahai, creadora de templos en que solamente el ser humano está con el Grande, con el Sin Nombre, Dios, Energía, o como queramos llamarlo según las religiones parcialistas creadas por los seres humanos. En 1985, el Papa Juan Pablo II realizó un sínodo al cual concurrieron todos los prelados, cabeceras de religiones de nuestro Planeta, para empezar el dialogo del Universalismo, la religión de este Siglo XXI. Estará el ser humano frente a esa entidad de las mil denominaciones, pero organizadora de la ley de la causalidad; porque sabemos que todo tiene su causa y su inexorable efecto, para que se cumpla otra ley de esas siete leyes universales que mencionamos en párrafos anteriores.

Empiezan las primeras manifestaciones Marianas. Ese 1844 fue en La Salette (Francia), para luego ir apareciendo en distintos lugares de prácticamente los cinco continentes. En la actualidad se cuentan alrededor de 300 apariciones de esta entidad, que para los católicos y creyentes cristianos son de la Virgen María, con el Niño Jesús en brazos o no, y para los ovnílogos, buceadores de las apariciones extraterrestres –como es el caso muy destacado de Joaquim Fernández, de Portugal, que estudió profundamente las apariciones en Fátima, tan conocidas mundialmente–, las entroncan con los contactos del tercer tipo de esa disciplina esotérica.

Lo que es verdad es que se manifiestan, están, y siempre tienen un mensaje espiritualista y cósmico, con proyecciones futuras, como el famoso Tercer Mensaje de Fátima, que tanta relevancia ha tenido en los últimos tiempos.

En 1844 empieza un nuevo tiempo para hindúes y mayas, que concluye en los años finales del siglo pasado, el XX, y para otros en estos primeros años del actual, en que la etapa del oscurantismo termina para comenzar esta

ERA DE ORO, también llamada ERA DEL AMOR, O ERA DE ACUARIO, en que la luz de la gran espiritualidad aparece definitivamente para el ser humano.

Además, a mí me ha llamado mucho la atención que todos los profetas de todos los tiempos y culturas indican esta ERA DE ORO, que comenzó su transición para algunos en esa famosa década del 1960; para otros hacia 1972; otros hablan de 1985, y para los más, en 1992, a los quinientos años del descubrimiento occidental de la tierra americana, y ha sido para los pueblos aborígenes de todo este continente, sin excepciones, una etapa de oscuridad de la que devendrá el PACHACUTEC, la transformación del ser humano de homo sapiens hacia el homo spiritualis.

Recuerdo permanentemente las muy pocas conocidas PROFECÍAS DE JUAN DE JERUSALÉN, realizadas aproximadamente hacia el año 1040, pleno siglo XI, por este monje católico francés de La Provence, que las llamaba sus «protocolos proféticos», de muchos aciertos en el pasado. Cuando menciona después del año 2000, con exactitud matemática, todo lo que sucede en esta actualidad de fines del siglo XX e inicios del XXI, proyecta el futuro hacia esa misma Era de Luz, que él también vaticina.

La pantalla de TV y computadora, las nuevas enfermedades del siglo XX, la destrucción de la capa de ozono, los cambios climáticos, la elevación de las aguas; Juan decía que veía «un gran mapa donde estaban los acontecimientos futuros. Formidables acertijos con un lapso de anticipación increíble».

Un simple sacerdote francés con diez siglos de anticipación acierta nuestro devenir, y quizá no le falta razón. No se puede detener al planeta Tierra en su transitar dentro de la Galaxia que habitamos, la Vía Láctea, porque él ha dejado la Constelación de Piscis, después de estar en ella durante 2600 años, y ha entrado en la Constelación de Acuario, que tanto astrológica como psicológicamente, son de características opuestas. Acuario trae sabiduría, hermandad, desarrollo espiritual, ampliación de tolerancia,

paciencia y libertad. El ser humano se saca las rejas internas de los miedos, nuestra peor cárcel. Viviremos la mágica palabra de cuatro letras, que no sabemos conjugar aún porque vivimos el querer, tomar, agarrar, poseer, consumir. Se llama amor. No será todo color de rosa, pero viviremos mejor, con fraternidad, libertad e igualdad. Si recuerdan estas tres palabras multiplicadas formaremos el homo spiritualis y dejaremos al sapiens, el solo conocedor.

No podemos detener al Planeta, porque todo lo mueve el Gran Creador, el Gran Transformador del Universo. El Gran Cambio es inexorable.

Y en esta actualidad los paradigmas han cambiado, desde la relatividad actual al fundamentalismo de siglos anteriores, y un largo etcétera. Cambiarán aún más. Así es como estará presente en un futuro cercano el acercamiento de las civilizaciones extraterrestres, que indicarán UNA HORA CERO PARA LA HUMANIDAD.

Si esos extraterrestres vienen con el mismo símbolo de ese gigante de 2 metros cincuenta que bajó en la provincia de San Luis, Argentina, acercándose a escasos 30 metros a seis testigos calificados, aquella madrugada del 4 de febrero de 1978, el cual extendiendo las manos hacia adelante, con las palmas hacia arriba y con una sonrisa, estarán indicando **«Venimos en son de paz, queremos contactarnos con ustedes»**. Bienvenidos si traen la paz y empieza el ser humano, de esta pequeña cápsula espacial llamada Tierra, a dejar su histórica y permanente violencia para construir un nuevo y verdadero orden de paz y amor, dentro de esta ERA DE ORO, tan pronosticada y profetizada por tantos en tantos tiempos y culturas.

Bienvenidos sean así los nuevos tiempos.

Pienso, y no temo equivocarme, que será así.

Apéndice. Ovni(s). Impresionante oleada argentina 2008

Ante la estadística formidable coordinada por la FAO (Federación Argentina de Ovnilogía), con la dirección de nuestro gran amigo Luis Burgos, que hemos ido publicando en nuestra revista digital *El Quinto Hombre*, ubicada en www.fabiozerpa.com.ar y que fueron analizados nada menos que 538 casos hasta el momento de la edición de este libro, hemos seleccionado los sucesos que protagonizaron los ya famosos Ovni(s) INVISIBLES. De esa selección hemos dejado los que están debidamente investigados por el fotógrafo de esa entidad, Jorge Luis Figueras y, en otros, por fotógrafos de los grupos que han realizado esas fotos. Toda esta estadística está avalada por nuestro equipo de investigación.

Todas las fotos analizadas están disponibles en la Fundación Disciplinas de Aperturas y pueden ser solicitadas a través de www.fabiozerpa.com.ar.

Es de destacar la labor formidable de los llamados «cazadores de Ovni», que con una paciencia, voluntad y tesón encomiables han logrado una labor excepcional.

Mencionamos entre muchos a nuestros conocidos de siempre: Silvia Simondini, Martha Núñez, Guillermo Daniel Giménez, Quique Mario, Pablo Lasa, José Marrón, Daniel Valverdi, Daniel Szauter, y tantos otros que ustedes verán en la lista y que merecen, todos ellos, el aplauso de toda la ovniología mundial, así como de los custodios de la nueva cultura de este siglo XXI, el del Gran Cambio y Transformación.

La Fundación Disciplinas de Apertura apoya esta investigación de la oleada excepcional Ovni, que está indicando una mayor facilidad para enviar testimonios del pueblo argentino (receptor, según estadísticas de la aceptación de los Ovni(s) de nuestra Fundación, en un 92% de la población), así como la moderna tecnología fotográfica, que no se tenía

en las anteriores oleadas de 1962, 1965, 1968, 1972, y así sucesivamente hasta la actualidad.

Además, con menos intensidad, estos avistajes siguieron en los años 2009 y 2010, por los cuales nuestra página web www.fabiozerpa.com.ar está abierta a toda información para indagarla, analizarla y profundizarla.

1° de Enero; Buta Ranquil (Neuquén)

Matías Barros nos remite un par de fotos de Ovni(s) «fantasmas», captadas por su hermano Cristian a las 10.08 y 10.37 horas en esa localidad del Norte de la ciudad capital, cercana a Chos Malal, y localizada sobre la ruta 40. Logradas con una cámara Olympus en 1/1200, las imágenes muestran un perfecto cuerpo discoidal volando sobre el volcán Tromen y un objeto ahusado detrás de un río zonal, respectivamente. Ambos sólidos y reflejando luz solar superior. Fotos analizadas por Jorge Luis Figueiras, experto de la FAO. Este suceso es EL PRIMER CASO DEL AÑO.

3 de Enero; San Marcos Sierras (Córdoba)

Ximena y Mariano nos remiten una extraña foto Ovni «fantasma», lograda a orillas del río Quilpo a las 07.30 hs. con su cámara Fujifilm finepix de 2.0 mega pixeles. Se registra un aparato de aspecto sólido y a regular altura. Foto analizada.

30 de Junio; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez capta un Ovni «fantasma» de color blanco, similar a otros registrados anteriormente en la zona, a las 16.24 horas. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

9 de Enero; Sierra de los Padres (Buenos Aires)

Una serie de fotografías de Ovni(s) «fantasmas», en horas del mediodía, es reportada por el grupo VISIÓN OVNI, a través de sus colaboradores Graciela Donalizio y Leonardo Rieger, quienes manifiestan una continua

actividad en la zona de estos fenómenos. Fotos analizadas. Algunas merecen el rótulo de «superlativas».

12 de Enero; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez presenta una nueva foto de un Ovni «fantasma» captado a las 18.30 hs. Se aprecia un curioso objeto esférico. Foto analizada.

Mediados de Enero; Malargue (Mendoza)

VISIÓN OVNI difunde la foto diurna de un Ovni «fantasma», que fue donada por un turista al Museo Ovni de Victoria. Foto analizada por Salvatore Carta.

Mediados de Enero; Capital Federal

EL CIUFOS remite una foto de un Ovni «fantasma» lograda por un colaborador del grupo, David V., durante su visita a Buenos Aires. La misma la realizó con una cámara Kodak Easy Share de 7.2 MP en horas diurnas. Se observa un objeto sólido de formato esférico a la distancia. Foto analizada.

Mediados de Enero; Capital Federal

El mismo grupo pampeano envía otra foto de un Ovni «fantasma» similar, y también lograda por el mismo testigo, David V., durante el día. Foto analizada.

Mediados de Enero; Santa Rosa (La Pampa)

Un colaborador de CIUFOS, Mariano, toma unas imágenes de la laguna Don Tomás con su Sony digital de 6.2 MP, a las 19 horas; al bajarlas a su PC, aparecen DOS ESFERAS «fantasmas». Foto analizada.

20 de Enero; Cipolletti (Río Negro)

Jorge Luis Figueiras nos remite a la FAO, desde aquella localidad patagónica, una foto de un Ovni «fantasma» lograda a las 10.55 hs. sobre la ciudad. Material analizado.

22 de Enero; Esquel (Chubut)

La Sra. Marta Fourcade, oriunda de Buenos Aires, remite a la FAO una singular foto de un Ovni «fantasma» aparecido en su Kodak digital v1003 a las 09.37 horas, mientras viajaba en el tren «La Trochita», desde Esquel a Nahuel Pan. El objeto, sólido y en posición vertical, con forma de «gota», se encuentra en las alturas de la región. Foto analizada.

23 de Enero; Lago Menéndez (Chubut)

Nuevamente, la señora Marta Fourcade nos envía una foto «fantasma» de un objeto con forma de disco que sobrevolaba el mencionado lago a regular altura, en el Parque Nacional Los Alerces, próximo al glaciar Torrecillas, a las 15.30 horas. Foto analizada y de las mejores del año, sin dudas.

27 de Enero; Bariloche (Río Negro)

Un nuevo material de Ovni(s) «fantasmas» remite Carlos Sahid. A las 07.26 horas registra con su cámara «un cuerpo diminuto y muy luminoso», flotando a escasos centímetros de las aguas del lago Nahuel Huapi. Foto analizada

27 de Enero; Cholila (Chubut)

Desde Esquel, remiten a la FAO una foto de Ovni «fantasma» captada sobre Cholila a las 19.24 horas, con una cámara Kodak M753, por la Sra. Sonia (53), docente de Esquel. Se ve un objeto de buen porte, con contornos, de forma tubular, a regular altura y a distancia prudencial. Foto analizada.

1º de Febrero; Ciudad de San Miguel de Tucumán

Juan Valenzuela remite a la FAO una curiosa fotografía lograda a las 18.30 hs. en la zona del cerro San Javier, a pocos kilómetros de la ciudad, cuando estaba fotografiando diferentes paisajes y en una de ellas aparece lo que se conoce como un Ovni «fantasma». También remitió el material al ovniólogo Carlos Ferguson. Foto analizada.

Principios de Febrero; Santa Rosa (La Pampa)

El grupo CEUFO da a conocer una nueva foto «fantasma» de un Ovni discoidal, captado fortuitamente por Luis Jerez en momentos en que se precipitaba una tormenta eléctrica sobre la capital pampeana. Una vez más, Ovni(s) en condiciones meteorológicas adversas. De las mejores fotos del año.

5 de Febrero; Bariloche (Río Negro)

Nuevamente Carlos Sahid logra fotografiar Ovni(s) «fantasmas» sobre las aguas del lago Nahuel Huapi. A las 07.30 horas capta «dos pequeños objetos, muy luminosos y separados por escaso margen entre sí». De fondo contrastan con el follaje del bosque. Foto analizada.

10 de Febrero; La Banda (Santiago del Estero)

Según «Noticiero 7» de Santiago del Estero, y Diario Panorama, la joven María de los Ángeles Gómez Juárez registró con su celular, en horas de la tarde, un objeto no identificado, luego de tomar una foto a un arco iris formado sobre el cielo de La Banda. Foto analizada. Es un típico caso de Ovni «fantasma»

16 de Febrero; Chascomús (Buenos Aires)

Durante una «vigilia nocturna» de la FAO, a orillas de la laguna, nuestro fotógrafo Fernando Mengui logra plasmar, con su Nikon Digital D 80, las imágenes de dos Ovni(s) «fantasmas» a las 21.29 hs. y a las 23.13 hs., respectivamente. El primero, un cuerpo opaco y ahusado, volando a baja altura sobre la costanera, y el segundo, muy brillante y color celeste, captado en dos oportunidades en su recorrido. Fotos analizadas.

17 de Febrero; Gualeguaychú (Entre Ríos)

Silvia Simondini (VISIÓN OVNI) remite a la FAO una espectacular foto de dos Ovni(s) «fantasmas», captados por Elías Nieto en la zona de la costa del río Uruguay norte a las 11.50 horas. La imagen, ya analizada, es una de

las más nítidas en materia fotográfica en los últimos tiempos.

19 de Febrero; Villa General Belgrano (Córdoba)

Rodrigo Brondino envía una primera foto de un Ovni «fantasma» captado a las 16.17 horas. El análisis muestra un objeto tipo cigarro, con bordes, relieve y curva de colores nítidos, asociados a efectos en el aire al momento del desplazamiento a gran velocidad del mismo.

20 de Febrero; Villa General Belgrano (Córdoba)

Rodrigo Brondino una vez más envía un Ovni «fantasma», en momentos en que toma una fotografía a su novia, justo cuando pasa un camión por la ruta a las 14.00 horas. Se aprecia un objeto ahusado, con solidez y a mediana altura, a la distancia. De fondo, la serranía. Foto analizada.

22 de Febrero; Capilla del Monte (Córdoba)

Mario Alonso nos envía un material de Ovni «fantasma» captado a las 17.15 horas con su cámara Samsung A503. Se observa un objeto ahusado, color metalizado, en posición vertical y con una franja central oscura. En la misma toma aparece una esfera luminosa. Foto analizada.

24 de Febrero; Cerro Uritorco (Córdoba)

El grupo regional GIU remite a la FAO una foto de un probable Ovni «fantasma» captado a las 17.03 horas con una cámara Samsung Digimax AS03. Cuerpo distante, esferoide y sólido, de aparente tamaño pequeño, con relieve y que presenta un interesante movimiento en espiral de arriba hacia abajo. Foto analizada.

27 de Febrero; Macachín (La Pampa)

Nuevamente Fabián Romano (CEUFO) en su Macachín, logra captar un Ovni «fantasma» del tipo cigarro cuando se aproximaba un gran frente de tormenta sobre la zona, en horas de la tarde. Foto analizada.

28 de Febrero; Alta Gracia (Córdoba)

Nuevamente la familia Baselice logra captar a las 16.28 horas, fotos de Ovni(s) «fantasmas» merodeando la región serrana. Antonella, hija de Claudio, logra plasmar objetos similares el día anterior al realizar tomas de la región. Material analizado por Jorge Luis Figueiras, analista de la FAO.

29 de Febrero; Calamuchita (Córdoba).

Otra vez Martha Núñez desde su Calamuchita reporta a la FAO un Ovni «fantasma» captado a las 16.57 horas. Se observa un objeto a la distancia, color blanco brillante pero con un núcleo sólido diferenciado del contorno. Según nuestro especialista, Jorge Luis Figueiras, no hay manipulación alguna en la toma ni confusión con nube alguna.

Febrero; Santa Rosa (La Pampa)

EL CIUFOS difunde dos fotos «fantasmas» de sendos Ovni(s) registrados durante el día en la zona de la laguna Don Tomás, con una cámara Sony DSC-H3 de 8.1MP. Fotos analizadas.

Febrero; Capilla del Monte (Córdoba)

El grupo GABIE divulga en la lista PLANETA UFO una foto de Ovni «fantasma» lograda en el cerro Uritorco en horas diurnas. Se destaca sobre el cielo azul, un objeto fusiforme de interesante tamaño (¿Nodriza?). Foto analizada por la misma entidad.

Febrero; Cruz del Eje (Córdoba)

Héctor Sly envía a la FAO una foto de un Ovni «fantasma» captado en horas del mediodía con una cámara Kodak C310. Se recorta un objeto discoidal, a regular altura, sobre una de las laderas de esa región cordobesa. Foto analizada.

5 de Marzo; Ciudad de Santiago del Estero

La joven Silvia Vittar envía a la FAO otra foto «fantasma» de un objeto volador captado con su Sony DSC S60 de 2.4 MP junto a un «arco iris», fenómeno similar al registrado el 10 de Febrero también en esa ciudad. Objeto sólido, en vuelo y forma abultada. Foto analizada.

5 de Marzo; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez nos sorprende con otra foto de un Ovni «fantasma». Esta vez, captado a las 17.40 horas. El análisis refleja buen contorno, con un centro esférico, profundidad y relieve bien definido, según Jorge Luis Figueiras (FAO).

9 de Marzo; La Falda (Córdoba)

Daniel Valverdi (VISIÓN OVNI) divulga una foto «fantasma» de un Ovni captado a las 11.38 horas, con su Olympus X10 y 7.0 MP. Foto analizada por Salvatore Carta.

10 de Marzo; Bariloche (Río Negro)

Un nuevo material de Ovni(s) «fantasmas», remitido por Carlos Sahid desde el lago Nahuel Huapi, muestra «un extrañísimo y diminuto objeto de forma CUADRADA, totalmente luminoso y flotando a ras de las aguas», capturado por la cámara a las 11:10 horas. Foto analizada.

10 de Marzo; Cte. Luis Piedrabuena (Santa Cruz)

El Sr. Luis Alberto Burgos (tocayo del autor de la tabla) logra fotografiar un Ovni «fantasma» al momento de realizar tomas con su Kodak Easy Share CD33 de 3.1 MP en la zona de chacras, a unos 20 KM. de la ciudad, y a orillas del río Santa Cruz. Se notan dos objetos cuasi-unidos en vuelo y a lo lejos, muy luminosos a las 16.15 horas. Foto analizada.

14 de Marzo; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez, esta auténtica «cazadora de Ovni(s)», reporta otra foto

«fantasma» de un pequeño objeto esférico a la distancia, pero muy sólido y en las alturas, a las 13.15 horas. Foto analizada.

20 de Marzo; Sierra de la Ventana (Buenos Aires)

El grupo GABIE informa de una foto «fantasma» lograda sobre el cordón Curamalal a las 15.03 horas con una cámara Sony Cibershot P93 de 5 MP. Se aprecia un objeto cilíndrico, del tipo «cigarro», de aspecto metálico, lo que supone un tamaño muy llamativo (NODRIZA). El mismo grupo realizó los análisis correspondientes. NOTABLE DOCUMENTO.

20 de Marzo; San Rafael (Mendoza)

VISIÓN OVNI difunde una foto «fantasma» lograda en horas diurnas, donde se aprecian DOS objetos discoidales próximos y un TERCER objeto de forma ahusada y color oscuro, más separado. Fotos analizadas por Salvatore Carta.

23 de Marzo; Sierra de la Ventana (Buenos Aires)

El grupo GABIE nuevamente divulga otra foto de un Ovni «fantasma» volando sobre el cordón de Tres Picos a las 16.11 horas. Se observa un objeto ovoide, de aspecto metálico y luminoso en la parte superior y oscuro en la inferior. Se utilizó una cámara Sony Cibershot P93 de 5 MP. Foto analizada por el mismo grupo investigativo.

Mediados de Marzo; San Rafael (Mendoza)

CÓDIGO OVNI publica en su web un registro de Ovni «fantasma», captado a las 15.00 horas, durante la Semana Santa por el testigo Juan Miguel. Se recorta un objeto ahusado, de buen porte, sólido, sobre el dique Galileo Vitali. La cámara utilizada era una Nikon Coolpix de 5 MP. Foto analizada por Sebastián Escobar, colaborador de la entidad.

26 de Marzo; Capilla del Monte (Córdoba)

La Sra. Clarisa Álvarez envía a la fao una foto de un Ovni «fantasma» captado a las 13.00 horas, con una cámara digital Olympus de 1.3 MP, desde la zona de El Zapato hacia la ciudad de Capilla del Monte. Se deja ver un objeto discoidal a la distancia. Diez minutos después el mismo objeto aparece en otra foto. Fotos analizadas.

26 de Marzo; Capilla del Monte (Córdoba)

Aproximadamente a las 15.00 horas, al pasar de a pie por el dique de La Cruz hacia Capilla, Clarisa Álvarez capta otro Ovni «fantasma», con un ingrediente extra. Al estar nublado, este objeto esférico está volando debajo de la capa de nubes y arriba a su derecha lleva un cuerpo muy pequeño de escolta o compañía totalmente independiente del principal. Foto analizada.

30 de Marzo; El Chocón (Neuquén)

Radio y Televisión de Neuquén (RTN) y otros medios regionales difunden el VIDEO de un Ovni «fantasma» logrado por Jorge Villarreal, con su celular, mientras tomaba imágenes del lago, junto a su novia en horas diurnas. Así también se refieren avistamientos recientes en el paraje China Muerta, ubicado a unos 40 kilómetros del lugar. Material estudiado por editores, y fotograma analizado por nuestro especialista, Jorge Luis Figueiras (FAO).

5 de Abril; Victoria (Entre Ríos)

Luis Gigena, un compañero de Martha Núñez, en su viaje a Victoria reporta una foto «fantasma» de varios objetos esféricos sobrevolando a regular altura el Cerro de la Virgen a las 15.00 horas. Foto analizada.

6 de Abril; Colonia La Suiza (Entre Ríos)

Roberto D. Rebord (grupo COLOVNI) obtiene dos imágenes de sendos Ovni(s) «fantasmas» con su Panasonic Lumix DMC LS2 a las 20.04 y 20.05 horas. Se distinguen esferas muy sólidas entre las nubes. Fotos analizadas. Coincidentemente, DOS HORAS DESPUÉS se produce la caída de los meteoritos

en la zona.

12 de Abril; Chascomús (Buenos Aires)

Mientras la FAO se preparaba para una vigilia en la laguna, Fernando Mengui, nuestro fotógrafo, obtenía registros del paisaje lugareño. En una de ellas, tomada a las 17.50 horas, en que el objetivo eran dos aves en vuelo, capta un Ovni «fantasma» del tipo «cigarro» (NODRIZA), con desprendimiento de estela gasificada en su parte posterior. Analizada presenta relieve y solidez. Material logrado con su cámara Nikon D-80 con 100 asa, sacado a 100 mm, con zoom 70/300. Fotos analizadas.

15 de Abril; Mina Clavero (Córdoba)

Martha Núñez, «la cazadora de Ovni(s) cordobesa», nos envía nuevo material, pero ésta vez desde Mina Clavero. Capta un Ovni «fantasma» a las 17.00 horas, de forma ahusada, buen porte y EN ASCENSO con una gasificación que va despidiendo a su paso. Foto analizada por nuestro especialista Jorge Luis Figueiras.

17 de Abril; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez nos acerca nuevo material de Ovni(s) «fantasmas» en la región. La foto en cuestión, efectuada a las 17.15 horas y ya analizada, nos muestra un objeto fusiforme, en vuelo horizontal e iluminado por la luz solar en la parte superior.

18 de Abril; Capilla del Monte (Córdoba)

Débora Goldstern envía a la lista PLANETA UFO una foto de Ovni «fantasma» captado a las 12.39 horas con una cámara digital Sony DSC-S560 sobre el cerro Uritorco. Se observa un cuerpo de forma ahusada, del tipo «cigarro», de buen tamaño y similar a otros fotografiados este mismo año en el país. Algunos sugieren que se trataría de un ROD. A las 09.21 horas de la mañana también registran DOS OBJETOS en las proximidades. Fotos analizadas

por nuestro experto en la FAO.

18 de Abril; Calamuchita (Córdoba)

La infatigable Martha Núñez envía nuevo material fotográfico captado entre las 15.00 y 18.00 horas, sobre Ovni(s) «fantasmas» (3) con formas ahusadas y esferoides. Fotos analizadas, al igual que otras, por nuestro especialista Jorge Luis Figueiras.

20 de Abril; Calamuchita (Córdoba)

Para el experto de la fao, la secuencia de tres fotos de Ovni(s) «fantasmas» logradas en el término de 5 segundos por Martha Núñez, a las 10.45 horas de la mañana, constituyen el mejor documento de todos los presentados hasta el momento por esta testigo privilegiada. Tres cuerpos no identificados y de formas diferentes con verdaderos cambios de posición, aparecen en todos los filtros aplicados. De lo mejor...

22 de Abril; La Plata (Buenos Aires)

Adalberto Maciel nuevamente remite a la FAO material de Ovni «fantasma» capturado a las 14.30 horas, en pleno día soleado sobre la zona del parque San Martín con su celular Nokia 3220. Se nota un cuerpo sólido, cuasi-triangular, en vuelo ascendente vertical. Foto analizada.

22 de Abril; Capilla del Monte (Córdoba)

Ana Luisa Cid informa de otro documento de Ovni «fantasma» logrado sobre el cerro Uritorco por Ana Wolfenson (Webcam - Uritorco) a las 18.20 horas. Se observan sendas fotos con objetos de forma ahusada y discoide, tomados con dos minutos de diferencia con una Sony DSC-H7. Análisis efectuados por Ana L. Cid

27 de Abril; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez remite foto «fantasma» de un objeto lenticular, con muy

buen relieve captado a las 14.40 horas sobre la misma región del valle, como casi todas las fotos enviadas. Material analizado.

2 de Mayo; Calamuchita (Córdoba)

Nuevamente Martha Núñez nos envía otro Ovni «fantasma», esta vez de formato ovoidal, sobrevolando el valle a una altura relativa a las 12.30 horas. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

7 de Mayo; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez nos sigue sorprendiendo con sus fotos de Ovni(s) «fantasmas». Esta vez con la trayectoria en dos secuencias de un objeto discoidal captado a las 09.15 horas. Foto analizada.

8 de Mayo; Calamuchita (Córdoba)

Para variar, Luis Gigena, amigo de Martha, también remite material de Ovni(s) «fantasmas» captados en la zona del valle. Esferas y un objeto tipo ala delta distante. Esta vez a las 15.00 horas. Fotos analizadas.

9 de Mayo; Calamuchita (Córdoba)

Resultan reiterativos ya los envíos de «la cazadora» Martha Núñez, pero es fácil de resolver la cuestión: Si alguien duda que viaje a la región, pernocta varias noches y realice la misma tarea (con Martha o sin ella) y luego analice los resultados obtenidos. En esta oportunidad otro objeto invisible discoidal, fotografiado a las 10.00 horas. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras (fao).

10 de Mayo; Temperley (Buenos Aires)

Héctor Sly remite a la FAO una secuencia de tres tomas logradas en tres segundos, a las 17.54 horas, por su cámara Kodak C743 de 7.1 MP hacia el sector Sudeste de la ciudad. En efecto, «aparece» el vuelo de un objeto «fantasma» sólido, en ascenso, que se pone en forma vertical y se estabiliza horizontalmente en el último registro, lo que implica una gran velocidad de

desplazamiento y maniobrabilidad. Fotos analizadas por nuestro especialista Jorge Luis Figueiras.

12 de Mayo; Macachín (La Pampa)

Fabián Romano (CEUFO) comunica a la fao, que obtiene un Ovni «fantasma» en una secuencia de tres tomas fotográficas realizadas en un piquete sobre la ruta, hacia el sector Noreste de la ciudad, a las 14.09 horas. Utilizó una cámara Minolta Dimage Z1. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

14 de Mayo; Ensenada (Buenos Aires)

El propio Fernando Mengui, descubre al bajar a la PC la secuencia del paso de un avión, la presencia insólita de un Ovni del tipo «fantasma» captado en la foto de las 07.35 horas. Se nota un típico objeto lenticular, a una altura relativamente baja y a una distancia no muy lejana hacia el Este. Es decir, en una misma foto confluyen Ovni y avión. Material analizado por Jorge Luis Figueiras

21 de Mayo; Calamuchita (Córdoba)

Y un nuevo envío de Martha Núñez muestra el desplazamiento en dos secuencias, de una de las «típicas esferas fantasmas» que suelen cruzar el cielo del valle. Esta vez a las 17.40 horas. Foto analizada.

2 de Junio; Calamuchita (Córdoba)

Este material que nos remite Martha Núñez es significativo. Dispara fotografías hacia el valle a las 12.00, a las 13.00 y a las 17.30 horas, y en las tres tomas «aparecen» a modo de objetos «fantasmas» las típicas esferas oscuras y sólidas merodeando la zona. Fotos analizadas por nuestro especialista Jorge Luis Figueiras.

3 de Junio; La Cumbrecita (Córdoba)

Martha Núñez fue de paseo a la maravillosa La Cumbrecita y los Ovni(s) también, ya que a las 15.01 horas captó una de las esferas «fantasmas» que suele fotografiar desde su Calamuchita. Foto analizada.

9 de Junio; Azul (Buenos Aires)

Alejandro Inza envía a la FAO un nuevo material de Ovni «fantasma» logrado a las 12.17 horas con su cámara Sony de 6.0 MP. Se trata de un cuerpo volador de forma «cónica» a la distancia. Foto analizada.

9 de Junio; Necochea (Buenos Aires)

Guillermo Giménez comunica sobre un nuevo material de Ovni «fantasma» que tuvo como testigo indirecto al Sr. Ricardo Corino cuando efectuó tomas a un «arco iris» sobre el mar a las 17.15 horas, con su cámara Panasonic FZ50. En los análisis surge nítidamente un Ovni muy luminoso, mar adentro y a una altitud inusualmente baja. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

10 de Junio; Naicó (La Pampa)

Fabián Romano (CEUFO) nos remite una serie de fotografías logradas entre las 13.01 y 14.28 horas, en ese pueblo ubicado al sur de Santa Rosa, sobre la ruta 4. Se observan Ovni(s) «fantasmas» en dos de las tomas. El cielo estaba nublado y utilizó una cámara Minolta Dimage Z1. Fotos analizadas.

10 de Junio; Calamuchita (Córdoba)

En este material de Martha Núñez captado entre las 16.30 y 17.30 horas en distintos lugares del valle, se vuelve a producir la misma variante del pasado día 6, es decir, el paso «fantasma» de un objeto totalmente blanco, de forma discoidal. Foto analizada.

21 de Junio; Toay (La Pampa)

Fabián Romano (CEUFO), otro de los «cazadores de Ovni» del país, logra capturar con su cámara, dos objetos «fantasmas» a las 17.02 horas, en las alturas de la estación ferroviaria del pueblo, con cielo algo nublado. Foto analizada.

22 de Junio; Capilla del Monte (Córdoba)

En un viaje al cerro Uritorco, Luis Gigena (en compañía de Martha Núñez) logra plasmar con su cámara Canon A 560 un curioso Ovni «fantasma» a las 14.22 horas. De forma discoidal, lleva una gran protuberancia en su parte inferior. Foto analizada por el especialista de la fao.

24 de Junio; Calamuchita (Córdoba)

Y como para festejar «El día mundial de los Ovni(s)», Martha Núñez nos envía una foto Ovni «fantasma» capturada a las 16.14 horas con una cámara Casio EX-S770 sobre la región del valle. Foto analizada.

30 de Junio; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez capta un Ovni «fantasma» de color blanco, similar a otros registrados anteriormente en la zona, a las 16.24 horas. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

5 de Julio; Morón (Buenos Aires)

Fabián Cebey nos envía una serie de fotos de Ovni(s) «fantasmas» captados con su cámara digital Kodak, entre las 15.00 y 18.00 horas desde su domicilio, en secuencias fotográficas. Se aprecian sendos cuerpos de apariencia metálica y con reflejo de luz. Fotos analizadas por nuestro especialista Jorge Luis Figueiras.

8 de Julio; Calamuchita (Córdoba)

Luis Gigena, amigo de Martha Núñez, capta a las 15.41 horas un extraño objeto del tipo «fantasma», con luz propia y coloración rojiza en su parte

superior. Foto analizada por nuestro especialista, Jorge Luis Figueiras.

17 de Julio; Azul (Buenos Aires)

Alejandro Inza reporta la observación de sendos cuerpos voladores no identificados en las alturas de un parque del sector Sudeste. Uno de ellos reflejando luminosidad. Anteriormente disparó 15 veces su cámara y en la toma de las 13.44 horas, aparece un Ovní «fantasma» de forma circular, luminoso en su franja media y oscura arriba y abajo. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

18 de Julio; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez nos remite material del valle sacado a las 12.57 horas, donde vuelven a «aparecer», en modo de Ovní(s) «fantasmas», las típicas esferas sólidas y oscuras. Esta vez en número de DOS en una misma toma. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

27 de Julio; Calamuchita (Córdoba)

De las tomas registradas por Martha Núñez en el valle, la efectuada a las 17.09 horas es muy interesante, pues aparecen seis objetos esféricos, a la distancia, de colores oscuros. Una verdadera flotilla, algo «inusual» en las fotos de Martha, apenas cinco horas después del avistaje de la flota de Rosario. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

31 de Julio; Capilla del Monte (Córdoba)

Marcos Glatstein (grupo GIU) envía una curiosa foto «fantasma» de un objeto que está situado muy próximo a la ladera del cerro Uritorco, captado con una Kodak C340 a las 17.06 horas. Lo llamativo es la gran luminosidad que presenta, a pesar de lo nublado del día. Foto analizada.

3 de Agosto; Morón (Buenos Aires)

Fabián Cebey disparó decenas de fotos con su cámara Kodak C 340 entre

las 14.56 y 16.51 horas. Entre todo el material analizado por Jorge Luis Figueiras, se rescatan algunos objetos «fantasmas», con formas de esferas sólidas y oscuras como así un cuerpo discoide volando debajo de la capa de nubes.

3 de Agosto; Calamuchita (Córdoba)

Luis Gigena nos remite una nueva foto de Ovni «fantasma» sobre el valle, captada a las 18.40 horas con su cámara Canon A560. Se observa el típico formato de «dos platos unidos por sus bordes». Material analizado.

5 de Agosto; Morón (Buenos Aires)

Entre todo el material fotográfico remitido por Fabián Cebey a partir de las 15.00 horas, se destacan sendos objetos «fantasmas» captados a las 15.52 y 17.10 horas. Fotos analizadas.

7 de Agosto; Calamuchita (Córdoba)

Otra vez un típico «platillo volante» sobrevolando el valle y a una altura regular, captado por Martha Núñez a las 17.11 horas. A lo lejos, se detecta una «esfera» oscura, muy común en las fotos de Martha. Interesantísimo documento. Foto analizada.

7 de Agosto; Morón (Buenos Aires)

Entre las decenas de fotos sacadas por Fabián Cebey, se destaca un objeto «fantasma» sobre el cielo azul de las 12.30 horas. De forma ovoidal, presenta un llamativo cuerpo esférico blanco y luminoso en la parte superior. Foto analizada.

10 de Agosto; Morón (Buenos Aires)

Fabián Cebey captura objetos del tipo «fantasmas» en la zona luego de tomar decenas de fotos. Esta vez, a las 03.40 horas y de similitud a los anteriores, es decir, luminosos, coloridos y con recorrido. Fotos analizadas

por Jorge Luis Figueiras y el video subido a la lista PLANETA UFO.

14 de Agosto; Azul (Buenos Aires)

Alejandro Inza nos envía material «fantasma» desde la periferia de la ciudad. El captado con su Sony DSC S500 a las 13.10 horas, muestra el característico formato de «trompo» recortado sobre el cielo diáfano. Foto analizada.

15 de Agosto; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez y Luis Gigena nos envían material «fantasma» de las 16.36 y 16.48 horas, registrado con una cámara Casio EX-5770. En el primero se define un cuerpo de lo que denominan RODs y que Martha distinguió un fugaz paso por la lente. En el segundo, un objeto fusiforme en altura sobre un cerro. Fotos analizadas.

17 de Agosto; Lago San Roque (Córdoba)

Nicolás Rouan nos envía imágenes de varias esferas «fantasmas» registradas a las 11.56 horas con su Samsung en 1/250 segundos. A las 17.03 horas de la tarde captura fenómenos similares entre Santa Cruz del Lago y Tanti. Material analizado.

17 de Agosto; Lihuel Calel (La Pampa)

El grupo CEUFO envía un Ovni «fantasma» captado por Marcos Ladreche a las 13.13 horas con una Kodak DX6490 y 4 MP. Se observa un objeto sólido, discoide, con una extraña «extensión» en la parte izquierda que estaría volando precisamente de izquierda a derecha. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

18 de Agosto; Azul (Buenos Aires)

Otra vez Alejandro Inza atrapa Ovni(s) del tipo «fantasma». Esta vez a las 13.36 y 13.42 horas. En el primer caso, un cuerpo alargado en posición

vertical, con una luz amarilla y, posteriormente, una secuencia de una esfera brillante, recortada sobre el cielo nítido. Fotos analizadas.

28 de Agosto; Azul (Buenos Aires)

Alejandro Inza nos remite nuevo material fotográfico «fantasma». El registrado a las 12.53 horas con su Sony DSC S500 en 1/200seg., muestra un raro formato que semejan dos focos luminosos en un mismo cuerpo. Fotos analizadas.

29 de Agosto; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez nos envía un nuevo objeto «fantasma» captado a las 15.27 horas. Se trata de una esfera sólida, muy luminosa y distante. En la toma entra en escena también la figura de un ave. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

29 de Agosto; Villa Ballester (Buenos Aires)

El Ing. Daniel Postizzi logra captar un documento ovni excepcional a las 17.59 horas con una Sony DSC-S600, en momentos en que registra el paso de un avión Boeing 737 en el corredor de Aeroparque volando sobre la cota de 2000 metros. Aprecia visualmente un extraño objeto próximo al aparato y logra capturar las maniobras del Ovni en distintas posiciones en 24 segundos con tres tomas. En la tercera y última foto el Ovni ya se desplazó del cuadro de la cámara. Material analizado por Jorge Luis Figueiras.

30 de Agosto; Azul (Buenos Aires)

Otra vez, Alejandro Inza remite fotos «fantasmas». A las 10.31 horas y con 1/500 seg. capta en dos secuencias separadas por tan solo dos segundos, un objeto aéreo distante, luminoso y con forma de huevo, que se desplaza en el lapso de las fotos. Material analizado por nuestro experto.

6 de Setiembre; Arguello (Córdoba)

Rodrigo Brondino logra fotografiar a las 15.19 horas en 1/200seg. y en modo «fantasma», la silueta de un cuerpo alargado y fino, similar a una «vara» voladora que muchos definen como rod. Interesantísimo material analizado por Jorge Luis Figueiras.

9 de Setiembre; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez nos envía un documento fotográfico de dos Ovni(s) «fantasmas» logrado a las 12.37 horas. Una esfera perfecta, oscura y otro cuerpo discoide, que refleja la luz solar en su parte superior y sombra en la inferior, separada del primero. Fotos analizadas.

17 de Setiembre; Temperley (Buenos Aires)

El investigador bonaerense Héctor Sly, envía material de Ovni(s) «fantasmas» captados a las 12.02 horas, con su Kodak C 743. En dos segundos con tres registros, se detecta el paso de TRES objetos no identificados. Fotos analizadas.

25 de Setiembre; Calamuchita (Córdoba)

Luego de un breve lapso temporal en donde Martha Núñez disparó más de 1000 fotos y no «salió nada», nos remite nuevo material logrado a las 18.17 horas con su Casio EX-S770 y en 1/250 de expo, registrando las típicas «esferas» que suelen sobrevolar el valle. Fotos analizadas por Jorge Luis Figueiras.

1º de Octubre; Calamuchita (Córdoba)

Entre las numerosas fotos que dispara al azar Martha Núñez, la lograda a las 17.25 horas es por demás significativa. Capta un «triangulo volador fantasma» a manera de «punta de flecha», muy sólido y de porte interesante. Realmente notable Ovni, contrastando con el cielo azul del valle. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

4 de Octubre; Calamuchita (Córdoba)

Las fotos «fantasmas» remitidas esta vez por Martha Núñez, son por demás curiosas. Logradas a las 11.40 horas con una expo de 1/500 muestran DOS OBJETOS sólidos, con luminosidades superiores. Uno de forma ahusada y el otro con formato discoidal. Ambos en aparente cercanía. Fotos analizadas.

4 de Octubre; Castelar (Buenos Aires)

Ricardo Cordeiro obtiene una llamativa foto Ovni del tipo «fantasma» con su Sony DSC W90 a las 12.46 horas. Se trata de un objeto de forma ahusada, en apariencia de RODS, que al carecer de «alas» se transforma en un objeto no identificado y en vuelo. Foto analizada.

4 de Octubre; La Plata (Buenos Aires)

Nicolás Epíscopo nos remite una curiosa foto «fantasma» lograda con su cámara Olympus a las 16.35 horas en el barrio Altos de San Lorenzo, al sudoeste de la ciudad. Se distinguen CUATRO objetos blancos y luminosos, dispuestos debajo de las nubes. Foto analizada.

6 de Octubre; Macachín (La Pampa)

Fabián Romano (CEUFO) nos remite un nuevo material «fantasma» captado con su Minolta Z1 en 1/400 a las 09.52 horas de la mañana en el Aeroclub de aquella localidad, sitio donde se han observado Ovni(s) con anterioridad. Se nota un cuerpo en posición vertical con un extraño apéndice esférico en la parte superior y volando a una altura relativamente baja. Foto analizada.

6 de Octubre; Villa Ballester (Buenos Aires)

El ingeniero Daniel Postizzi vuelve a registrar el paso de Ovni(s), con observación visual y fotográfica. Luego del paso de un avión de línea, detecta un espectáculo insólito: una serie de numerosas luces estacionadas en el firmamento, se prenden y apagan tal como «un arbolito de Navidad», al tiempo que se alejan simultáneamente hacia el Oeste. Al hacer cinco tomas

entre las 17 horas, 35 minutos y 53 segundos hasta los 36 minutos y 10 segundos, es decir, en 17 segundos, se nota como DIEZ OBJETOS LUMINOSOS (ovoides, esferas y ahusados) se desplazan en todas las fotos de la secuencia. Material analizado y «muy similar» al avistaje masivo y filmación del 12 de octubre a las 17.23 horas en Corea del Sur, ¡occurrido 6 días después!

8 de Octubre; La Plata (Buenos Aires)

Nicolás Episcopo remite otra foto de Ovni «fantasma» captada en el barrio Altos de San Lorenzo a las 11.44 horas, con su cámara Olympus en 1/600. Captura dos objetos esferoides, sólidos, distantes, próximos a las nubes y con luces y sombras. Foto analizada.

11 de Octubre; La Reja (Buenos Aires)

Mario Alonso envía a la FAO material de objetos «fantasmas». El más interesante lo captura a las 11.09 horas con su Samsung 503. Se observa un cuerpo fusiforme totalmente recto, de tamaño aparentemente importante, sólido y en posición diagonal. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

18 de Octubre; Atalaya (Buenos Aires)

En una vigilia nocturna de la FAO, en el arroyo El Espinillo y en proximidades del campo donde se produjo «El Record Mundial de Huellas», nuestro fotógrafo Fernando Mengui capta con su maravillosa Nikon D-80 en 1/20 y con flash, a las 21.13 horas, DOS Ovni(s) «fantasmas» a muy baja altura, de tamaños aparentemente pequeños y situados a ambos lados del grupo. Sobresalen perfectamente «una hilera de luces» semicirculares propias del objeto. Notable documento. Fotos analizadas por Jorge Luis Figueiras.

20 de Octubre; Villa Ballester (Buenos Aires)

El ingeniero Daniel Postizzi capta un Ovni «fantasma» a las 09.32 horas en un registro con velocidad 1/125 segundos, enfocado hacia la Luna en un cielo limpio. Se aprecia un cuerpo oscuro, muy sólido y de forma esferoidal.

Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

22 de Octubre; Arguello (Córdoba)

Rodrigo Brondino capta con su cámara Canon A550 a las 15.00 horas, la imagen «fantasma» de una esfera blanca, en vuelo ascendente y un curioso cuerpo ahusado, del tipo ROD, ambos muy sólidos, en la misma toma. Foto analizada.

25 de Octubre; Calamuchita (Córdoba)

La incansable Martha Núñez captura en el valle a las 19.52 horas, un objeto «fantasma» de forma ahusada y color grisáceo, recortado sobre el azul del cielo, que podría responder inclusive a lo que se denomina ROD. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

29 de Octubre; Chascomús (Buenos Aires)

Eduardo Galeano nos envía una foto «fantasma» lograda con su Panasonic S 60 en 1/60 segundos, a las 18.43 horas. Se observa a una altura relativamente baja y campo adentro, un extraño objeto cilíndrico, sólido y oscuro, con dos prolongaciones descendentes en ambas puntas. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

31 de Octubre; Merlo (Buenos Aires)

CÓDIGO OVNI divulga en su web una foto de Ovni(s) «fantasmas» captadas por Aníbal Santucci a las 19.09 horas, con su Sony DSC-S 650 de 8.0 MP. Se trata de 4 extraños cuerpos en una misma imagen. Foto analizada por Sebastián Escobar.

1º de Noviembre; Capilla del Monte (Córdoba)

Durante una jornada de observación en las cercanías de Capilla del Monte, Martha Núñez registra con su cámara a las 20.50 horas, un extrañísimo Ovni «fantasma» de forma ahusada, pero con dos prolongaciones

superiores a manera de «astas», que se recorta debajo de las oscuras capas de nubes, que en esos momentos preparaban una precipitación que llegaría mas tarde. Foto analizada.

3 de Noviembre; Capital Federal

CÓDIGO OVNI difunde en su web la foto de un Ovni «fantasma» diurno captado por un vecino del barrio de Flores. El testigo registra con su cámara digital el paso de un objeto sólido, de aspecto discoidal, en vuelo aparente de derecha a izquierda de la toma, detrás de la Iglesia del barrio. Foto analizada por Sebastián Escobar.

4 de Noviembre; Capilla del Monte (Córdoba)

Jorge Luis Figueiras (FAO) recibe de Paula N. una foto «fantasma» captada en el Uritorco a las 17.30 horas con su Sony DSC-T33. Se observa un objeto fusiforme y sólido, algo luminoso, en posición aérea diagonal, debajo de la capa de nubes que había en ese momento, al igual que un arco iris. Foto analizada.

5 de Noviembre; Arguello (Córdoba)

Rodrigo Brondino capta a las 20.16 horas, una de las fotos de Ovni «fantasma» más curiosas del año. Se trata de un objeto muy sólido, con luminosidad superior pero con un formato «similar a un pez», que da la apariencia de estar elevándose en el azul del cielo desde una regular altitud. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

6 de Noviembre; Merlo (Buenos Aires)

CÓDIGO OVNI difunde nuevamente una nueva foto de Ovni «fantasma» captada por Aníbal Santucci a las 19.10 horas. En esta oportunidad, se aprecian 2 objetos voladores al paso de una avioneta. Foto analizada por Sebastián Escobar.

8 de Noviembre; Tupungato (Mendoza)

«Los Andes on line» publica la experiencia de Flavio S., operador turístico, quien sacó varias fotos en una recorrida regional. En una de ellas, la de las 13.19 horas con 1/160 segundos, al bajarla a la PC, se recorta nítidamente la figura de un objeto del tipo «fantasma», discoide, sólido, con un cielo azul de fondo. Según el grupo VISIÓN OVNI que analizó la imagen, ES POSITIVA.

8 de Noviembre; La Reja (Buenos Aires)

Mario Alonso, con su Samsung 503 digital logra captar un Ovni «fantasma» a las 16.08 horas bajo un cielo totalmente azul. Se trata de un objeto fusiforme, sólido, en posición diagonal y con una llamativa luminosidad inferior. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

9 de Noviembre; Alcira Gigena (Córdoba)

El Dr. Daniel Lewis nos remite un material de Ovni(s) «fantasmas», captados a las 14.40 horas, donde se detecta la presencia de 7 objetos del tipo «esferas» de color blanco, dispuestas en distintos sectores del cielo. Foto analizada.

17 de Noviembre; Azul (Buenos Aires)

Alejandro Inza nos envía una curiosísima imagen de un Ovni «fantasma» captada a las 11.58 horas, bajo un cielo diáfano. Se muestra un objeto blanco, de forma discoidal y un segundo exacto después, en la otra toma ya no aparece. A las 12.01 horas, capta otro objeto (¿o es el mismo?) de forma oval, color blanco y luminoso. Fotos analizadas.

23 de Noviembre; Calamuchita (Córdoba)

Marina Cuadrado registra con su Kodak C 743 y en 1/150 un Ovni del tipo «fantasma» pasadas las 19.30 horas. Se distingue un extraño objeto con iluminación inferior y un apéndice superior. Foto analizada.

Mes de Noviembre; Chicoana (Salta)

En su investigación «in situ», el Dr. Luis Reinoso recopiló material fotográfico logrado por los pobladores de la zona. En una fotografía diurna, con una cámara Nokia 6131, se registra la presencia de un objeto «fantasma», de formato esférico, sólido y color oscuro. Foto analizada.

1° de Diciembre; Calamuchita (Córdoba)

En una toma de varios segundos en video efectuada por Martha Núñez a las 15.40 horas, se registra el DESTELLO de un objeto «fantasma», que contrasta notablemente con el azul del cielo. Notable material analizado por Jorge Luis Figueiras.

3 de Diciembre; Alcira Gigena (Córdoba)

El Dr. Daniel Lewis nos envía una curiosa foto «fantasma» lograda a las 08.20 horas por un vecino de la localidad, quien con su Nikon D40 y en 1/1500 segundos registra la estela que deja un avión a su paso. Al bajar el material a su PC, aparece un objeto esferoide, de buen tamaño, color dorado y más arriba un cuerpo ahusado luminoso en aparente caída. Fotos analizadas por Jorge Luis Figueiras.

6 de Diciembre; Capital Federal

Héctor Boetto realiza tomas en el barrio porteño de Flores con su Nikon D 300 a las 10.36 horas. Al bajarlas a la PC, nota que en varias de ellas y separadas por algunos segundos, se registra el vuelo de un Ovni del tipo «fantasma», con cambios de formato incluido. Fotos analizadas por el testigo en: www.cieloaguatierra.blogspot.com

11 de Diciembre; Colonia Loreto (Misiones)

«Quique» Mario (CEUFO) publica una interesante foto «fantasma» lograda en esa zona del Departamento Candelaria. A las 15.00 horas, un matrimonio capta con su Cannon Power Shot A470 un objeto color blanco, a regular altura y formato discoidal. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

Ver: www.ceufo.blogspot.com

13 de Diciembre; Capital Federal

Héctor Boetto difunde en su blog una curiosísima foto «fantasma» de un Ovni que sobrevoló la Plaza de Mayo, sobre la mismísima Casa de Gobierno, durante una concentración. En efecto, a las 20.39 horas capta un objeto con la típica forma de «platillo» e instantes después, en una segunda toma, el aparato está en otra posición aérea. Ver foto y análisis en www.cieloaguatierra.blogspot.com

14 de Diciembre; Victoria (Entre Ríos)

Silvia Simondini (VISIÓN OVNI) nos remite una nueva foto «fantasma» lograda con una cámara Ben Q DC C540 a las 12.44 horas. Se distingue un objeto sobre el río, de buen porte, de forma discoidal y a regular altura, ya que estaba el cielo nublado. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

15 de Diciembre; Yutuyaco (Buenos Aires)

«Quique» Mario (CEUFO) difunde una llamativa foto «fantasma» tomada con un celular Nokia 5200 por el piloto Darío Álvarez desde su avioneta durante la mañana. En el análisis de Jorge Luis Figueiras se observan OCHO extraños objetos. Cinco de ellos en vuelo a diferentes alturas y distancias del testigo y tres más, sobrevolando el campo. Ver: www.ceufo.blogspot.com

16 de Diciembre; La Reja (Buenos Aires)

Mario Alonso registra el paso de un sugestivo cuerpo aéreo a las 18.03 horas, con su Samsung 503. La foto «fantasma» muestra un objeto blanco y muy luminoso en contraste con un cielo totalmente azul. SIETE puntos extraños acompañan al objeto en cuestión. Foto analizada.

19 de Diciembre; Calamuchita (Córdoba)

La incansable Martha Núñez nos envía cuatro objetos «fantasmas» captados en diferentes horarios: a las 14.41 horas, capta un cuerpo aéreo muy alto, pero con gran incidencia solar en una mitad, mientras la otra presenta sombras. A las 15.10 horas, registra un objeto extraño, discoidal, debajo de una nube. A las 16.29 horas, plasma un objeto fusiforme, compacto y de gran tamaño en posición de aparente ascenso. Por último, hacia las 19.00 horas registra en VIDEO el paso de un sugestivo cuerpo ahusado a gran velocidad. Fotos analizadas por Jorge Luis Figueiras.

23 de Diciembre; Calamuchita (Córdoba)

Marina Cuadrado nos remite una curiosa foto Ovni «fantasma» pero nocturna, lograda a las 23.19 horas, donde se observa un objeto luminoso ahusado, de variados colores, a regular altura y con distinta posición en dos tomas separadas por 36 segundos. Muy similar al captado por Fernando Mengui (fao) en Atalaya el 18 de Octubre pasado. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

24 de Diciembre; Río Cuarto (Córdoba)

Según el grupo COR, a las 01.35 horas, un aficionado a la astronomía junto a sus dos hijos, mientras observaban el cielo, detectan el veloz paso de dos objetos luminosos, con forma de «gota» y color marrón claro, que volando a menos de 3000 metros de altura, según el testigo mayor, se desplazaban de Este a Oeste «uno al lado del otro».

24 de Diciembre; Villa Allende (Córdoba)

Rodrigo Brondino detecta junto a dos familiares, dos Ovni(s) volando de Noreste a Sudoeste a las 16.30 horas. De inmediato toma su cámara y logra videograbar la escena: iban en fila y en un momento el primero se detiene y es sobrepasado por el de atrás. En el video se detectan varias esferas acompañando los objetos y un llamativo objeto ahusado. Con pocos minutos

de diferencia, los mismos dos objetos son observados y filmados por Gabriela Decall desde la ciudad de Córdoba. Material analizado por Jorge Luis Figueiras.

25 de Diciembre; Cipolletti (Río Negro)

Jorge Luis Figueiras observa pasadas las 15.00 horas el vuelo de un avión proveniente del Este que le llama la atención por lo bajo que vuela, cuando imprevistamente detecta una «esfera brillante» que lo acompaña un trecho atrás. Desde la posición izquierda, el objeto desaparece y se traslada hacia la derecha del avión, hasta que la pierde de vista.

25 de Diciembre; Vicente López (Buenos Aires)

Hacia las 20.45 horas, Matías Mannara logra visualizar desde la localidad de Munro y hacia el Oeste, un objeto que lleva una estela en desplazamiento ASCENDENTE. Al llegar a unos 45° acelera y desaparece raudamente. Aún así logra captar una foto con su celular Motorola. Comunicación del testigo a la FAO. Foto analizada por Jorge Luis Figueiras.

26 de Diciembre; Palmira (Mendoza)

Emiliano Rivero nos informa de un avistamiento que tuvo su hermano José a las 01.00 horas. Se desprenden desde las nubes dos luces blancas, no identificadas, y empiezan a maniobrar en forma conjunta. Posteriormente se alejan hacia el lado Oeste, es decir, hacia la ciudad de Mendoza.

27 de Diciembre; Vicente López (Buenos Aires)

Demián Heras (SÓLIDA EVIDENCIA) logra videograbar el paso de un Ovni muy luminoso a las 05.20 horas con trayectoria Sur-Norte y entre nubes. Dos minutos después surca el cielo un avión de línea. Ver <http://www.solidaevidencia.blogspot.com>

27 de Diciembre; Calamuchita (Córdoba)

Hacia las 22.00 horas, Martha Núñez y Luis Gigena divisan una intensa luz rojiza sobre el valle con rumbo Sur-Norte. La misma, siempre en movimiento, se apaga, hace un FLASH y desaparece... otros vecinos contemplaron extrañas luces hacia el Oeste, sobre el cerro Champaqui.

28 de Diciembre; Ciudad de Córdoba

El paso de un Ovni diurno, de Este a Oeste, es fotografiado y filmado durante 25 segundos por Gaby Decall. Se observa a las 17.40 horas el vuelo de un objeto color blanco con cambios de rumbos.

28 de Diciembre; Calamuchita (Córdoba)

Martha Núñez nos remite una nueva foto «fantasma» lograda a las 17.20 horas. Se distingue un objeto ahusado, compacto y en movimiento. Jorge Luis Figueiras, nuestro analista, no pudo identificarlo.

29 de Diciembre; Vicente López (Buenos Aires)

Demián Heras (SÓLIDA EVIDENCIA) logra filmar a las 15.57 horas, y durante dos minutos, el paso de Este a Oeste, de un llamativo objeto luminoso, que a medida que se desplaza varía su forma. Ver <http://www.solidaevidencia.blogspot.com>

29 de Diciembre; Capital Federal

El Taller GLAUCOART videograba el paso de un Ovni de forma lenticular, de gran magnitud, en vuelo hacia el sector Norte de la ciudad, a las 23.19 horas. A esa hora no se registró paso satelital.

30 de Diciembre; Capital Federal

Cristian Soldano (ORBITAL VISIÓN) registra y videograba el paso de 10 objetos no identificados, una verdadera flotilla, maniobrando en dirección al Río de la Plata a las 15.50 horas. Más tarde vuelve a filmar el paso de Ovni(s) en otra zona capitalina. Ver <http://www.orbitalvision.blogspot.com>

La ola día a día, mes a mes:

Enero	31 días	60 denuncias
Febrero	29 días	54 denuncias
Marzo	31 días	51 denuncias
Abril	30 días	37 denuncias
Mayo	31 días	33 denuncias
Junio	30 días	36 denuncias
Julio	31 días	33 denuncias
Agosto	31 días	39 denuncias
Setiembre	30 días	33 denuncias
Octubre	31 días	59 denuncias
Noviembre	30 días	49 denuncias
Diciembre	31 días	54 denuncias
Total	366 días	538 denuncias

Promedio: 1,47 denuncias Ovni por día.

Bibliografía.

Investigaciones Propias en 18 países.

- Blavatsky, Helena P. *La doctrina secreta*. España, Editorial Sirio, 1988.
- Brugger, Karl. *Crónica de Akakor*. España, Editorial Pomaire, 1976.
- Budge, Ernest. A. *El libro egipcio de los muertos*. España, Editorial Sirio. 2007
- Byrd, Richard E. *Exploración al Polo Sur*. Chile, Editorial Zigzag, 1948.
- Duclout, Jorge A. *Origen, estructura y destino de los Platos Voladores*. Argentina, Edición de los autores, 1953.
- Elanio. *Mundos Desconocidos*. Argentina, Editorial Larim, 1977.
- Elias, Eduardo. *La Tierra Hueca*. Perú, Editorial Elias, 1988.
- Fawcett, Percy H. *A través de la Selva Amazónica*. Chile, Editorial Zigzag, 1953.
- Hoffmann, Gabriele. *Mundos sumergidos*. España, Editorial Planeta, 1987.
- Lizana, Verónica. *Isidris, Ciudad Dorada Intraterrena*. Argentina, Ediciones Etcétera, 1991.
- Luckner, Udo O. *Misterios do Roncador*. Brasil, Editorial del Autor, 1981.
- Ossendowski, Ferdinand. *Bestias, Hombres, Dioses*. Argentina, Santiago Rueda Editor, 1946.
- Picco, Héctor A. *Los Materiales de la Tierra Hueca*. Argentina, Editorial Uritorco, 1987.
- Plinio Segundo, Cayo. *Historia Natural. Obra completa (3 Volúmenes)*. España, Editorial Gredos, 1995-2003.
- Rivière, Jean M. *A la sombra de los monasterios tibetanos*. Argentina, Kier, 1986.
- Roerich, Nicholas *El corazón de Asia*. Estados Unidos, Ediciones del Museo Roerich, 1930.
- Terrera, Guillermo A. *El Bastón de Mando y los Triángulos de Fuerza*. Argentina, Editorial Uritorco, 1984.
- Terrera, Guillermo A. *El Valle de los Espíritus*. Argentina, Editorial Escuela Hermética Primordial de las Antípodas, 1987.
- Zerpa, Fabio. *El Reino Subterráneo*. Argentina, Editorial Planeta, 1991.

Notas

CAPÍTULO 1

- 1 Blavatsky, H. P. *La doctrina secreta*. España, Editorial Sirio, 1988.
- 2 Ossendowski, Fernando. *Bestias, Hombres, Dioses*. Argentina, Santiago Rueda Editor, 1946.
- 3 Rivière, Jean M. *A la sombra de los monasterios tibetanos*. Argentina, Kier, 1986.

CAPÍTULO 2

- 4 Vimana es una mítica máquina voladora hindú, descrita en la antigua literatura de la India. Podía volar por el aire y hasta otros planetas.
- 5 El *Popol Vuh* (se traduciría como «Libro del Consejo» o «Libro de la Comunidad») es una recopilación de varias leyendas de los quiché, un pueblo de la cultura maya que ocupó partes de Guatemala y de Honduras. Es una narración que trata de explicar el origen del mundo, la civilización y los diversos fenómenos que ocurren en la naturaleza.
- 6 Libros sagrados que constituyen el fundamento de la tradición religiosa de la India.

CAPÍTULO 3

- 7 Para mayor información sobre esta oleada consultar el Apéndice.

CAPÍTULO 4

- 8 Huanches o Guanches: habitantes primitivos de las Islas Canarias. Sus orígenes son todavía un misterio. Algunos historiadores creen que los Guanches eran de raza cromañón, que habitaban en cuevas, y que eran de origen Egipcio, por la semejanza que tenían en el método de momificar cadáveres. Otros afirman que eran indígenas de una raza no desaparecida del perdido continente de la Atlántida y otros creen que eran de origen escandinavo o cartaginés por la naturaleza marinera que tenían.
- 9 Howard Phillips Lovecraft (Providence, Estados Unidos, 1890 – 1937), autor de novelas y relatos de terror y ciencia ficción. Se lo considera un gran innovador del cuento de terror, al que aportó una mitología propia (los mitos de Cthulhu), desarrollada en colaboración con otros autores y aún vigente. Su obra constituye un clásico del terror cósmico materialista, incorporando elementos de ciencia ficción (razas alienígenas, viajes en el tiempo, existencia de otras dimensiones).

CAPÍTULO 5

- 10 Continente o isla que habría ocupado una parte de las regiones árticas actuales. Groenlandia, Islandia y las islas de Spitzberg serían los vestigios geológicos de ese fabuloso continente hiperboreal que disfrutaba de un clima tropical, con una vegetación extraordinaria. En esta tierra la civilización debió florecer hace más de 60.000 años.

CAPÍTULO 6

- 11 Puede ser consultada en la página <http://www.fabiozerpa.com.ar>

CAPÍTULO 8

- 12 Padre de Sixto Paz Wells.
- 13 Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias.
- 14 Peter Kolosimo fue un gran investigador y divulgador científico de fama mundial, a quien tuve la oportunidad de conocer en Barcelona.
- 15 Nicholas Roerich. *El corazón de Asia*. Estados Unidos, Ediciones del Museo Roerich, 1930.

CAPÍTULO 9

16 Antiquísimo pueblo protoario.

17 Ángel Cristo Acoglanis, médico, conocido también con el nombre de Saruma (para algunos, el nombre de la entidad de ERKS que le contactaba) organizó diversas reuniones de contacto en los parajes de Capilla del Monte.

CAPÍTULO 10

18 Kervher, Lizana, Verónica. *Isidris, Ciudad Dorada Intraterrena*. Argentina, Ediciones Etcétera, 1991.

Legales

Zerpa, Fabio

Ovnis y ciudades intraterrenas : investigación y verdad

Edición: Anabel Jurado

Diseño: Pablo Ugerman

© de la presente edición EDITORIAL SIRIO, S.A.

C/ Panaderos, 14

29005-Málaga

España

EDITORIAL SIRIO

Nirvana Libros S.A. de C.V.

Camino a Minas, Bodega n° 8,

Col. Arvide

Del.: Alvaro Obregón

México D.F., 01280

ED. SIRIO ARGENTINA

C/ Paracas 59

C1275AFA- Ciudad de Buenos Aires

Argentina

ISBN EPUB 978-950-9183-22-3

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Si este libro le ha interesado y desea que lo mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda.

Naturismo, Nuevas terapias, Espiritualidad, Tradición, Qigong, PNL, Psicología práctica, Tarot...)

y gustosamente lo complaceremos

Puede contactar con nosotros en comunicación@editorialsirio.com